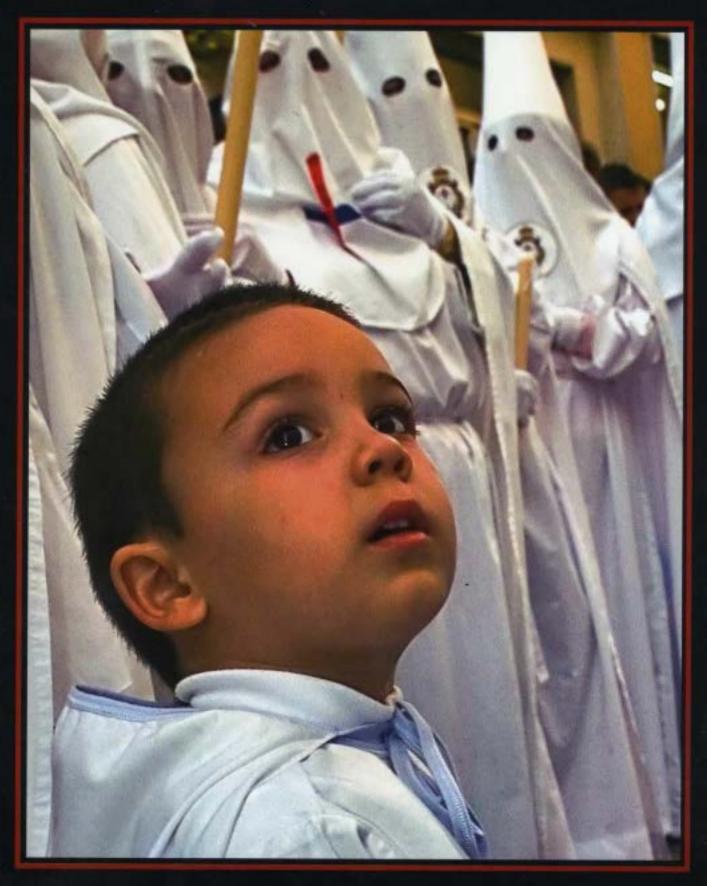
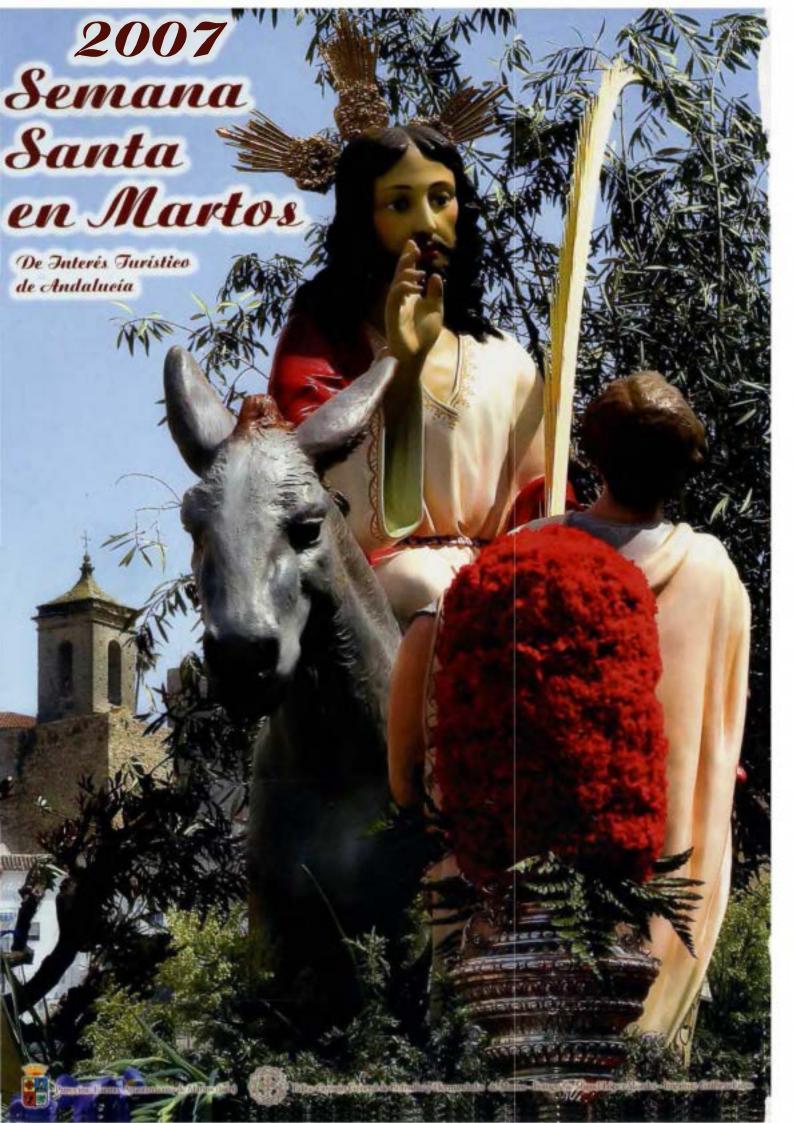
NAZARENO

Revista de las Cofradías de Pasión de Martos







Declarada de Interés. Turístico de Andalucía

<u> Ándice Pofradías</u>

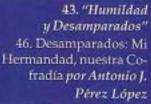


Domingo Miguel Aranda d

37. Domingo de Ramos
39. "Borriquita"
42. Sábado antes del
Domingo de Ramos por
Miguel Ángel López



78. "Fe y Consuelo" 81. Mi Cofradía





83. VIERNES SANTO 86. "Nazareno y Dolores" 89. Conmemoración del Cincuentenario por Antonio Torres Oblaré





47. Lunes Santo
50. "Santa Vera Cruz"
53. Nazareth, Madre Dolorosa por M" Ascensión
Millán Jiménez

90. "San Juan y Magdalena" 93. Sentimientos de Pasión por Aurelio Cabello Fernández

55. Martes Santo 58. "Cautivo y Trinidad" 61. Martes Santo por Juan Moreno Miranda



94. "Santo Entierro y Dolores" 96. Juventud... por la Junta de Gobierno



63. Miércoles Santo 66. "Huerto y Amargura" 69. Un año muy largo por Francisco Gutiérrez Santos

98, "Soledad" 101. Se hace camino... por Miguel Ángel Cruz Villalobos

71-Juevis Santo 73. "Amor y Auxiliadora" 76. A María Auxiliadora por Miguel de la Torre Padilla



107. Domingo de Reserrección 110. "Resucitado y Esperanza" 113. Recuerdo en un año especial por Juan Antonio Castillo Chica



Sumario General

- 7. Editorial: "...amar y ser amado"
- 9. Mensaje de Benedicto XVI para la Cuaresma 2007 por S.S. Benedicto XVI
- 10. La portada de Nazareno
- 11. Saluda del Obispo de Jaén a las Cofradías y Hermandades de Semana Santa por Mons. Ramón del Hoyo López
- 12. Nazareno un pedacito de la Semana Santa marteña por José Antonio Saavedra Moreno
- 13. ...una nueva etapa... por Raúl Castro Vidal
- 15. Deus Caritas est
- 16. Presentación de la Encíclica «Dios es Amor» del Santo Padre Benedicto XVI por Luis Fernando Criado Reca Pbro.
- 20. Orientaciones para vivir la Caridad en la vida de las Cofradías por Francisco León García Pbro.
- 24. La Caridad en la vida de la Iglesia por M. Jiménez Pbro.
- 26. La Caridad misericordiosa, carisma de las Madres de Desamparados y San José de la Montaña por Madre María del Mar Cabrera de San losé
- 34. Caridad Cristiana por José Manuel Ocaña Cha-
- 38. Domingo de Ramos por Jesús Millán Cubero
- **49.** Lunes Santo por Fr. José Luis Gavarrón o.f.m.
- 56. Martes Santo por Fr. Luis Albert de la Torre o.f.111.
- **64.** Miércoles Santo por Fr. Pablo Sanz Villalioz o.f.m.
- 72. Jueves Santo por Fr. Juan José Rodríguez Mejías o.f.m.
- 84. Viernes Santo por Manuel Peña Garrido Pbro.
- 104. Sábado Santo. Paz y Bien por Fr. Juan José Rodríguez Mejías o.f.m.
- 106. Cristo de la Victoria por Manuel Higueras Ávila
- 108. Domingo de Resurrección. Scimus Christum Surrexisse por M. Jiménez Pbro.

- 115. Cincuenta años de historia de la Cofradía de Jesús Resucitado y María Stma. de la Esperanza por Antonio Cuesta Moreno
- 122. El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos por Rafael Canillo Sánchez
- **124.** El Año Internacional de la Familia por Julio y Lourdes Medina-Asensi
- 126. Yo soy nieto de Antoñito «el del agua» por José Antonio Barranco García
- 135. Desde la distancia. Recuerdos y sensaciones de un marteño por Manuel Sánchez Fernández
- **137.** Un gólgota muy nuestro por Lara de Tucci
- 139. Tres sonetos al Cristo de la Fe y del Consuelo por Miguel Calvo Morillo
- 141. Tu noche por Verónica Jiménez Siles
- **142.** Mis confidencias con el Nazareno por J. S. M.
- 144. V Concurso de Fotografía «Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo». Bases
- 145. V Concurso de Fotografía Cofrade de Martos año 2006. Fotografías premiadas
- 157. Paso de Cristo: Un altar para la inmolación de Dios por Diego Moya Villarejo
- **164.** Semana Santa en el ámbito educativo por Mⁿ Eugenia Valdivielso Zarrías
- 167. El arte de la imaginería de Francisco Romero Zafra por Immaculada Soria Cuenca
- 175. Tomás Luis de Victoria. «Officium Hebdomadae Sanctae» (Oficio de Semana Santa) por Fr. Fernando Colodro Campos o.f.m.
- 195. ... Sabores y fragancias de la infancia... (2ª parte) por Jesús Mora Ortega
- 212. Presentación Pregón Semana Santa de Martos año 2006 por Miguel Ángel Cruz Villalobos
- 214. Pregón Semana Santa de Martos año 2006 por María Immaculada Cuesta Parras
- 230. El Arte de pregonar la Semana Santa marteña
- 232. VI Concurso de Fotografía Cofrade de Martos año 2007. Bases
- 233. XVIII Concurso de Cartel de Semana Santa de Martos año 2008. Bases

FE DE ERRATAS:

- En Guía de Cuaresma «Juanillón» 2007, página 9, donde dice «Don Manuel Castro López» debe decir «D. Manuel Castro Pulido» (D.E.P.)
 En «Nazareno» 2007, página 48, la fotografía es de «Foto Rafael»
- En «Nazareno» 2007, página 85, la ilustración es de Joaquín Marchal Órpez
- En «Nazareno» 2007, página 106, la ilustración es de Joaquín Marchal Órpez

Semana Santa 2007 **NAZARENO**

NAZARENO

Revista de las Cofradías de Semana Santa de Martos

Número 7 · Semana Santa · Abril 2007 · Año VII

Editan: Consejo General de Cofradías y Hermandades de

Martos

Excmo. Ayuntamiento de Martos

PATROCINA: Excmo. Ayuntamiento de Martos

REALIZA: Consejo General de Cofradías y Hermandades

de Martos

Produce: Consejo de Redacción

Consejo de Redacción:

Ana Cabello Cantar Rafael Canillo Sánchez José López Chica Pbro. Francisco Javier Martos Torres Mª Ascensión Millán Jiménez

Textos: S.S. Benedicto XVI, Mons. Ramón del Hoyo López, José Antonio Saavedra Moreno, Raúl Castro Vidal, Luis Fernando Criado Reca Pbro., Francisco León García Pbro., M. Jiménez Pbro., Madre María del Mar Cabrera de San José, José Manuel Ocaña Chamorro, Jesús Millán Cubero Pbro., Miguel Ángel López Aranda, Antonio José Pérez López, Fr. José Luis Gavarrón o.f.m., María Ascensión Millán Jiménez, Fr. Luis Albert de la Torre o.f.m., Juan Moreno Miranda, Fr. Pablo Sanz Villahoz o.f.m., Francisco Gutiérrez Santos, Fr. Juan José Rodríguez Mejías o.f.m., Miguel de la Torre Padilla, Manuel Peña Garrido Pbro., Antonio Torres Oblaré, Aurelio Cabello Fernández, José Francisco Águila Lara, Junta de Gobierno Cofradía del Santo Entierro, Miguel Ángel Cruz Villalobos, Manuel Higueras Ávila, Juan Antonio Castillo Chica, Antonio Cuesta Moreno, Rafael Canillo Sánchez, Julio y Lourdes Medina-Asensi, José Antonio Barranco García, Manuel Sánchez Fernández, Lara de Tucci, Miguel Calvo Morillo, Verónica Jiménez Siles, J. S. M., Diego Moya Villarejo, María Eugenia Valdivielso Zarrías, Inmaculada Soria Cuenca, Fr. Fernando Colodro Campos o.f.m., Jesús Mora Ortega, Francisco Javier Martos Torres, María Inmaculada Cuesta Parras

PORTADA: Fotografía: Miguel López Morales

Contraportada: Fotografía «Un último esfuerzo», Irene María Martínez Torres

ILUSTRACIONES: Miguel Ángel Luque España, Joaquín Marchal Órpez y «Artes y artesanías de la Semana Santa Andaluza». Ediciones Tartessos. Sevilla 2005 Fotografías: Archivo revista «Orar» nº 167, Archivo revista «Gesto» nº 138, Miguel López Morales, Antonio Pulido de la Rosa, «Vida y virtudes de la Sierva de Dios Madre Petra de San José» Librería Católica Internacional, año 1.929, José Manuel López Bueno, Antonio Expósito Martos, Antonio José Pérez López, Foto Rafael, Hobby Color, Juan Moreno Miranda, Víctor Manuel Albín López, David López Melero, Archivo Cofradía María Auxiliadora, Antonio Expósito Damas, Antonio Expósito Pérez, Archivo Cofradía Fe y Consuelo, Luis Carlos López Ramírez, Archivo Cofradía Jesús Nazareno, Archivo Cofradía San Juan, Archivo Cofradía Santo Entierro, Archivo revista «Carta de los Equipos de Nuestra Señora» nº 233, José Antonio Barranco García, José Miguel Foronda Pozo, Estefanía Romero D'Artois, Francisco Javier Luque Castillo, Concepción Molina Martos, Ma Jesús López Moral, Antonio Ariza Momblant, Archivo Colegio San Fernando, Jesús Mora Ortega, Irene Ma Martínez Torres

DISEÑO GRÁFICO: Gráficas Liceo, Manuel J. Sánchez Galán

COLABORADORES: Joaquín Marchal Órpez, Juntas de Gobierno de todas las Cofradías de Semana Santa de Martos, Área de Desarrollo y Casa Municipal de Cultura «Francisco Delicado» de Martos.

Domicilio: Revista Nazareno

Área de Desarrollo Calle Campanas, 1 23600 Martos (Jaén)

E-MAIL: nazareno@aytomartos.e.telefonica.net

IMPRIME: Gráficas Liceo - Avda. Príncipe Felipe, 69 - 23600 Martos (Jaén) - Telf. y Fax 953 55 22 07

DEPÓSITO LEGAL: J-170-2001

I.S.S.N.: 1578-7605

NAZARENO no comparte necesariamente las opiniones y posturas que se viertan en las páginas de la revista

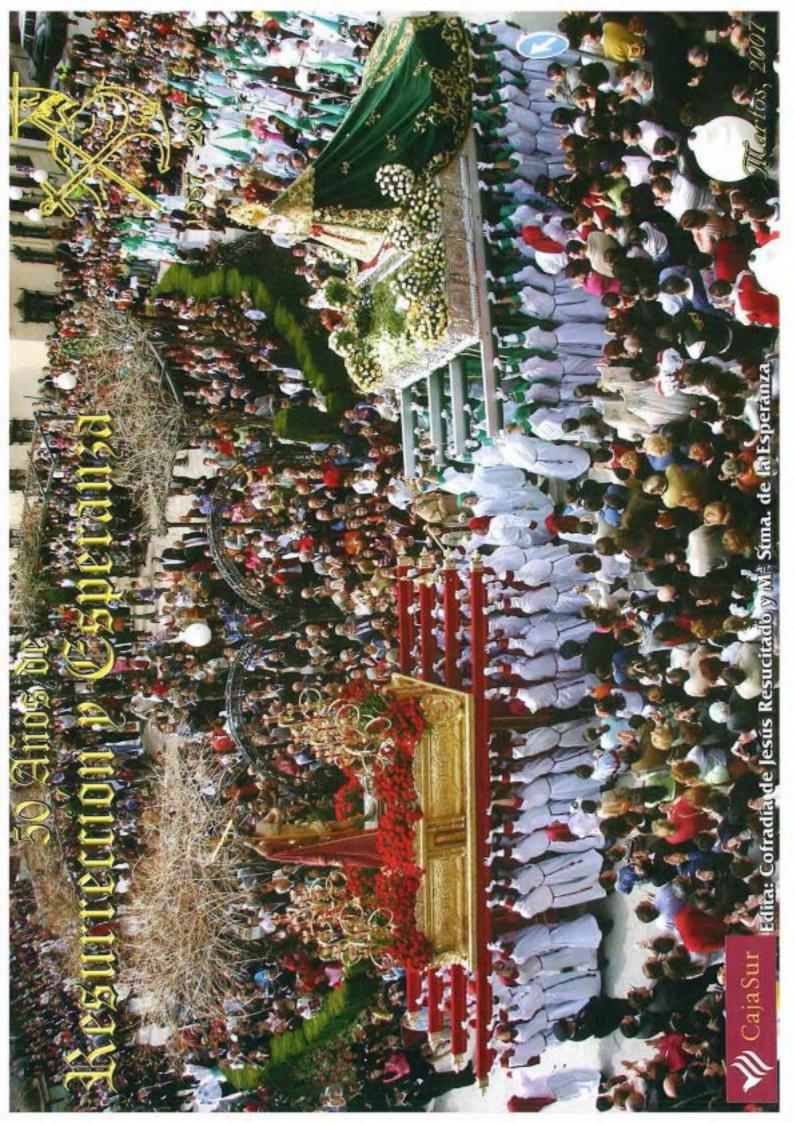
LA INFORMACIÓN sobre las Cofradías ha sido, mayoritariamente, facilitada por las mismas

LAS FOTOGRAFÍAS en las que no se indica el autor, han sido facilitadas sin indicarlo

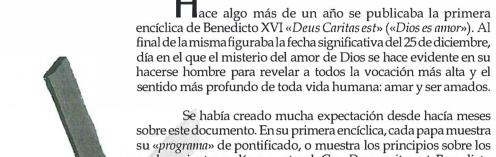
LOS TEXTOS no firmados, se entiende que han sido realizados por el Consejo de Redacción

EL MATERIAL FOTOGRÁFICO con que trabaja el Consejo de Redacción es cedido por profesionales y aficionados desinteresadamente, y en base al mismo se trabaja e inserta en la revista

TIRADA: 2.000 ejemplares



«...amar y ser amados...»



Se había creado mucha expectación desde hacía meses sobre este documento. En su primera encíclica, cada papa muestra su «programa» de pontificado, o muestra los principios sobre los cuales orientar su línea pastoral. Con *Deus caritas est*, Benedicto XVI no defraudaba las expectativas; más aún, afirmaba que su programa era el mismo que la Iglesia persigue desde hace dos mil años, dar testimonio del amor y vivir de él.

El efecto que la encíclica ha provocado ha sido una avalancha. Para demostrarlo es suficiente con verificar su recepción en el arco de pocos meses: ha sido el libro religioso más vendido y comentado desde la fecha de su publicación. Todo da a entender que Benedicto XVI ha puesto el dedo en la llaga, y ha sido comprendido por todos. Lo esencial e irrenunciable de la fe cristiana es que Deus caritas est. La encíclica ha sido convertida en objeto de lectura, de estudio, de reflexión y debate en los más diversos ámbitos: desde las comunidades cristianas (en su pluralidad de confesiones) hasta los ambientes de la cultura laica. Ha sido un texto que ha trascendido los límites de la catolicidad y ha mostrado su validez ecuménica y su potencial de diálogo. Para reflejarlo, valga lo que ha dicho el famoso teólogo de Tübinga, Eberahrd Jüngel: «los teólogos protestantes, normalmente, leen con desconfianza las encíclicas papales. Soy un teólogo protestante, por tanto entro en esta regla. Pero no hay regla sin excepciones. He leído la primera encíclica de Benedicto XVI más de una vez. El texto me ha impresionado, porque en última instancia evoca en el lector evangélico una sintonía que brota desde un profundo consenso de vasto alcance ecuménico». No hay ninguna expresión de galanteo en estas palabras, más bien la convicción de que en aquellas páginas encontramos espacio y contenidos que tienen una vitalidad que supera las incomprensiones, los límites y las contradicciones que llevamos dentro.

Sabedores de esta esperanzadora riqueza, el renovado Consejo de Redacción de la revista «Nazareno» ha querido sumarse a la recepción de la encíclica papal en el ambiente católico marteño con la esperanza, también, de fomentar un diálogo y enriquecimiento mutuo con todos los hombres de buena voluntad que en nuestro pueblo creen en el amor como fuerza para transformar el mundo. Recorre las páginas del documento una intuición que, a fuerza de dar por supuesta, resulta ignorada en la práctica: el amor une; las sensibilidades, las ideologías, los partidismos, separan. ¿Acaso no podremos los marteños del siglo XXI caminar en la unidad que da el amor? Dios es amor, no sabe, no quiere hacer otra cosa que amar ¿no será ésta una base espléndida para el





diálogo y el encuentro en medio de una sociedad cada vez más fragmentada e insolidaria? Creemos que sí, por eso apostamos desde estas páginas por un redescubrimiento de la práctica del amor en nuestras Parroquias, Cofradías y Hermandades como vehículo de renovación para nuestro pueblo y nuestra sociedad.

Deus caritas est, está escrita en un lenguaje simple y catequético. Contiene temas que, reflexionados con sosiego, nos adentran en comportamientos que posibilitan una cultura y un estilo plenamente humano, y por tanto cristiano. Piénsese en el gran tema del amor cristiano que va más allá de cualquier forma de mito desencarnado, ya que en la persona de Jesucristo entra directamente en la historia y se convierte en paradigma para todos aquellos que están en busca de un amor genuino, gratuito, verdadero, que dé respuesta al sentido definitivo de la propia existencia. En esta encíclica no se pasa por alto el gran desafío cultural que emerge para un occidente cada vez más fragmentado por una apatía que le hace perder la orientación, y con ella la identidad conquistada. Este mundo envejecido está llamado a comprender que sin la recuperación de las propias raíces no tiene un futuro auténtico ante sí. La encíclica impulsa también a considerar el tema del cuerpo como superación de una visión reductiva e instrumental que limita el amor a la pasión y hace de él mercancía para el sólo gusto de la diversión sin reglas. Ante los hechos de abusos sexuales y violencia de género, tan presentes en la crónica de actualidad, las palabras del papa hacen emerger de manera dramática la verdad de su mensaje, no resulta reaccionario tomar en consideración las enseñanzas del papa a este respecto. Es igualmente precioso lo que el papa propone para alcanzar a construir una unidad profunda en cada persona. Sólo así se recupera la verdadera armonía que posibilita vivir con aquel equilibrio necesario entre cuerpo y espíritu, razón y sentimientos, eros y agapé. Pero sobre todo, la última parte de la encíclica, urge a no separar el creer del hacer. «Dichosos los que escuchan la palabra y la cumplen. Porque no se puede pensar que es posible conocer y amar a Dios, cuando no se ama al hermano o hermana. Como afirmó el gran teólgo Hans Hurs von Balthasar: «sólo el amor es digno de fe».

Tras las muchas intervenciones que la prensa mundial ha dedicado a la encíclica, a un año de distancia se comienza a contar con abundantes comentarios teológicos y publicaciones muy bien razonadas. Se trata sólo del inicio de un largo camino para que la recepción de este primer texto, primero del magisterio de Benedicto XVI, pueda dar sus frutos. Si desde ahora, nos sentimos tocados por estas páginas y llegamos a ofrecer una mejor comprensibilidad del amor, entonces será verdadero que el cristianismo no es primeramente una teoría, sino el encuentro con el Misterio de una Persona con la que se merece pasar toda la vida.

Consejo de Redacción

A tí, Corporación Municipal marteña; a tí, José Saavedra, alcalde de la ciudad; a tí, Raúl Castro, Concejal de Cultura, GRACIAS por comprendernos, por valorarnos, por ayudarnos. Las Cofradías de Pasión de Martos agradecen vuestro esfuerzo, colaboración y patrocinio de esta publicación cofrade NAZARENO.

A tí, colaborador de **NAZARENO** que has ofrecido tus palabras, tus escritos, tus ilustraciones o fotografías con el único objetivo de que todo esto salga adelante. GRACIAS por tu trabajo desinteresado, por tu voluntad, por tu generosidad. Las Cofradías de Pasión de Martos agradecen sinceramente tu valiosa participación.



Mensaje de Benedicto ICVI para la Cuaresma 2007

Benedictus PP. XVI

«Mirarán al que traspasaron» (Juan 19,37).

Queridos hermanos y hermanas!

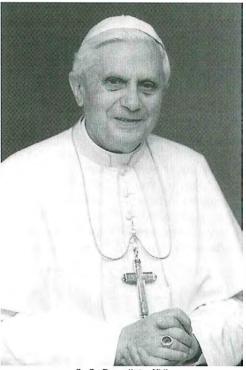
«Mirarán al que traspasaron» (In 19,37). Éste es el tema bíblico que guía este año nuestra reflexión cuaresmal. La Cuaresma es un tiempo propicio para aprender a permanecer con María y Juan, el discípulo predilecto, junto a Aquel que en la Cruz consuma el sacrificio de su vida para toda la humanidad (cf. Jn 19,25). Por tanto, con una atención más viva, dirijamos nuestra mirada, en este tiempo de penitencia y de oración, a Cristo crucificadoque, muriendo en el Calvario, nos ha revelado plenamente el amor de Dios. En la Encíclica Deus caritas est he tratado con detenimiento el tema del amor, destacando sus dos formas fundamentales: el agapé y el eros.

Elamor de Dios: agapé y eros

El término agapé, que aparece muchas veces en el Nuevo Testamento, indica el amor oblativo de quien busca exclusivamente el bien del otro; la palabra *eros* denota, en cambio, el amor de quien desea poseer lo que le falta y anhela la unión con el amado. El amor con el que Dios nos envuelve es sin duda agapé. En efecto, ¿acaso puede el hombre dar a Dios algo bueno que Él no posea ya? Todo lo que la criatura humana es y tiene es don divino: por tanto, es la criatura la que tiene

necesidad de Dios en todo. Pero el amor de Diosestambién eros. En el Antiguo Testamento el Creador del universo muestra hacia el pueblo que ha elegido una predilección que trasciende toda motivación humana. El profeta Oseas expresa esta pasión divina con imágenes audaces como la del amor de un hombre por una mujer adúltera (cf.3, 1-3);Ezequiel, por su

parte, hablando de la relación de Dios con el pueblo de Israel, no tiene miedo de usar un lenguaje ardiente y apasionado (cf. 16,1-22). Estos textos bíblicos indican que el eros forma parte del corazón de Dios: el Todopoderoso espera el «sí» de sus criaturas como un joven esposo el de su esposa. Desgraciadamente, desde sus orígenes, la humanidad, seducida por las mentiras del Maligno, se ha cerrado al amor de Dios, con la ilusión de una autosuficiencia que es imposible (cf. Gn 3,1-7). Replegándose en sí mismo, Adán se alejó de la fuente de la vida que es Dios mismo, y se convirtió en el primero de «los que, por temor a la muerte, estaban de por vida sometidos a esclavitud» (Hb2,15).



S. S. Benedicto XVI

Dios, sin embargo, no se dio por vencido, es más, el «no» del hombre fue como el empujón decisivo que le indujo a manifestar su amor en toda su fuerza redentora.

La Cruz revela la plenitud del amor de Dios

En el misterio de la Cruz se revela enteramente el poder irrefrenable de la misericordia del Padre celeste.

Para reconquistar el amor de su criatura, El aceptó pagar un precio muy alto: la sangre de su Hijo Unigénito. La muerte, que para el primer Adán era signo extremo de soledad y de impotencia, se transformó de este modo en el acto supremo de amor y de libertad del nuevo Adán. Bien podemos entonces afirmar, con San Máximo el Confesor, que Cristo «murió, si así puede decirse, divinamente, porque murió libremente» (Ambigua, 91, 1956). En la Cruz se manifiesta el eros de Dios por nosotros. Efectivamente, eros es -como expresa Pseudo-Dionisio Areopagita -esa fuerza «que hace que los amantes no lo sean de sí mismos, sino de aquellos a los que aman» (De divinis nominibus, IV, 13: PG 3, 712). ¿Qué mayor «*eros* loco» (N. Cabasilas, Vida en Cristo, 648) que el que trajo el Hijo de Dios al unirse a nosotros hasta tal punto que sufrió las consecuencias de nuestros delitos como si fueran propias?

«Al que traspasaron»

Queridos hermanos y hermanas, ¡miremos a Cristo traspasado en la Cruz! Él es la revelación más impresionante del amor de Dios, un amor en el que eros y agapé, lejos de contraponerse, se iluminan mutuamente. En la Cruz Dios mismo mendiga el amor de su criatura: Él tiene sed del amor de cada uno de nosotros. El apóstol Tomás reconoció a Jesús como «Señor y Dios» cuando puso la mano en la herida de su costado. No es de extrañar que, entre los santos, muchos hayan encontrado en el Corazón de Jesús la expresión más conmovedora de este misterio de amor. Se podría incluso decir que la revelación del eros de Dios hacia el hombre es, en realidad, la expresión suprema de su agapé. En verdad, sólo el amor en el que se unen el don gratuito de uno mismo y el deseo apasionado de reciprocidad infunde un gozo tan intenso que convierte en leves incluso los sacrificios más duros. Jesús dijo: «Yo cuando sea elevado de la tierra, atraeré a todos hacia mí» (Jn 12,32). La respuesta que el Señor desea ardientemente de nosotros es ante todo que aceptemos su amor y nos dejemos atraer por Él. Aceptar su amor, sin embargo, no es suficiente. Hay que corresponder a ese amor y luego comprometerse a comunicarlo a los demás: Cristo «me atrae hacia sí» para unirse a mí, para que aprenda a amar a los hermanos con su mismo amor.

Sangre y agua

«Mirarán al que traspasaron». ¡Miremoscon confianza el costado traspasado de Jesús, del que salió «sangre y agua» (Jn 19,34)! Los Padres de la Iglesia consideraron estos elementos como símbolos de los sacramentos del Bautismo y de la Eucaristía. Con el agua del Bautismo, gracias a la acción del Espíritu Santo, se nos revela la intimidad del amor trinitario. En el camino cuaresmal, haciendo memoria de nuestro Bautismo, se nos exhorta a salir de nosotros mismos para abrirnos, con un confiado abandono, al abrazo misericordioso del Padre (cf. S. Juan Crisóstomo, Catequesis, 3,14 ss.). La sangre, símbolo del amor del Buen Pastor, llega a nosotros especialmente en el misterio eucarístico: «La Eucaristía nos adentra en el acto oblativo de Jesús... nos implicamos en la dinámica de su entrega» (Enc. Deus caritas est, 13). Vivamos, pues, la Cuaresma como un tiempo 'eucarístico', en el que, aceptando el amor de Jesús, aprendamos a difundirlo a nuestro alrededor con cada gesto y palabra. De ese modo contemplar «al que traspasaron» nos llevará a abrir el corazón a los demás reconociendo las heridas infligidas a la dignidad del ser humano; nos llevará, particularmente, a luchar contra toda forma de desprecio de la vida y de explotación de la persona y a aliviar los dramas de la soledad y del abandono de muchas personas. Que la Cuaresma sea para todos los cristianos una experiencia renovada del amor de Dios que se nos ha dado en Cristo, amor que por nuestra parte cada día debemos «volver a dar» al prójimo, especialmente al que sufre y al necesitado. Sólo así podremos participar plenamente de la alegría de la Pascua. Que María, la Madre del Amor Hermoso, nos guíe en este itinerario cuaresmal, camino de auténtica conversión al amor de Cristo. A vosotros, queridos hermanos y hermanas, os deseo un provechosocamino cuaresmal y, con afecto, os envío a todos una especial Bendición Apos-

La portada de Nazareno

¡QUÉ GRANDE ERES, DIOS MÍO!

Le hablaron de Él. Muchas veces. Sus padres le han educado en la Fe. De pequeño recibió las aguas del Bautismo y es Cristiano, es Católico.

Le hablaron de Él. Muchas veces. Le han enseñado a conocer y a respetar a Jesús el Nazareno, el nacido en Belén. Le han enseñado a rezarle, a quererle como Niño, como Hombre, como Dios.

Ha vivido el ajetreo de estos días. Los niños quieren siempre repetir lo que ven en sus mayores y le ha ilusionado, por fin, estar aquí. Le dijeron que había de guardar silencio, que había de portarse bien. Le han preparado esta túnica blanca, todos van iguales. Le señalaron que éste

es su sitio y que desde aquí debía de caminar por muchas calles y plazas.

Pero lo que sus pequeños y vivarachos ojos han visto nadie se lo explicó. Claro, era imposible. Alentado por un entramado de sonidos y emociones, ha vuelto su cara y ha quedado sobrecogido, admirado, maravillado, sorprendido. ¿Cómo iban a explicárselo? ¿Qué

palabra es capaz de describir semejante realidad?.

Es la imagen de DIOS TODOPO-DEROSO, con toda su fuerza, con todo su esplendor, con toda su majestad. Avanza desde un dintel, se acerca y asombra a esta Alma pequeña que es, sobre todas las cosas, cándida y pura. Alma de niño. «Dejad que los niños se acerquen a mí».

¡Qué grande eres, Dios mío! Igual de grande que la inocencia de un niño, que la lindeza de sus ojos, que su ser carente de maldades y despropósitos. Por eso su caminar no puede llamarse Penitencia, porque en los niños no hay culpas ni pecados. Los niños caminan junto a Dios pero sólo para expresarle Gloria, Alabanza, Amor.

Inigualable encuentro. Momento dichoso, por siempre inolvidable. Proverbial evangelización sobre un fondo de blanca penitencia, de blancos nazarenos. Deslumbrante imagen de Dios que ha Cautivado esta mirada infantil.

Sea siempre así el encuentro de Dios con los niños.



Saludo del Ebispo de Jaén a las Cofratías y Hermandades de Semana Santa

Mons. Ramón del Hoyo López *Obispo de Jaén*

Sabemos muy bien, desde niños, que lo que sucedió en Jerusalén hace más de dos mil años, aquellos acontecimientos de la pasión, muerte y resurrección de Jesús de Nazaret, marcaron y cambiaron la historia de la humanidad.

Todos los años actualizamos, por medio de la Liturgia, aquellos portentos del amor divino a la humanidad. Son misterios tan altos y sublimes que los cristianos dedicamos una semana entera, que llamamos «santa», para hacerlos presentes en nosotros, y nos preparamos para ello durante cuarenta días, el tiempo de Cuaresma.

La piedad del pueblo creyente en toda la geografía de Jaén, lo vive con extraordinario fervor. Multiplica sus muestras de religiosidad en formas muy variadas, sobre todo en sus procesiones, pero también con la práctica del Vía Crucis, celebraciones penitenciales en los templos, pregones, conferencias cuaresmales, obras especiales de caridad, cantos penitenciales. Así lo he podido comprobar personalmente.

Las Hermandades y Cofradías de Semana Santa, tan numerosas y entusiastas en toda la Diócesis, sois las que recogéis, sobre todo, este torrente de piedad y religiosidad. Destacáis bien y procuráis vivir el origen y fundamento de lo que aconteció en la primera Semana Santa de la historia: el amor sin medida de Dios al hom-

bre, que Cristo Hijo de Dios, pasó libremente por el dolor, sufrimiento y muerte por nosotros, como primicia, para llegar a la resurrección.

Vuestros «pasos» quieren recordar hasta los mínimos detalles esta historia Santa, y de nuevo recorrer el mismo camino de entrega y

dolor, por las calles de aquel Jerusalén, hasta llegar al esplendor de luz de aquella mañana de pascua en el huerto de José de Arimatea.

Queridos Cofrades: Os invito, con todo cariño e interés, a vivir en vosotros lo que manifestáis ante los demás. La Semana Santa, he oído decir a alguien, «se vive dentro». Es cierto. En nuestro interior es donde se vive el agradecimiento a Jesucristo, el sentido del dolor, el compromiso de lo que hemos de sacar adelante para los demás, porque Dios así lo espera y lo ha puesto en nuestras manos.

Contemplad el rostro doliente y sereno de Cristo. Vestiros con el hábito de vuestra Cofradía y procesionad con sentido penitencial. Es algo muy serio e importante, porque lleváis a la calle el drama de la salvación del Hijo de Dios por la humanidad, y también vosotros, en esos desfiles, vais unidos y empapados de ese drama de amor. To-

dos agradecemos el sacrificio y esfuerzo de vuestro testimonio.

Procurad armonizar también horarios y compromisos, para poder participar en las acciones litúrgicas de esos días. Os invito a participar sobre todo en la Vigilia Pascual del Sábado Santo, para uniros al triunfo de

Jesús Resucitado y renovar vuestros compromisos de bautizados.



Mons. Ramón del Hoyo López

Animo también a los jóvenes a vivir ya, con la hondura de sus padres y abuelos, la Semana Santa. Sacad con la fuerza del corazón esos «pasos», tan pesados muchas veces y levantadlos con amor. Sembrad nuestras calles de cantos y oraciones en silencio, de solidaridad y de esperanza. Bien sabéis que esta Iglesia de Jaén confía en vosotros. Contad con vuestros párrocos y consiliarios, pendientes y dispuestos para lo que necesitéis. Contad también conmigo, pues me siento cofrade y hermano de todos.

Con mi saludo fraterno en el Señor.

Nazareno, un pedacito de la Semana Santa marteña

José Antonio Saavedra Moreno Alcalde de Martos

Hablar de Semana Santa en Martos es también hablar de la *Revista Nazareno*. En pocas ocasiones una publicación relativamente novel, pero no por eso menos interesante, consigue ligarse de tal modo a una celebración tan acuñada y viva en nuestra sociedad como es la Celebración de la Pasión y Muerte de Jesús. *Nazareno* lo ha hecho de tal modo que resulta inconcebible la una sin la otra.

Nazareno responde a la firme apuesta de este Ayuntamiento por ensalzar nuestra Semana Santa, avalada por la declaración de Fiesta de Interés Turístico Nacional de Andalucía. Este impulso del consistorio marteño no tendría sentido sin la colaboración de todas las cofradías, constituidas en Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos.

Por supuesto que los artífices de esa vinculación entre Semana Santa y nuestro *Nazareno*, no son otros que el Consejo de Redacción. Sólo con un trabajo como el suyo, que muchas veces queda eclipsado por las magníficas fotografías que la ilustran, por los escritos de los articulistas, puede ver la luz año tras año una revista de esta calidad. Un trabajo en la sombra, que con frecuencia olvidamos elogiar.

Y digo año tras año, porque ya son siete las ediciones con las que los cofrades marteños y marteñas, y muchos amigos residentes fuera de nuestra ciudad, enriquecen su espíritu con la grata, placentera y privilegiada lectura de sus páginas. Ya, desde la portada, se puede apreciar la solemnidad de la publicación. A medida que nos vamos adentrando en su interior, vamos descubriendo detalles de nuestra Semana Santa que hemos rescatado del olvido.

Cada nuevo *Nazareno* aunque mantiene su estructura básica nos sorprende al abrirse cual Caja de Pandora. Siempre hay algún artículo, una instantánea, el relato de alguna experiencia, que despierta entre los que nos confesamos cofrades, un sentimiento de encontrarse ante algo, aunque cercano, distinto a todo lo anterior.

En torno a *Nazareno* se establece un circuito. Su última página está destinada a recoger las bases que regirán el concurso del cartel anunciador de la próxima Semana Santa. Y es que de este modo, cuando aún estamos deleitándonos con esta edición, ya *Nazareno*, incita al cofrade a que asista expectante al desfile procesional, cámara en mano, para captar la instantánea que tendrá el inmenso privilegio de servir de bandera insignia de nuestra próxima Semana Santa.

El éxito de *Nazareno*, radica en recopilar todas las facetas de la Semana Santa, desde el punto de vista artístico e histórico, pasando por las costumbres y las tradiciones y, por supuesto, no olvidando la vertiente religiosa. En la revista se recoge desde la encíclica papal, dedicada este año a la Caridad, hasta la relación de todas las actividades cofrades que han tenido lugar durante el año: conciertos, actos de culto, boletines y publicaciones de las distintas cofradías y por supuesto el concurso de fotografía, del que se nutre para la ilustración de las siguientes ediciones.

Este año, dos cofradías de nuestra ciudad cumplen años. Las popularmente conocidas como el Nazareno y el Resucitado, celebran este año sus bodas de oro. Vaya para ellas mi más sincera felicitación.

No quisiera extenderme en demasía ya que la lectura de esta Revista no debe hacerse esperar. *Nazareno* desprende sapiencia, tradición, y por supuesto permitirá a los cofrades atesorar un pedacito de la Semana Santa Marteña.

...una nueva etapa...

Raúl Castro Vidal Concejal de Cultura

Nazareno comienza una nueva etapa. Hace ya varios años que esta revista nació con la intención de convertirse en lugar de encuentro de cualquiera que tuviera algo más o menos importante que decir relacionado con nuestra Semana de Pasión, pero fundamentalmente como una publicación encaminada a ser punto de referencia de todas las Cofradías de nuestro pueblo. Con esa intención nació y creo que con esa intención seguirá en el futuro su camino. Y este camino continúa con un nuevo Consejo de Redacción que imprimirá su sello personal a NAZARENO, lo mismo que lo hizo el anterior.

Desde estas páginas no nos queda más que reconocer la inmensa labor que el Consejo de Redacción formado por Miguel A. Cruz Villalobos, Antonio Moncayo, Francisco de Paula Checa y Ana Cabello, han realizado en una etapa inicial que por ser el comienzo, el echar a andar de esta gran revista, fue difícil y complicado, pero que ellos supieron sacar adelante gracias a su buen hacer, muchísimas horas de trabajo desinteresado y, lo más importante, su inmenso cariño hacia nuestra Semana Santa y todo lo que la rodea. Sólo nos quedan sinceras palabras de agradecimiento para todos ellos. Nunca podrá valorarse justamente todo lo que habéis hecho.

Pero como todo en la vida, cualquier tarea, y ésta lo merece especialmente, debe continuar. Por ello, gracias a la colaboración de todas las Cofradías de nuestra ciudad (al fin y al cabo, NAZARENO es suya) hemos sido capaces de reunir un grupo nuevo de hombres y mujeres que en esta segunda etapa estoy seguro que recogerán lo mejor de lo ya hecho y aportarán su visión personal a la elaboración de NAZARENO para que ésta con-

tinúe su senda, siendo referencia ineludible a lo largo y ancho de nuestra comunidad, como la mejor, y hay que decirlo ya así, con la boca llena, publicación de Semana Santa de todo el territorio andaluz. Seguro que vuestro buen hacer nos llevará a mantener el nivel alcanzado. Desde aquí queremos daros todo nuestro apoyo. Anticipadamente, gracias por vuestra implicación en esta nueva aventura.

Desde nuestro Ayuntamiento seguiremos dejando que NAZARENO se elabore con total independencia, sin inmiscuirnos ni lo más mínimo en su elaboración. Su Consejo de Redacción es totalmente independiente y soberano sobre orientación de la revista y sus contenidos. Y creemos que así debe seguir siendo. Nos seguiremos limitando a la aportación económica necesaria para que NAZARENO sigua su curso por muchísimos años más.

Y por supuesto también aportando nuevas iniciativas para que la Semana Santa de Martos cobre el realce que se merece. Por ello, y como prometíamos el pasado año, en este 2007 iniciamos la aventura de la I Semana de Música Sacra Ciudad de Martos, que desde el día 23 de marzo (con el concierto incluido en la presentación de este nuevo número) y hasta el día 31 del mismo mes tendrá lugar en varias Iglesias de nuestro pueblo. Intentaremos con ello iniciar un camino que nos lleve a consolidar esta actividad musical en los próximos años. Todo esfuerzo es poco para poder seguir enorgulleciéndonos de una de las mejores Semanas de Pasión de toda nuestra Comunidad. Al menos ese deberá seguir siendo nuestro objetivo, el de todos, tanto de nuestro Ayuntamiento como de Cofradías y de particulares, el de todo el mundo que participe de una u otra manera en nuestra Semana Santa, haciéndola cada año más grande y mejor conocida. Desde la Concejalía de Cultura de nuestro Ayuntamiento que nadie dude que así seguirá siendo.

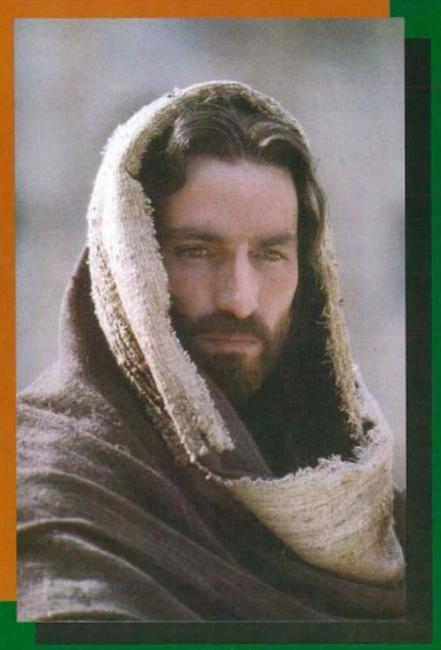




SABES LEER, ELLOS NO. PODEMOS CAMBIARLO.

2007 - Campaña XLVIII





«Os doy un mandamiento nuevo; que os améis los unos a los otros.

Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros.

En esto conocerán todos que sois discípulos mios: si os tenéis amor los unos a los otros».

(fn. 13, 34-35)

Deus Caritas est

Presentación de la Encíclica «Dios es Amor» del Santo Padre Benedicto VVI

Luis Fernando Criado Reca Párroco de Jimena, Delegado Diocesano de Misiones y Profesor del Seminario Diocesano de Jaén

Con esta primera encíclica, el Papa Benedicto XVI nos lleva de la mano al centro de nuestra fe, a hacer una reflexión sobre la esencia de nuestro ser cristiano: el amor. Tomando como punto de partida las palabras «Dios es amor» de la carta primera de San Juan (I Jn 4,16) y desarrollando algunos elementos fundamentales del tema, se nos invita a renovar nuestro compromiso en la respuesta a este amor de Dios que hemos conocido y en el que hemos creído.

El cristiano es aquél que se ha encontrado con un acontecimiento, con una Persona, que ha transformado su vida, ha sido el encuentro con el amor del Padre que se nos ha revelado en Jesucristo, un amor que le ha llevado a la entrega de su vida para darnos vida eterna. Desde ahí, el amor se convierte ya no sólo en un mandamiento, sino en la respuesta al don del amor del Señor que viene a nuestro encuentro.

La encíclica está dividida en dos partes. La primera, más teórica, se centra en algunos puntos esenciales sobre el amor que Dios nos ofrece y la relación de éste con la realidad del amor humano. La segunda parte, más concreta, trata de cómo cumplir como iglesia el mandamiento del amor al prójimo.

Primera Parte La Unidad del Amor en la Creación y en la historia de la Salvación.

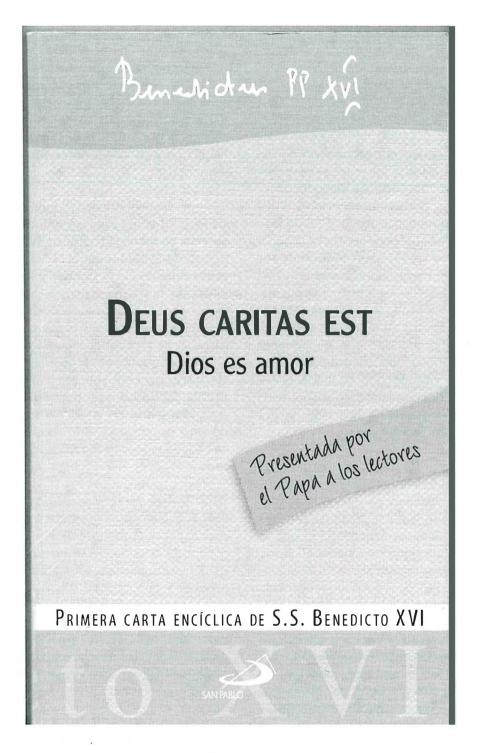
En esta primera parte el Papa se detiene en la aclaración del término amor ya que utilizamos este término para referirnos a realidades tan diferentes que es importante comenzar por aclarar y distinguir qué entendemos por amor y su relación con los diferentes amores. Para ello recurre a los dos términos griegos más usados que son: *eros* y *agapé*.

El eros ha denominado el amor pasional entre hombre y mujer, un amor que no nace del pensamiento o la voluntad sino que en cierto sentido se impone al ser humano. Agapé indica más bien el amor de entrega al otro. Ambos tipos de amor no tienen por qué contraponerse sino que más bien han de caminar juntos, de manera que cuando ambos se funden verdaderamente en una unidad, dice el Papa, el hombre es plenamente él mismo. Así como el hombre es cuerpo y

alma, como una unidad íntima, así eros y agapé han de lograr la unificación.

El eros degradado a puro sexo se convierte en una mercancía, en simple objeto que se puede comprar y vender, la misma persona se convierte en mercancía, relegando el cuerpo humano a lo puramente biológico. Así, podemos decir que el eros necesita de un proceso de maduración, un camino de purificación y renuncia para convertirse en entrega, don de la persona a través del descubrimiento del otro, superando el carácter egoísta, llegando a ansiar el bien del ser amado antes que el propio.

Así el amor que madura y busca la entrega al otro llega a implicar la exclusividad y la permanencia, es decir el amor de entrega a una persona y sólo a ella y la búsqueda de lo definitivo, compartiendo la existencia entera. El amor se convierte en un éxtasis en el significado más genuino de la palabra, salir de sí mismo hacia la liberación en la entrega de la propia persona. Es el camino del grano de trigo que Jesús pone como ejemplo en el evangelio, que ha de caer en tierra y morir para dar un fruto abundante. Llegamos a la conclusión que el amor es una única realidad con diversas dimensiones



y que estas dimensiones están llamadas a complementarse.

La novedad que nos aporta la fe bíblica comienza por la propia imagen de Dios, un Dios creador que ama al hombre, que ama con un amor de predilección, que ama personalmente. Tanto es así que el escritor sagrado escoge la imagen del noviazgo y del matrimonio para hablar del amor de Dios a su pueblo, un amor apa-

sionado, un amor que perdona, un amor tan grande que pone a Dios contra sí mismo: Dios ama tanto al hombre que, haciéndose hombre él mismo, lo acompaña incluso en la muerte y, de este modo, reconcilia la justicia y el amor.

La segunda novedad que nos aporta la revelación es la imagen del hombre, un ser creado por Dios, de alguna manera incompleto, llamado al encuentro con la mujer para formar los dos una sola carne. Llamado al amor único y definitivo, al matrimonio como icono de la relación de Dios con su pueblo.

Pero la verdadera originalidad está en el Nuevo Testamento y no consiste en ideas sino en la figura misma de Jesucristo, Dios mismo que se acerca por amor a la humanidad doliente y extraviada, como el pastor tras la oveja perdida. Cristo ofrecido en la cruz por amor es imagen del verdadero amor, contemplando el costado traspasado de Jesús comprendemos verdaderamente lo que significa el amor. La eucaristía, que es memorial de esta entrega, perpetúa el sacrificio dándonos la posibilidad de unirnos a Cristo en su entrega y al mismo tiempo unirnos a nuestros hermanos con quienes formamos un solo cuerpo, la Iglesia. En el acto de comulgar se aúnan pues el amor a Dios y al prójimo, el amor de Dios y nuestro amor. Desde ahí vivimos la realidad de que el amor es dado antes que mandado, una experiencia antes que una obligación.

Las tres grandes parábolas que Jesús nos relata sobre la misericordia: el rico Epulón y el pobre Lázaro (Lc 16, 19-31), el buen Samaritano (Lc 10, 25-37), y el Juicio Final (Mt 25, 31-46) nos ayudan a profundizar en este misterio en el que Jesús se identifica con los pobres y nos llama a la atención amorosa del otro.

Amar a Dios y al prójimo caminan unidos y el mismo San Juan en sus cartas nos aclara que amar a Dios es en realidad una mentira si el hombre se cierra al prójimo o incluso lo odia, más bien es el amor del prójimo un camino para encontrar también a Dios, ya que cerrando los ojos

ante el prójimo nos convertimos en ciegos ante Dios. El amor no es sólo un sentimiento ya que implica también nuestra voluntad y nuestro entendimiento, todo ello en un proceso que abarca todo el camino de la vida. La historia de amor entre Dios y el hombre consiste precisamente, nos recuerda el Papa, en que esta comunión de voluntad crece en la comunión del pensamiento y del sentimiento, de modo que nuestro querer y la voluntad de Dios coinciden cada vez más. Con Dios amo también a quien no me agrada, pues a partir del encuentro con Dios soy capaz de mirar al otro de manera diferente, como Dios lo mira. Por eso amor al prójimo y amor a Dios son inseparables, son un único mandamiento y ambos viven del amor que viene de Dios, el que nos ha amado primero. En la medida en que nos acercamos a Dios amor y le conocemos, el amor en nosotros va creciendo y desbordándose a los demás.

Segunda Parte El ejercicio del amor por parte de la Iglesia como Comunidad de amor.

El ejercicio del amor tiene su fuente en la Santísima Trinidad. Partiendo del designio del Padre que por amor ha enviado al Hijo para redimir al hombre, Jesús, tras su sacrificio, entrega el Espíritu que es la vida de la Iglesia, fuerza transformadora del corazón de la Comunidad para que sea en el mundo testigo del amor de Dios. Así toda la actividad de la Iglesia es expresión de ese amor que busca el bien y la dignidad del ser humano. La evangelización, el anuncio y la promoción van indisolublemente unidas en el servicio de la caridad.

El amor al prójimo es tarea no sólo de cada fiel sino de la iglesia como comunidad de hermanos que se organiza en un servicio ordenado, siguiendo la imagen de la primera comunidad cristiana que nos relata el libro de los Hechos de los Apóstoles (Act 2, 44-45), donde los creyentes tenían todo en común y no había diferencias entre ricos y pobres. Así surgió la diaconía como tarea eclesial de servicio a los necesitados (Cf. Act 6, 5-6), un servicio que pertenece a la esencia de la Iglesia tanto como el de los Sacramentos y el anuncio del Evangelio. La Iglesia, como familia de Dios, hace presente su misericordia en el mundo atendiendo al que sufre por encontrarse en necesidad, dentro de la Iglesia y también fuera, hacia el necesitado encontrado casualmente como relata la parábola del Buen Samaritano.

En esta segunda parte el Santo Padre aborda la relación entre justicia y caridad tantas veces contrapuesta y discutida. Muchas veces se ha argumentado que la caridad como atención al pobre iría en menoscabo de una auténtica justicia entendida como un orden justo. Aún reconociendo que hay algo de verdad en este planteamiento la encíclica aclara: que el orden justo de la sociedad y del Estado es una tarea principal de la política y no de la Iglesia que ha de respetar la autonomía de las realidades terrenas. La Iglesia, en su discurso y a través de la Doctrina Social, ayuda a profundizar a la razón humana sobre el verdadero sentido de la justicia, argumentando desde la razón y el derecho natural, sirviendo con sus enseñanzas a la formación de la conciencia de los fieles y de toda persona de buena voluntad. En este sentido se afirma literalmente que la Iglesia no puede ni debe emprender por cuenta propia la empresa política de realizar la sociedad más justa posible (28 a 5).

Sin embargo el amor como caridad siempre será un ejercicio necesario incluso en la sociedad más justa pues la persona siempre precisará de ayuda y consuelo, de una entrañable atención personal. Podríamos hablar pues de tres valores fundamentales:

- a) La exigencia de la caridad. La caridad como algo no optativo sino como algo irrenunciable dentro de la comunidad eclesial, como aquello que la purifica y la libera de falsos narcisismos. La caridad no contrapuesta a la justicia sino que se interrelaciona con ella. La caridad nos hace ver el rostro humano de la justicia, siempre en referencia a la dignificación de la persona. Anunciar-expresar- vivir el amor de Dios es entrar en un proceso en el que nos vamos dignificando todos.
- b) Anuncio-Celebración-Caridad. Tres elementos inseparables para expresar el amor de Dios que dentro de la comunidad cristiana son valores esenciales y que muestran su vitalidad. El culto que realizamos no puede desentenderse del compromiso de dar testimonio con nuestras palabras y sobre todo con nuestra vida del amor de Dios en quien creemos y vivimos.
- c) La caridad-eficacia, que se convierte en elemento transformador de la comunidad, que se hace promoción de la dignidad de la persona, acompañamiento fraterno. La eficacia brota de la escucha atenta a aquello que la realidad que tenemos delante nos pide. Eficacia no por el mucho hacer, sino por la ayuda que prestamos a transformar las causas y los efectos de una realidad de sufrimiento. Eficacia que también libera y dignifica a quien ejerce la cari

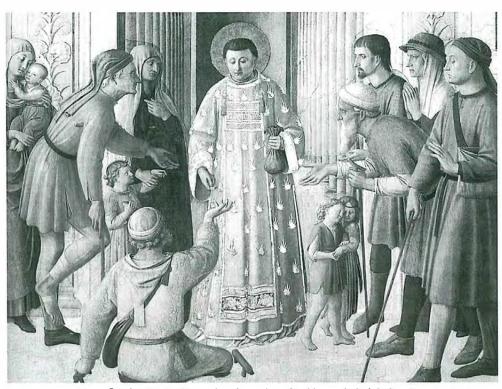
dad, pues ya podríamos hacer las cosas más grandes y tener todo el saber, que si no tenemos amor, nada somos (I Cor13, 1-13). La caridad nos pone en sintonía con la realidad en la que vivimos.

En nuestro mundo actual los medios de comunicación nos han acercado a todos de manera que es más fácil conocer las necesidades de las personas que están lejanas. Ese conocimiento se convierte también en una llamada a una disponibilidad para socorrer al prójimo necesitado. El proceso de globalización también ha puesto a nuestra mano numerosos medios para prestar ayuda

humanitaria que hacen que la preocupación por el prójimo supere los confines de las comunidades nacionales, extendiéndose al mundo entero. Surgen nuevas formas de colaboración, múltiples organizaciones, diversas formas de voluntariado que se enfrentan a la llamada anti-cultura de muerte en favor de una cultura de la vida. En este sentido, la fuerza del cristianismo va más allá de las fronteras de la fe cristiana.

A la pregunta de cuáles son los elementos que constituyen la esencia de la caridad cristiana y eclesial la encíclica responde:

a) La caridad es la respuesta a una necesidad inmediata en una determinada situación. Es la realidad la que nos interpela y a la que tratamos de dar respuesta de la mejor manera, con competencia profesional, con formación, por supuesto primeramente con humanidad y desde el corazón.



San Lorenzo entregando a los pobres los bienes de la Iglesia

b) La caridad cristiana debe ser libre e independiente de partidos e ideologías. Su punto de partida es «un corazón que ve» a imagen del Buen Samaritano, ve la necesidad de su amor y actúa en consecuencia. Cuando se hace comunitaria conlleva la programación, previsión y colaboración de las instituciones.

c) La caridad cristiana no es un medio para convertir al otro. El amor es gratuito, no se practica para conseguir otros objetivos por nobles que sean. Es en el mismo acto de caridad donde damos el mejor testimonio del Dios en el que creemos y que nos impulsa a amar. Es a través del amor como nos hacemos testigos creíbles del Señor.

En cuanto a los responsables de la acción caritativa de la Iglesia la encíclica nos hace ver que somos todos los bautizados y a todos los niveles los que estamos llamados a dar este testimonio dejándonos guiar por la fe que actúa por el amor, partiendo de la contempla-

ción de Cristo que en su entrega despierta en nosotros el amor al prójimo. Hemos de huir de considerar esta misión como una simple actividad ya que su valor brota del amor que se alimenta del encuentro con Cristo que me lleva al don, no tanto de algo, de alguna cosa, sino al don de mi propia persona. Sirviendo de una forma humilde, sabiendo que al ayudar soy yo mismo el primer ayudado, sabiendo que ese don se convierte en gracia para mí, regalo del Señor. La oración es la fuente donde recibimos de Cristo la fuerza constante. Ante el activismo y el secularismo de muchos se reafirma la importancia del encuentro personal con Dios que no es el autor o el que permite la miseria, sino, al contrario, quien nos mueve a la entrega aún en momentos en que no entendamos su silencio.

Al final de su carta el Santo Padre nos vuelve a invitar a vivir en el amor como única luz que ilumina nuestro mundo oscuro y nos da la fuerza para vivir y actuar.

Orientaciones para vivir la Caridad en la vida de las Cofradías

Francisco León García Delegado Ep. de Cáritas Diocesana

Muy gustosamente y con todo mi corazón os escribo estas líneas a todos los miembros del nuevo Consejo de Redacción de la revista «Nazareno» y a todos los hermanos de las Cofradías de Pasión del querido pueblo de Martos.

Ya mi buen amigo y hermano sacerdote don José López Chica me había puesto en antecedentes de vuestra petición que acaba de llegarme por correo. Como bien os podéis imaginar, no puedo negarme a ello, sería una falta de caridad para con todos vosotros, y caer en ella no puede ser la voluntad del que os escribe, pues efectivamente no es propio entre cristianos.

Os podéis imaginar, por el estilo con que os escribo, que no pretendo sentar cátedra, ni escribir palabras solemnes, sino acercarme a todos vosotros para hablar de las cosas sencillas y que todos los cristianos tenemos que sentir profundamente, y hablar con alegría, con entusiasmo, con esperanza, con valentía porque expresamos lo que sentimos o, mejor dicho, lo que hemos de sen-

tir, pues de lo que siente el corazón habla la boca o escribe nuestra mano, siempre y cuando lo hagamos con sencillez y humildad sin sentirnos ni mejores ni peores que nadie.

Al escribiros, tengo ahora mismo en mi mente, y especialmente quisiera dirigirme a todos los cofrades más jóvenes, ellos y ellas, porque del lenguaje del amor y de un AMOR con mayúscula debieran ser los que más entendieran por su juventud, por su valentía, por su afán de riesgo y aventura, por sus ideales hacia una mayor utopía en los caminos de la justicia, la paz, la verdad, la

solidaridad y el amor para todos sin discriminación, pero especialmente a los más abandonados, marginados, desintegrados, mal mirados y pobres, aquéllos que se han quedado en la cuneta de la sociedad del «bienestar», en los cinturones de nuestras ciudades hermosas, bellas y ricas, o en los pueblos y aldeas sin agua, sin luz y sin futuro prometedor de los



Ante este niño que sufre y trabaja, ¿qué hacemos nosotros, cristianos de un mundo más cómodo?

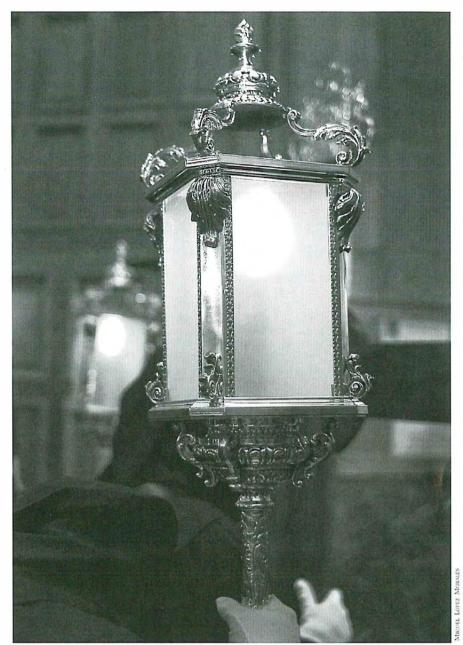
pueblos del Tercer Mundo o en nuestro Cuarto Mundo¹.

Me pedíais en vuestra carta que os escribiera sobre «Orientaciones para vivir la Caridad en la vida de las Cofradías», y me decís que queréis hacer hincapié en la encíclica «Deus caritas est» («Dios es amor») del Papa Benedicto XVI.

No me atrevo a dudar ni por un instante que el Papa ha puesto el dedo en la llaga de nuestros ser y de nuestro hacer como cristianos en nuestro mundo y lo ha hecho con la sencillez y, al mismo tiempo, con la sabiduría que lo caracteriza. A todos vosotros os recomiendo una lectura tranquila, pausada y reflexiva de la misma, tratando de meditar las cosas que él dice y pensando en la importancia que pueda tener para cada uno de nosotros. Más, me atrevería a deciros, que tanto si hacéis una lectura individual como si la hacéis a nivel de vuestros grupos o Cofradías, hacedla en un ambiente de oración, sin prisa y con mucho cariño; estoy convencido que sacaréis conclusiones que nunca jamás hubierais soñado.

No penséis que, al deciros todas estas cosas, quisiera distraer vuestra atención sobre el tema que me pedíais o tal vez irme por las ramas. No. ¡Lejos de mí haceros semejante faena! Más bien pretendo sentar un principio y es: que por mucho que hablemos o escribamos sobre la Caridad, por nuestra parte tiene que haber una disposición interior, y si me permitís, un auténtico compromiso «a priori» de querer amar, querer cambiar, querer ...

Estoy seguro que me estáis cogiendo el hilo, pues la revista no puede quedar sólo para echarle un vistazo, contemplar las buenas fotos de las imágenes, ojear de pasada sus escritos, conocer los horarios de todos los actos y archivarla, como un dato más de nuestra historia que pasará al recuerdo, sino para ofrecer pistas de transformación, que cuestionen nuestra vida y sirvan para una reflexión personal y común que permitan mirar esperanzados al futuro en nuestras expresiones de fe y de caridad más genuinas.



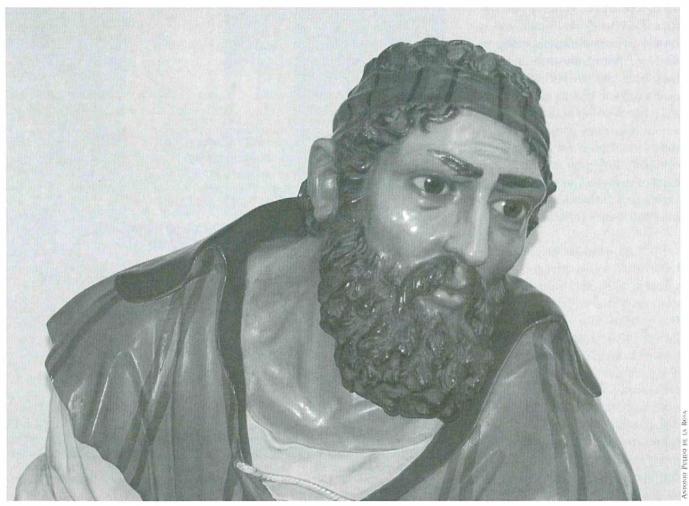
Penitente que llevas una luz en tus manos; sé tú luz en esta vida, reflejo del Amor de Dios por los hombres.

En nuestro momento actual yo os diría que la vida de una Cofradía, y más si es de Pasión, tiene que estar taladrada de mucho amor, yo diría más, las Cofradías tendrían que ser verdaderas escuelas de Caridad, ¿por qué? Pensad en lo que hacéis. ¿Por qué lo hacéis? ¿Para qué lo hacéis? ¿Cómo lo hacéis? ¿Qué repercusión tiene en vuestra vida a lo largo del año? ¿Qué pretendéis en el fondo de vuestro ser? ¡Cuánta ilusión, cuánto esfuerzo, cuánto sacrificio, cuánto gasto, cuánto tiempo dedicado! Y si me apuráis ¡cuántas horas perdidas de sueño y de trabajo!

Amigos, todo ello ha de estar taladrado de un verdadero amor, porque el fin último de todo ello no puede ser ¡qué bien ha ido todo! ¡qué bien hemos quedado! etc., sino más bien, hemos intentado impregnar e impregnarnos de tanto amor como había encerrado en los momentos originales de tales representaciones como hemos pretendido revivir.

Seguramente que hemos cambiado el paso y hasta el discurso: no somos esclavos de tradiciones, porque, tal vez, pudiera ser lo único que nos queda para identificarnos en nuestro mundo, pues la pérdida progresiva, alarmante y rápida de los valores fundamentales de nuestra vida

todos de ese amor con el que tenemos que vivir nosotros cada día, sabiendo que lo que hacemos a uno de sus hermanos más pequeños a él se lo hacemos³, y que si en algo tendrá auténtico valor al final de nuestros días es porque hemos dado de comer al hambriento, de beber al sediensaber, al menos, dónde están, en qué condiciones viven, etc. etc.? ¡Qué «cristos» tan cercanos para poder hacer de Cirineo, de Verónica, de San Juan o de Santas Mujeres, a los pies de sus sufrimientos, de sus desgarros, compartiendo con ellos y acompañándoles en tanto sufrimiento,



Cirineo de sufrimientos y desgarros. Rayo de esperanza. Apoyo para el hermano.

nos crea un vacío en el que no encontramos nada a lo que poder agarrarse, sino porque hemos de vivir la auténtica Tradición y saborear el inmenso amor de Aquél que por todos y cada uno de nosotros entregó su propia vida².

A ése nosotros manifestamos, a ése queremos seguir, a ése queremos imitar. No se trata de reproducir un espectáculo de masas, sino de acompañar al que es un modelo de humanidad para to, vestido al que vemos desnudo y techo⁴ a tantos inmigrantes peregrinos, que se están acercando hasta nosotros buscando una vida mejor para ellos y sus familias, que se han quedado en ese Tercer Mundo esperando un rayo de esperanza para el futuro.

¡Cuántos de ellos habrán llegado a vuestro pueblo en esta campaña de aceituna pidiendo trabajo! ¿Nos ha preocupado el dolor y muerte como han arrastrado hasta llegar hasta aquí!

¡Cuántas veces vais a ir y venir con tantas tareas, con tantos agobios, con tantas prisas! Tampoco puede pasar desapercibido el movimiento, el interés y el esfuerzo por aquéllos en los que Él sigue sufriendo. Sin olvidar aquélla, tenemos hoy que preparar y vivir esta Semana Santa interminable. Recordándolo a Él, tendremos que acompañar a

éstos «cristos» de hoy y de siempre.

También el Papa nos habla de una Caridad organizada⁵, planificada; es difícil que una parroquia, una comunidad verdaderamente cristiana, no tenga su auténtico cauce de Caridad como son los equipos de Cáritas. Os preguntaría si lo habéis tenido en cuenta ¿qué miembros de vuestras Cofradías están integrados en este campo de la pastoral de la Caridad de vuestras parroquias y que os sirvan de enlaces para organizar una pléyade de voluntarios en orden a atender, ayudar y acompañar a todos cuantos lo necesitan?

La preocupación por la formación y la acción en la tarea caritativa y social de la Iglesia sería una muestra palpable de que un grupo de cristianos que se han organizado han entendido que el mayor distintivo y lo que nos hace ser verdaderamente originales es el cumplimiento del precepto del Amor: «Porque os amáis los unos a los otros»⁶.

Al igual que nos alegramos y felicitamos a nuestros costaleros, ¿por qué no pensar que serían «extraordinarios costaleros» si también fueran capaces de arremeter el hombro y poder sobrellevar tantas cruces personales y ajenas? ¡Hacen falta hoy tantos

de estos costaleros y cirineos! Queridos amigos, si os sentís dichosos porque habéis sido capaces y fuertes para soportar el peso, el ritmo, el tiempo de vuestros respectivos «pasos», ¡Cuán dichosos seríais si de igual manera, os ofrecierais a llevar con vosotros sus problemas, sus sufrimientos, sus soledades, sus rechazos! ¡Qué felices seríais si estuvierais dispuestos a consolar, animar, apoyar, defender a aquéllos por quiere nadie se interesa y hasta son explotados, maltratados y humillados! Más dichosos y felices si compartieséis el dinero de que disponéis para vuestro disfrute y vuestras juergas en llevar a otros un vaso de leche, o una sopa caliente o, por qué no, tomaros una jarra de cerveza con aquéllos que no sienten la compañía ni la amistad de nadie.

Además de lo que hacemos en las respectivas cofradías, y que nunca se ha manifestado que no deba hacerse, sí es cierto que deberíamos considerar si cuanto hasta ahora hemos dicho, ¿no podría dar sentido o, mejor dicho, no lo podríamos vivir mejor y de otra manera, con otro entusiasmo, con otra alegría, con otra esperanza, en definitiva, con otro amor todo cuanto hacemos?

No lo paso por alto; no sé si tendría que ser lo último o lo primero, cuando os ponéis a hacer los presupuestos, junto a los costos de tantas cosas hermosas y bellas, ¿abrís un capítulo para lo más hermoso y bueno que Dios ha hecho, que son las «imágenes vivas» de Dios, nuestros hermanos más pobres y necesitados, o simplemente destináis lo que sobra, si acaso? Me podríais decir: es que eso es otra cosa. Yo, por si acaso, miro la cara de ese «cristo» y le digo: ¡Señor, nos hemos equivocado, perdónanos!

Bueno, me he sentido a gusto con vosotros este rato, os he escrito con toda sinceridad, como a quienes se conoce de toda la vida; no sé si os habré ayudado en esas orientaciones que me pedíais para vivir la caridad⁷, creo que algunas se desprenderán de este escrito, pero es mejor que vosotros les pongáis el número y señaléis el orden de su importancia, ¿no os parece?

Muchas gracias por vuestra paciencia y me tenéis siempre y de corazón a vuestro servicio. Que la Virgen María, desde lo alto de su santuario, os proteja a todos y os anime con las palabras que hoy vamos a escuchar en el evangelio de este domingo: «Haced lo que Él os diga»⁸¹¹, que vuestra vida sea una constante de amor a Dios y de amor a los hermanos, porque en ellos está Él.

¹ La expresión «*Cuarto Mundo*» se emplea no sólo circunstancialmente para los llamados Países menos avanzados (PMA), sino también y sobre todo para las zonas de grande o extrema pobreza de los Países de media o alta renta.

² 1 Jn. 4, 9; Mc. 10, 45; 2 Cor. 5, 21

³ Mt. 10, 42

⁴ Mt 25,31-46

⁵ Justino, Tertuliano y Cipriano, ya en su tiempo, hablaban de una caridad organizada y presidida por el Obispo con sus diáconos.

⁶ Jn. 15, 16-17

⁷ Leed 1 Cor. 13, 1-8. El contenido fundamental es el siguiente: 1°) Sin amor hasta las mejores cosas se reducen a la nada. 2°) El amor es el manantial de todos los bienes. 3°) El amor es aquí y ahora lo que será eternamente. Este es el amor cristiano que ha sido derramado por el Espíritu en nuestros corazones; es, en fin, el amor sin límites como el que nos ha mostrado Jesús al entregarse por nosotros. Leed «*La caridad de Cristo nos apremia*» de la CEE. N° 41. Es un folleto de 35 páginas. Muy interesante. ⁸ In. 2, 5

La Caridad en la vida de la Iglesia

M. Jiménez

Sería, por mi parte, una enorme e imperdonable osadía hablar del tema enunciado cuando el Papa Benedicto XVI, hace algo más de un año, exactamente el 25 de Diciembre del año 2005, nos regaló a los cristianos y al mundo entero la encíclica «Deus caritas est», en la que analiza, de una manera exhaustiva y magistral, el tema de la caridad en la Iglesia y de la Iglesia que vive por la caridad.

Se trata de un grandísimo documento, luminoso, lúcido, profundo, lleno de la sabiduría de una mente privilegiada, inundada por la verdad y la luz de Dios, y de un corazón acompasado al ritmo del latido del corazón del Padre. Por esta razón, mi único mensaje, para aquellas personas que tengan a bien echar un vistazo a este escrito, es que lean despacio, saboreando y profundizando, la citada encíclica del Papa para saber que la caridad, el amor, es lo único que le da razón de ser a nuestra fe de cristianos y a la Iglesia que, como instrumento de salvación, fundó Jesucristo.

La primera parte de la Carta Encíclica del Papa es una bellísima y documentada exposición de la caridad como realidad básica de toda la acción salvífica de Dios desde el principio de los tiempos y que se realiza plenamente en la persona de Jesucristo, a quien, acertadamente, llama «el

amor de Dios encarnado». Y Cristo nos hará ver que hay un solo mandamiento: amar a Dios y al prójimo y que todo el Decálogo y demás preceptos se fundamentan en ese único mandamiento del que el Señor Jesús hizo un último legado, poco antes de morir, dándonos el «mandamiento nuevo». En toda este primera parte de la Carta, se hace una reflexión filosófica, histórico-bíblica y teológica sobre el amor en su doble dimensión del eros y el agapé, que, referidos al hombre, en Dios se hacen una misma realidad porque son un amor que se da gratuitamente y, a la vez, es un amor que perdona. De manera que la frase de 1 Juan 4, 8, que le da título a la encíclica, adquiere su plena realización en Cristo crucificado en quien el «cristiano encuentra la orientación de su vivir y su amar».

La segunda parte de la encíclica, de marcado matiz práctico, hace un recorrido histórico, empezando por los albores del cristianismo -según testimonia el Libro de los Hechos de los Apóstoles- y llegando hasta nuestros días, de la caridad llevada a la realidad por la Iglesia a lo largo de su historia. Muchos, innumerables diría, han sido los medios, modos, dispositivos estables o de emergencia, instituciones, organizaciones más o menos efímeras, fundaciones, sistemas de captar, administrar y distribuir recursos, etc., que se han empleado con el fin de ayudar a los desamparados de la vida.

Y de esta urgencia que la Iglesia ha tenido y tiene por vivir la caridad, han surgido, a lo lar-



San Juan de Dios

go de los tiempos, Órdenes y Congregaciones Religiosas, orfanatos, hospitales, escuelas, centros de formación profesional, leproserías, comedores, centros de acogida de personas sin techo, hospitales para enfermos mentales, universidades, organismos parroquiales o diocesanos para construir viviendas para pobres, dispensarios médicos, centros de orientación familiar, personas seglares o religiosas que han dedicado su vida a visitar, consolar y ayudar a enfermos, organizaciones para recuperar personas que sufren graves adicciones o dependencias, miles de misioneros que han consagrado su vida a saciar en el mundo a millones de personas hambrientas y sedientas del pan y la Palabra, centros de lucha contra endemias y epidemias, y un largo etcétera, que llega hasta órdenes religiosas instituidas expresamente para redimir a cautivos mediante dinero o quedándose uno de sus miembros encarcelado en puesto del

cautivo, que puede volver a estar con su familia.

Todo eso, v mucho más, ha hecho y hace la Iglesia, el pueblo cristiano, con un único impulso de hacer buena su fe en Jesucristo mediante el amor, excluvendo otras razones de reconocimiento, alabanza o recompensa humana. Aunque, en la actualidad, en los países más desarrollados muchas de esas funciones están siendo realizadas por los estados (a quienes en realidad les corresponde) quizá con más eficacia y mayores medios económicos, pero nunca con más amor y más desinterés.

Sin embargo, como atinadamente nos dice el Papa en su encíclica, esta acción caritativa de la Iglesia ha sido objetada y atacada, sobre todo desde el siglo XIX, porque la juzgaban un obstáculo para la instauración de la justicia. Pero, aunque el estado, en cumplimiento de su función principal, consiguiera un orden social justo, siempre será necesario el amor «caritas» en la sociedad. Así nos lo dice el número 29 de la encíclica: «La Iglesia nunca puede sentirse dispensada del ejercicio de la caridad como actividad organizada de los creyentes y, por otro lado, nunca habrá situaciones en las que no haga falta la caridad de cada cristiano individualmente, porque el hombre, más allá de la justicia, tiene y tendrá siempre necesidad de amor».

A pesar del triunfalismo con que se exhiben los positivos datos económicos, la realidad es que «los pobres están siempre con nosotros» y, en medio del lujo y la ostentación, a veces insultantes, de los poderosos, hay a nuestro lado multitud de pobres que necesitan, para sobrevivir, «la migajas que caen de las mesas de los amos». Y ahí actúa CÁRITAS internacional, nacional, diocesana y parroquial para recoger y repartir entre los hambrientos y se-



Cáritas promueve el derecho mundial a la educación

dientos del mundo el pan y el agua de la subsistencia.

A Cáritas se le critica y difama con frecuencia, principalmente por personas que son incapaces de hacer nada por nadie. Se le tacha de dar a algunos que no lo necesitan y a familias en las que el padre se gasta el dinero en la taberna o, incluso, de tener favoritismos. Es posible que, en algún caso, sea cierto. Pero también es cierto que:

1º: En Cáritas trabajan hombres y mujeres de carne y hueso, no ángeles del cielo. Por eso, están sujetos a errores y fallos, como todos. Y quien no los tenga, que hable.

2º: Los hijos de un desaprensivo no tienen culpa de ser hijos de su padre y, también, tienen derecho a vivir y al pan nuestro de cada día.

3º: Aquellas personas que crean, según sus criterios, que Cáritas lo hace mal, por favor, ofrézcanse a trabajar y a que, con su ayuda, las cosas marchen mejor. Es más cómodo mirar desde la barrera y destruir que arrimar el hombro.

4º: En España hay 65.000 personas que colaboran a diario en Cáritas de una manera totalmente desinteresada sin recibir nada a cambio; si acaso,

la incomprensión de los malpensados y, a veces, el desagradecimiento de los favorecidos. Pero eso no les afecta en su quehacer ni les hace perder ánimo en su labor de servicio a los pobres.

5º: En Cáritas se atiende a toda persona necesitada, sea de la raza, religión, signo político o condición que sea. No busca recibir nada a cambio. Pero le gustaría que, al menos en tolerancia religiosa, hubiese reciprocidad en los países de origen de algunos de nuestros inmigrantes.

6º: Cáritas, a pesar de la labor social y humanitaria que realiza, no tiene subvención ni ayuda alguna del Estado. Sus recursos proceden exclusivamente de lo que los fieles católicos, llevados por su fe y su amor al prójimo, aportan para los necesitados.

y 7°: Los que trabajan en Cáritas, lo hacen quitando tiempo a su familia, descanso o diversión. Y todos sabemos que, muchas veces, es más fácil y cómodo dar algún dinero que dar parte de la vida en servicio a los hermanos.

Que Dios nos ayude a comprender que únicamente nos parecemos a Jesucristo si hacemos como Él: dándonos a los demás.

La caridad misericordiosa, carisma de las Madres de Desamparados y San José de la Montaña

Madre María del Mar Cabrera de San José

I. EL CARISMA EN SU FUN-DADORA, LA BEATA PETRA DE SAN JOSÉ

1. BIOGRAFÍA Y PERFIL HUMANO

a Beata Petra de San José nació el 7 de diciembre de 1845, en el Valle de Abdalajís (Málaga). En el bautismo recibió el nombre de Ana Josefa. Fue la más pequeña de cinco hermanos. Sus padres, José Pérez Reina y María Florido González, la educaron en un ambiente familiar verdaderamente cristiano.

A través de sus escritos, de los testimonios de quienes la conocieron y de la obra que nos dejó, se llega a la conclusión de que poseía una personalidad vigorosa y atrayente: inteligente, de agudo ingenio, de brillante imaginación, segura de sí, tenaz, afectiva y emotiva, pero equilibrada, muy sensible al dolor ajeno, sencilla, alegre, de simpatía arrolladora, con gran sentido del humor, con un claro y coherente proyecto de vida... Cualidades

que, dinamizadas y transformadas por el Espíritu de Dios, la convierten en un verdadero líder carismático.

Al llegar a la adolescencia, como cualquier joven de su edad, Ana Josefa se enamoró de un apuesto joven del pueblo, al que amó mucho y con el que rompió cuando Cristo, de manera muy singular, se cruzó en su vida. A partir de entonces no tuvo otro deseo que consagrarse totalmente a Él.

Con la firmeza y tenacidad que siempre la caracterizaron, al ver que el camino hacia la Vida Religiosa le estaba vedado, de momento, por la oposición de su padre, decidió vivir su entrega al Señor en su mismo pueblo, dedicándose a la oración y al cuidado de los más necesitados, especialmente de los ancianos abandonados. Su entrega al Señor y su espíritu de servicio los compartió con un grupo de jóvenes del pueblo, con las que extendió su acción caritativa hasta el vecino pueblo de Álora.

Una vez muerto su padre, en 1877, la senda hacia la Vida Religiosa queda despejada. Una frase suya, de esta época, condensa muy bien lo que fue, para siempre, la consigna de su vida: «Señor, Vos sobre todas las cosas» (Cr XII, 22). Por consejo de su confesor, ingresa en la naciente Congregación de las Mercedarias de la Caridad, en 1878. Unos meses más tarde, convencida de que el Señor no la quiere allí, sale de las Mercedarias. Guiada por su confianza en el Señor y por su profundo sentido de fidelidad a la Iglesia, presenta su situación al Obispo de Málaga, D. Manuel Gómez Salazar, que, en la Navidad de 1880, con palabra profética, pone fin a su incertidumbre y le señala un camino que ella, en su humildad y sencillez, jamás se había planteado: Fundadora de una nueva Familia Religiosa en la Iglesia, las Madres de Desamparados.

Las compañeras del Valle, que la habían seguido al entrar en la Congregación de las Mercedarias, la siguen igualmente ahora, al salir de la misma; ya que comprenden, lo mismo que ella, que el Señor no las llama por ese camino.

Madre Petra comienza su itinerario de Madre de Desamparados con la emisión de sus Votos temporales, en la Iglesia de San Juan Bautista de Vélez-Málaga, el 2 de febrero de 1881. Su



Beata Madre Petra de San José

consagración definitiva al Señor tuvo lugar en la Casa de Ronda (Málaga), el 15 de octubre de 1892. Una oración-ofrenda, compuesta por ella misma, en este día, pone de manifiesto la verdad y radicalidad de su entrega: Señor, disponed de mí, a toda vuestra voluntad, a toda vuestra libertad...y como dueño absoluto y legítimo de todo mi ser. Haced que todo lo que haga sea acepto a vuestros purísimos ojos; de otro modo no quiero vivir (Cf «Sobre la piedra», pag. 149)

La andadura vocacional de Madre Petra no fue, precisamente, un camino de rosas. Quiso seguir a Cristo con la máxima fidelidad, por lo que la cruz del Señor se le hizo presente de muchos modos. Asusta contemplar las muchas dificultades, persecuciones, calumnias, soledad y, finalmente, enfermedad, que marcaron su vida, ya desde los comienzos. También asombra el comprobar su actitud de confianza ilimitada en el Señor, en medio de las adversidades, así como la exquisita caridad y elegancia de espíritu con que respondió siempre a los que la calumniaron y la hicieron sufrir.

La vida de Madre Petra se caracteriza también por constituir un prodigioso equilibrio entre la contemplación y la acción apostólica. Su amor apasionado a Cristo la lleva a buscarlo, tanto en la soledad y el silencio, como en el rostro de los ancianos y niños desamparados.

Otra de las características propias de su espiritualidad es el amor a la Virgen María, de quien aprende su ternura maternal, y a San José, del que fue siempre fiel devota y propagadora, y de quien imita su vida interior y su servicio callado.

Agotada por su entrega sin límites, por las persecuciones sufridas y por una grave enfermedad, murió a los 60 años, cuando aún se podría haber esperado mucho de ella. Ocurrió en Barcelona, el 16 de agosto de 1906.

La fama de santidad de Madre Petra y los muchos favores atribuidos a su intercesión, dan lugar a que se abra en Barcelona, en 1932, el Proceso Diocesano de Beatificación y Canonización. El 14 de junio de 1971 el Papa Pablo VI aprueba sus virtudes heroicas y la declara «Venerable». Y, en fecha relativamente reciente, el 16 de octubre de 1994, fue beatificada en Roma por Su Santidad Juan Pablo II.

2. EL DON DEL CARISMA

A esta mujer, tan bien dotada humanamente, Dios le concede una especial donación de gracia, el carisma, para el bien de toda la Iglesia. Ella, de modo consciente y con total docilidad, se abre a la acción del Espíritu Santo, que la lleva a configurarse con Cristo misericordioso, a unirse y a identificarse con Él, hasta quedar convertida en un verdadero testigo de la misericordia de Dios. Madre Petra, sin duda, pudo haber dicho, emulando a San Pablo: «Vivo yo, pero no soy yo, es Cristo misericordioso quien vive en mí». Esta experiencia profunda del Espíritu explica, por una parte, su pasión por Diosexpresada, de modo especial, en su ardiente amor a Jesús Eucaristía- y, por otra, el que toda su actividad apostólica esté orientada a derramar sobre los demás, especialmente sobre los más necesitados, la misericordia que ella misma ha recibido y experimentado de parte de Dios.

Hay que hacer notar que el carisma concedido a Madre Petra es, por una parte, un don personal e intransferible, que la capacita, como Fundadora, para cumplir la misión de dar vida a una nueva Familia Religiosa en la Iglesia; y, por otra, es un don colectivo-comunitario, que el mismo Dios otorga, no sólo a ella, sino a todas las religiosas que ha llamado a vivir su mismo estilo de vida y su misma misión. Por eso la Congregación de Madres de Desamparados y San José de la Montaña se constituye y define, dentro de la Iglesia, por su carisma de caridad misericordiosa.

3. SU PASIÓN POR DIOS

La fe en Dios, y su amor apasionado por Él, constituyen, en Madre Petra, la primera consecuencia de su respuesta en fidelidad al carisma. Nada puede explicarse en Madre Petra, si prescindimos de Dios. Dios es la única razón de su existencia, de su vida y de su acción. Dios tiene en ella la primacía absoluta, como expresará en distintas ocasiones: «Si supiera que mi corazón no ama a Dios, me lo arrancaría» (Testimonio de Madre Clara Gómez). «Me consumía en el amor de Dios...» (Cr IV, 5).

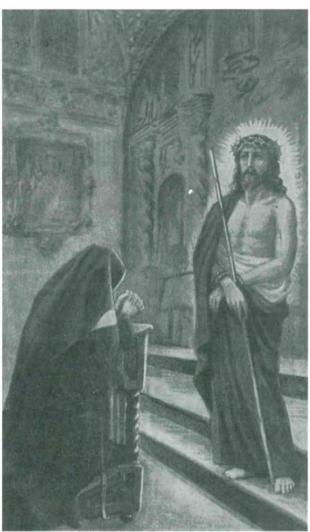
Dios que, sin duda alguna, se complace extraordinariamente en Madre Petra, le concede un verdadero torrente de gracias místicas, que la conducen a la más profunda intimidad con Él. Un Dios que, también, a veces, se le oculta, pero que, al final, la lleva

al encuentro más inefable v misterioso, en el que le comunica sus secretos más profundos y le hace experimentar el amor infinito con que la ama. Ella, como Juan de la Cruz, puede decir, acerca de sus experiencias místicas, que la alegría del encuentro en profundidad con Dios es tan intensa, que bien vale la pena el arrastrar por ello toda clase de sufrimientos.

El P. Francisco Coca, que la había tratado durante más de 30 años, escribió a su muerte algo que corrobora lo dicho: «Dios así la predestinó y favoreció; y ella, dichosa, supo corresponder..., viviendo más arriba que abajo; viendo a Dios en todas las co-

sas y todas las cosas en Dios; andando con Dios desde el albor hasta el ocaso de su santa vida» (Cf La Montaña de S. José, 1-10-1906). Y el escolapio P. Juan Colomer, que la trató los últimos cinco años de su vida, le da el calificativo de «...alma contemplativa por excelencia» (Cf La Montaña de S. José, 1-9-1906).

Ella misma, en una oración dirigida a la Stma. Trinidad, dice : «Aquí tenéis un corazón ardiendo en deseos de amaros, porque Vos habéis encendido este fuego, sin yo merecerlo..., haced que estéis Vos siempre en mí y yo siempre en Vos... en estavida y por toda la eternidad» (Folletos «Con Él» – sept. 1994, pag 19). Y el Papa Juan Pablo II la llama «... gran mujer de corazón de fue-



Preparándose Madre Petra para sus votos perpetuos, se le aparece el Señor envuelto en el manto de púrpura diciéndole: «Así me has de poseer».

go» (Roma, Audiencia General, 17-10-1994).

Las muchas pruebas y humillaciones sufridas constituyen una oportunidad, para que Madre Petra exprese su amor a Cristo y su deseo de imitarle y de identificarse con Él. En una ocasión, después de ser calumniada y vejada, escribe: «... siento deseos de amar al Señor... sobre todas las cosas, y pasar por Él toda clase de trabajos, sufrimientos, humillaciones, deshonra... con tal de que me dé fuerzas, y todo redunde en su mayor honra y gloria» (Cr XVII, 3). Y, a raíz de una fortísima humillación, dice lo siguiente: «... el pobre ha de sufrir y callar si desea imitar a Jesucristo, siempre pobre, siempre humillado..., como ha de ser la vida del que

verdaderamente desea seguir sus huellas» (Cr XVII, 19)

Su confianza en Dios es tan grande que puede afirmarse, sin lugar a dudas, que, en Madre Petra, no es una virtud más, sino el clima que envuelve y tonifica toda su vida. Algunos contemporáneos llegaron a creer que su ilimitada confianza en Dios rayaba en la temeridad. Ella tiene muy claro que «el que confía en Dios todo lo puede» (Carta 31-07-1888). Y la experiencia la lleva a la misma conclusión: «He visto claramente que el único que no falla es Dios, en Él he confiado siempre y no ha sido vana mi esperanza» (Cr XVII, 12).

Al P. Ignacio Verdós, que le advirtió que, en Barcelona, estaban diciendo de ella calumnias que atentaban gravemente contra su honor, le respondió confiada y serenamente: «Cuando hice la profesión, ofrecí a Dios mi alma y mi honor; mi honor es el suyo, Él lo defenderá» (Cf «Sobre la piedra», pag 212). En otra ocasión dirá que las cosas de este mundo no le dan miedo ni le quitan la paz, porque no tiene otro objetivo que agradar a Dios: «He perdido el temor a todas las cosas de aquí abajo, es decir, a lo que puedan decir las criaturas de mis actos y operaciones: sólo pienso en servir y contentar a quien todo lo merece» (Carta Barcelona, 14-12-1898).

Las personas que la conocieron hablan también de su confianza y abandono en las manos de Dios, así como de su fortaleza. El Padre Juan Colomer, escribe al respecto: «Su confianza e intrepidez no conocían límites. Ante las dificultades no se arredró. En medio de la mayor oposición nunca desmayó su espíritu, pues exclamaba con frecuencia: Por mi Dios y mi padre San José empecé la obra y ellos la acabarán» (Cf La Montaña de San José, 1-09-1906). La Madre Isidra Ortiz, que convivió con ella, atestigua lo siguiente: «Siempre se mostraba serena. Todo lo esperaba de Dios y en Él confiaba. Nunca la vi desanimada».

A medida que avanza su vida, su identificación con el Señor se hace más estrecha y «su parecido» con Jesucristo misericordioso se acentúa cada vez más. Las palabras del editorialista de «La Montaña de San José» (1-09-1906), a la muerte de Madre Petra, resumen muy bien lo dicho: «¡Qué corazón el de Madre Petra, tan semejante al Corazón de Dios!»

4. SU PASIÓN POR LA HU-MANIDAD NECESITADA

Hemos visto que la apertura incondicional al Espíritu Santo, como exigencia del carisma recibido, determina en Madre Petra una respuesta de amor y de entrega total a Dios. Del mismo modo, su ser transformado y dinamizado por Cristo misericordioso, se convierte en canal abierto de esa misma misericordia, que ella comparte y proclama ante todos los hombres.

Su amplio compromiso apostólico, su sincera y abnegada entrega a los demás es, pues, el resultado del impulso carismático del Espíritu que la lleva a salir al encuentro de los más necesitados, en cualquier aspecto, para compartir con ellos la caridad misericordiosa que le consume por dentro, y anunciarles, al mismo tiempo, la verdad y la profundidad con que Dios los ama.

Madre Petra tiene muy claro que la entrega a Dios y el servicio a los necesitados son las dos caras inseparables de una misma moneda. Ella misma lo expresa: «Me siento llamada a servir a Dios en la persona de los pobres» (Cr VI, 15). Y, en otra ocasión también dirá: «Es menester obrar muy en Dios para poder hacer el bien» (Carta Barcelona, 20-04-1901).

El Papa Juan Pablo II, el día de su beatificación, dijo de Madre Petra: «...sintiéndose amada por Dios, y respondiendo a ese amor, incluso en medio de las pruebas, nos ofrece un modelo luminoso de oración, de sacrificio por los hermanos y de servicio a los pobres...». Y, al día siguiente, en la Audiencia que concedió a los peregrinos, afirmó: «Tuvo la caridad como norma de su ser y de su obrar. En ella todo era amor...»

5. RASGOS QUE CARACTE-RIZAN EL EJERCICIO DE SU CARIDAD MISERICORDIOSA

Ya hemos dicho que la trayectoria de su vida y el testimonio de quienes la trataron nos llevan a la conclusión inevitable de que la sintonía entre lo humano y lo divino dan lugar, en Madre Petra, a una rica personalidad, en la que todos los valores humanocristianos encontraron cobijo: apertura a todas las necesidades, ternura maternal, olvido de sí, alegría, humildad, sencillez, fortaleza, disponibilidad, delicadeza, elegancia espiritual... Todo ello unido a una tierna devoción a María y José.

A continuación vamos a explicitar y subrayar algunos de estos valores.

5.1. Apertura a todas las necesidades

Madre Petra se muestra totalmente abierta a lo que Dios quiera de ella. Como verdadero testigo de la misericordia va saliendo al paso de las necesidades que encuentra en su camino. Primero fueron los ancianos pobres y abandonados que encontró en el Valle de Abdalajís y en Álora, cuando aún no había podido realizar su sueño de entregarse al Señor en la vida religiosa; luego, convertida ya en Madre Petra, se entregará, con su comunidad, al

cuidado de los ancianos, pobres y enfermos del Hospital de Vélez Málaga. Más tarde se hará cargo de una pequeña escuela del barrio de Huelin, en Málaga, para la promoción humana y cristiana de los niños pobres de este barrio; y, en la misma ciudad de Málaga, a raíz de un fortísimo terremoto, fundará el primer Hogar, para las niñas que quedaron huérfanas y desamparadas. Años más tarde, en Ronda -después de haberse dedicado un tiempo al cuidado de los enfermos pobres en sus domicilios- abrirá un Colegio, para salir al paso de la necesidad de formación humana y religiosa de las niñas.

Como vemos, Madre Petra no cesa de otear el horizonte de su entorno, para convertirse en el buen samaritano que descabalga de su seguridad, con el fin de atender a todos los «heridos» que encuentra, en el borde de los caminos de la vida.

5.2. Ternura maternal y olvido de sí

Como rasgo carismático matiza actitud que misericordiosa y que le caracteriza fuertemente- encontramos en Madre Petra la ternura maternal, acompañada de todos los valores que le son inherentes. Una ternura que no sólo es vivida por Madre Petra, a título personal, sino que, por voluntad de Dios, forma parte del acervo común carismático, y es, por tanto, patrimonio de todas sus Hijas. En las Constituciones de la Congregación, que ella misma escribió, aparece el siguiente párrafo: «Las religiosas se llamarán Madres de Desamparados..., para significar con la denominación de Madres que han de ser, para sus amparados, llevadas de la caridad o amor espiritual, lo que las madres son para sus hijos por el amor natural» (Const 1888 I, 2). Y, según recordaban sus contemporáneas, Madre Petra decía a

todas sus Hijas con mucha frecuencia: «Hijas, no olvidéis que sois Madres». También, en las cartas que les dirigía, se expresaba en términos parecidos: «Tened mucho cuidado con los pobres asilados, mucha caridad y cariño, que los pobres no tienen más consuelo que el que nosotras les damos» (Carta Málaga, 30-05-1886).

Este amor maternal tan evangélico, que la hacía salir de sí y olvidarse de sus propias necesidades, se extendía por igual a todos los necesitados y desamparados. Refiriéndose a los enfermos que encontraron, al llegar al Hospital de Vélez Málaga, escribe: «... los pobres estaban en tanta miseria que tuvimos que arreglarlos con las camas que tenían preparadas para nosotras, pues no podíamos permitir que enfermos como estaban tuvieran que dormir en unos jergones de paja» (Cr XIV, 7). En relación con los ancianos, ella procuró siempre que, aún en situaciones de gran dificultad, no les faltara lo necesario: «Aunque nosotras comíamos tan poco y tan mal, como he dicho, los pobres y asilados comían bastante bien» (Cr VIII, 23). Dirigiéndose a sus Hijas, les recomienda que las necesidades de los mayores sean atendidas con total prioridad: «... procurad que no les falte nada a los viejitos en sus comidas, y lo demás ya se arreglará» (Carta Málaga, 17-12-1885). Y, en referencia a las niñas huérfanas y necesitadas, insiste en que se les trate con mucho cariño: «Tratad a las niñas con caridad..., ya veréis cómo se aplacan y hacéis de ellas lo que queráis» (Carta Bna. 9-03-1897). Y, en otra carta, añade: «Si obráis en Dios y en caridad, las niñas estarán contentas..., tengo visto, por experiencia, que la caridad todo lo remedia. Tratadlas, pues, con caridad» (Carta Bna. 20-04-1901).

En momentos de persecución, soledad y hasta ausencia de Dios, se olvida de ella misma, como madre generosa, para alegrar a los demás: «Lo veía todo tan oscuro que nada me consolaba; aunque a las Hermanas las animaba mucho y en la recreación yo corría y jugaba con ellas como una chiquilla» (Cr XVII, 11)

Las personas que la conocieron nos hablan de la exquisita caridad, delicadeza y hasta elegancia de espíritu con que trataba a todos. La Madre Clara Gómez atestigua, entre otros muchos, un hecho lleno de ternura v heroísmo cristiano: «... mientras asistía a los enfermos del Hospital de Vélez, viendo una llaga podrida y maloliente en un anciano, se arrodilló delante de él y le besó las llagas». El Padre Ignacio Verdós, que colaboró con ella muchos años, escribe al respecto: «La memoria de sus hechos, portentosos en obras de caridad, no la borrarán los siglos». Y la Sra. Matilde T. de Oiz dice: «... se daba sin economizarse..., era toda para todos» (Cf La Montaña de San José, 1-09-1906).

5.3. Alegría en la entrega

En el perfil humano y espiritual de Madre Petra la alegría ocupa un lugar muy destacado: la naturaleza y la gracia, en conjunción, hacen de ella un testigo, no sólo de la Misericordia de Dios, sino de su Belleza y de su Simpatía infinitas. El Padre Juan Colomer describe esa armonía entre sus dotes naturales y la gracia recibida: «... era de natural franco, abierto, expansivo, encantador..., pronta en el decir, de amena conversación...En ella la naturaleza hacía simpática y amable la virtud que, en grado eminente, atesoraba en su alma; y, en retorno, su virtud engalanaba y completaba la hermosura de su naturaleza, convirtiéndose así en centro de atracción irresistible» (Cf La Montaña de San José, 1-09-1906).

Madre Petra se muestra feliz y contenta, siempre y en toda circunstancia, porque se



Gracia que recibió la Madre Petra en la Capillita de San José de la Montaña de Barcelona

siente amada por su Señor, espera en Él y busca, sola y exclusivamente, su voluntad: *«Sea lo que Dios quiera. Si Dios está contento de que esté así* (muy enferma, en Roma) *también yo estoy contenta»* (Cf «Sobre la piedra», pag 214)

Es plenamente consciente de que, cuando sirve a los pobres y necesitados, está sirviendo a Jesucristo, que se identifica con ellos; por eso goza profundamente, y se muestra agradecida al Señor que le ha regalado tal vocación: «... me parecía mentira el verme entre los pobres..., y con aquella alegría tan grande, ni me acordaba de comer, ni tenía ganas de dormir..., así es que pocas horas descansaba, y éstas eran en el suelo, porque no sabía cómo recompensar a Nuestro Señor aquella gracia tan grande dellamarme a su servicio...» (Cr VIII, 10).

Con una actitud alegre y confiada arrostra todo tipo de

dificultades y carencias, cuando se trata de ayudar a los necesitados: «Recuerdo que muchas veces salíamos por la mañana (a pedir para los pobres), con un poquito de pan para todo el día...; a las afueras del pueblo nos lo comíamos, pero con tanta alegría y tanta risa que no nos podíamos mirar..., por ver que ya estábamos listas para todo el día» (Cr VIII, 20). «Nuestro Señor nos favoreció tanto que estábamos tan contentas y alegres, entre aquella miseria (en el Hospital de Vélez), que todo se nos hacía llevadero» (Cr XIV, 9). «Éramos todas jóvenes y con muchos deseos de trabajar por amor de Dios y por los pobres» (Cr IX, 9).

6. LOS ESCRITOS DE MA-DRE PETRA

En los escritos que se conservan puede apreciarse un estilo ágil, sencillo, directo, coloquial, desprovisto de adornos y lleno de expresiones populares andaluzas. Desde el punto de vista del carisma, estos escritos tienen un valor incalculable: a través de ellos encontramos muchas enseñanzas espirituales que se derivan de la experiencia carismática de Madre Petra.

Su obra más amplia y más interesante lleva el título de «*Crónicas*». La escribió por indicación de su confesor, y a petición de sus propias Hijas. En ella cuenta la evolución de su itinerario vocacional y carismático, así como la historia de la fundación de la Congregación y de las primeras Casas. Por desgracia, el segundo tomo de esta obra se ha perdido; se cree que desapareció en 1909, en los avatares de la Semana Trágica de Barcelona.

Se conserva también una colección de Cartas, la mayor parte dirigidas a sus Hijas, en las que aconseja, orienta y corrige con gran libertad de espíritu, talante evangélico y sentido común. Con frecuencia recomienda en ellas el

camino del amor misericordioso, como el único adecuado para llegar al corazón de los ancianos y de los niños.

También escribió ella misma las Constituciones de la Congregación, en las que intentó plasmar el estilo de vida carismático que, por impulso del Espíritu Santo, estaban viviendo ella y sus primeras seguidoras, en la primitiva Comunidad Fundacional. Ciertamente, las normas propias de la época, que le marcaban un esquema muy estricto, le impidieron expresar en ellas toda la frescura y lozanía de la vivencia del carisma inicial. Por esta razón hay que leer estas primeras Constituciones a la luz de sus escritos, de los testimonios de las personas que convivieron con ella y de las huellas que ha dejado en sus Obras.

Por último, encontramos entre su producción escrita unos poemas breves, de elevado lirismo, en los que deja entrever la luz y el calor de un corazón verdaderamente enamorado de Cristo.

II. DESARROLLO HISTÓRI-CO DEL CARISMA Y DE LA CONGREGACIÓN 1. El carisma y la Congregación

 El carisma y la Congregación en vida de Madre Petra: 1880-1906

Madre Petra, a lo largo de su vida, va dando una progresiva interpretación a su carisma, porque ella, como la mayoría de los Fundadores, no tiene claro, desde el principio, lo que ha de ser la Congregación. La voluntad de Dios sobre su Familia Religiosa la va descubriendo poco a poco, a través de la oración, de la experiencia y del discernimiento. Un hito importante en este camino de búsqueda lo marca el año 1886, en el que se ve obligada a escribir sus primeras Constituciones, con las que da el pri-



Fundación Marteña. Madre Petra junto a la Marquesa de Blancohermoso

mer paso serio en la institucionalización del carisma.

La vida de esta primitiva Comunidad fundacional se caracteriza por un intenso fervor carismático y una gran cohesión interna; en la que se intenta armonizar equilibradamente la vida de oración, la fraternidad comunitaria y la entrega generosa a los pobres y necesitados.

En este periodo, Madre Petra llevó a cabo la fundación de diez Casas, entre las que se encuentra, precisamente, la Residencia de Martos, inaugurada en 1887, en la calle Triana. Al parecer, con esta fundación se cumplía la «profecía» del Beato Diego José de Cádiz que, según era tradición en el pueblo, había dicho, en una misión predicada en Martos en 1770, que aquella Casa pertenecería a una Congregación religiosa aún no fundada. Las Madres permanecieron en esta Casa hasta el año 1956, en que se trasladaron a la actual Residencia, más amplia y mejor acondicionada, de la calle Rita Nicolau, en donde, a ejemplo de su Fundadora, tratan de servir al Señor en los ancianos más necesitados.

El pueblo de Martos, que lleva 120 años acogiendo con cariño a las Madres y colaborando con ellas, conserva, además, con gran veneración, en la Iglesia de San Amador, una huella del paso de Madre Petra: la imagen de San José, réplica de la que existe en el Santuario de Barcelona.

2. El carisma y la Congregación, después de la muerte de Madre Petra

Después de la muerte de Madre Petra, la Congregación es consciente de que ha recibido un encargo de extraordinaria importancia: conservar y acrecentar el patrimonio espiritual recibido, teniendo siempre presente que el carisma congregacional no es una realidad estática, sino dinámica, como es la vida misma; por eso admite evolución, desarrollo e interpretación, siempre en fidelidad a las directrices de la Iglesia, al espíritu e intenciones de la Fundadora y a los signos de los tiempos.

En el periodo que va de 1906 a 1922 se abren nueve Casas. La Congregación traspasa las fronteras de España y llega a México y a Estados Unidos de América. Es una etapa transida de la experiencia fundacional, pues no en vano las religiosas que rigieron los destinos de la Congregación habían compartido con Madre Petra los gozos y las dificultades del periodo fundacional.

Desde 1922 a 1937 se consolida la organización institucional. Se abre el proceso diocesano de beatificación y canonización de Madre Petra, y se escribe su primera biografía. En 1934 la Congregación -que hasta ahora se ha llamado «Madres de Desamparados»- se llamará «Madres de Desamparados y San José de la Montaña». Se llevaron a cabo cinco nuevas fundaciones, entre ellas las de Cuba y Chile. En 1936 la Guerra Civil española destruye y paraliza la dinámica congregacional.

En los años que van de 1938 a 1952 se pone en marcha todo un proceso de «reconstrucción» de la Congregación, en todos los órdenes, después del terrible azote de la Guerra Civil. Se acogen a las huérfanas de la guerra y se abren cinco nuevas Casas, una de ellas en Argentina. El florecimiento vocacional es grande.

De 1952 a 1967 tiene lugar una etapa de florecimiento, expansión y reinterpretación del carisma: se abren veinte Casas y nacen dos nuevas obras apostólicas y sociales: Casas en tierra de misiones (Guatemala) y Residencias para estudiantes universitarias. En 1958 la Congregación y sus Constituciones son aprobadas por la Iglesia de manera definitiva.

En la etapa que va de 1967 a 1987 hay todo un movimiento congregacional, para poner en marcha las directrices marcadas

por el Concilio Vaticano II, acerca de la Vida Religiosa. Se hace un estudio muy completo de la vida y del espíritu de Madre Petra; se profundiza en el carisma y en sus virtualidades; y se renuevan y adaptan las Constituciones. En 1971, el Papa Pablo VI aprueba las virtudes heroicas de Madre Petra; en 1981 se celebra el Centenario de la Congregación y, en 1983, de manera verdaderamente providencial y milagrosa, en un campo de Puzol (Valencia), aparecen los restos de Madre Petra que, según se creía, habían sido quemados, en Barcelona, durante la Guerra Civil. A lo largo del periodo se llevan a cabo seis nuevas fundaciones, tres de ellas en Colombia, en donde se inaugura otra nueva obra apostólica: las Casas de Espiritualidad.

De 1987 a 2005 se realiza una gran labor de reorganización congregacional y de revitalización y actualización del carisma. El hecho más significativo de esta etapa es, sin duda, la Beatificación de Madre Petra: un acontecimiento que llena de gozo a la Congregación, porque, con él, la Iglesia pone el sello de autenticidad a la vida y obra de su Fundadora. También, con este motivo, se editan varias publicaciones de relieve sobre su vida y su obra. Y, continuando la expansión congregacional, se abren siete Casas.

Desde el año 2005 se está haciendo un gran esfuerzo en lo que se refiere a tareas de formación y animación, a todos los niveles. Se ha celebrado también, con la máxima solemnidad y entusiasmo, el Año Centenario de la muerte de Madre Petra; que ha supuesto, para toda la Congregación, una verdadera inyección de fervor carismático; al tiempo que ha encendido, en todas sus Hijas y en sus muchos devotos, el deseo de que Madre Petra ocupe pronto el lugar que creemos le corresponde entre los Santos de Dios.

CONCLUSIÓN

Agradecemos, sincera y profundamente, al Consejo de Redacción de la Revista «Nazareno», la oportunidad que nos brinda de ponernos en contacto, a través de estas líneas, con el querido pueblo de Martos, para darle a conocer, aunque sea sucintamente, nuestro carisma de caridad misericordioso, el modo como lo encarnó en su vida y obra nuestra Fundadora y el proceso evolutivo del carisma y de la Congregación a través de los años.

Pedimos a Dios que la lectura de estas líneas sirva a todos, no sólo para conocer mejor a la Congregación y admirar a su Fundadora, la Beata Petra, como mujer que buscó a Dios con pasión y sirvió apasionadamente a los más necesitados, sino también como estímulo, para intentar vivir la propia vida, con el estilo y el garbo evangélico con que ella vivió la suya.

BIBLIOGRAFÍA

- Madre Petra de S. José: Crónicas de la Congregación Caritativa de Madres de Desamparados, Artes Gráficas Soler, Valencia, 1997
- Madre Petra de San José: Cartas
- Madre Petra de San José: Constituciones de la Congregación de Madres de Desamparados, 1888
- Ma Celsa Arbesú de San José: Madre para los desamparados, Madre Petra de San José, Folletos «Con Él», nº 129, sept. 1994
- Mª Virginia Llácer de S. José y Blandina Martín de S. José: Sobre la piedra, Artes Gráficas Soler, Valencia, 2001
- Revista «La Montaña de San José», números del 1-09-1906 y 1-10-1906; Real Santuario San José de la Montaña, Barcelona.

Caridad cristiana

José Manuel Ocaña Chamorro Cofrade

En esto proclama Juan, el apóstol, hemos conocido la caridad de Dios, "en que dio Él su vida por nosotros, y así nosotros debemos estar prontos a dar la vida por nuestros hermanos. Quien tiene bienes de este mundo y viendo a su hermano en necesidad le cierra las entrañas, ¿cómo es posible que habite en él la caridad de Dios?" (1 Jn 3,16-17).

Existen en el mundo unos 1.200 millones de personas que sobreviven cada día con menos de un dólar, más de 30.000 niños y niñas mueren diariamente a causa de enfermedades que en su mayoría podrían evitarse como puede ser la desnutrición, los ingresos anuales del 1% de los más ricos del mundo equivalen al ingreso del 57% de los más pobres. ¿Acaso no son cifras y porcentajes suficientes para remover nuestras conciencias?

Todos y todas somos sensibles ante las acciones que una y otra vez se repiten en diversos y diferentes ámbitos promoviendo la caridad. Estamos acostumbrados a que los medios de comunicación abanderen iniciativas solidarias con programas destinados a la participación y colaboración ciudadana, sobre todo en fechas muy concretas como es la navidad: telemaratones, apadri-

namientos, galas benéficas...; actividades que dentro de su contenido y fin son de lo más loables y hacen en todo caso que de alguna forma despierte ese espíritu solidario/caritativo en nuestra vida, aunque sea en determinadas y puntuales ocasiones, como decía antes.

Pero más allá de estas actuaciones considero que la caridad, la caridad cristiana, la caridad de un cofrade no puede quedar ni mucho menos en una simple iniciativa que se produce en un momento determinado y motivo particular, a lo cual, sin lugar a dudas, muchos podemos incorporarnos con una verdadera intención cristiana. Para los hombres y mujeres, integrantes de las Hermandades, la caridad debe de ser el mayor mandamiento social a cumplir. Para ello, debemos de estar en condiciones de ser personas buenas, justas, correctas en nuestro obrar, respetando y dejando respetar, siendo conscientes y admitiendo en todo momento que la manifestación y dimensión humana de la caridad así como su trascendencia, es superior a países, creencias, culturas, religiones etc. La caridad es la virtud más sublime respecto al amor que tenemos que brindar generosamente a nuestro prójimo. Es convertirse en instrumento de Cristo para que sea Él quien con su amor paternal proporcione a los más necesitados el consuelo del que carecen y la esperanza de un futuro mejor.

Asimismo, la caridad cristiana/cofrade tenemos que convertirla en diferente, ha de estar impregnada de un verdadero sentido, significado y mensaje que promueva la dignidad humana, haciéndola llegar con total claridad y rotundidad a todas las personas y grupos que sufren abandono, soledad, incomprensión, marginación social..., a todos y todas aquellos, en definitiva, que son los elegidos de Cristo: "Venid benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber, era forastero y me visitasteis, en la cárcel vinisteis a verme"

El amor preferencial de Jesús por los pobres quedó de forma manifiesta en muchas de sus predicaciones públicas y oraciones que al cabo de la jornada impartía por aquellas tierras de Jerusalén: llama felices a los pobres, los invita a que se acerquen a Él, fuente de consolación y sosiego para los que sufren y lloran..., y esto lo confirmó Él mismo que para la salvación de los hombres "se hizo pobre siendo rico" (2 Cor 8, 9).

Así debería ser nuestra orientación respecto a la caridad. Una entrega decidida sin esperar nada a cambio, un canto a la esperanza para los desesperanzados, un abrazo para los repudiados, una frase de aliento para los rendidos..., todo ésto, adereza



..." lo que hagáis con uno de éstos, lo estáis haciendo con el Padre..."

do con ese amor sincero ofrecido de hermano a hermano.

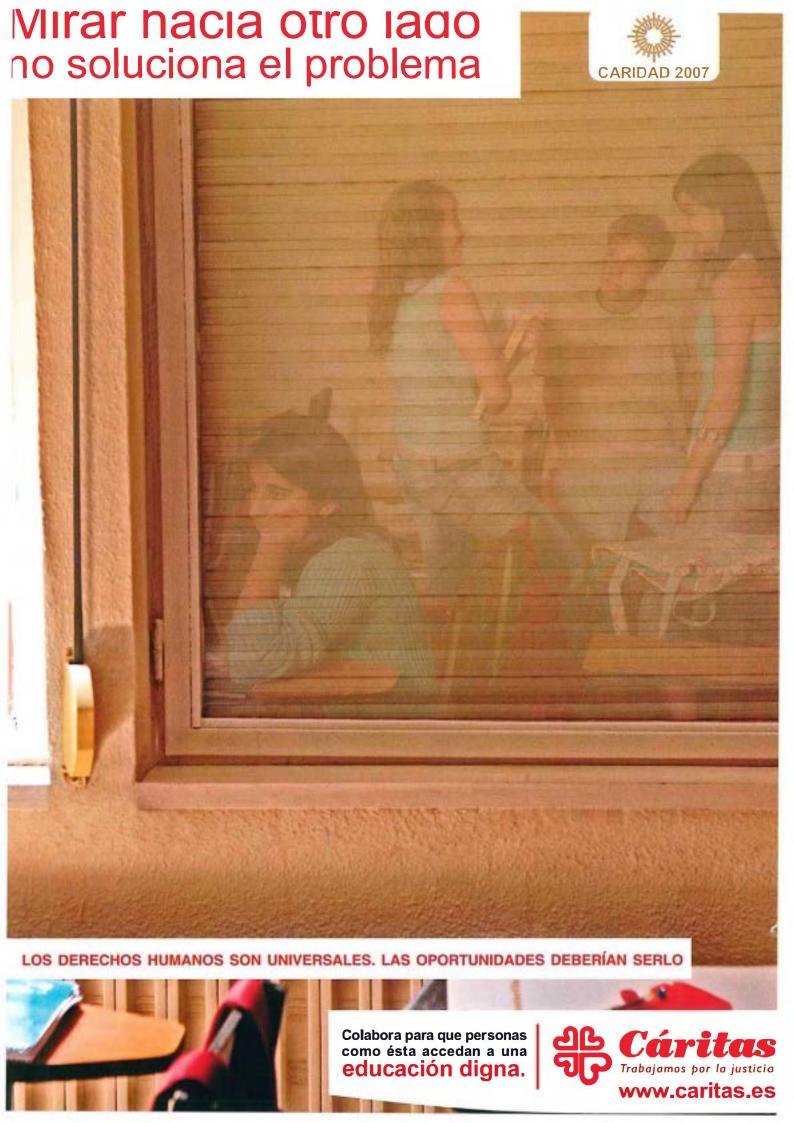
Ahora bien, lo descrito hasta el momento es trascendental para alcanzar y lograr un verdadero sentido cristiano/cofrade de la Caridad, tanto de forma particular como de manera general. Orientaciones que debemos de trasladar y aplicar al trabajo que desempeñamos y realizamos en dicho sentido con nuestras Cofradías y Hermandades.

No obstante, para que se diera una verdadera y efectiva

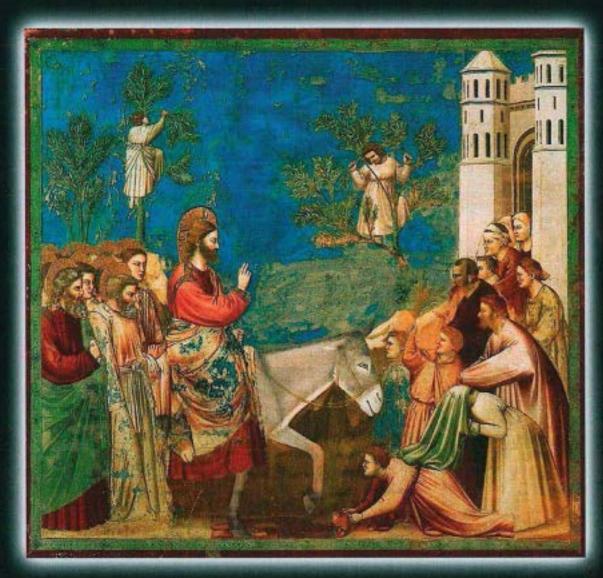
acción caritativa en nuestro mundo cofradiero, convendría que entre todos estableciésemos un vínculo de unión y trabajo coordinado, pudiendo así establecer un objetivo común, el cual podría traducirse en una acción concreta o desarrollo de un proyecto ambicioso a nivel local o en cualquier otro punto de la geografía donde las necesidades, por desgracia, sean verdaderamente acuciantes y sobrevivir constituya el reto diario de sus integrantes.

Diseñar y planificar un proyecto global, sin individualis-

mos ni protagonismos, con la única orientación, objetivo y fin de ofrecer este valor evangélico tan esencial a nuestros hermanos y hermanas más necesitados, haciéndoles partícipes de nuestra generosidad y amor fraterno, plasmado en una obra o causa de la cual ellos serían los principales beneficiarios y nosotros los principales recompensados, sería de lo más gratificante para nuestras vidas personales y de comunidad, porque no debemos de olvidar... "lo que hagáis con uno de éstos, lo estáis haciendo con el Padre...".







DOMINGO DE RAMOS

Domingo de Ramos

Jesús Millán Cubero
Párroco de la Asunción. Porcuna

En este día en el que celebramos la Pasión del Señor, no solo descubrimos la entrega generosa de un Dios que se da por amor al hombre, sino que asistimos a la entrega de un hombre que se da por entero a Dios. Vemos también la realidad ambigua de la humanidad que no sabe qué postura tomar ante Dios o ante el hombre, dicho con otras palabras, el hombre está hecho un lío mayúsculo.

Aparecen tres tipos de personajes: el central, Jesucristo; los pobres, mujeres y algunos apóstoles con una actitud de querer hacer algo pero no poder debido a la indefensión en que se encuentra y por último el resto en que se suceden los manipuladores, los poderosos y un grupo de pueblo que simplemente hace lo que éstos le dicen, éstos no hacen nada y encima sucumben a los deseos de los dirigentes.

Mirando a la lectura de la Pasión, Jesús busca la intimidad con los suyos, sabe que todo está cumplido y prefiere dejarles un testamento, «enormemente he deseado comer esta pascua con vosotros»; «haced ésto en memoria mía». Quiere hacer partícipes a sus discípulos de su experiencia tan cercana de Dios. También busca la intimidad con su Padre en la que hasta llora ante la impotencia de lo que se le viene encima.

Los pobres, mujeres y algunos apóstoles quieren acompañar a Cristo hasta su calvario pero la cuesta es muy pronunciada y se van quedando por el camino, no llegan nada más que aquellos que han descubierto el verdadero amor, entre éstos destacan su madre y el discípulo que tanto quería.

En este camino nos encontramos a los que abandonan por miedo, por infidelidad o por cobardía.

Por último, aquellos que tienen el poder ven un posible peligro en las enseñanzas de Jesús y creen que lo más fácil es quitárselo de en medio, buscan todos los medios para conseguir su fin, no buscan la verdad, ni siquiera la justicia; sólo sus propios beneficios. Este grupo cree que es preferible la muerte de uno para conseguir la paz de un pueblo.

Cristo hoy sigue siendo crucificado por culpa de nuestras indecisiones y faltas de fidelidad que nos llevan a no hacer nada, a ser cristianos de bulto, ésos que lo único que hacen es ocupar un sitio. Se nos invita por parte de Dios a tomar nuestra cruz, pero nos resulta muy pesada, y no estamos dispuestos a caminar con problemas, sobre todo cuando nos movemos en una sociedad en que lo más importante es vivir lo más cómodos que podamos, sin pensar, y que sean los demás los que solucionen los problemas. También están los que creen que lo mejor que se puede hacer es buscar el placer como única droga que nos lleva a una realidad imaginaria, en la que todo es bonito, aunque para mantenerla sea a costa del amor de entrega o de la propia esencia del hombre.

Comenzamos esta Semana Santa en la que Cristo quiere de nuevo entrar en relación con los hombres y lo quiere hacer desde la intimidad, nos quiere hablar al oído, nos susurra que este mundo puede cambiar, que lo que hace falta son personas con ganas de anunciar con fuerza, valentía y sobre todo con mucha alegría que lo que a este mundo le hace falta es sólo una cosa: AMAR sin poner condiciones, con un espíritu libre.

NAZARENO	NAZARENO Domingo de Ramos · 1 de abril de 2007		HORARIOS CULTOS	
SAN AMADOR Y STA. ANA	12:00 Santa Misa 20:00 Santa Misa	SAN JUAN DE DIOS	12:00 Santa Misa 19:00 Santa Misa	
La Asunción de Ntra. Sra.	11:00 Santa Misa	Santa Misa Santa Misa Santa Misa	11:00 Santa Misa	
	20:30 Santa Misa 20:30 Santa Misa		11:00 Santa Misa 20:30 Santa Misa	
San Francisco de Asís	10:30 Santa Misa 20:00 Santa Misa	Madres Trinitarias	10:00 Santa Misa	
Santa Marta	20:00 Santa Misa	RESIDENCIA ANCIANOS	11:00 Santa Misa	

Semana Santa 2007



RESIDENCIA CANÓNICA

Parroquia de San Francisco de Asís

SEDE

Convento San Antonio de Padua

HERMANO MAYOR

Miguel Ángel López Aranda

Mensaje evangélico:

"A medida que avanzaba, ellos extendían sus mantos en el camino a modo de alfombra. Al acercarse a la bajada del monte de los Olivos, todos los que iban con él, llenos de alegría, comenzaron a alabar a Dios a grandes voces por todos los milagros que habían visto" (Lc 19, 36-38).

OBJETTVO:

La Entrada de Jesús en Jerusalén es Hermandad con sones de alegría, con la luz del niño que acompaña a Jesús en su camino; es Hermandad de palma y olivo, de pequeños nazarenos en blanco raso como el alma blanca de la mañana del Domingo de Ramos.

Directorio

Domicilio de la sede: Capilla de San Antonio de Padua · Colegio PP. Franciscanos · Calle San Antonio de Padua, 2 · 23600 Martos (Jaén).

Dirección postal: Cofradía de Nuestro Padre Jesús en su Entrada en Jerusalén · A/A Miguel Ángel López Aranda · Calle Juan Ramón Jiménez, 11 - 2°C · 23600 Martos (Jaén).

E-mail: laborriquita@msn.com

Web: www.laborriquita.tk

cofradía de nuestro padre jesús en su entrada en jerusalén

Iconografía: Paso de misterio que representa la entrada de Cristo en Jerusalén, entre palmas y olivos, a lomos de un borrico, acompañado por niños y mujeres.

Autor de las imágenes: Se trata de las hechas en serie por el Arte Cristiano de Olot (Gerona), desconociendo el autor del boceto.

Año primer desfile procesional: 1960.

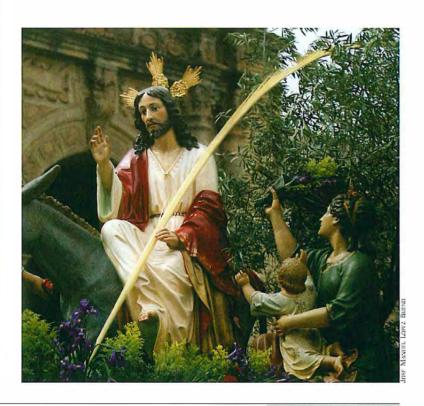
Vocal de Formación y Cultos: Álvaro Rosas Contreras

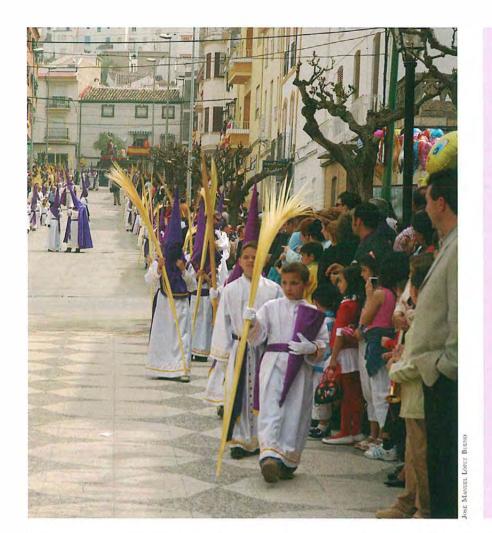
Vocal de Caridad: Tomás Ortiz Martínez.

Fecha de la Asamblea de la Cofradía en la que salió elegida la actual Junta de Gobierno de la Cofradía: Junio de 2004

Actos previos y en Semana Santa:

- A partir del día 26 de marzo, recogida de túnicas en el Colegio San Antonio de Padua.
- Los días 26, 27 y 28 de marzo, Triduo a Ntro. Padre Jesús en su Entrada en Jerusalén, a las 19:30 h. en la Capilla del Colegio San Antonio de Padua.
- Recogida de palmas el día 31 de marzo desde las 17:00 h. en el Colegio San Antonio de Padua.
- El día 1 de abril, Misa de Hermandad a las 11:00 h. en la Capilla del Colegio San Antonio de Padua, y desfile procesional a las 11:45 h. saliendo de este mismo lugar.





Datos de interés:

Salida: Capilla de San Antonio del Colegio de PP. Franciscanos.

Hora de salida: 11:45 h.

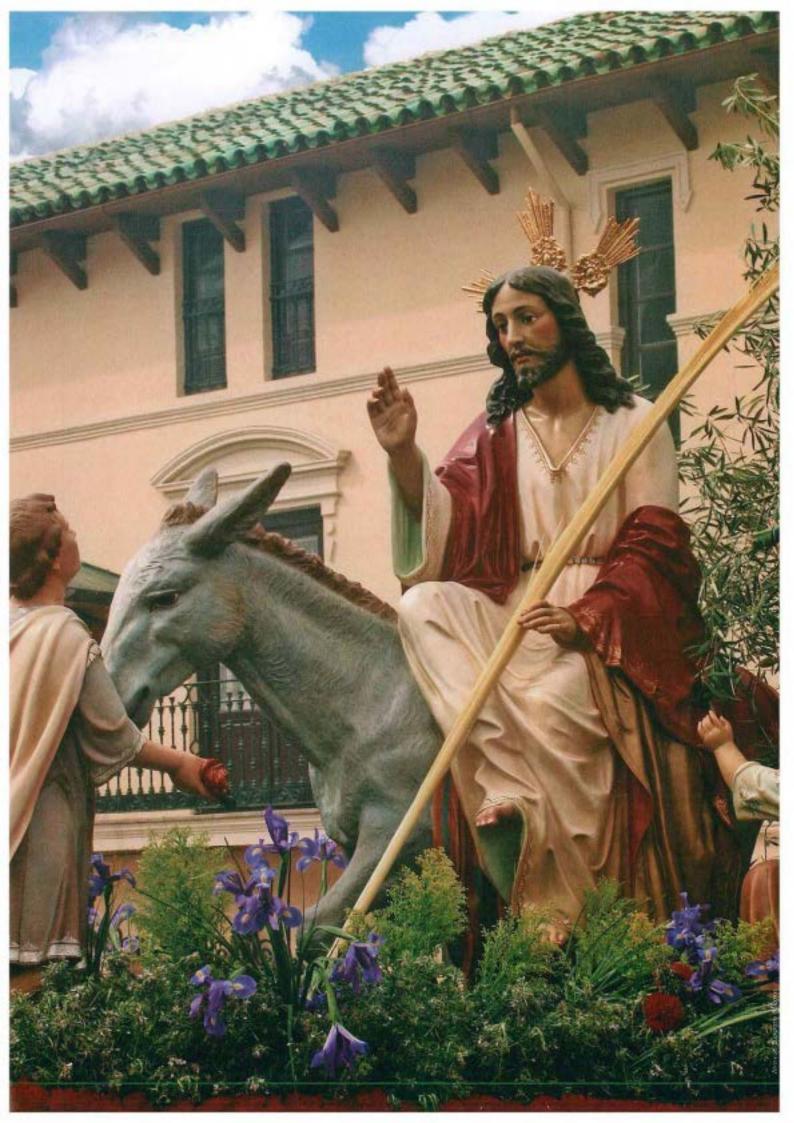
Itinerario: San Antonio de Padua, Teniente General Chamorro Martínez, Juan Ramón Jiménez, Plaza de la Fuente Nueva (margen derecha), Carrera, Avda. San Amador, Avda. de La Paz, General Delgado Serrano, San Antonio de Padua y su templo.

Rincones recomendados: salida del templo (11:45 h.), entrada a la calle Carrera (13:15 h.) y llegada al templo (14:45 h.).

Acompañamiento musical: Agrupación Musical "Dulcenombre de Jesús" de Granada y Banda de Cornetas y Tambores "Monte Calvario" de Martos (Jaén).



JOSE MANUEL L



Sábado antes del Domingo de Ramos

Sábado antes del Domingo de Ramos, 10 de la mañana, todos reunidos ante las puertas del colegio San Antonio camino de la sierra para recoger el romero floreciente, elemento indispensable para el adorno del trono.

Todos preparados con guantes, tijeras e incluso chubasqueros que un año compramos por culpa de las inclemencias del tiempo.

De esta forma nos dirigimos hacia la sierra y, entre risas y anécdotas, recogemos el romero y cargamos el remolque, volviendo al punto de partida, la puerta del Colegio San Antonio.

En ese momento, sin dilación y sin pausa, preparamos el aula (una de las clases que los frailes nos ceden a modo de cuartel general); allí extendemos las palmas y apuntamos en la pizarra el precio de las mismas.

Sin darnos cuenta, dan las 5 de la tarde, hora de la recogida de palmas, siendo año tras año testigos principales de la llegada de esos niños llenos de ilusión que junto a sus padres aguardan el momento de la apertura de la clase, para adquirir la preciada palma que usarán al día siguiente como si de un cetro se tratara, acompañando al paso de la Borriquita.

El tiempo pasa y son casi las 7 de la tarde, hora en la que los costaleros han terminado sus ensayos y comenzamos a preparar los adornos y los enseres del trono, sin dejarme atrás los típicos bocadillos que entregamos a modo de ágape a las bandas de música contratadas, terminando pues pasada la media noche con la satisfacción del trabajo finalizado, resaltando el silencio que alrededor del trono durante unos minutos todos secundamos, que para mí se traduce en reflexión y en el pensamiento de que un años más Dios ha querido reunirnos para que todos juntos volvamos a engalanar su trono.

Y llegó el día deseado desde hace 365 días, cuando a las 12 en punto de la mañana se abren las puertas de la Capilla del colegio y a ritmo del himno nacional sale la Borriquita triunfal, con el esfuerzo y con la ilusión de todos los costaleros que año tras año no faltan a la cita que tienen con su cofradía.

A golpe de martillo el paso empieza a recorrer las calles de Martos que, desde hace 46 años, impregna engalanando las mismas con su presencia triunfante y a la misma vez humilde y sencilla, porque es Dios quien nos invade, es Dios quien con su estela de amor y de bondad nos toca a su paso sin pedirnos nada a cambio, tan solo nos pide amor, comprensión y perdón hacia los demás.

El trono sigue su ruta con paso firme, con dolor y esfuerzo de los costaleros que, ataviados con traje oscuro y guante blanco, soportan con alegría esa pesada carga, aceptándola sin pensar en las propias consecuencias físicas, sacando inexplicablemente fuerzas de flaqueza y pensando que es Dios al que sostienen, desapareciendo milagrosamente ese dolor, cambiándoles la expresión de sus caras y llenándolos de vigor, sustituyendo el cansancio humano por la fuerza divina que Dios les da iluminando sus expresiones para llenarlas de orgullo y satisfacción, pues no hay nada más grande para un cristiano y en este caso, para un cofrade que llevar a Dios sobre sus hombros.

Finalmente el paso se dirige camino de las puertas del Colegio San Antonio. Escuchamos con el vello de punta el himno nacional y con dos lágrimas en los ojos encerramos la ilusión de nuestro Domingo de Ramos, esperando que nos guíe con firmeza por el camino de la verdad durante los siguientes 364 días que restan hasta la llegada del sábado de antes del Domingo de Ramos que, si me lo permiten, considero un punto de partida para los cofrades de la Semana Santa de Martos, siendo esta Cofradía ESCUELA DE COFRADES..

Miguel A. López Aranda Presidente de la Cofradía



RESIDENCIA CANÓNICA:

Parroquia de Santa Marta

SEDE:

Monasterio de la Santísima Trinidad

HERMANO MAYOR:

Manuel Gutiérrez Melero

Mensaje evangélico:

"Los que custodian a Jesús se burlaban de Él y lo golpeaban; lo cubrieron con un velo y le preguntaban: 'Adivina quién te pegó'. Y le decían muchas otras injurias" (*Lc* 22, 63-65).

Misión:

El objetivo de la Cofradía es contribuir de alguna manera a engrandecer en lo posible la Semana Santa de nuestra localidad. La misión es ayudar a los más desamparados, a los necesitados, a los que sufren, etc., y fomentar los cultos de la Hermandad, haciendo de esta palabra símbolo de unidad de la misma. Entre sus ideales destacan la participación de sus Hermanos en la misma.

Directorio:

Domicilio de la sede: Monasterio de la Santísima Trinidad · Calle Real de San Fernando, 1 · 23600 Martos (Jaén)

Dirección postal: Pro-Hermandad del Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia, María Santísima Madre de los Desamparados y San Juan Evangelista · A/A Manuel Gutiérrez Melero · Calle Santa Marta, 7 · 23600 Martos (Jaén).

pro-hermandad del santísimo cristo de humildad y paciencia, maría santísima madre de los desamparados

v san iuan evangelista

Iconografía: El Paso de Cristo representa la flagelación que Nuestro Señor sufrió injustamente por parte de los romanos. Constituye un paso de misterio que al día de hoy no está completo, y la parihuela es provisional, donada a la Hermandad por un hermano y adquirida en Córdoba. Es de destacar el rostro del Señor entre el dolor por la flagelación a la que estaba siendo sometido, pidiendo perdón y clemencia, y suplicando por los hombres, por nosotros, con Humildad y Paciencia, con resignación. El Paso de Palio representa la pena, el llanto de una Madre por ver a su hijo sufrir ese castigo injusto, con su rostro de Desamparo, sólo consolado por San Juan Evangelista, que con su brazo abraza fuertemente a Nuestra Madre de los Desamparados, y le ofrece su compasión y su comprensión, en sagrada conversación. Es un paso bellísimo, lleno de amor por sus cuatro costados. Es de destacar la juventud de San Juan.

Autor de las imágenes: Las tres imágenes de la Hermandad han sido realizadas por el escultor-imaginero Francisco Romero Zafra, residente en Córdoba, aunque natural de La Victoria (Córdoba).

Año del primer desfile procesional: El Domingo de Ramos del año 1996 recorrieron por primera vez la calles de Martos las imágenes de Madre de Desamparados y San Juan Evangelista. El año 2002 lo haría su Hijo.



NIO JOSÉ PEREZ LÓPEZ

Vocales de Formación y Caridad: Leandro Gómez Martínez y Rosa López Vázquez

Vocales de Cultos: Mª Carmen Caballero de la Torre, Purificación Carpio Peinado y Nicolás Miranda Aranda

Actos previos y en Semana Santa:

- Ensayos de costaleros hasta el 22 de marzo
- Cena de Hermandad el 17 de marzo en el Hotel Hidalgo
- Los cofrades y costaleros deben estar a las 18:00 h. del día 1 de abril en el convento trinitario.
- El martes de esta semana por la tarde se entrega la papeleta de sitio.
- Misa de Hermandad el 1 de abril (Domingo de Ramos) a las 10:00 h. A continuación los pasos se colocarán y se prepararán para la estación de penitencia. Desayuno de Hermandad.

Otros actos realizados en el año 2006:

- Preparación de un altar de cultos el día del Hábeas Christi en las escaleras y fachada del Monasterio de la Santísima Trinidad.
- Viaje a Sevilla a visitar los Belenes en fechas próximas a la Navidad.
- Pregón de Hermandad "Humildad y Desamparo" declamado por Mª Carmen Caballero de la Torre.

Actos a realizar durante el año 2007, fuera de Cuaresma y Semana Santa:

- Altar de cultos el día del Hábeas Christi
- Caseta de Feria

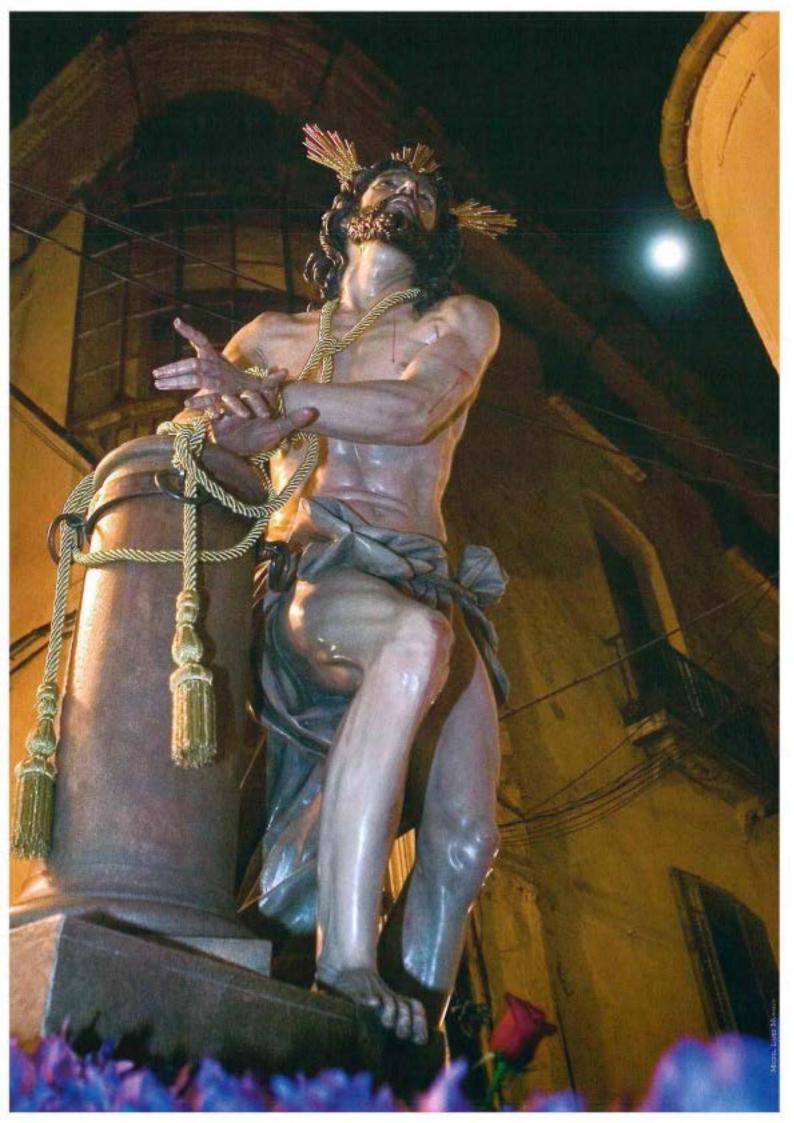


- Triduo a Nuestra Madre y Rosario de la Aurora en mayo.
- Quinario a Nuestro Padre en noviembre.





Descripción de la Cruz de Guía: La Cruz de Guía es de plata y carey, y fue realizada por Manuel de los Ríos en Sevilla. En la parte central se representa el escudo con el que se identifica la Hermandad, en la parte superior las siglas INRI. Se lleva en el Cortejo desde la primera salida procesional, fue adquirida en 1995.



Datos de

interés:

Salida: Iglesia del Monasterio de la Santísima Trinidad

Hora de salida: 19:00 h.

Itinerario: Real de San Fernando, San José, Dolores Torres, Plaza de la Fuente Nueva (sin rodearla), Carrera, Corral del Concejo (Horno), Campiña, Plaza del Llanete, Real de San Fernando y su templo.

Rincones recomendados: Salida (19:00 h.), C/ Horno (22:30 h.) y entrada en su templo (00:15 h.).

Color de la cera: Paso de Cristo: azul noche, por el color de la túnica de los nazarenos. Paso Palio: candelería color blanco

Acompañamiento musical: Paso de Cristo: acompaña la Banda de Cornetas y Tambores de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Priego de Córdoba. Paso de Palio: Agrupación Musical "Lira Urgabonense" de Arjona (Jaén).



Desamparados: Mi Hermandad, nuestra Cofradía

Enprimer lugar, en nombre de la Hermandad del Stmo. Cristo de Humildad y Paciencia, M^u Stma. Madre de los Desamparados y San Juan Evangelista, queremos dar la enhorabuena al nuevo Consejo de Redacción de la Revista Nazareno y desearles toda clase de éxitos en una tarea dificil y complicada. Estamos a vuestra disposición.

Esta Hermandad, joven y humilde, que ha cumplido diez años en su corta pero intensa vida, es el fiel reflejo de la unión, de la convivencia y de vida cofrade entre todos los que la componen.

Cada uno de nosotros llevamos en nuestros corazones a nuestra Hermandad, porque la vivimos y sentimos día tras día y participamos con ella en todos los actos (sean o no sean religiosos), poniendo nuestro grano de arena para poder engrandecerla cada día más.

Intentamos fomentar cada vez más los cultos: Triduos, Quinario, Fiesta de San Juan Evangelista, Besamanos, etc., y a la vez queremos que todos los que forman parte de esta bendita familia participen y se integren cada vez más en ella, que conozcan más a fondo todo lo que una Hermandad conlleva.

Por eso, la Junta de Gobierno decidió aumentar el número de miembros de la misma, y así ha sido. Hombres y mujeres, cofrades y hermanos, que se sienten comprometidos por su Hermandad y que van a luchar por la misma, con el esfuerzo y la humildad que les caracteriza, y que estoy seguro, su trabajo lo harán siempre con el objetivo de conseguir que la misma siempre vaya a más. Ocurre que, a menudo, las Juntas de Gobierno que representan a toda la Hermandad, suelen ser criticadas o alabadas pero siempre valorando el trabajo que realizan y puede haber Hermanos que están a favor o en contra de la misma. Creo que todo lo que sea seguir hacia delante es bueno para la Hermandad y para sus Cofrades y Hermanos.

Por ello, estamos obligados a asistir a nuestros cultos, una cuestión que, por desgracia, está en el punto de mira de todas las Cofradías.

Como cofrade, mi corazón me dice que debo poner de mí todo lo que tengo, y mostrarme como soy, y estoy seguro que los demás piensan como yo.

Debemos concienciarnos de que la Semana Santa se vive no sólo en el período de Cuaresma, sino que debe ser todo el año. La Estación de Penitencia es muy importante para la Hermandad, pero no lo es todo.

Semana Santa es, por ejemplo, participar en la vida de la Hermandad, la convivencia entre Hermanos, el afán de superación de cada uno, los cultos de cualquier índole organizados por la Cofradía, el pregón de la Hermandad, la cena de Hermandad. En definitiva, la participación de todos.

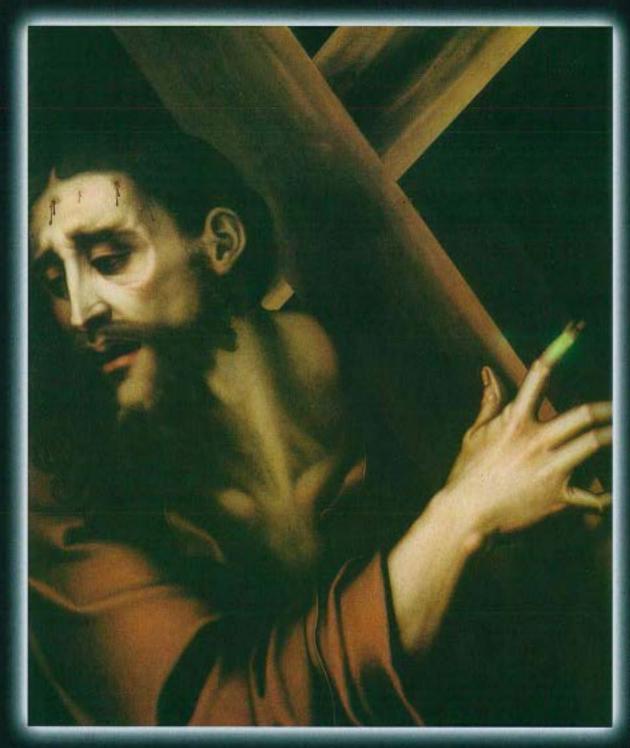
Deseo que todos los días sean para nosotros un nuevo Domingo de Ramos y que la puerta de nuestro corazón se abra de par en par como esas viejas puertas del Convento Trinitario cuando vamos a hacer nuestra Estación de Penitencia.

Déjame decirte, Hermano, que en una Cofradía puedes encontrar valores muy dignos como la amistad, el respeto, la fe, el amor por tus titulares, la convivencia entre Hermanos, pero, sobre todo, aprendes a valorarte a ti mismo y a los que te rodean.

Desde estas líneas, te animo a que participes y disfrutes de todo lo que esta Hermandad te ofrece; vívela interiormente y déjala sentir en tu corazón de Cofrade. Seguro que no te arrepentirás nunca de experimentar esas sensaciones únicas.

Recibid un cordial saludo.

Antonio José Pérez López



"Managest" + Lun in Mon.

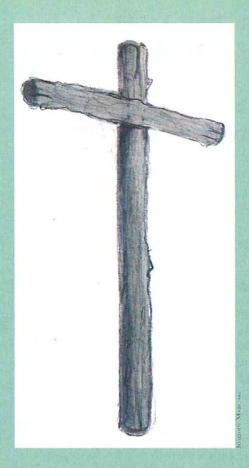
LUNES SANTO

Lunes Santo



Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos Parroquia de San Amador y Santa Ana 21:00 horas

NAZARENO LUNES SANTO · 2 de Abril de 2007		HORARIOS CULTOS	
SAN AMADOR Y STA. ANA	20:00 Santa Misa 21:00 Via Crucis	Santa Marta	20:00 Santa Misa
La Asunción de Ntra. Sra.	20:00 Santa Misa	Madres Trinitarias	19:00 Santa Misa
SAN FRANCISCO DE ASÍS	20:00 Santa Misa	RESIDENCIA ANCIANOS	18:30 Santa Misa
SAN JUAN DE DIOS	09:30 Santa Misa	San Antonio de Padua	19:30 Santa Misa



La Concilio Vaticano II nos decía que la Iglesia facilita que los fieles se pongan en contacto con los últimos acontecimientos salvadores del Señor para que los hagan presentes y vivan por medio de la liturgia. Estos días tienen que servirnos para cambiar. Dios nos ha dado todo, debemos preguntarnos: ¿Qué le hemos dado a Él?

Evangelio Jn 12, 1-11:

Vivimos en este texto evangélico un relato lleno de ternura. El Evangelista Juan nos lo relata con todo detalle: seis días antes de la fiesta de los judíos. Nos presenta a Jesús en un banquete dado por la familia de Lázaro en agradecimiento a que lo resucitase. La comida significa comunión de vida, amistad, alegría, gratitud por la misma vida.

Nos presenta dos modos distintos de seguir a Jesús: María, la hermana de Marta y de Lázaro, unge los pies de Jesús con un perfume carísimo, su valor correspondía al salario de diez meses de un obrero.

Lunes Santo

Fr. José Luis Gavarrón ofm.

Párroco de San Francisco de Asís

Reparemos todos los hermanos en el buen Pastor, que por salvar a sus ovejas, soportó la Pasión de la Cruz. (San Francisco, Adm. 6,1)

Judas critica el gesto aludiendo a los pobres, sirviéndose de los pobres para ocultar su mezquindad.

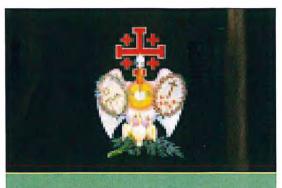
María había escuchado la Palabra de Jesús, quería compartir su forma de vida, reconoce el amor que Él nos da, el Amor que Él es. María ha hecho de ese amor su vida, se ha quedado con el pobre Jesús que lo da todo. Ella no puede esperar, quiere imitar con su gesto a su Maestro. Sin esperar nada, da lo que tiene y toda la casa se llenó de la fragancia del perfume. Judas, en cambio, no acoge ese amor gratuito de Dios, por eso es incapaz de dar, se vale de "sin razones" para criticar el amor de los otros. Cierra su corazón a Dios.

Pero el relato no se queda en ésto, va más allá. Jesús agradece el gesto de María porque en él ve la unción de su cadáver. Sabe que va a morir. En el gesto de amor de María ve su embalsamamiento. Ya cuando Jesús está en el sepulcro las mujeres irán con ungüentos y encontrarán que Jesús ha resucitado y María será la primera testigo.

El ejemplo de María nos hace preguntarnos: ¿Cuántas veces hemos querido hacer alguna obra de caridad, o dar algún testimonio de fe y no lo hemos hecho por temor al qué dirán los demás?, ¿Cuántas veces hemos sido cobardes para Dios?...

Repitamos una y otra vez aquellas palabras de Pablo en su carta a los Efesios:

Haced del amor la norma de vuestra vida, a imitación de Cristo que nos amó y se entregó a si mismo por vosotros. (Ef.5,2)



RESIDENCIA CANÓNICA Y SEDE: Parroquia de San Juan de Dios

HERMANO MAYOR:
Antonio Moncayo Garrido

Mensaje evangélico:

Tomando como base los pasajes bíblicos escritos por los cuatro evangelistas y que describen el camino seguido por Jesús cargado con el Madero, desde el pretorio hasta el lugar de la Crucifixión, nuestro primer titular, Nuestro Padre Jesús de Pasión, abraza el Árbol de la Salvación y recuerda a todos los fieles cristianos que "si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su Cruz de cada día y sígame. Pues quien pretenda salvar su vida la perderá; pero quien pierda la vida por mí, ése la salvará" (Mt 24, 25).

MISIÓN

Corporación de fieles cristianos que se proponen honrar a Dios, a Cristo y a María, a la vez que legitimar su vida en común a través de la necesaria formación cristiana y la práctica de la caridad con el hermano necesitado.

Directorio:

Domicilio de la sede: Parroquia de San Juan de Dios · Plaza de San Juan de Dios, 1 · 23600 Martos (Jaén).

Dirección postal: Primitiva Pro-Hermandad de la SAnta Vera Cruz. A/A Ascensión Millán Jiménez. C/. Manuel Caballero, 16 - 1°. 23600 Martos (Jaén)

E-mail: veracruz-martos@telefonica.es

primitiva pro-hermandad de la santa vera cruz

y cofradía de penitencia y silencio de nuestro padre jesús de pasión y nuestra señora maría de nazareth

Iconografía: Jesús de Pasión se abraza a la Cruz en aceptación de la voluntad de Dios. Es el momento en que el Nazareno comienza a cumplir su condena: la crucifixión. Cargará con la Cruz, desde el Pretorio, atravesando el sendero de la Amargura, hasta llegar al Calvario donde en el Madero sufrirá la Muerte.

Nuestra Señora María de Nazareth es Madre Dolorosa.

Autores de las imágenes: Nuestro Padre Jesús de Pasión es obra del escultor-imaginero José Antonio Navarro Arteaga, autor sevillano cuyo estudio se encuentra en la trianera calle Betis, de Sevilla. Se terminó el día 9 de febrero del año 2005 y fue bendecida el día 12 de febrero de 2005 en la Parroquia de San Juan de Dios.

Nuestra Señora María de Nazareth es obra del maestro escultor-imaginero Luis Álvarez Duarte, autor sevillano cuyo estudio se encuentra en la localidad de Gines. Se terminó el día 17 de marzo de 1999 y se bendijo el día 8 de septiembre de 2001 en la Parroquia de San Juan de Dios.

Elección de la Junta de Gobierno: 28 de febrero de 2007.

Año primer desfile procesional: Nuestro Padre Jesús de Pasión procesionó por primera vez en la tarde noche del Lunes Santo, día 21 de marzo de 2005. Nuestra Señora María de Nazareth aún no procesiona.

Diputada de Obra Social: N.H. Beatriz Luque Carvajal y N. H. Amparo Gálvez Castillo

Diputada de Cultos: N.H. Alicia Jiménez Villar y N. H. Francisco Camacho Fúnez

Diputada de Formación y Convivencia: N.H. Mª Paz Valero Mercado

Actos previos a la Semana Santa:

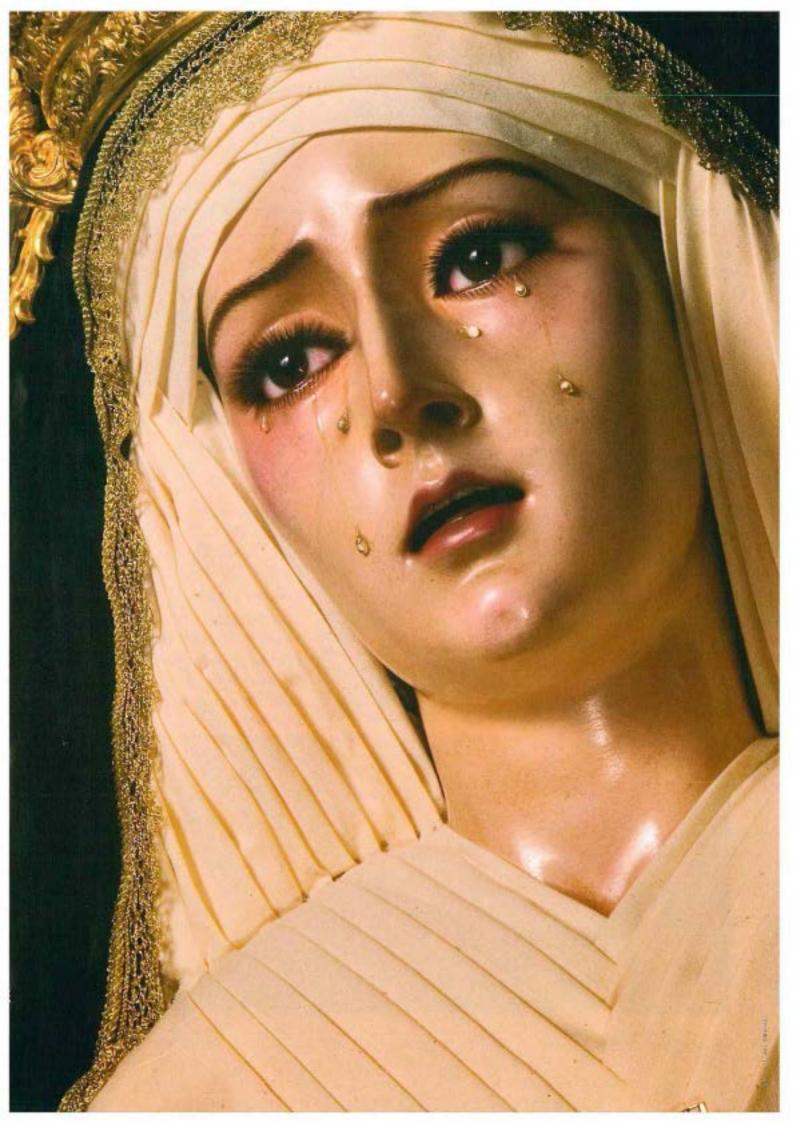
Quinario a Nuestro Padre Jesús de Pasión. Días 21 a 25 de marzo

Besapié a Nuestro Padre Jesús de Pasión. Día 25 de marzo

Recogida de túnicas y papeletas de sitio: Días 26 a 31 de marzo, de 20 a 21:00 horas en Parroquia San Juan de Dios.

Estación de Penitencia: Día 2 de abril, 20:30 horas. Parroquia de San Juan de Dios

Misa de Acción de Gracias por la Estación de Penitencia: Día 14 de abril.



Datos de interés:

Salida: Iglesia Parroquial de San Juan de Dios.

Hora de salida: 20:30 horas.

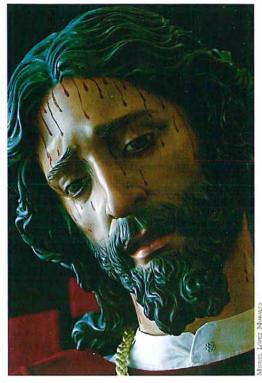
Itinerario: Río Genil, Río Tinto, Ingeniero García Pimentel, Badajoz, Toledo, Severo Ochoa, Perú, Clarín, Cobatillas Bajas, Izquierda San Miguel, Plaza del Llanete, La Teja, Travesía Perú, Chile, Fernando IV, San Agustín, Virgen de la Estrella, Príncipe Felipe, Ingeniero García Pimentel, Río Tinto, Río Genil y su Templo.

Rincones recomendados: salida del templo (20:30 h.), calle Cobatillas Bajas (22:00 h.) y llegada a la Plaza del Llanete (22:30 h.)

Cera en los pasos: El color de la cera que se lleva en los hachones de las cuatro esquinas del Paso de Cristo (única iluminación del mismo) es verde oscuro, verde Vera Cruz.

Acompañamiento musical: Capilla Musical "Nuestra Señora de Consolación" de Granada.





Actos realizados:

Retiro Espiritual de Cuaresma: Día 24 de febrero de 2007.

Encuentro Infantil de Cuaresma: Día 17 de marzo de 2007.

Solemne Tríduo a Nuestra Señora María de Nazareth. Días 17 a 19 noviembre 2006.

Actos a realizar:

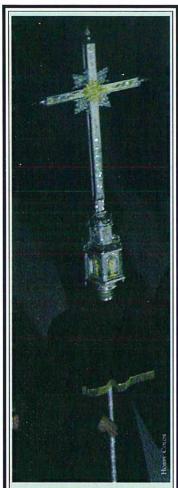
Misas de Hermandad, Rezo de Santo Rosario y Sabatina. Primer sábado de cada mes.

Función Principal de Instituto: 8 de septiembre de 2007.

Tríduo a Nuestra Señora María de Nazareth: Noviembre de 2007.



Semana Santa 2007



Descripción de la Cruz de Guía: Es Cruz de Manguilla en tonos plateados y dorados y estructurada en tres partes: Cruz, Macolla y Vara.

En el crucero se guarda y venera la reliquia de Beata Petra de San José. Las seis capillas que conforman la Macolla representan a Santa Marta, San Amador, Santa Elena, San Juan de Dios, San Francisco de Asís y San José. Una manguilla de terciopelo verde separa la Macolla de la vara tallada.

Se estrenó el día 21 de marzo de 2005. Fue diseñada por la Junta de Gobierno y realizada por «Orfebrería Tuccitana» (Martos)

Nazareth, Madre Dolorosa

Nazareth, sonrisa blanca, ojos negros de Israel, complacencia de Jahvé y blanca luz en tu mirada, que al Padre dice sí, y al Verbo, por el Espíritu, encarna.

Ma Inmaculada Cuesta Parras

Vosotros, todos los que pasáis por el camino, mirad y ved si hay dolor semejante al dolor que me atormenta, con el que Yahveh me ha herido el día de su ardiente cólera.

Dolor. Lágrimas. Seis infinitas lágrimas en mis mejillas de madre. De Madre Dolorosa.

Él sólo habló de Amor. ¿Qué mal os hizo? Le atormentáis sin reparo. Le martirizáis. Le habéis sentenciado a muerte. Le vais a crucificar. Morirá como un bandido, como un ladrón. ¿Cuál es su culpa, pues? Todavía no logro descubrirla y es mi Hijo, le conozco más que nadie, daría la vida por todos y cada uno de sus actos, por todas y cada una de sus palabras.

Le miro y, vilmente golpeado por la milicia, su rostro no es el de un hombre cargado de maldades, no es el de un delincuente. Le han entregado la Cruz y, carente de fuerzas, la llevará sobre sus malheridos hombros hasta el lugar de la Calavera. Otro la despreciara; Él abraza el Madero, se adhiere a él y camina resignado. Vosotros, los que pasáis por el camino y os acercáis a contemplar al reo, ¿no véis sus resignados ojos? ¿acaso sólo yo aprecio su conformidad con el castigo? ¿no percibís su perdón y su amor? Definitivamente, mi hijo no es de este mundo.

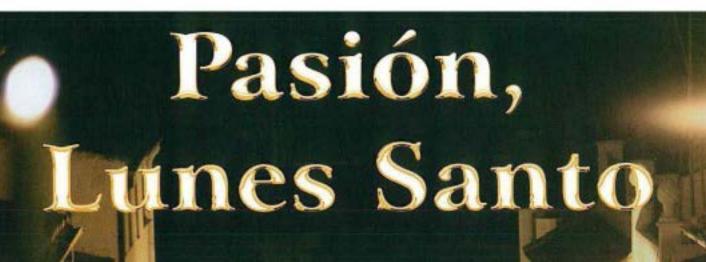
Soy Madre Dolorosa. Lloro y mis lágrimas me queman de pura amargura, de puro y tremendo dolor. No hay dolor semejante al que me atormenta porque soy Madre y se conmueven mis entrañas cuando siento que le voy a perder.

Pero ¡Ay, María, Nazarena mujer! ¿Cómo olvidar lo que me dijeron en la aldea, allá cuando concebí a mi hijo sin conocer varón? Es el Hijo de Dios, vaticinado por Simeón a una gran tragedia que a mí me atravesaría el corazón como filos de una espada, pero, al fin, el Hijo de Dios. Le encontré en el Templo con los sabios dialogando; sus razones abultaban más que su persona. Le sorprendí mil veces en situaciones excepcionales y todo lo tengo guardado en mi corazón.

Lo tengo guardado en mi corazón, pero en mi corazón de Madre que no entiende por qué le tratan como a un despojo, por qué hacen sufrir al mismo Amor de los Amores. Sin embargo, mantengo en mi alma una gran esperanza para Él mismo y para el resto de la humanidad por Él rescatada del abismo. Tengo que ser fuerte, este trance no quedará sin sentido ni olvidado. Sé que Dios Padre obra maravillas y tiene un destino para el Hombre en el que todo esto tiene que ver.

Soy Madre Dolorosa pero sé que tanto dolor no va a ser derramado en vano. Mi Hijo no es otro falso profeta, otra posibilidad muerta. Tengo la convicción de que vencerá a la Muerte y ésta quedará sin sentido por el resto de los tiempos. Mi esperanza será la esperanza de todas las madres en otra vida junto a Dios. Soy Madre Dolorosa, pero también Madre esperanzada.

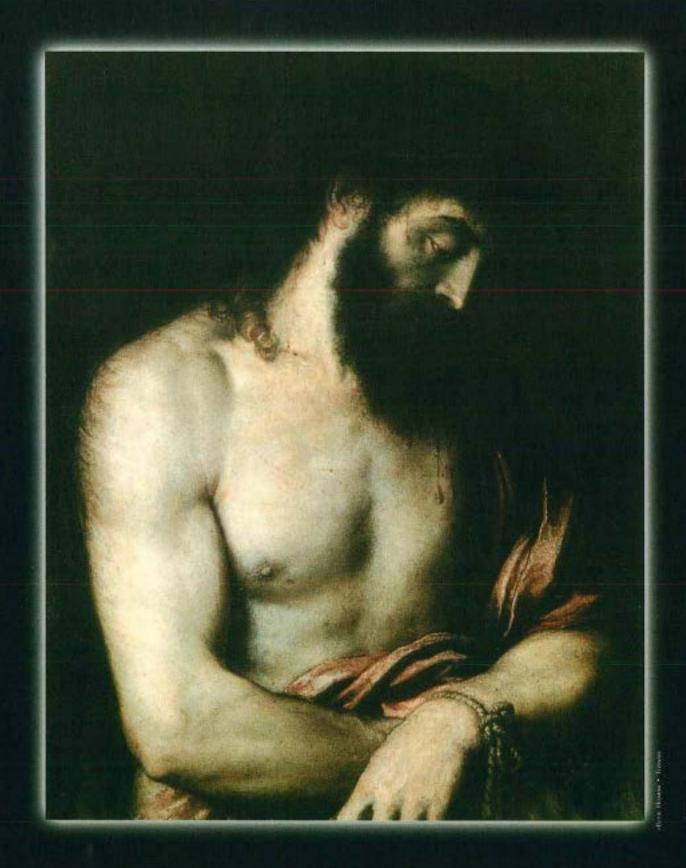
Ma Ascensión Millán Jiménez





Primitiva Pro-Hermandad de la Santa Vera Cruz y Cofradía de Penitencia y Silencio de Nuestro Padre Jesús de Pasión y Nuestra Señora María de Nazareth

Martos



MARTES SANTO

Martes Santo

Fr. Luis Albert de la Torre, o.f.m. Párroco de San Amador y Santa Ana

"Hasta mi amigo íntimo en quien yo confiaba y que comía mi pan, levanta contra mí su calcañal"
Salmo 41,10

l evangelio de San Juan, que vamos a reflexionar en este Martes Santo, corresponde a una parte de los cinco capítulos que forman una unidad en la que se nos narra la última Cena de Jesús con sus apóstoles. Son las horas previas a la pasión y muerte de Jesús, que quedarán grabadas con singular fuerza en la memoria y en el corazón del Maestro y de los que compartían todo con Él.

Era costumbre entre los judíos, que esta Cena de la Pascua se celebrara según un orden riguroso (Ex.12,1-14 y Dt 16,1-8), pero en este caso todos los preparativos se han hecho como si se tratara de una cena pascual que no se va a desarrollar de acuerdo con el rito judío. No se hace alusión al cordero que, según el rito, ocupa el centro de la comida, sino que la atención se dirige a los gestos y palabras de Jesús a lo largo de la Cena y, de un modo particular, a la traición de Judas, a la excesiva confianza de Pedro en sí mismo a las ideas que Jesús tiene sobre su vida y actividad y, de manera especial, a aquellos momentos finales de su presencia física entre los hombres.

En esta ocasión, Jesús está solo con sus doce apóstoles y no le acompañan ni María, su madre, ni las santas mujeres. Tras el lavatorio de los pies de Jesús a su apóstoles, dando así un ejemplo sublime de servicio, (Jn 13,1-22), pasan unos minutos de silencio y los apóstoles continúan la Cena, alentados por la conducta alegre del Maestro, entrando pronto en conversación, y en muy poco rato todo continúa como si no hubiera ocurrido nada fuera de lo ordinario, que pudiera interferir con el buen humor y la armonía de esta extraordinaria ocasión.

Pasado, poco tiempo, va a tener lugar uno de los episodios más dramáticos de esta reunión: Jesús mira a sus apóstoles, se hace un silencio, y les dice: "Os he dicho repetidamente cuánto deseaba compartir esta Cena con vosotros, y un día antes de la Pascua, puesto que ya no estaré con vosotros a esta hora mañana por la noche. En varias ocasiones os he dicho que debo volver al Padre. Ahora ha llegado mi hora, pues uno de vosotros me traicionará para entregarme a las manos de mis enemigos".

Jesús anuncia que uno de sus discípulos lo va a traicionar. Ellos se quedan mirándose unos a otros con estupor ante lo que el Maestro está diciendo. Será uno de los que se sientan con Él a la mesa, uno que le ha acompañado durante los tres años que lleva dedicado a la proclamación del Reino de Dios por los pueblos y caminos de Palestina. "Hasta mi amigo íntimo en quien yo confiaba, el que comía mi pan, levanta contra mí su calcañal" dice el salmo 40,10. Es la plegaria de un hombre abandonado y traicionado. Es una enorme traición a la amistad.

Profundamente impresionados, los discípulos se miraron unos a otros y le preguntaron a Jesús: "¿Soy yo acaso, Maestro?"

De momento no se sienten culpables de traición, pero no excluyen tal posibilidad en el futuro. El pecado siempre es posible y no podemos fiarnos de nuestras propias fuerzas.

La actitud de los apóstoles es de no desviar la afirmación de Jesús hacia los demás, sino de dejar que golpee a cada uno y se abra camino hacia la propia conciencia.

En el verdadero camino hacia el Padre, cada uno debe mirarse en el espejo de su vida y meditarla.

Esto simboliza la actitud que hemos de tener todos los hombres ante la posibilidad de traicionar y negar a Jesús.

Jesús señala a Judas dándole un trozo de pan untado en la fuente que todos compartían. Mojar en la misma fuente significa familiaridad e intimidad.

La comunidad de mesa es comunidad de fideli-

Claramente, en todo este relato, distingue Jesús un doble camino: El suyo personal y el del que lo va a entregar. El suyo, de fidelidad al Padre incluye la muerte, lo que en absoluto disminuye la terrible responsabilidad del traidor. Según San Marcos (Mc 11,21), Jesús pronuncia en este momento la siguiente frase «¡ Ay de aquel por quien el Hijo del Hombre será entregado!» Es un grito de dolor más que una maldición, aunque con un cierto matiz de advertencia y amenaza por lo peligrosa que es tal acción en orden a la salvación, pues se expone a un severo juicio de Dios.

NAZARENO	Martes Santo · 3 de	E Abril de 2007	HORARIOS CULTOS
La Asunción de Ntra. Sra.	19:30 Santo Rosario	San Juan de Dios	9:30 Santa Misa
	20:00 Santa Misa 20:30 Confesiones	Santuario Sta. Mª de la Villa	20:00 Santa Misa
SAN FRANCISCO DE ASÍS	20:00 Santa Misa	Madres Trinitarias	19:00 Santa Misa
San Antonio de Padua	19:30 Santa Misa	RESIDENCIA ANCIANOS	18:30 Santa Misa

Se trata de una forma judía de hablar, de una hipérbole parecida a otras que hay en los evangelios (ver Mc 9,42 y Mt 19,24).

Por lo tanto, está fuera de lugar el plantearse que Jesús aquí señala el destino eterno de Judas.

Cuando Jesús anuncia la traición de un discípulo, Pedro hace señas a Juan para que pregunte al Maestro quién es el traidor y Juan, que estaba recostado junto al Maestro, sobre su pecho, se inclinó hacia atrás y preguntó a Jesús, en voz baja, quién era el discípulo traidor.

La contraseña que Jesús le da a Juan es una prueba de máxima deferencia hacia Judas.

El gesto de Jesús no supone delación alguna. Da a conocer al que le va a entregar, con un gesto de amor, con un gesto que quiere ayudar a Judas a rectificar, a ser de los suyos de verdad.

Pero Judas llevaba ya mucho tiempo lejos del Maestro para poder captar estos signos. Jesús no intenta forzarlo, ni lo denuncia delante de sus compañeros. Le deja plena libertad de opción.

Ahora Jesús sabe que nada puede hacerse para que Judas reflexione sobre su situación. El Maestro había empezado con doce apóstoles y ahora sólo tiene once, aceptando esta decisión de Judas. Pero está tranquilo porque ha hecho lo posible para que el discípulo volviera al redil de las ovejas.

Esta advertencia, aun cuando se comunica de la manera más diplomática y con el espíritu más compasivo, no sirve de nada. Como regla general, cuando el amor está realmente muerto, tan sólo intensifica el odio y afirma la voluntad malvada de llevar a cabo hasta el fin los proyectos egoístas. Y como ya es inútil prolongar más la situación, Jesús invita a Judas a que realice, lo antes posible, sus intenciones y le facilita la salida de la sala: «lo que has de hacer, hazlo pronto».

Ninguno de los presentes comprendió aquella salida intempestiva de Judas. Pensamientos raros por las horas que eran. Ya estaba entrada la noche. Nos dice Juan en su evangelio: «Era de noche», queriéndonos decir que Judas ha sucumbido irremisiblemente al poder de las tinieblas, y al apartarse de la luz, su corazón se inundó de oscuridad porque cuando falta la luz - Jesús - siempre es de noche.

Ahora ya puede comenzar el Maestro su discurso de despedida: las palabras de Jesús son de afecto, de amor, dejando en el corazón de los apóstoles sus últimas recomendaciones. En el Evangelio de San Juan se conserva la memoria de esta larga y entrañable sobremesa.

En estos momentos se sitúa el mandamiento nuevo cuyo cumplimiento será la señal distintiva del cristiano: «un mandamiento nuevo os doy: que os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos».

En un determinado momento Pedro le hace al Maestro una pregunta: «¿Señor, a dónde vas?» Pedro no entiende la respuesta que Jesús le da y no se conforma con lo que le ha dicho.

El carácter impetuoso de Pedro le hace intervenir con un fondo de amor y de lealtad. Le parece que Jesús le está exagerando y que solamente él, Pedro, conoce sus propias posibilidades. El apóstol se coloca por encima de todos los demás: «aunque todos caigan por tu causa, yo jamás caeré», estando dispuesto incluso a ir a la cárcel y a la muerte por Él.

Pedro está convencido de que en su caso no se cumplirá lo dicho por Jesús, quiere considerarse una excepción, no puede soportar que se ponga en duda su fidelidad. La temeraria confianza en sí mismo le llevará a las negaciones. No ha entendido que no se trata de morir por el líder político, que para Pedro es Jesús, sino por el hombre.

Sigue sin entender el significado del lavatorio de los pies y del mandamiento nuevo. — Está dispuesto a morir por el Jesús que se imagina, como un fiel súbdito, pero no a ofrecer su vida, minuto a minuto, por los demás.

Pedro no ha entendido aún- ¿lo entenderemos nosotros algún día?- que el camino hacia Dios se identifica con el camino hacia el prójimo, que el seguimiento de Jesús implica la entrega de la propia vida en bien de la humanidad, como ha hecho el Maestro. Que el hombre no termina de recorrer su camino de fidelidad al Padre hasta que llega a ser don total para los demás. Este don es solo posible alcanzarlo por la oración de Jesús.

Pedro no ha comprendido que Jesús es inseparable del grupo formado por la humanidad.

A la superioridad que Pedro se atribuye, Jesús le señala un gran tropiezo: tres veces le va a negar esa misma noche. La seguridad de Pedro se hará pedazos en unas horas. Es, precisamente, el que más ha alardeado de firmeza y fidelidad el que caerá del modo más vergonzoso.

Sus negaciones no serán efecto de ligereza ni de cobardía momentánea sino indicios de una gran decepción. No comprende a Jesús y por eso lo negará. Entonces el gallo cantará en medio de las tinieblas. Es el canto victorioso de Satanás.

Las palabras de Jesús van a chocar con el blindaje de seguridad de Pedro y de los demás apóstoles. El orgullo humano y la ceguera de los discípulos forman parte también de la pasión a la que se somete Jesús.

Pedro consigue que los demás discípulos no le hagan caso a Jesús, sino a él. Todos comparten la actitud de Pedro y ninguno duda en afirmar su disponibilidad para el martirio.

Todo este proceso, ocurrido en la Cena con el Maestro, trata de poner de sobreaviso a los Apóstoles por el peligro de presunción, basado en la fortaleza de la propia fe humana. Este proceso quiere ayudarnos a reflexionar y a evaluar nuestra fragilidad y nuestra incapacidad para permanecer fieles en los momentos límites de nuestra vida.

Jesús, a estas palabras de Pedro, no vuelve a replicar. Su silencio contribuye todavía más a hacernos reflexionar hasta qué grado de obcecación puede empujar el orgullo humano. Después de sus negaciones, el apóstol lloró amargamente su caída. Entonces Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho: «antes de que cante el gallo me negarás tres veces». Y saliendo fuera, lloró amargamente.

Todos caemos en nuestra fe, y todos, cuando menos lo pensamos, negamos también al Señor. Sin embargo vemos cómo Pedro lloró amargamente, cómo entendió la gravedad de lo sucedido y buscó su restauración espiritual con todo el corazón.

Por esta causa, y viendo la aflicción de su siervo y amigo, cuando Jesús resucita, también por tres veces le pregunta a Pedro, y con ello le permite resarcir su falta: «Simón, hijo de Jonás ¿me amas?» Y las tres veces Pedro le contesta con todo su corazón» Sí, Señor, tú sabes que te amo».

Lector, si crees que alguna vez has negado al Señor con dichos o con hechos, he aquí una muestra clara del amor de Dios para todos sus hijos, al cual debemos responder como Pedro le contestó a Jesús: ¡Señor, tú sabes que te amo!



RESIDENCIA CANONICA:

Parroquia de Santa Marta

Smon

Monasterio de la Santísima Trinidad

HERMANO MAYOR:

Juan Moreno Miranda (28 de junio de 2005)

Mensaje evangélico:

"Jesús dijo a aquel tropel de gente: ¡habéis venido a prenderme como a un ladrón, con espadas y palos! Todos los días enseñaba sentado en el templo y no me prendisteis" (Mt 26, 25).

Misron

Nuestra Cofradía tiene un solo fin: dar culto público a Nuestro Padre Jesús Cautivo y María Santísima de la Trinidad, y a la misma vez ofrecérselo al pueblo a través de la Iglesia.

Directorio:

Casa Hermandad: En la calle Real de San Fernando, 3 · 23600 Martos (Jaén).

la Santísima Trinidad · Calle Real de San Fernando, 1 · 23600 Martos (Jaén). Apartado de Correos núm. 29 · 23600 Martos (Jaén).

E-mail: cautivomartos@hotmail.com Domicilio postal: Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo y María Stma. de la Trinidad. A/A Juan Moreno Miranda. C/. San Francisco, 58. 23600 Martos (Jaén).

cofradía de nuestro padre Jesús cautivo de la túnica Blanca

y maría santísima de la trinidad en su mayor dolor y desamparo

Iconografía: Nuestro Padre Jesús Cautivo representa la imagen de Jesús Cautivo, atado de manos en el momento del prendimiento para efectuarle el proceso político-religioso y que ha sido abandonado por sus discípulos. Su cabeza, inclinada hacia la derecha, muestra una imagen expresiva de este Cristo, que refleja gran belleza en su rostro.

María Santísima de la Trinidad representa a una Virgen dolorosa, tiene su cabeza inclinada hacia la derecha y de sus ojos resbalan siete lágrimas.

Autores de las imágenes: Nuestro Padre Jesús Cautivo fue tallada por el imaginero granadino José Navas-Parejo Pérez en el año 1946.

María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo es de autor desconocido y se incorpora a la Cofradía en el año 1949.

Elección de la Junta de Gobierno: 19 de junio de 2005.

Año primer desfile procesional: De Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca, el Martes Santo del año 1946. Y, de María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo, se cree que fue en el año 1949.

Vocal de Caridad: José Luís Luque Miranda (22 de julio de 2005)

Vocal de Formación: Juan José López Contreras (22 de julio de 2005)

Vocal de Cultos: Manuel Ruiz Luque (22 de julio de 2005)

Actos previos y en Semana Santa: Sábado 24 de Marzo Asamblea de Costaleros.

Jueves 29 de marzo, viernes 30 de Marzo y Lunes Santo 2 de abril, ensayo de costaleros.

Martes Santo 3 de Abril, durante la mañana exposición de pasos; a las 8 de la tarde Estación de Penitencia.

Actos realizados: Besapié a Nuestro Padre Jesús Cautivo

Besamanos a María Santísima de la Trinidad. Procesión del Santísimo Redentor el 23 de Octubre.

Actos por realizar: Martes 23 de Octubre, Solemne Fiesta del Santísimo Redentor y posterior procesión de Jesús Cautivo por las calles de su barrio.

Viernes 26, sábado 27 y domingo 28 de octubre, Triduo a María Santísima de la Trinidad.

Sábado 27 de Octubre, V Cena de Hermandad.







Registrada en el Registro de Entidades Religiosas Católicas: Con fecha 21 de octubre de 1996 consta hecha la inscripción como asociación, bajo el número 4045-/-SE/C.

Datos de interés:

Salida: Iglesia del Monasterio de la Santísima Trinidad.

Hora de salida: 20:00 horas

Itinerario: Real de San Fernando, Plaza de la Constitución (dirección recta), La Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza del Llanete, Real de San Fernando y su templo.

Rincones recomendados: Plazoleta de San Amador (21:30 h.), Plaza de la Fuente Nueva (23:00 h.) y Plaza del Llanete (00:30 h.).

Cera de los pasos: El Cristo, velas moradas en los faroles como color de la Pasión del Señor y la Virgen el color típico de las candelerías de los pasos de palio.

Acompañamiento musical: Con el Paso de Cristo, la Agrupación Musical «Nuestra Señora de las Angustias» de Alcalá la Real (Jaén), y con el Paso de Palio la Banda de Música «Ciudad de Porcuna» de Porcuna (Jaén).

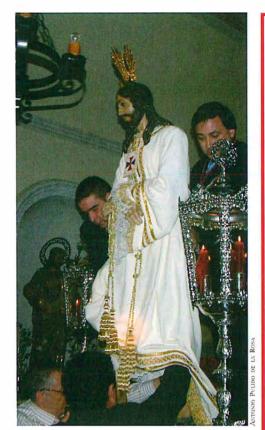


Descripción de la Cruz de Guía: La Cruz de Guía está realizada en madera con las terminaciones, rayos, asas, INRI, etc., en metal plateado.

Como símbolo de la muerte de Jesús, la Cruz de Guía abre el camino de nuestra estación de penitencia acompañada por dos faroles que la iluminan.

Se estrenó en el año 2001. Anteriormente se llevaba una Cruz en madera que vino a sustituir a otra en caoba calada pequeña, siendo nuestra Cofradía la primera que portó cruz de guía.

La actual Cruz de Guía fue diseñada por Juan Moreno Miranda en el año 2001. La madera fue realizada por José Luís Torres Martos en Martos y todas las piezas de orfebrería fueron realizadas por Orfebres Gradit de Lucena (Córdoba).





Martes Santo

¡Martes Santo! Benditas palabras que nos hablan de la Historia que nuestra Hermandad atesora a lo largo de más de 60 años, de Tradición muy arraigada con el fervor popular de nuestro pueblo y de la Fe y Devoción que los marteños y marteñas profesan a Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo, no solo el Martes Santo sino todo el año.

Mencionar las palabras Martes Santo es mencionar a toda una ciudad en torno a nuestras Sagradas Imágenes Titulares, porque, desde que amanece, Martos se transforma, ¡no es un día cualquiera!, es uno de los días más hermosos que podemos vivir, a la vez que podemos participar de él.

El aire que ese día respiramos, sin duda, nos embriaga con el aroma de los lirios, los claveles y gladiolos que envuelve suavemente la ciudad y que proviene del centenario Monasterio de la Santísima Trinidad, lugar por excelencia de nuestra Semana Santa y centro neurálgico de ella.

Nuestro Convento se convierte en un incesante ir y venir de cofrades y devotos que durante la mañana desfilan sin cesar por él, para admirar los pasos ya terminados y contemplar estas dos joyas únicas de nuestra Semana Santa; el nerviosismo se palpa y la impaciencia se adivina en los rostros de esas personas deseosas de que llegue la tarde y poder contemplar a la Hermandad en la calle.

Pero hasta que ese momento mágico de las ocho de la tarde llegue y desde que el pasado Martes Santo se cerraran las puertas del Trinitario Convento, ha tenido que pasar todo un largo y duro año de trabajo y de mucho esfuerzo, trabajo que desde la Junta de Gobierno siempre se afronta con una tremenda ilusión y unas enormes ganas, porque para Jesús Cautivo y María Santísima de la Trinidad todo es poco, siempre queremos todo lo mejor para ellos y por supuesto para nuestra Hermandad y como resultado final engrandecer la Semana Santa de nuestra querida ciudad.

Gracias a nuestros cofrades, el Martes Santo es cada año más grande y emotivo, siempre es un referente de la Semana Santa de Martos y de fuera de ella, cada año más marteños y marteñas se registran como cofrades y muy pronto llegaremos a los mil, cada año más cofrades visten el traje de estatutos de la Hermandad para ser partícipes de la Pasión del Señor y del Dolor de la Virgen, cada año son más los fieles y devotos que con su vela en mano siguen cada Martes Santo al Señor de la Túnica Blanca.

Nosencontramos inmersos en una nueva Cuaresma, una magnífica oportunidad de reflexión para el cristiano, muy pronto será Semana Santa y nuevamente deberemos de estar preparados para conmemorar los Sagrados Misterios que Jesucristo sufrió y padeció durante su Pasión, Muerte y Resurrección.

Muy pronto será Martes Santo, una nueva oportunidad para todos nuestros cofrades trinitarios de estar al lado de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y de María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo y hacernos partícipes de su Pasión y de su Dolor.

iiiiMartes Santo!!!! iiiiBenditas Palabras!!!!

Juan Moreno Miranda *Hermano Mayor*

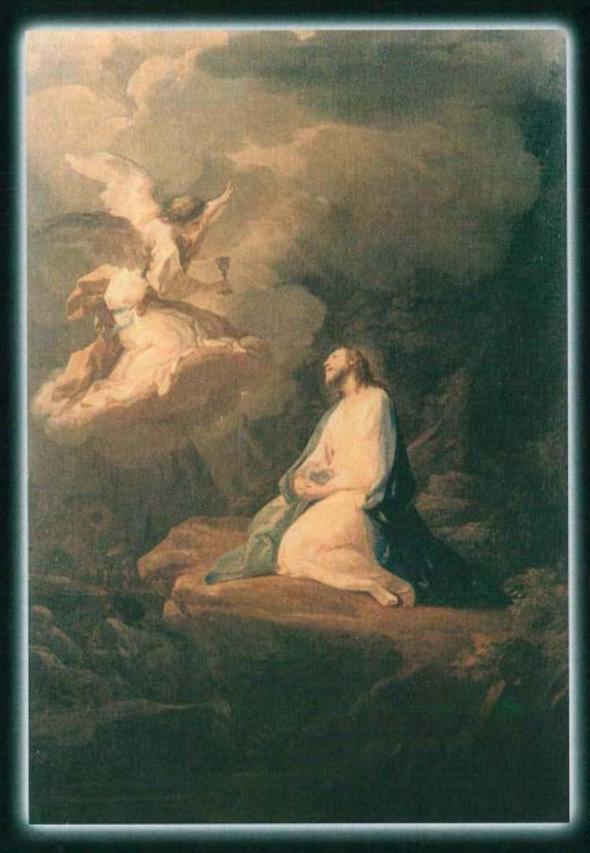


Participa!

Cofradía designada:

Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Stma. de los Dolores y María Magdalena

BASES PUBLICADAS EN LAS ÚLTIMAS PÁGINAS DE LA REVISTA



MIÉRCOLES SANTO ala mentite per maprio e Gaustini



Miércoles Santo

Fr. Pablo Sanz Villahoz o.f.m.

Llegó con tres heridas: la del amor, la de la muerte, la de la vida.

Con tres heridas viene:
la de la vida,
la del amor,
la de la muerte.

Con tres heridas yo: la de la vida, la de la muerte, la del amor.

Miguel Hernández

Siervo de Yahvé, llevando las tres heridas que todo ser humano trae a este mundo: la del amor, la de la muerte y la de la vida.

Hay una tensión espiritual muy fuerte en este día de Miércoles Santo, en espera de la celebración del Triduo Pascual. Esta tensión se acentúa con el Tercer Canto del Siervo de Yahvé y los preparativos de la Cena Pascual, con la Traición de Judas como fondo. La Palabra de Dios de la liturgia de este día viene a iluminar este drama.

La Primera Lectura nos muestra la descripción poética de la misión del Siervo, "saber decir una palabra de aliento al abatido", pero antes de hablar usando la "lengua de

NAZARENO	Miércoles Santo · 4 de abril de 2007		HORARIOS CULTOS
SAN AMADOR Y STA. ANA	20:00 Celebración Palabra	Santa Marta	20:00 Santa Misa
La Asunción de Ntra. Sra. 19:30 Santo Rosario 20:00 Santa Misa		20:30 Confesiones	
	20:00 Santa Misa	Madres Trinitarias	19:00 Santa Misa
San Francisco de Asís	20:00 Santa Misa	RESIDENCIA ANCIANOS	18:30 Santa Misa
San Juan de Dios	n Juan de Dios 09:30 Santa Misa Confesiones	San Antonio de Padua	19:30 Santa Misa

iniciado". Dios le "espabila el oído para que escuche". Esta misión está llena de dificultades y oposiciones muy dramáticas: "ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que mesaban mi barba, no oculté el rostro a insultos y salivazos".

Pero a pesar de todo, triunfa la confianza en la ayuda de Dios: "mi Señor me ayudaba y sé que no quedaré confundido". Sin duda la referencia a Jesús es palpable, como Siervo que escucha, que habla humildemente de lo que ha oído al Padre y por esto mismo trae el rechazo contra el Justo. Este va a ser traicionado por "uno de los Doce".

El Evangelio de este día acentúa este dramatismo. La escena tiene lugar "el primer día de los Azimos" (fiesta de los panes sin levadura), la tarde de la víspera de Pascua. Son los discípulos los que recuerdan a Jesús que ha de ser preparada la cena. Jesús, consciente de que su "momento" (muerte) está cerca, manda a sus discípulos a dar el recado a un desconocido para preparar todo con disposiciones muy precisas, porque "ardientemente ha deseado celebrar esta Pascua con ellos". Antes Judas propuso la entrega de Jesús a los sumos sacerdotes por treinta monedas de plata que era el precio de un esclavo. La palabra "entregar" (paradídomi), que emplean los evangelistas, expresa por un lado, la entregatraición por parte de Judas, y por otro, la entregadon que el Padre hace del Hijo y Jesús hace de sí mismo, hasta la suprema entrega en la Cruz.

En medio de la Cena, en el ambiente del mayor amor, Jesús hace el anuncio de la traición: "uno de vosotros me va a entregar". Cada uno, herido en su interior, desconfía de sí mismo y también de sus propios compañeros. Surge un coro de preguntas, "¿acaso soy yo?". Qué bien lo refleja el fresco de La Cena de Leonardo da Vinci. Agrupados de tres en tres los discípulos, se nota esa tensión ante el anuncio de Jesús de que "uno que moja el pan conmigo en la misma fuente me entregará". Todos, menos Judas, le llaman Kirios, Señor, al hacerle la pregunta. Judas en cambio le llama "rabbí", simplemente maestro. Este Maestro es realmente el Señor, que conoce a su traidor, por el cual se cumple la Escritura y "más le valdría no haber nacido". Jesús permitió a Judas escuchar las divinas

palabras del maestro a ver si recapacitaba pero no pudo ablandarle su corazón.

Después cuando Judas se ve un tanto acorralado preguntó al Maestro: "¿acaso soy yo?". Sin reproche alguno, Jesús le responde: "tú lo has dicho". Es su último esfuerzo para que Judas tome conciencia de lo que va a hacer y recapacite. La pregunta de Judas y la respuesta de Jesús, quedarán para siempre como una prueba del respeto por la libertad humana de parte de Dios, y una muestra de la malicia de que viene revestido todo intento de traición.

En el Evangelio de hoy aparecen los dos polos extremos del poder humano: la libertad de entregar/traicionar (Judas) y la libertad de darse/la cumbre del amor más grande por los demás (Jesús).

En ambos polos, cada uno es libre de moverse, de llevar a cabo sus opciones cotidianas: en los dos extremos está o el poder de Dios o la fuerza del mal. Pero hoy no sólo aparece la enorme y vertiginosa capacidad de la libertad humana, sino también la libertad de Dios que brinda al hombre la salvación sin forzarle.

También aquí en este Evangelio se nos muestra uno de los valores más importantes del cristianismo que es la amistad: "ya no os llamo siervos sino amigos" y el signo de mojar el pan y el dárselo a Judas era signo de profunda amistad. Esto es algo que Judas nunca entendió. Había estado tres años y no había llegado a tenerlo como amigo.

Muchos cristianos, quizás, padecemos este mismo mal, y no sepamos valorar la amistad de Jesús, ni la de los que comparten nuestra misma vida. Cuando uno no es capaz de desarrollar la amistad, está vacío y se hace un solitario, pues el verdadero amor es el del amigo.

Que a Jesús, nuestro mejor amigo, no le dejemos sólo en estos días, donde se jugó mucho por querernos tanto.

> "Llegó con tres heridas: La del amor, La de la muerte, La de la vida"



RESIDENCIA CANÓNICA Y SEDE:
Parroquia de San Amador y Santa Ana

HERMANO MAYOR:

José Ángel Cuesta López (30 de septiembre de 2005)

Mensaje evangélico:

"Después de salir, se fue, como solía, al monte de los Olivos; y sus discípulos también le siguieron. Cuando llegó al lugar, les dijo: -Orad que no entréis en tentación. Y él se apartó de ellos a una distancia como de un tiro diciendo: -Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz de amargura; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Entonces le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. Y angustiado, oraba con mayor intensidad, de modo que su sudor era como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra. Cuando se levantó de orar y volvió a sus discípulos, los halló dormidos por causa de la tristeza. Y les dijo: -¿Por qué dormís? Levantaos y orad, para que no entréis

Directorio:

Domicilio de la sede: Parroquia de San Amador y Santa Ana · Calle La Fuente, s/n · 23600 Martos (Jaén).

Dirección postal: Hermandad y Cofradía de Nazarenos de la Oración de Jesús en el Huerto y María Santísima de la Amargura. A/A Antonio Manuel de la Torre Ortega. Avda. de San Amador, 87 - 5° A. 23600 Martos (Jaén).

E-mail: oracionamargura@terra.es

66

hermandad y cofradía de nazarenos de la oración de jesús en el huerto

y maría santísima de la amargura

Iconografía: Grupo escultórico representando el momento en que Jesús toma, de manos del Ángel, el cáliz de Amargura.

María Santísima de la Amargura es Virgen Dolorosa.

Autores de las imágenes: Las imágenes del Paso de Misterio: Cristo y Ángel, realizados por Josefina Cuesta (año 1949); remodelados posteriormente en el año 1955 por Rafael Rubio Vernia. La Virgen de la Amargura es obra creada en el año 1989 por Antonio Aparicio Mota, y remodelada por el mismo autor en el curso 2002-03.

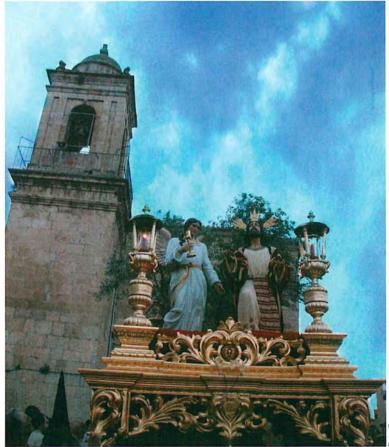
Elección de la Junta de Gobierno: 11 de junio de 2005.

Año primer desfile procesional: Paso de Cristo: el Miércoles Santo del año 1981, año de la fundación de la Hermandad. *Paso de Palio:* desde el año 1990, fecha en que llegó a Martos la imagen.

Diputado de Cultos: Antonio M. de la Torre Ortega Diputado de Formación: Fº. Javier Martínez García

Diputado de Caridad: Francisco Gutiérrez Santos

Actos previos y en Semana Santa: Día 19 y 28 de Marzo, ensayos de costaleros.



OTO RAPAEL



Día 29 del mismo a las 22,00 horas, traslado de los pasos desde el almacén de paso a la Iglesia Parroquial de San Amador, dando comienzo el trabajo de Priostía.

Día 2 de Abril, ensayo de rodillas de los portadores del paso de palio, al finalizar el Vía Crucis del Cristo de las penas.

Día 4 de abril, los Costaleros y Hermanos deben de estar en la parroquia a las 19,30 horas, empezando el acto de Hermandad a las 20,00 horas, previo al Desfile Penitencial.

Actos realizados: Día 29 de Octubre, Inicio del Curso Cofrade,

junto con el Besamanos de María Santísima de la Amargura, y ofrenda floral.

Puente del Pilar: se participó en la I Feria de la Tapa.

Actos por realizar: Fiestas de San Amador: montaje en la Fiesta del barrio de una caseta de Hermandad. 24 de Junio: Clausura del Curso Cofrade.

Registrada en el Registro de Entidades Religiosas Católicas: Con fecha 12 de noviembre de 1999 consta hecha la inscripción como asociación, bajo el número 4718-/0-SE/C.



Salida: Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana.

Hora de salida: 20:30 horas

Itinerario: Plazoleta de San Amador, La Fuente, Plaza de la Constitución, Real de San Fernando, San José, Dolores Torres, Plaza de la Fuente Nueva (sin girar la plaza), San Francisco, Fuente del Baño, Huertas, Plazoleta de San Amador y su templo.

Rincones recomendados: a su paso por el Monasterio de las RR.MM. Trinitarias (22:00 h.), Plaza de la Fuente Nueva (00:00 h.) y llegada a su templo (01:30h.).

Cera de los pasos: Paso de Cristo: 4 cirios rojos. Paso de Palio: candelería de color blanco.

Acompañamiento musical: Paso de Cristo: Banda de Cornetas y Tambores "Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo" de Martos (Jaén). Paso de Palio: Agrupación Musical "Miguel Ángel Colmenero" de Jamilena (Jaén).



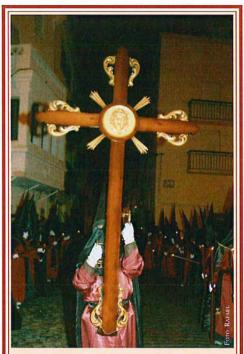




O RAFAEL



FOTO RAPAE



Descripción de la Cruz de Guía: La Cruz de Guía de la Hermandad es una insignia que está realizada en madera de pino de Flandes.

En ella se contiene, en dorado, el escudo de la Hermandad e igualmente en dorado son los remates de las esquinas.

Se estrenó en el año 1991; anteriormente, en su lugar, se portaba el estandarte de la Hermandad.

La Cruz de Guía fue diseñada por Andrés Huete Martos y su autor material fue «Tirao Carpio», de Torredonjimeno (Jaén).

Un año muy largo

Este año, a diferencia de los demás, quisiéramos agradecer a la misma vez que felicitar, a las nuevas personas, al igual que a las que se mantienen de años anteriores, del consejo de redacción de la revista de las Cofradías de Semana Santa de Martos, por el esfuerzo realizado por conseguir que esta publicación siga viendo la luz, y por permitirnos poder participar en ella.

Esta Hermandad a la que pertenezco, al igual que imagino todas las demás, sabemos la ardua y complicada tarea que esto conlleva, y, desde estas líneas, tanto mi humilde persona, como la Junta de Gobierno a la que pertenezco, queremos animaros para que sigáis por el camino adoptado, porque como decimos en nuestra publicación GETHSEMANI, los cofrades somos un grupo de buenas gentes, que nos reunimos para hacer buenas cosas, por la simple satisfacción personal.

Para nosotros ha sido un año muy largo y complicado, porque, aunque llevemos dos como miembros de esta Junta de Gobierno, es el primero que andamos solos; sabemos y tenemos que reconocer que el anterior tuvimos la inestimable ayuda de los Directivos anteriores a nosotros, por ello le estamos altamente agradecidos, pero sin duda, al igual que a los adolescentes, nos llega el momento en el que tenemos que volar en solitario.

Como decía antes, cierto es que ha sido un año complicado, hemos sufrido grandes cambios, y sería incierto decir que ha sido en las listas de Hermanos, al contrario, hemos aumentado; tampoco ha sido en el trabajo que una Hermandad requiere, porque seguimos realizando el mismo que se realizaba, aunque si me apuro con más esfuerzo, al ser un tercio menos de personas las que componen esta nueva Junta de Gobierno, y sabemos todos que para realizar el trabajo necesario siempre faltan manos. Dichos cambios se deben a que cuando empezamos solamente éramos 6 personas a los que nos gustaba en exceso la Semana Santa de Martos, y lógicamente en especial nuestra cofradía, pero durante el transcurso de estos dos años, con la cantidad infinita de horas compartidas, con todos los problemas habidos y resueltos, algunos con mucha más dificultad, pero resueltos, con las riñas provocadas por el simple hecho de querer siempre, lo mejor para tu Hermandad, y por qué no decirlo, con la cantidad de críticas injustificadas que hemos sufrido, con todo ésto, es ineludible que llegue el momento en el que el conjunto de lo explicado, ocasione que estemos mucho más unidos, que nos respaldemos; en definitiva que seamos, como decía nuestro Señor Jesucristo, Hermanos, pero con mucho amor a lo que hacemos, y nunca con la pretensión de ofender a nadie.

Quisiera hacer una mención especial a alguien que aunque sigue con vida, y le pido a Dios que se la conserve por muchos años, no está con nosotros, y la verdad es que cuando se le tiene cariño a una persona se le echa mucho de menos; fue nuestro Padre confesor, nuestro amigo incondicional, el hermano que te da un buen consejo, lógicamente me estoy refiriendo a D. José Caballero; nos apenó mucho el no poder asistir a la cena homenaje que muy bien merecida tenía, pero no se fue sin nuestro privado y personal homenaje. Padre, si estas letras llegan a tus ojos, desearíamos que sintieras el cálido abrazo que te mandamos.

Quiero terminar dando las gracias a todas las Hermandades que nos han arropado y nos han animado a continuar por la senda que decidimos tomar, y a todos los cofrades que han estado a nuestro lado cuando más los necesitábamos.

Francisco Gutiérrez Santos Administrador

Jueves Santo Día del Amor Fraterno



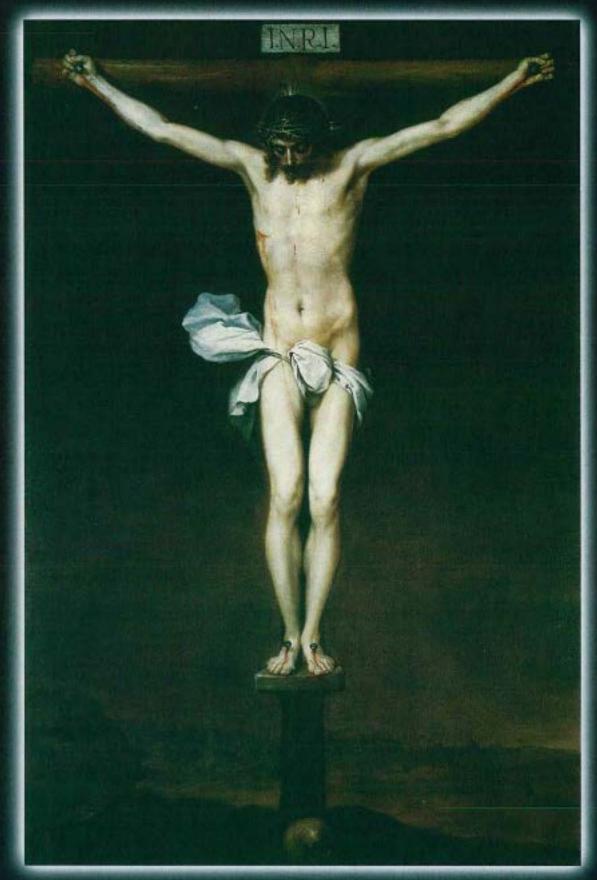
PIE PELICANE, IESU DOMINE, ME INMUNDUM MUNDA TUO SANGUINE

Buen pelicano, Cristo Jesús. Es la comparación de los primeros cristianos para referir el gran amor de Jesús al Hombre.

Si el pelicano adulto no encuentra comida para sus hijos, en vez de abandonarlos, les da de comer... però de su propio ser, drrancando trozos de carne con su puntiagudo pico y alimentando de esta manera a sus crías con su propia carne y sangre en sacrificio de su misma vida.

He aqui el parecido con Cristo, que nos alimenta real y verdaderamente con su Cuerpo y su Sangre siempre que lo recibimos en el Memorial de la Última Cena. El sacrificio eucarístico del Cuerpo y de la Sangre de Jesús se convierte así, por los misterios del Amor, en nuestro Pan y Vino; y nos testifican las palabras de Jesús en el Evangelio de San Matea:

Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.



STREET, SQUARE, SANS

JUEVES SANTO



Jueves Santo

Fr. Juan José Rodríguez Mejías, o.f.m.

Director y Superior Colegio

San Antonio de Padua

«Haced esto en memoria mía» (1 Co 11, 24)

abía un refrán antiguo que decía: «Hay tres jueves en el año que relucen más que el sol: Jueves Santo, Corpus Christi y Ascensión». Sabemos que Corpus y Ascensión pasaron hace años a celebrarse en domingo; Jueves Santo, por el contrario, no se desplazó en el calendario pero me temo que los mismos cristianos lo hayamos desplazado cristiana y afectivamente.

Hoy es el «día del Señor», fiesta vinculada estrechamente con el día del Corpus Christi por su mismo significado. Hoy es el día del Amor Fraterno. Hoy se une cielo y tierra por medio de la persona de Jesucristo, hoy Jesús, a pesar de las incomprensiones de sus seguidores, lava los pies, hoy se «inventa» la Eucaristía, hoy nace el sacramento y el ministerio sacerdotal.

Estamos en el corazón de la Semana Santa pero en vez de ponernos tristes, o aún preocupados, la Iglesia nos invita a la alegría, a recitar el *Gloria* olvidado en todo el tiempo de Cuaresma. No obstan-

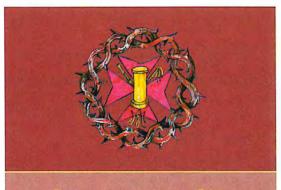
te, esta fiesta, solemne por una parte, no quiere hacer sombra a la Eucaristía primera y más importante de todas que es la de la Vigilia Pascual que celebramos la madrugada del Domingo de Resurrección.

Entonces podemos preguntarnos cuál es el significado de este día, qué afirma la Palabra, qué quiere hoy el Señor decirnos y contagiarnos...

Aún dentro de un marcado sentido festivo, la Palabra nos coloca en un ambiente de despedida. El Antiguo Testamento nos lleva a la celebración de la Pascua donde los israelitas, lejos de sentirse poseedores de una tierra propia y con reconocidos derechos de libertad, atribuyen a *Su Dios* la autoría de haber sido quien los libró de la mano del opresor y después de tejer una curiosa Historia de Salvación en el camino del desierto, hoy le muestra la tierra de promisión. «Este día será para vosotros memorable, en él celebraréis la fiesta del Señor, ley perpetua para todas las generaciones».

Es por tanto lógico que el Salmo responsorial contribuya a la alabanza del pueblo con las palabras del Salmo 115: «¿Cómo podré pagar al Señor todo el bien que me ha hecho?»

NAZARENO JUEVES SANTO · 5 de Abril de 2007		bril de 2007	HORARIOS CULTOS	
SAN AMADOR Y STA. ANA	19:00 Misa de la Cena del Señor	SANTA MARTA	19:00 Misa de la Cena del Señor	
La Asunción de Ntra. Sra.	19:30 Misa de la Cena del Señor 23:00 Hora Santa		22:30 Celebración Palabra	
SAN FRANCISCO DE ASÍS	: Asís 18:00 Misa de la Cena del Señor San An	SAN ANTONIO DE PADUA	19:00 Misa de la Cena del Señor	
		Madres Trinitarias	18:00 Misa de la Cena del Señor	
San Juan de Dios	19:00 Misa de la Cena del Señor 22:00 Hora Santa	RESIDENCIA ANCIANOS	18:00 Misa de la Cena del Señor	



RESIDENCIA CANÓNICA Y SEDER Parroquia de San Juan de Dios

> HERMANO MAYOR: Andrés Huete Martos

MENSAIE EVANGELICO:

"Ante la imagen desfigurada de Jesús los príncipes de los sacerdotes y el pueblo gritaron de nuevo, sedientos de sangre: crucifícale... crucifícale... Pilatos les dijo: Tomadle vosotros y crucificadle, porque yo no encuentro culpa en Él. Respondiéronle los judíos: Nosotros tenemos una Ley y según la Ley debe morir, porque le ha hecho Hijo de Dios. (...)

"Era aproximadamente la hora sexta cuando Pilatos, sentado en su tribuna, señalando a Jesús exclamó: He aquí vuestro Rey. Y el populacho vociferó: Fuera. Fuera. Crucifícale. Pilatos insistió: ¿Crucificaré a vuestro Rey? Los Pontífices contestaron: No tenemos otro rey sino el César. Entonces Pilatos pidió agua, se lavó las manos ante el pueblo diciendo: Yo soy inocente de la sangre de este justo. Y el pueblo enardecido vociferó: Su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos" (Mt 27, 24-26: In 19, 6-16)

Directorio:

Domicilio de la sede: Parroquia de San Juan de Dios · Calle Río Guadalquivir, s/n · 23600 Martos (Jaén).

Dirección postal: Pro-Hermandad del Stmo. Cristo del Amor Coronado de Espinas y María Auxiliadora en su Desconsuelo y Misericordia · A/A Andrés Huete Martos · Consultorio Médico "María Auxiliadora" · Avda. de la Paz, entre portal 10-12 · 23600 Martos (Jaén). E-mail: ahuetemartos@yahoo.es

Web: www.mariaauxiliadora.fluo.net

venerable y humilde pro-hermandad del stmo. cristo del amor coronado de espinas, maría auxiliadora en su desconsuelo y misericordia, san juan evangelista y san juan bosco

Iconografía: Paso de Jesús: Cristo, tras ser azotado y coronado de espinas, con la caña en la mano derecha y su cuerpo cubierto por la clámide roja, es presentado al pueblo por Poncio Pilatos: Ecce Homo (he aquí al Hombre).

La iconografía de María Auxiliadora se corresponde con la de una Dolorosa barroca sevillana, en paso de Amargura: acompañada del discípulo amado, San Juan, va entre la muchedumbre en busca de su Hijo ante la noticia de que ha sido prendido por la turba y sentenciado por los pontífices y sacerdotes, y posteriormente por Pilatos.

Mensaje evangélico de María Auxiliadora: El paso de María hace referencia evangélica al momento en que enterada del cautiverio y sentencia de su Divino Hijo, acompañada del discípulo amado, el testigo fiel, San Juan Evangelista, corre por las calles de Jerusalén entre la muchedumbre para encontrarse con Jesús siguiéndolo hasta su crucifixión.

Autor de las imágenes: José Miguel Tirao Carpio en su taller de Torredonjimeno (Jaén). La imagen del Cristo del Amor fue terminada a finales del año 2003, la de María Auxiliadora en su Desconsuelo y Misericordia fue tallada en junio de 1994 (restaurándose tras la Semana Santa de 2005 por su autor) y la de San Juan Evangelista en diciembre de 1999 (restaurándose tras la Semana Santa de 2003 por su autor).

En el año 2006 se realizó la imagen del procurador romano en Galilea, Poncio Pilatos, para el Paso de Misterio, obra del tallista y escultor José Miguel Tirao Carpio.

Elección de la Junta de Gobierno: La Junta de Gobierno de esta Pro-Hermandad fue elegida el día 24 de mayo del 1994. Durante estos doce años, que han trascurrido hasta el momento actual, ha habido diversos cambios en los diferentes cargos y vocalías.

Año primer desfile procesional: El Jueves Santo del año 2000, día 20 de abril, esta Corporación realizó su primer desfile penitencial por las calles de Martos.

Actos de culto de la Hermandad a lo largo del año: Celebración de la Epifanía del Señor, el 5 de enero de cada año.

Misa Principal de la Hermandad y Besamanos de nuestras Sagradas Imágenes Titulares, Cristo del Amor y María Auxiliadora.



Via Crucis Parroquial, con la imagen de Nuestro Santísimo Cristo del Amor.

Estación de Penitencia en la mañana del Jueves Santo.

Triduo a María Auxiliadora, con Besamanos el último día del triduo y coincidiendo con su onomástica el 24 de mayo.

Festividad de Difuntos.

Fiesta y Eucaristía al Santísimo Cristo del Amor en su festividad, domingo día de Cristo Rey.

Datos de interés:

Salida: Iglesia Parroquial de San Juan de Dios.

Hora de salida: 10:00 horas.

Itinerario: Iglesia de San Juan de Dios. Río Genil, Río Guadiana, Río Guadalbullón, Augusta Gemela Tuccitana, Ingeniero Garcia Pimentel, Avdo de los Olivares, Guadix, Príncipe Felipe, Augusta Gemela Tuccitana, Río Genil, a su Iglesia.

Cera de los pasos: Paso de Cristo, los cirios que van en los candelabros de guardabrisa, de color rojo, color de la Pasión de Cristo y color que representa a la Hermandad. El paso de Palio, la cera es blanca, símbolo de la pureza de María.

Acompañamiento musical: Paso de Cristo: BBTT Monte Calvario. Paso de Palio: Agrupación Musical Maestro Soler.





A María Auxiliadora

Tu llanto, tristeza en tu cara de amapola que caminas entre penas de dolor contenido, aunque sin dudarlo yo siempre lloraré contigo y tu rosario, día y noche vivirá conmigo.

El silencio camina sereno a tu lado suspirando junto a tu corazón herido, que al verte por este camino transido te acompaña en tu dolor y amargura.

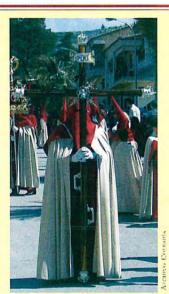
Se contiene la tristeza este Jueves que agoniza poco a poco entre estrellas, siendo Tú, la más bella entre ellas al amparo de tu Hijo, Coronado de Espinas. Y tu palio, ascua cincelada de plata con borlas colgantes de hilo dorado, te cobija en este amargo día de tristeza donde caminas entre Salves, por todo Martos.

Mas tus hijos heridos de amor te portan como rosa de infinito amor derramado, por los ríos de tu cara temblorosa a la hora de la hora del calvario.

Tú llorarás al verlo sufrir tanto amparados por este pueblo que camina penitente, queriendo darte calor en este día de tormentos donde tú, María, eres la doliente.

Miguel de la Torre Padilla





Descripción de la Cruz de Guía: Cruz arbórea con casquetes, INRI, resplandor con escudo y asas de alpaca plateada.

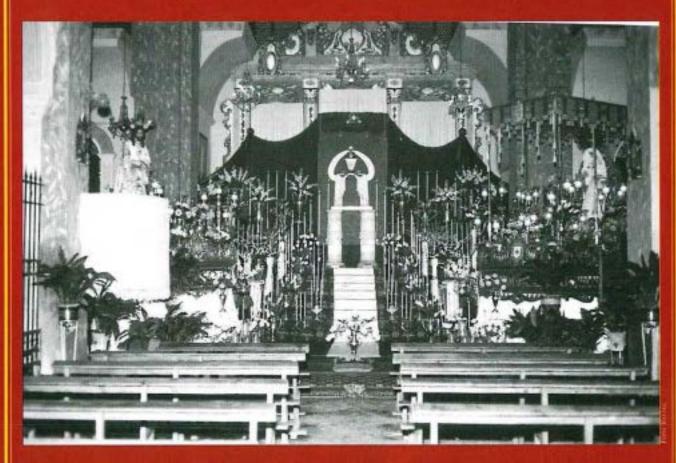
La cruz arbórea símbolo del martirio de Cristo con el Resplandor que sale de cada uno de sus ángulos confluyentes del mástil horizontal con el vertical, símbolo del poder

de Dios. En el apez, titulo de la Sentencia de Cristo. En el centro del resplandor el escudo de la cofradía: En una corona de espinas la Cruz de Malta, símbolo sanjuanista, sobre la que está la columna donde fue azotado Cristo y de la que salen a ambos lados, la caña y un flagelo. Abajo, el anagrama Ave María.

Procesiona acompañada de farolillos de Cruz de Guía desde nuestra primera estación de penitencia en el año 2000.

El diseño es de Andrés Huete Martos. La Cruz es obra del imaginero Don José Miguel Tirao Carpio y los adornos de alpaca plateada del orfebre hispalense Don Manuel de los Ríos.

Jueves Santo



Visita los Sagrarios

i Visita a Jesús Eucaristía!

Los Sagrarios se engalanan el Jueves Santo y, más que nunca. Cristo Eucaristía resplandece e irradia todo el Amor que es causa de Su Sacrificio Eucaristico.

Es hora de contemplar a Cristo en su Presencia Real. Es hora de acordarnos de Él y buscarle en cada momento. Es hora de perpetuar la Tradición de Nuestros Mayores. Templos que podemos visitar

Iglesias Parroquiales:

- Santa Marta
- San Amador y Santa Ana
- San Juan de Dios
- San Francisco de Asís
- La Asunción de Ntra. Sra.

Iglesias Conventuales:

- San Antonio de Padua
- Santisima Trinidad
- Na. Sa. de los Desamparados



RESIDENCIA CANÓNICA:

Real Parroquia de Santa Marta

SEDE

Parroquia de Santa Marta

HERMANO MAYOR:

Manuel Barranco Garcel (22 de junio de 2005)

Mensaje evangélico:

El mensaje evangélico que representa es la entrega de Dios ante los hombres. El sacrificio de su hijo para la Salvación de la Humanidad. Para ello se representa a Cristo muerto en la Cruz. La imagen se basa en el evangelio de San Lucas, 23, 44-46. "Jesús dando una gran voz dijo: Padre, en tus manos entrego mi espíritu, y diciendo esto, expiró".

MISIÓN:

Unión de cristianos que buscan, a través de la devoción a Cristo Crucificado, vivir en comunidad la caridad y la formación.

Directorio:

Casa Hermandad: En la calle Real de San Fernando, 6 · 23600 Martos (Jaén). Domicilio de la sede: Real Parroquia de Santa Marta · Plaza de la Constitución, s/n · 23600 Martos (Jaén).

Dirección postal: Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo · A/A Manuel Barranco Garcel · Real de San Fernando, 6 · 23600 Martos (Jaén).

E-mail: secretaria@feyconsuelo.com

Web: www.feyconsuelo.com

santísimo cristo de la fe y del consuelo

Iconografía: Cristo expirando en la Cruz donde ha sido crucificado por nosotros.

Autor de la imagen: El autor es anónimo, aunque se le atribuye a Luis Vasallo. Ha sido restaurada la talla y restablecida su policromía en diversas ocasiones por el imaginero Antonio Aparicio Mota en la última década del siglo XX.

Elección de la Junta de Gobierno: 21 de mayo de 2005.

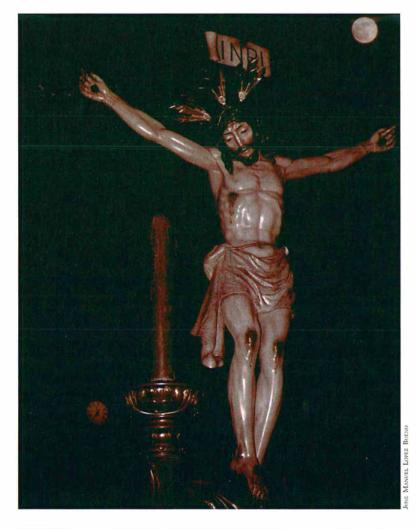
Año primer desfile procesional: Jueves Santo del año 1947.

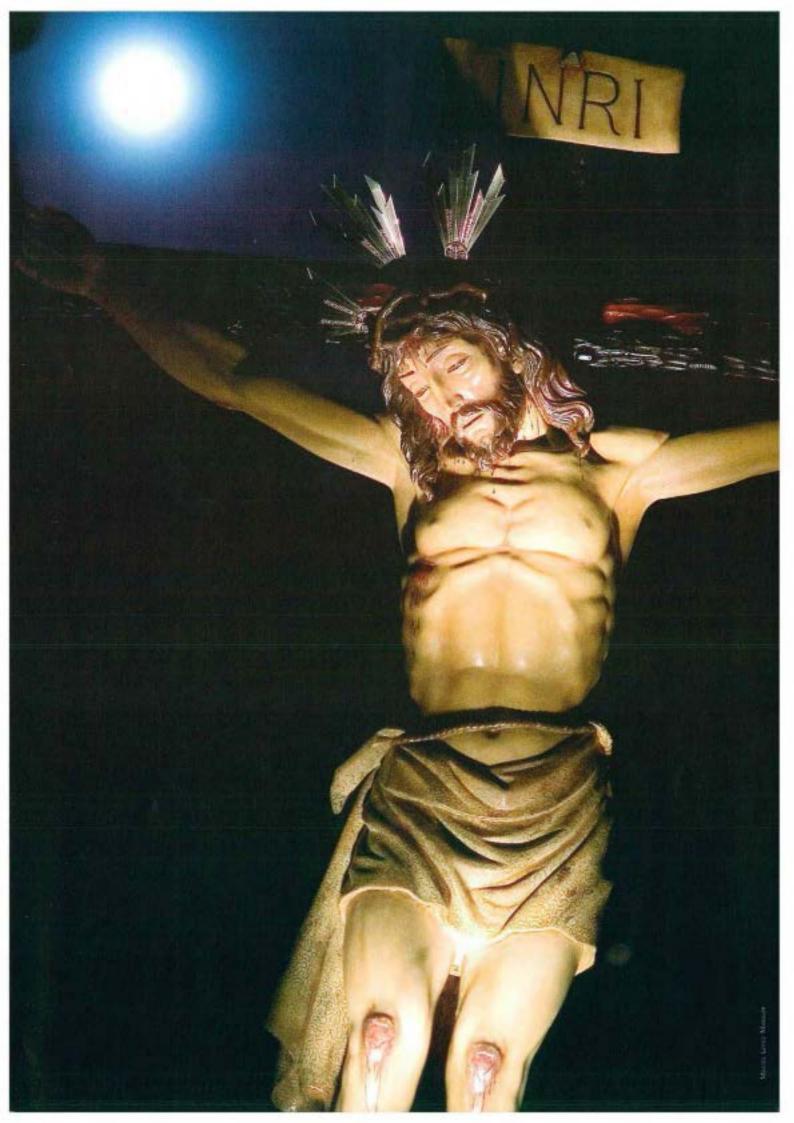
Vocal de Cultos: Francisco Expósito Gutiérrez

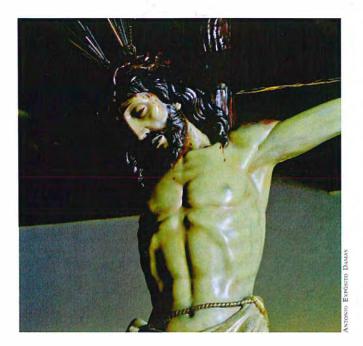
Vocal de Caridad: Néstor Luque Cano

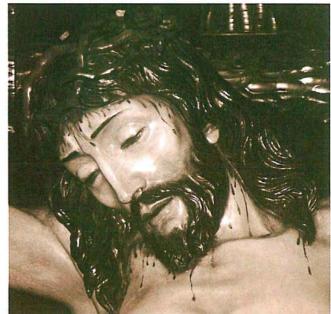
Vocal de Formación: Vicente Marín Quesada

Actos previos y en Semana Santa: Días 26 a 30 de marzo: Solemne Quinario al Cristo; lugar Real Parroquia de Santa Marta, 21:00 horas. Día 31 de marzo: 17:00 horas Asamblea General, lugar Casa de Hermandad.









Para el desfile procesional del Jueves Santo, deberán estar los cofrades en el templo a las 22:30 horas, hora en que se cerrarán las puertas del templo Parroquial para la oración preparatoria de la procesión.

Actos realizados: Misa el último viernes de cada mes ante la capilla del Stmo. Cristo de la Fe y del Consuelo. Misa de difuntos en el mes de noviembre. Concurso de Fotografía.

Actos por realizar: Celebración de la Santa Cruz en la Casa de Hermandad el día 1 de mayo de 2007. Celebración del V concurso de fotografía.

Datos de interés:

Salida: Iglesia Parroquial de Santa Marta.

Hora de salida: 23:00 horas (tradicionales 11:00 de la noche).

Itinerario: Plaza de la Constitución, La Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza del Llanete, Real de San Fernando, Plaza de la Constitución y su templo.

Rincones recomendados: salida del templo, calle La Fuente y patines de la calle Real de San Fernando.

Cera en el paso: cuatro cirios color rojo.

Acompañamiento musical: Banda propia de Cornetas y Tambores del "Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo" de Martos (Jaén).





Mi Cofradía

Sí, así ha sido durante los últimos 21 años. Un amigo de infancia, José Mora, un día me preguntó que si quería pertenecer a la Junta de Gobierno de la Cofradía del Stmo. Cristo de la Fe y del Consuelo, pues necesitaban gente que les ayudara. En un principio dudé, era la Imagen y Estación de Penitencia de Semana Santa que más me gustaba, pero nunca me había planteado formar parte de ninguna Cofradía y menos de una Junta de Gobierno.

Aún recuerdo aquel primer día en el que pasé a formar parte de la Cofradía. Era el año 1986, no recuerdo el mes, sí el lugar, en el ya desaparecido bar Danubio Rojo; era mi primera reunión ¡qué nervios! Venía conmigo Ramón Hernández Castillo, que también era su primer día ¿te acuerdas Ramón?. No sé si tenía miedo, angustia a lo desconocido, o temor a no cumplir con las expectativas que mi buen amigo José Mora había depositado en mí. Sí recuerdo que el sudor corría por mi frente, debido a mi timidez, los músculos de mi cara no respondían a los estímulos que mi cerebro les mandaba. A pesar de ello pensé «tira hacía delante».

Entramos juntos mi amigo Ramón y yo, las caras de las personas que allí había sentadas, a excepción de José y Luís Mora, me eran totalmente desconocidas (quién iba a pensar todo lo que iba a vivir con ellos). Por su importancia para mí de este primer contacto, quiero nombrar los allí presentes aquel día, y espero se me disculpe, si alguno por mi falta de memoria se me ha olvidado. Como Presidente: Emilio García, Vicepresidente: Manolo Castro, Tesorero: Paco Delgado, Secretario: Antonio Ruiz, Vocales: Luís Mora, José Mora y Eduardo Civantos.

Desde entonces y quién lo diría, he ocupado distintos cargos en la Junta de Gobierno de esta Cofradía, he gozado de la confianza de tres Presidentes: Emilio García, Paco Delgado y Manolo Barranco. De todos ellos guardo un grato recuerdo. De Emilio García, su tenacidad y sus ganas de hacer un trono nuevo. De Paco Delgado, su constancia en el trabajo, me quedo con una frase suya «a gastos extraordinarios, presupuestos extraordinarios», no sé de donde sacábamos el dinero, creo que hasta de las piedras, pero el gasto se hacía ¡qué cabezón Paco! De Manolo Barranco, su paciencia, para él los problemas no existen, todo sin prisas tiene remedio, a excepción de su primer Jueves Santo como Presidente, todo para él eran problemas, hasta –y esto lo cuento como anécdota- nos puso a todos a buscar a las diez de la noche de ese Jueves Santo su «mocho» que decía lo había perdido, después de unos quince minutos de busca, el Sr. Presidente, lo tenía en su hombro ¡qué buen momento, Manolo!

Me gustaría, porque aprendí mucho de él, recordar a nuestro querido Manolo Castro (te echaré de menos este Quinario y Jueves Santo), de él aprendimos todos a respetar a la Cofradía y a querer al «Cristo». Con su aspecto de «bonachón» derramaba bondad, saber hacer y amor hacia los demás. Para él su «Cristo» y las Saetas derramadas por esas gargantas privilegiadas orando a Cristo muerto en la Cruz ¡eran su pasión!. En tiempos difíciles de la Cofradía, sin medios económicos y humanos, supo sustentarla. Como él solía decir «yo apuntaba los hermanos en papel de estraza, algunas veces se me perdía, pero a pesar de ello no se me olvidaban y yo les cobraba el recibo». Gracias Manolo, por habernos honrado con tu presencia y amistad, seguro que estarás junto a tu «Cristo».

Por tanto, han sido muchos los años y cargos ocupados en la Cofradía, de vivencias, que hacen que muchos sentimientos y valores estén a flor de piel y muchos de ellos penetran en tí profundamente con el contacto y devenir diario de la Cofradía. Donde la reflexión se hace parte de tu vida y la exaltación de la amistad se agudiza, puesto que son muchas las horas de convivencia.

Debido a esta convivencia he conocido a mucha gente, muchos de ellos hoy amigos míos, incluso de trato diario; por ello, quiero agradecer a todos con los que he estado en las distintas Juntas de Gobierno, el haberme podido brindar su amistad y compartir con ellos vivencias en el seno de una Cofradía que para mí hace 21 años era impensable. Como en todo, ha habido momentos buenos, regulares y malos; sin embargo, la balanza se ha inclinado por los momentos buenos. Siempre digo, «que lo malo se olvida, lo bueno se recuerda». De todos ellos, hoy me siento orgulloso de haberlos conocido y haber compartido con ellos una etapa importante de mi vida. GRACIAS A TODOS por haberme ofrecido desinteresadamente vuestra amistad.

Y desde estas páginas os animo a que forméis parte de una Cofradía. ¡Vale la Pena!.

Un Cofrade

El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos felicita a



La Cofadía de Nuestro Padre Jexis Nazareno, María Santísima de los Pederes y

María Magdalena

La Cofiadía de Jexís Rexuitado y María Santísima de la Esperanza



Por su 50 Aniversario

Enhorabuena por vuestro tesón, por vuestro trabajo, por tanto tiempo de Fe compartida, por tantos momentos de Gloria a Dios.

Que los tiempos os sigan siendo proclives, que Dios os siga acompañando en vuestro caminar cofrade.

Así Sea



VIERNES SANTO

Comentario litúrgico al Viernes Santo

Manuel Peña Garrido Sacerdote

Ll Viernes Santo es el inicio de la celebración de la Pascua. Pascua significa «paso», el tránsito de Jesús a través de la muerte a la Nueva Vida. Hoy es el primer acto de este «paso».

Este día está centrado todo él en la Cruz del Señor, que preside los lugares de culto y es centro de atención de los fieles.

La celebración de hoy no es Eucaristía, sino una liturgia de la Palabra con cuatro momentos: la Pasión proclamada (en las lecturas), la Pasión invocada (en la oración universal), la Pasión venerada (en el gesto de adoración de la Cruz) y la Pasión comunicada (en la comunión eucarística) (cf. Jesús Castellano).

La celebración la hacemos con vestiduras rojas, el color de la sangre, por la muerte del primer Mártir, Cristo Jesús. No es día de luto, sino que, en una celebración sobria e intensa, contemplamos con fe y admiración la entrega generosa de Cristo en solidaridad con el género humano.

El Viernes Santo de cada año escuchamos la conmovedora narración de la Pasión según San Juan.

La Pasión de Jesús es el gran signo, el gran milagro, el milagro del amor que llevó a cabo la transformación de la realidad del pecado en don y gracia abundante que nos convierte en hijos de Dios y herederos de su Reino.

En la Pasión se manifiesta con claridad quién es Jesús: el Hombre de dolores y sufrimientos que Pilato presenta ante los que exigen su muerte; El Rey, enviado al mundo como testigo de la verdad, que es Dios mismo; el Hijo de Dios, rechazado por los poderes de este mundo, quien desde la Cruz crea una nueva familia. Es la familia de los discípulos de entonces, encabezada por su Madre, unidos todos por las palabras del Señor: «Alú tienes a tu hijo..., ahí tienes a tu Madre». (Jn. 19,26-2 7).

Y es la familia que formamos todos los que, hoy, creemos y seguimos a Jesús: la Iglesia que nace del costado abierto de Jesús, del que brotan sangre y agua que simbolizan la donación

NAZARENO	Viernes Santo · 6 de	HORARIOS CULTOS	
SAN AMADOR Y STA. ANA	18:00 Oficios Viernes Santo	SANTUARIO STA. Mª DE LA VILLA	19:30 Celebración Palabra
La Asunción de Ntra. Sra.	19:00 Oficios Viernes Santo	SAN ANTONIO DE PADUA	19:00 Oficios Viernes Santo
San Francisco de Asís	18:00 Oficios Viernes Santo		20:00 Via Crucis
SAN JUAN DE DIOS	18:00 Oficios Viernes Santo	Madres Trinitarias	18:00 Oficios Viernes Santo
Santa Marta	09:30 Celebración Palabra 18:00 Oficios Viernes Santo	RESIDENCIA ANCIANOS	17:00 Oficios Viernes Santo

de la vida del Espíritu Santo, que llega a nosotros en el Bautismo, el sacramento del agua, y en la Eucaristía, el sacramento de la sangre derramada.

Al final del relato de la Pasión, S. Juan recuerda unas palabras del profeta Zacarías: «Mirarán al que atravesaron».

La pasión de Jesús es camino de cruz y de gloria. Al pie de la Cruz de Jesús somos conducidos a reconocer el amor de Dios por cada persona en concreto, por ti y por mí.

Al pie de la Cruz somos empujados a abrir la riqueza interior que todos llevamos dentro, la riqueza interior de nuestro amor, de nuestros deseos de ser mejores y del reconocimiento de las limitaciones personales, para sentirnos necesitados de la fuerza de la cruz.

Al pie de la Cruz, si somos valientes, hemos de abrir de par en par nuestro corazón, sin miedos, y dejar espacio para que entre muy dentro de nosotros la salvación de Jesús, su amor y la comunión con su vida y con su evangelio.

Al pie de la Cruz hemos de romper nuestras corazas y engreimientos, deshacer las dudas de nuestra fe, vencer la complicidad con el mal y el pecado que, tantas veces, nos vence.

Y al pie de la Cruz debemos aprender a no tener miedo a la cruz, sabiendo que si «el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo» (Jn.12,24). Al pie de la Cruz hemos de pedir al Señor que nos haga entender que la felicidad, la gloria, la belleza de nuestra vida y de nuestra muerte, nuestro éxito y nuestra victoria se encuentran en el signo de la cruz.

Así no nos repugnará llevar nuestra cruz, como Jesús llevó la suya, no nos repugnará asumir con Cristo nuestra cruz. Al contrario, la cruz será para nosotros una bendición, el signo de que el amor hace milagros, representará toda nuestra fe,



será el símbolo de la verdadera sabiduría y felicidad. Con S. Pablo diremos: «En cuanto a mí, jamás presumo de algo que no sea la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo» (Gal. 6,14).

Cuanto celebramos el Viernes Santo da sentido a toda nuestra vida, también a nuestros momentos de dolor y fracaso. No se nos ha asegurado que los que creemos en Jesús no vamos a tener dificultades, o que no experimentaremos la enfermedad y la soledad y el fracaso y la muerte. Pero sí se nos ofrece luz y fuerza para que nuestra vivencia de todos esos momentos sea en sintonía con Cristo clavado en la Cruz. Aunque no entendamos del todo el misterio del mal o de la muerte, no es en vano, sino que tienen una fuerza salvadora y pascual, hacia la nueva vida que Dios nos prepara.

Ese Cristo clavado en la Cruz, que dedica palabras de perdón a quienes lo han crucificado y ofrece su vida al Padre, es nuestro modelo más vivo y convincente. Te invito a que el Viernes Santo, en tu Parroquia, te acerques a besar la Cruz, como signo de adoración a Cristo, y pídele que te enseñe a vivir la tuya, pequeña o gran cruz, con la misma entereza con que él la vivió.



RESIDENCIA CANÓNICA

Real Parroquia de Santa Marta

Serie

Capilla de Ntro. Padre Jesús Nazareno

Presidente

Francisco Javier Gómez Carreras (8 de febrero de 2005)

MENSAR PEANOELLOOK

"Le sacaron para crucificarle y requisaron a un transeúnte, un cierto Simón de Cirene, que venía del campo, el padre de Alejandro y de Rufo, para que tomara la cruz" (Mc 15, 21).

El momento Evangélico representado es aquel en que Jesús es cargado con la Cruz, ayudado de Simón de Cirene, camino del Calvario y seguido por las Piadosas Mujeres, su discípulo amado y su Santísima Madre en uno de sus mayores Dolores.

MISION

El principal fin de la Cofradía es el culto público a Jesús Nazareno y María Santísima de los Dolores, que es ofrecido a Dios en nombre de la Iglesia.

Solitectorios

Casa Hermandad: En la calle Hospital, 2 · 23600 Martos (Jaén).

Domicilio de la sede: Real Parroquia de Santa Marta · San Pedro, 6 · 23600 Martos (Iaén).

Dirección postal: Cofradía Ntro. Padre Jesús Nazareno, María Stma. de los Dolores y María Magdalena · A/A Francisco Javier Gómez Carreras · C/ Andalucía, 10 3º Dr. · 23600 Martos (Jaén).

cofradía de nuestro padre Jesús nazareno, maría santísima de los dolores y maría magdalena

Iconografía: Trono de Cristo: Representa el momento en que Cristo fue cargado con la Cruz, camino del Monte Calvario, acompañado con la imagen de un Cirineo. Trono de Palio: Dulce Imagen de María Santísima de los Dolores bajo palio, que acompaña a su hijo, hacia el Calvario.

Autores de las imágenes: Nuestro Padre Jesús Nazareno es talla atribuible al escultor granadino Emilio Navas-Parejo. Mª Stma. de los Dolores es talla atribuida a Eduardo Espinosa Cuadros en el año 1941 admitida por la Cofradía, como Nuestra Madre Dolorosa.

Elección de la Junta de Gobierno: 11 diciembre de 2004.

Vocal de Caridad: Pedro Ortiga Domínguez

Vocal de Formación: Juan de Dios Checa Torres

Vocal de Cultos y Espiritualidad: José Antonio Peña Espejo

Todos ejercen el cargo desde el 12 de diciembre de 2004

Actos previos y en Semana Santa: Días 19,20,21,22,23,27,28,29 y 30 de marzo a las 20:00h.: ensayo de los anderos del paso de Cristo en la Casa de Hermandad, y a partir de las 21:30 h. ensayo de los/as anderos/as de la Virgen.







El día 30 de marzo, a partir de las 21:30 h. se realizará el traslado de los tronos hasta Santa Marta.

El día 6 de abril, los anderos/as de ambos tronos se concentran en la casa de Hermandad a las 8:30 h. para dirigirse, junto a los Hermanos Mayores y la Banda de Tambores y Cornetas Monte Calvario, hacia Santa Marta, para realizar los actos previos a la Estación de Penitencia.

Actos realizados por la Cofradía en el 2006: Quinario a Ntro. Padre Jesús Nazareno: del 11 al 15 de septiembre de 2006.

Procesión de Ntro. Padre Jesús Nazareno el día en que se celebra la exaltación de la Cruz: 14 de septiembre de 2006.

Besamano a María Stma. de los Dolores: 15 de septiembre de 2006.

Cena de Hermandad: 23 de septiembre de 2006.

Viaje cultural a las Cuevas de Nerja: 29 de julio de 2006.

Otros actos a realizar durante el año 2007: La Cofradía este año celebra el 50 Aniversario de su Restauración y tiene programados unos actos para conmemorar esta fecha:

Certamen de Bandas de Cornetas y Tambores y Agrupaciones Musicales.

Exposición Fotográfica en la Casa de Hermandad, en la que se verá reflejada la trayectoria de la Cofradía.

Viaje cultural.

IX Cena de Hermandad el 29 de septiembre de 2007.

Datos de interés:

Salida: Iglesia Parroquial de Santa Marta.

Hora de salida: 10:00 de la mañana.

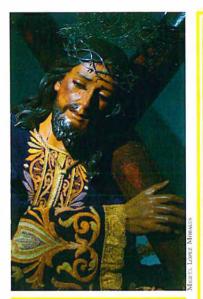
Itinerario: Plaza de la Constitución, La Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza del Llanete, Real de San Fernando, Plaza de la Constitución y su templo.

Rincones recomendados: Salida de su templo (10:00 h.), Plaza de la Fuente Nueva (12:30 h.) y Plaza del Llanete (13:30 h.).

Color de la cera: El color de la cera del Paso de Palio es cera nobleza, nos indica pureza. El color de la cera de los penitentes es morado, es el color que representa a la Cofradía.

Acompañamiento musical: El Paso de Cristo va acompañado por la Asociación Cultural y Banda de Cornetas y Tambores Monte Calvario. El Paso de Palio va acompañado por la Agrupación Musical Maestro Soler, ambas de Martos.







Descripción de la Cruz de Guía: Cruz de Guía en madera con remates y terminales en plata. En la parte superior de la Cruz se encuentra una placa con la inscripción INRI y en el centro de la Cruz se sitúa el escudo de la Cofradía. Se lleva en el Cortejo desde marzo de 2005. Anteriormente se llevaban unos faroles de chapa en color negro, semejantes a los antiguos. La Cruz fue diseñada por la Junta de Gobierno y realizada por José Manuel Lara Rutete de Orfebrería Tuccitana de Martos.

Conmemoración y Restauración del Cincuentenario de la Antigua y Venerable Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno

2.007, año de Nuestro Señor. Cincuentenario de la Restauración de la Cofradía, precediendo el curso de los nuevos Estatutos del Régimen Interno, aprobados por S.E.R. el Obispo de Jaén, Don Félix Romero Mengíbar. Estaba en activo en el Templo de Santa Marta el Párroco y Arcipreste Don Martín Rodríguez Sánchez (nato), asesor religioso Don Vicente Moreno Rodríguez, Presidente Don Luis Pineda Navarro, Secretario Don Rafael Vasco Peinado, y Tesorero Don Laureano Barranco Castillo. «La vocalía no la especifico».

Como sabemos, la Cofradía, durante el periodo de la cruzada nacional, se quedó inactiva, pero cuando terminó, entre los viejos Cofrades y los hermanos García Caballo, empezamos a trabajar sin cesar para organizar la Cofradía. Posteriormente, en el año 1.941, «aunque algo deslucida» y sin túnicas, salió en procesión la nueva Imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno ¡qué linda fue la mano de Don José Navas Parejo para hacer la primorosa talla de cuerpo entero del Nazareno!, únicamente sacó lo que un viejo Cofrade nos trajo, que fue la insignia que hoy lleva el Estandarte de Jesús y la Cruz del Gallardete de la antigua Cofradía (todo de plata maciza) que se colocó sobre un Estandarte de tela que se le hizo de improviso montado sobre un asta de madera. Después, en el año 1.950, estando Don Martín en activo en el Templo de Santa Marta, «por iniciativa suya» eligió a viejos Cofrades de su confianza que él conocía para formar una junta de gobierno provisional, que fueron: Luis Pineda Navarro como Presidente, Juan García Caballo como Vicepresidente, Laureano Barranco Castillo como Secretario y Ángel Rubia Membribez como Tesorero, (esto sin estatutos por no estar la Cofradía Organizada). A partir de entonces ya empezó a recuperarse y organizarse la Cofradía, se compraron cetros, túnicas, y otras demandas que tenía la Cofradía, pero hubo que trabajar mucho y con muchas complicaciones, económicas y materiales. Los Costaleros nos exigían más de lo que podíamos darles porque los ingresos del Cabildo eran muy reducidos, de 5 a 6 mil pesetas que repartía la Agrupación de Cofradías, para repartirlas entre las 5 o 6 Cofradías de pasión que éramos por entonces. El número de Cofrades también era muy reducido y se pagaba de cuota 50 pesetas al año, teníamos que hacer rifas y loterías «como hoy» para poder sacar a nuestra Imagen titular. Recuerdo aquellos años en los que algunos cofrades tenían que lanzarse al campo de madrugada a por flores o romero para el adorno de las Imágenes.

Sucesivamente, año tras año, la Cofradía fue recuperándose, y en el año 1.985 se hizo un trono más amplio y con varas para procesionar al Nazareno al estilo Malagueño; influyó mucho en la Cofradía, porque hubo mucha demanda de nuevos cofrades y más de anderos, para llevar a su Bendito Jesús y su Madre Dolorosa por la Estación de Penitencia.

La fundación de la Cofradía, gracias al Profesor de historia Sr. Molina, fue en el año 1.520, año de gracia de nuestro Señor y fue ordenada en la Ermita del Señor San Juan, siendo el Capellán de la Ermita D. Miguel Barranco. En aquella época, con la limosna de ocho reales que pusieron cada uno, entre muchos vecinos, compraron las Imágenes, Andas, Estandartes, Insignias y todo lo necesario para organizar la Hermandad. Cuando las Imágenes de Jesús, San Juan y la Verónica, las sacaban en Procesión el Viernes Santo de Madrugada, el recorrido era el siguiente: C/San Juan, Albollón, Plaza de la Villa, Tranquera, Virgen de la Villa, Hospital, Albollón C/San Juan y a su Ermita. Aunque no es del mismo tema, voy a referir que con la limosna de muchos Marteños y muy especial de Pedro Mora Ortega, Bartolomé de Torres Velasco y su hijo Francisco, se le construyó a Jesús una Capilla ajena a la Iglesia de Santa Marta, que terminarían de construir la familia Escobedo allá por el año 1.626.

Más de una persona me recuerda la suspensión del encuentro de las Imágenes, que hacíamos en la Semana Santa en años anteriores en la Fuente Nueva, y a mí y al público (creo que en general) nos gustaría su continuidad, porque en grandecería más nuestra gran y hermosa fiesta Pasionista.

Antonio Torres Oblaré Presidente Honorífico de la Cofradía



RESIDENCIA CANÓNICA:

Real Parroquia de Santa Marta

SEDE

Capilla de Ntro. Padre Jesús Nazareno

HERMANO MAYOR:

Abelardo Espejo Chamorro (17 de enero de 2005)

Mensaie evangélico:

San Juan Evangelista y Santa María Magdalena acompañan a Jesús en su doloroso caminar hacia la crucifixión. "Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo preferido, dijo a su madre: 'Mujer, ahí tienes a tu hijo'. Luego dijo al discípulo: 'Ahí tienes a tu madre'. Y desde aquel momento el discípulo se la llevó con él" (In 19, 26-27).

Misión:

La Cofradía de San Juan Evangelista y Santa María Magdalena es una hermandad marteña que pretende convivir con el amor que Juan y María de Magdala procesaron a Jesús.

Directorio:

Casa Hermandad: En la calle Puerta de Jaén, s/n · 23600 Martos (Jaén).

Domicilio de la sede: Real Parroquia de Santa Marta · Calle San Pedro, 6 · 23600 Martos (Jaén).

Dirección postal: Cofradía de San Juan Evangelista y Santa María Magdalena · Real Parroquia de Santa Marta · Calle San Pedro, 6 · 23600 Martos (Jaén).

cofradía de san juan evangelista y santa maría magdalena

Iconografía: La imagen de San Juan Evangelista es una talla de vestir, de madera policromada que representa a San Juan Evangelista con su brazo derecho levantando y con el dedo índice señalando a María por donde camina Jesús con la cruz. Por sus mejillas corren lágrimas de dolor.

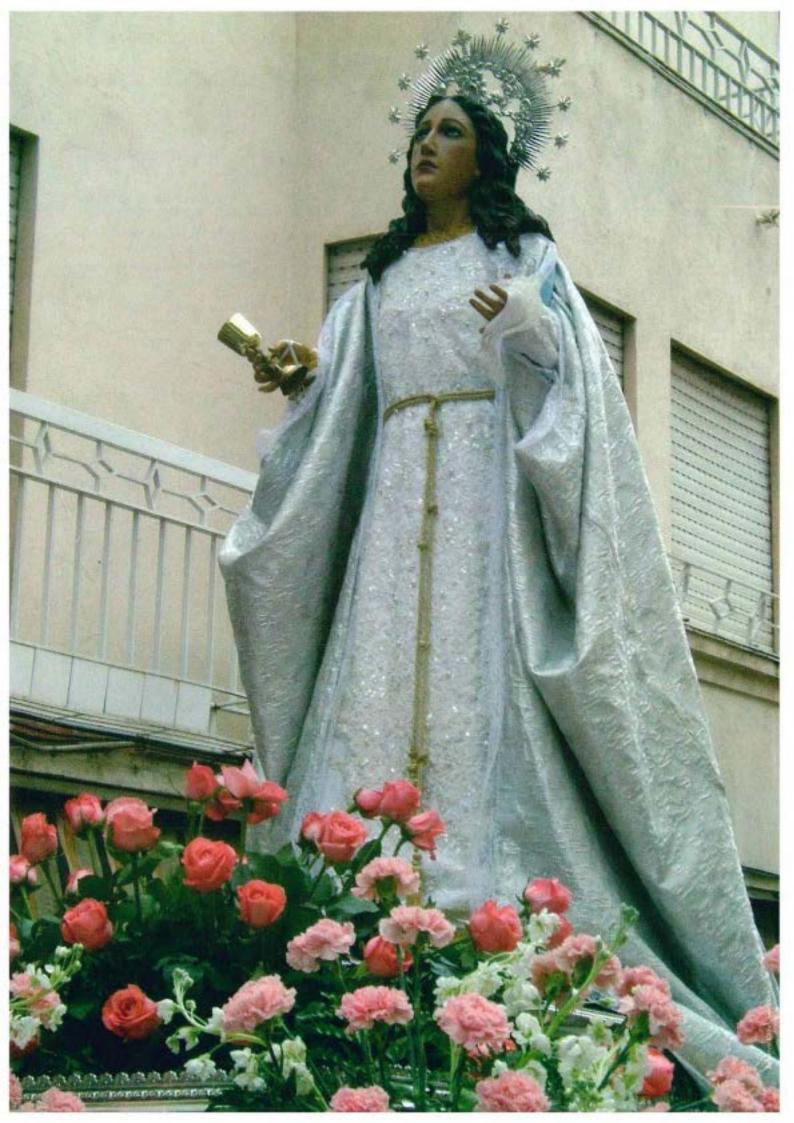
La imagen de *Santa María Magdalena* es una talla de vestir, de madera policromada. Con los brazos entreabiertos mira al cielo con semblante de tristeza y en sus manos sujeta un tarro de esencias y un pañuelo.

Autores de las imágenes: La imagen de San Juan Evangelista es de autor desconocido, aunque es atribuida al famoso escultor murciano Francisco Salzillo.

La imagen de Santa María Magdalena procede de los talleres de Olot en Cataluña.

Elección de la Junta de Gobierno: 14 de marzo de 2004.







Vocal de Caridad: Estrella Chica Cuellar (enero de 2005)

Vocal de Formación: Pilar Martínez Torres (enero de 2007)

Vocal de Cultos: Marta García Lara (enero de 2007)

Actos previos y en Semana Santa: Días 19, 21, 23, 26, 28 y 31 de marzo: ensayo de costaleros/as.

Día 31 de marzo: Catequesis de Pasión, en los Salones Parroquiales de Santa Marta.

Día 1 de abril: Misa de Hermandad, a las 20:00 h. en la Real Parroquia de Santa Marta.

Días 19, 21, 23, 26, 28 y 30 de marzo, de 20:00 a 22:00 h., alquiler de túnicas en la Casa de Hermandad de la C/ Puerta de Jaén.

Día 6 de abril: Desfile procesional.

Día 7 de abril: Desmontaje de pasos y reparto de flores. Desde las 9:30 a las 13:00 h. en la Real Parroquia de Santa Marta.

Otros actos a realizar en 2007: Inauguración de la Casa de Hermandad. Presentación de la página web.



Datos de interés:

Salida: Iglesia Parroquial de Santa Marta.

Hora de salida: 10:00 de la mañana.

Itinerario: Plaza de la Constitución, La Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza del Llanete, Real y Plaza de la Constitución

Rincones recomendados: salida del templo (10:00 h.), patines de la calle Real (13:45 h.) y entrada en el templo (14:30 h.).







Sentimientos de pasión

Todos los pueblos de nuestro ámbito cultural han encontrado la manera de dar suelta a sus sentimientos de alegría (Navidad, Carnaval ...), pero no todos aciertan con las fórmulas para expresar la pasión, mezclar el sufrimiento de Cristo y su Madre, con esa terapia colectiva que nos invade, frustraciones, decepciones, desengaños y enfermedades. La Semana Santa es la dramaturgia del dolor: cortejo de encapuchados formado por penitentes de no se qué pecados, arrepentimientos que arrastran dolorosas cadenas, pesadas cruces y pies descalzos, grave retumbar de tambores y una sentida saeta que rompe el silencio, costaleros que quieren expulsar los pesares del alma con el abrumador peso de sus pasos.

Entre atardeceres de nuestra primavera nos adentraremos en los días santos del Misterio de nuestro Señor Jesucristo, misterio que debemos celebrar no sólo desde fuera como quien ve un espectáculo, sino desde los propios sentimientos del Hijo de Dios, como nos diría San Pablo: «muriendo su misma muerte para poder resucitar con Él». Es necesario revivir la pasión actual de Cristo, actualizarla, porque la Pascua permanece. Jesús sigue padeciendo y resucitando, despojado y desechado. Todos los cristianos vamos a asistir a celebraciones populares y litúrgicas, pero lo importante no es quedarse con lo superficial, sino penetrar en el misterio, no quedarse como meros espectadores pasivos. La educación de los sentimientos revividos en estos días de Pasión debe convertirse en la novedosa propuesta de formación de nuestros jóvenes cofrades. Pero esa educación no debería ser un objetivo sino un medio. El objetivo es preparar a esa juventud para la vida, crear en ellos inquietudes, descubrir sus valores, ayudar a crear caminos propios de felicidad, de compromiso social, descubrir a Cristo y el evangelio como valor supremo digno de fe.

La formación es uno de los grandes pilares de la Hermandad, pero muchas veces ésto nos parece algo demasiado escuchado y poco asumido, quizás porque con el nombre de formación parece que nos referirnos exclusivamente a la organización de charlas, conferencias, mesas redondas, ponencias, planes, cursos.... a las que siempre van los mismos, a las que ciertamente invitamos a ir a los jóvenes, incluso a participar, pero que en la mayoría de los casos les parecen demasiado teóricas, alejadas de sus inquietudes cotidianas, de sus preocupaciones e intereses. La formación no «tiene que ser», no puede imponerse como se imponen normativas, como se imparten clases, sino que es, sobre todo, una tarea de búsqueda y ofrecimiento testimonial de los valores que conforman la identidad de una Hermandad, es decir, los del Evangelio, una búsqueda en la que están comprometidos hermanos y hermanas, cada uno en su responsabilidad que, por supuesto, no es exclusiva de la junta de gobierno, sino que deriva de la propia y voluntaria vocación de cristianos.

Las cofradías y hermandades marteñas debemos profundizar en una adecuada educación del sentimiento cofrade, arraigado en una afectividad sincera que proclama el valor esencial del amor. La cofradía es una comunidad unida por el amor a Dios y entre sus hermanos y hermanas. La devoción a nuestras imágenes titulares, en este caso a San Juan Evangelista y Santa María Magdalena, son, sin lugar a dudas, el cauce emergente que nos otorga la esencia religiosa: la fe, la oración, la ética coherente de la amistad solidaria, y una visión de integración en la iglesia.

¿Cómo trasladamos y vivenciamos esos sentimientos de pasión durante la Semana Santa en general y el Viernes Santo en especial?

Uno de los mensajes que se proclaman en Viernes Santo se centra en Nuestro Padre Jesús Nazareno y su cruz, no con aires de tristeza, sino proclamando el paso a la Resurrección. El color rojo de nuestras túnicas simboliza color rojo de los mártires, «su sangre es semilla de nueva humanidad, una entrega dolorosa, salvadora y preñada de esperanza». Vivimos en una sociedad rodeada de cruces y condenas injustas, el hambre de la infancia de los países pobres, las lágrimas de una mujer maltratada, la soledad de nuestros ancianos,... forman parte de las fotografías de nuestra realidad, y, junto a esas cruces, una minoría de ellas que propone solidaridad y amor comprometido, ¿a cuáles de ellas te apuntas tú?

San Juan (Jn 18, 1-19,42) nos invita a reflexionar ¿Es la muerte de Jesús la consumación de un fracaso? Es la pregunta que se hizo la comunidad de Juan y la que debemos hacernos al acoger su Evangelio. La condena no es para Jesús una fatalidad, sino la consecuencia de una vida que sabe integrar la muerte, cuando se vive para los demás; es el mensaje que supieron leer el grupo de mujeres que acompañaron a Jesús en su trance final, es la invitación que hago a mis jóvenes y agradecidas costaleras de Santa María Magdalena.

Todo está consumado, la mañana del Viernes Santo prende por las calles marteñas y sus balcones de pureza, y los cuatro capataces martillo en mano entre las columnas que sostienen la casa de Marta, contienen su aliento para que no se mueva una sola flor; El Nazareno con su cruz a cuestas va a ser humillado, le sigue Magdalena, mirada impotente quebrantada por las heridas de su amado, clamando al cielo que sus lágrimas tejan un pañuelo de seda para reconfortar a Jesús. Continúa el cortejo, revitalizado por una joven hermandad, San Juan proclama su Evangelio, un inmenso contenido de amor capaz de cautivar a quien se impregna de sus bellas palabras; y qué decir de la madre, el candor de su pureza y la compasión de su pena la convierten en Señora y Madre de toda la humanidad, si de verdad la amas consuélala, porque es Madre nuestra.

¡A vos os digo penitente, a vos os suplico costalero, costalera, capataz, que por muy pesada que sea nuestra cruz, por muy dolorido y enrojecido esté nuestro hombro, y nos duelan los pies de caminar por nuestras encumbradas calles marteñas, no somos dignos/as de acompañarte Jesús, ni un minuto más, si de nuestro corazón no emana amor al prójimo y de nuestras lágrimas no se desprende caridad!

Aurelio Cabello Fernández Vice Hermano Mayor



RESIDENCIA CANÓNICA:

Real Parroquia de Santa Marta

SEDE

Santuario de Santa María de la Villa

HERMANO MAYOR:

Francisco Jesús Aguilar Caballero (7 de julio de 2006)

Mensaje evangélico:

La Sepultura. Cristo Yacente: "Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en vendas con los aromas, conforme a la costumbre judía de sepultar. En el lugar donde había sido crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el que nadie todavía había sido depositado. Allí, pues, porque era el día de la Preparación de los judíos y el sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús" (In 19, 40-42).

Misiów

Con el fin de dar culto y devoción a nuestras imágenes titulares para cumplir las palabras que Jesús ante su muerte nos dijo: "Amaos unos a otros como yo os he amado".

Directorio:

Casa Hermandad: En la calle San Bartolomé, s/n · 23600 Martos (Jaén) .

Domicilio de la sede: Santuario de Santa María de la Villa · Plaza de la Villa, s/n · 23600 Martos (Jaén).

Dirección postal: Cofradía del Santo Entierro, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista · A/A Fco. Jesús Aguilar Caballero · Calle Colón, 2 2º I. · 23600 Martos (Jaén).

E-mail: santoentierromartos@yahoo.es **Foro:** santoentierro.superforos.com

cofradía del santo entierro,

maría santísima de los dolores y san juan evangelista

Mensaje evangélico: María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista: "Cuando Jesús vio a su madre, y de pie junto a ella al discípulo a quien él amaba dice a su madre: 'Mujer ahí tienes a tu hijo'. Luego dice al discípulo: 'Ahí tienes a tu madre'. Y desde aquel momento el discípulo la acogió en su casa" (Jn 19, 26-27).

Autores de las imágenes: Cristo Yacente es de autor desconocido y, según algún escrito, esta imagen fue donada por Clotilde Peinado. Tras la reciente restauración no se ha podido saber de su autor, pero sí tenemos constancia de que es una talla de madera completa y el sudario es un paño de tela con escayola.

San Juan Evangelista es obra de José Miguel Tirao Carpio. El autor, en el año 1997, comienza su aprendizaje en talla, imaginería y restauración en talleres de Sevilla y Granada. Su principal maestro fue el escultor granadino Antonio Díaz Fernández. Tras ocho años de aprendizaje y perfeccionamiento instala su propio taller y empieza sus trabajos.

María Santísima de los Dolores es obra de José Navas Parejo. Escultor y orfebre nacido en Álora (Málaga) el 22 de octubre de 1883. Se formó en la Escuela de Bellas Artes Industriales de Granada. Su faceta de imaginero comienza a sobresalir con ocasión de la reposición de algunas imágenes de Jesús Nazareno que habían sido destruidas con ocasión de la Guerra Civil (1936). Este notable imaginero falleció en Granada el 10 de marzo de 1953 después de una fructífera vida artística.

Elección de la Junta de Gobierno: 24 de junio de 2006.

Año primer desfile procesional: Las imágenes del Cristo Yacente y Mª Stma. de los Dolores procesionan desde 1940, y San Juan Evangelista desde el año 2000.



Ascilivo



El sentir de un Viernes Santo

El frío de la noche, sólo amarga mi tristeza, la muerte ha mostrado su gélida belleza.

Se desvanece sin irse, rey de reyes en la tierra que como única arma portaba, un amor de pura entrega.

Una estela de maravillas su camino han mostrado, un testamento infinito para tí que nada llevas.

«Si Dios es luz, caminemos en la luz», nos cuenta el evangelista, nos muestra su sabiduría.

Reflejo de íntima amistad la que nos da Juan, indicándonos siempre el sendero de la verdad.

No hay amor sin dolor, pues si algo pierdes siendo parte de tí verás cómo sientes morir.

Amor de madre
es la entrega sin medida,
en un hijo da la vida.
Valor de reina
en la partida
de nuestro padre
que con FE todo palía.

José Francisco Águila Lara



Vocales de Caridad: Jesús Baeza Espinosa y Alejandro Muros López.Vocal de Formación: Juan de Dios Torres Campaña.

Vocales de Cultos: Lola Cárdenas Cobo, Lola Jiménez Pulido y Pilar López Carrillo.





Datos de interés:

Salida: Santuario de Santa María de la Villa.

Hora de salida: 20:00 h.

Itinerario: La Villa, Franquera, Plaza de la Constitución, La Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza del Llanete, Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, Franquera, La Villa y su Templo.

Rincones recomendados: Salida del templo (20:00 h.), Iglesia de San Amador (22:00 h.) y los patines de la calle Real (00:30 h.).

Color de la cera: Paso de Cristo: Cirios de color rojo pasión. Paso de San Juan: Velones de color cera natural. Paso de Palio: candelería de color cera natural.

Acompañamiento musical: Al Trono de Cristo: Banda de Tambores y Cornetas «Monte Calvario». Al Trono de San Juan: Banda de Tambores y Cornetas «Monte Calvario». Al Trono de Ma Stma. de los Dolores: Agrupación Musical Maestro Soler.

Actos previos y en Semana Santa: Solemne Triduo a nuestras imágenes titulares: Durante los días 21, 22 y 23 de marzo, a las 20:00 h. Santuario de Santa María de la Villa. Oficiada por D. Manuel Jiménez Cobo.

Día 30 de marzo Besamanos a Mª Santísima de los Dolores. De 9:30 a 14 h. y de 17:00 a 21:00 h. Santuario de Mª Stma. de la Villa. Misa dedicada a Mª Stma. de los Dolores. Actuando a continuación la Banda de Cornetas y Tambores Monte Calvario.

Santos Oficios del Viernes Santo, a las 18:00 h. en la Parroquia de Santa Marta.

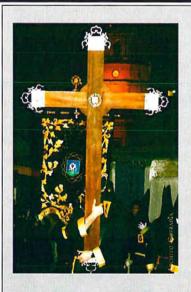
Oración preparatoria al desfile penitencial, a las 19:30 h. en el Santuario de Mª Stma. de la Villa.

Desfile Penitencial, salida a las 20 h. desde el Santuario de Mª Stma. de la Villa.

Otros actos para el año 2007: Misa de apertura del curso cofrade, el día 20 de octubre a las 20:00 h. en el Santuario de Santa María de la Villa.

Días 1,2,3 y 4 de noviembre: IX Exposición fotográfica, conjuntamente con la Seráfica Cofradía de la Soledad.

Días 11,12, 14 y 15 de diciembre: recogida de alimentos y juguetes.



Descripción de la Cruz de Guía: La Cruz es de madera y alpaca plateada. Este año sufre una transformación ligera: los terminales de los extremos son cambiados por otros y se colocarán en el centro, donde

está situado el escudo de la Hermandad, unas ráfagas plateadas. Los agarres del portador también han sido sustituidos por otros de más belleza. La Cruz se lleva en el Cortejo desde 1997, anteriormente se llevaba el Estandarte. Fue diseñada por José López Damas y realizada en Bronces Gradit, Lucena (Córdoba).

Juventud ...

La fuerza que nos hace continuar sabiendo que no se queda nada atrás, que hay alguien recogiendo, que hay alguien luchando, por todo lo que hemos abierto. Aunque, a su modo, toda la estela de trabajo...su fruto ha dado.

La experiencia es un grado, bien nos dice la frase, pero de qué nos sirve, cuando esta se cierra en si misma, cuando no está abierta al mañana, al después, pues desgraciadamente nada se hace interminable en esta vida, todo camino tiene su fin, todo trabajo tiene su recompensa, todo inicio tiene un fin. Todo. Pero lo peor de todo es ser un necio a las palabras, a los gestos de otras personas que por ser jóvenes, por discrepar de la serenidad y talante de la experiencia y por qué no decirlo, de la tradición. Pues para bien o para mal, los tiempos cambian y quien está al día de esos cambios, es la juventud. Por ser jóvenes e inocentes, llenos de vida y de fuerza, no se le pierde el respeto a la tradición, a la lucha por la fe en nuestros trabajos como cofrades.

Es uno de nuestros pilares base como hermandades, la juventud, no debe dejarse olvidada como una vocalía más, no debemos regirnos por edades a la hora de demostrar nuestra fe, pues la fuerza de ésta no cabe en ninguna medida.

Mirando los modos de afrontar las cosas que tiene la juventud, a diferencia de como lo hace o haría la experiencia, no ayuda. «El sembrar para luego recoger», pues es complicado ver que quizás germina algo diferente a lo que queríamos que brotara, pero bien distinta, fuerte y con mejores resultados es esa nueva planta que se adapta a los tiempos, que tiene que crecer con otros abonos, otras tempestades y otro día a día muy diferente al de ayer.

Su brío de nada sirve si no les apoyamos, si no reconocemos y damos la importancia y serenidad que se merecen, por muy informales, rebeldes o «jóvenes» que nos parezcan, pues a veces mil esfuerzos para acercarnos a los jóvenes, no tienen recompensa si simplemente no van encaminados a ellos, a sus pensamientos, a sus inquietudes. Pues quien realiza esos esfuerzos, ya no es un joven.

No busquemos reproches ni reprochados, sólo abramos los ojos a quienes tenemos al lado, tendamos nuestros corazones, seamos humildes hermanos y rompamos moldes como cristianos, pues ya nos enseñó Jesús, que con corta edad mostraba su largo caminar, su gran legado, aunque hubiera quien por su necedad, no supiera nunca caminar.

Juventud, divino tesoro...

La Junta de Gobierno



Monasterio de la Santísima Trinidad

"Simeón los bendijo, y dijo a María, mientos de todos; y a tí una espada te atravesará el corazón" (Lc 2, 33-35).

advocación de María Santísima de la

San Fernando, 1 · 23600 Martos (Jaén).

soledadmartos@hotmail.com www.cofradiasoledad.com

seráfica cofradía de maría santísima de la soledad

Autor de la imagen: Talla anónima. Imagen de candelero en madera policromada. Según sus características y policromías data de primeros de siglo XX. Restaurada por Antonio Bernal Redondo en el año 1994.

Iconografía: Imagen que representa el séptimo dolor de María. María está completamente sola y angustiada por los primeros recuerdos de la pasión y muerte de su Hijo. Sobre su mano lleva la corona de espinas de Jesús y lleva un corazón atravesado por una daga; estos símbolos hacen referencia a su dolor. Detrás de María queda la cruz arbórea vacía de la que cuelgan las sábanas utilizadas para descender el cuerpo muerto de Cristo.

Elección de la Junta de Gobierno: 20 de junio de 2004.

Año primer desfile procesional: Viernes Santo de 1981, fecha en que se reoganiza por última vez la Cofradía de María Santísima de la Soledad de Martos.

Vocalía de Cultos: Isabel López Chica y Matilde Aguilera Peña.

Vocalía de Caridad: Mª Carmen Aguilera Peña y Belén Hidalgo Chamorro.

Vocalía de Formación: José Luis Lara Bravo y Fco. Javier Martos Torres.

Actos previos y en Semana Santa: 25 de marzo: XII Pregón de la Soledad, 12:00 h. Pregonero: D. Jesús Gálvez Caballero.

4 de abril: Traslado del Trono de la Cofradía de la Soledad al Monasterio de la Stma. Trinidad; 18:00 h., desde la calle Torre de la Atalaya; 21:00 h., traslado de laimagen de Mª Stma. de la Soledad a so Paso y montaje del mismo.

5 de abril: Reparto de cirios y emblemas a los hermanos cofrades, de 10:30 a 14:00 h., Casa de Hermandad. Convivencia Cofrade, de 12:00 a 15:00 en Casa de Hermandad. Misa de la Cena del Señor, 18:00 h., Monasterio Trinitario.

6 de abril: Preparación del exorno floral del Paso de Mª Stma.

de la Soledad, de 10:30 a 14:00 h. Hora Santa, 23:00 h. Desfile Penitencial, 24:00 h.

Actos realizados: Solemne Septenario de Acción de Gracias a María Santísima de la Soledad con motivo de la Clausura del XXV Aniversario de la Cofradía en Junio de 2006. Función Principal de la Hermandad el día 8 de Diciembre de 2006. VIII Exposición Fotográfica organizada conjuntamente con la Hermandad del Santo Entierro.







Actos por realizar: Elección de la nueva terna de la Junta de Gobierno de la Cofradía el domingo día 6 de mayo de 2007 en los salones parroquiales de San Francisco. El día 24 de Junio celebraremos la misa de clausura del curso cofrade.

Registrada en el Registro de Entidades Religiosas Católicas: Con fecha 18 de junio de 1999 consta hecha la inscripción como asociación, bajo el número 4651-/0-SE/C.





Datos de interés:

Salida: Iglesia del Monasterio de la Santísima Trinidad.

Hora de salida: 24:00 horas, al terminar la Hora Santa.

Itinerario: Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, La Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Carrera, Príncipe Felipe, Virgen de la Estrella, El Santo, San Bartolomé, Adarves, Plaza de la Constitución, Real de San Fernando y su templo.

Nota: En el transcurso del desfile penitencial se procederá a la realización del acto de las cruces, el lugar será designado por la Asamblea de hermanos cofrades.

Rincones recomendados: Plaza de la Fuente Nueva (1:00 h), calle Virgen de la Estrella (2:30 h.) y Plaza de la Constitución (4:00 h.).

Acompañamiento musical: soólamente un ronco tambor, golpeado por un hermano.



Semana Santa 2007



Descripción de la Cruz de Guía: La actual Cruz de Guía que preside el comienzo de nuestra Estación de Penitencia fue adquirida en 1993 al escultor José Miguel Tirao Carpio, formando parte del conjunto del nuevo paso que se veía completado con la incorporación de una cruz que portaría el sudario.

Al mismo tiempo que se veía completado el paso, se decidió por la Junta de Gobierno, incorporar una cruz de guía que tuviese las mismas características que la cruz del paso. Ésta nos serviría para abrir el desfile procesional.

El escultor siguió la estructura recomendada por la Hermandad, diseñando una cruz arbórea, muy sencilla, destacando en ella las hileras de llagas y sin ningún tipo de ornato. Las dimensiones que asignó el propio escultor estaban ideadas para ser portada por cualquiera de nuestros cofrades. Está exenta de cinturón para portarla o cualquier tipo de pieza que permita asirse a ella.

La cruz desnuda es uno de los símbolos de esta Hermandad y representa la austeridad de esta Cofradía. Desde su adquisición es portada por el mismo cofrade que desde entonces la procesiona acompañada por dos pequeños faroles de guía portados por otros dos cofrades. Este sencillo conjunto es el que avisa a los cofrades del paso de nuestra Cofradía por la calles en la noche del Viernes Santo.

Se hace camino...

«El cielo y la tierra pasarán pero mis palabras no pasarán» «Yo estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos».

Se habla en múltiples ocasiones de la crisis religiosa que actualmente está implantada en nuestra sociedad, hasta el punto de que el laicismo es la corriente imperante.

¿En qué se nota esta crisis en nosotros? ¿En la falta de cofrades en las procesiones? Parece que no, si bien hay una cierta tendencia, observada en algunas cofradías, a la pérdida de hermanos de luz, también es cierto que en otras hay un auge. La crisis se nota en la abulia, en la pérdida de algunas actividades, en la dificultad para encontrar nuevas Juntas de Gobierno que inyecten savia nueva, ilusiones nuevas, proyectos innovadores. Es arduo renovarse si los que tienen que tomar las riendas son los mismos que han estado alrededor tanto tiempo.

Resulta difícil descubrir al sencillo maestro de Nazareth en las estridencias de los poderes de este mundo, ya saben ustedes: el poder económico, el político, el mediático, y si me apuran, también en las del religioso, sí, también en el religioso y concretamente en el de la religiosidad popular, en buena medida supersticioso, parafernálico e idolátrico (no pocos artículos y discusiones y razonamientos han hablado de esto desde el Concilio de Nicea). La preocupación y el desconcierto crecen según qué sectores, y en otros hasta la crispación ha anidado al ver que el catolicismo es denostado y algunas veces hasta perseguido de una manera sibilina, sin que en algunos ámbitos se den cuenta y parece no dar importancia a esta situación, argumentando la libertad de conciencia y de palabra.

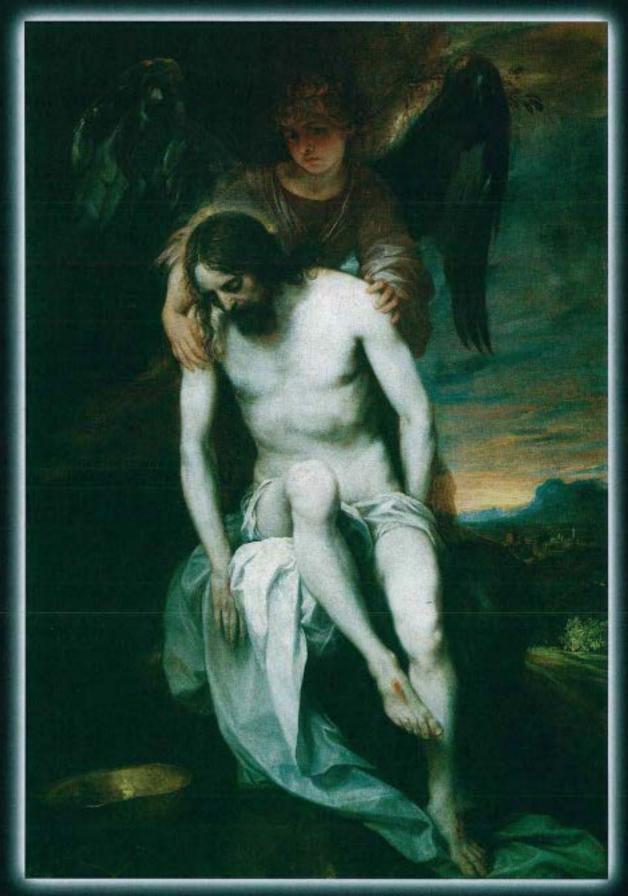
No, no es fácil seguir siendo fiel, los jóvenes se alejan jaleados por los poderes dichosos y por la falta de personalidad que hace que las ideas agradables sean preferidas a las ciertas; parece como si la Verdad de hace dos mil años ya no fuese actual. Aparecen nuevas ONG'S fuera del seno eclesial, pero en ellas tampoco están nuestros jóvenes, el relativismo moral imperante hace que pretendan adaptar las normas a la medida de sus necesidades (uno de los grandes sacrificios del relativismo ha sido la pérdida de la idea de haber hecho algo malo) y cuando ven que no pueden, cuando observan que no es fácil ser cristiano, porque Verdad no hay más que una y que obliga, simplemente se marchan.

A lo largo de los siglos, supongo que habrá habido crisis como la actual y, en algunos sitios, tan grave como para que desaparezca nuestro grupo otrora pujante e influyente (Siria, Etiopía...). Nosotros sólo somos un eslabón en la cadena de la historia, si no encontramos quien nos releve tenemos la obligación de continuar mientras nuestras fuerzas aguanten, sin eternizarnos, con la esperanza de encontrar el eslabón siguiente, pero con la responsabilidad del que andando hace el camino; para ello hay que examinar el pasado, evaluarlo, apreciar debidamente lo mucho bueno realizado, observar lo que de veras somos y qué queremos ser, descartar valientemente lo que ya no encaja, visualizando el futuro, aprovechando sus retos y liberándose de sus abrumadoras expectativas, pero sobre todo viviendo el presente con alegre entrega, con sentimientos abiertos y los sentidos alerta, en consagración entera al servicio de Dios y de la historia.

Miguel Ángel Cruz Villalobos



Adquiera la carpeta con quince láminas de los "nazarenos" de Martos



Commission see the Section - Appenia Case

SÁBADO SANTO

Paz y bien

Fr. Juan José Rodríguez Mejías, o.f.m.

Director y Superior Colegio San Antonio

de Padua

El día del Sábado Santo o Sábado de Gloria es un día raro. La liturgia lo llama un día «alitúrgico» que no es otra cosa que un día raro. Muchas vivencias contradictorias, muchas preguntas sin formular y, más aún, otras sin responder. Es un día entre grandes acontecimientos como el caudal de un río que se lleva aquello que nos asfixia y nos deprime...

Estamos afectivamente a las puertas del sepulcro del Maestro que ha muerto y bajado al lugar de los muertos. Recordamos vivamente la humillación de la cruz, la del Señor y la nuestra que es prolongación de la suya.

En la mañana del Sábado Santo contemplamos algo sobrenatural y extraordinario: el Sol que no alumbra, el Amor que yace muerto, la Vida ahogada, el huerto callado... y María, la mujer de fe. «María... ¿qué nos vas a dar ahora si tu existencia entera fue darnos a Jesús?»

Es la mañana de la esperanza porque el mundo, aunque nos empeñemos en lo contrario, no puede girar sin Dios; la vida necesita a la Vida, el sentido requiere de un Principio, porque para el cristiano, y desde hoy, la Vida nace de la muerte. Por eso tenemos que esperar a que se haga noche y ver que de las llamas nace la Luz y la Vida.

«Sí, es cierto: Cristo ha resucitado y nos espera en Galilea». Ese es el grito de una noche más clara que el día pues es una invitación a que todo lo que está muerto en nosotros surja y dé vida.

Esta es la Noche en que Cristo ha vencido a la muerte y al pecado y resurge victorioso de las profundidades del Abismo. Esta es la noche dichosa, clara como el día, iluminada por el gozo del cristiano. Así en esta noche santa Jesucristo, el que había muerto en la cruz resucita a la Vida y ahuyenta los pecados, lava las culpas, devuelve la inocencia a los caídos, la alegría a los tristes, expulsa el odio, trae la concordia, doblega a los poderosos... NOCHE DICHOSA EN QUE SE UNE EL CIELO CON LA TIERRA, LO HUMANO CON LO DIVINO...

Acudimos en esta noche a la liturgia de la Iglesia como los criados, que con las lámparas encendidas en sus manos, esperan el retorno de su Señor, para que cuando llegue les encuentre en vela y los invite a sentarse a la mesa. Aunque la mayoría de los fieles desconoce la celebración de la Vigilia Pascual, la Iglesia pone el acento en ella e invita a de-

NAZARENO SÁBADO SANTO · 7 DE ABRIL DE 2007			HORARIOS CULTOS
San Amador y Sta. Ana	23:00 Solemne Vigilia Pascual	Santa Marta	23:00 Solemne
La Asunción de Ntra. Sra.	23:00 Solemne Vigilia Pascual	San Antonio de Padua	Vigilia Pascual 23:00 Solemne
San Francisco de Asís	23:00 Solemne	OMMINIONO DEL RIDOR	Vigilia Pascual
San Juan de Dios	Vigilia Pascual 23:00 Solemne Vigilia Pascual	RESIDENCIA ANCIANOS	21:00 Solemne Vigilia Pascual

gustarla con intensidad. En ella no hay nada ficticio sino que responde a una exageración ante la solemnidad y acontecimiento sin medida que se celebra. Es una celebración íntima donde se pide al creyente olvidar el reloj v asirse al misterio de la muerte que genera vida en abundancia.



Empieza la celebración con la bendición del fuego pascual y de ahí se encenderá el Cirio que será el símbolo vivo de la presencia de Jesús resucitado para toda la Pascua. Qué belleza ver cómo el pueblo peregrina hacia el templo, signo vivo de la Iglesia que peregrina, con antorchas encendidas hacia el encuentro con su Señor. «¡Luz de Cristo! Demos gracias a Dios»

A continuación se canta las maravillas de la salvación mediante el Pregón Pascual, composición que exalta las hazañas que el Señor ha hecho a lo largo de la Historia de la Salvación con su pueblo, centrándolo especialmente en la maravilla de la Resurrección de Jesucristo.

Todo ello nos abre boca para saborear las once lecturas que la Iglesia propone con sus correspondientes salmos. Lo primero que Dios hace es crear el mundo en un acto de Amor y con él a sus criaturas coronándose dicha obra con la existencia humana «Y vio Dios que todo era bueno». A continuación se relata el sacrificio fallido de Abrahán ofrecido a Dios. Resuena tremendamente en una noche en que se hace el contrapunto con Dios padre en la entrega de su hijo Jesucristo y cómo esa entrega se convierte en fecunda y maravillosa.

Más adelante se muestra el paso de Israel por el desierto con sus muchas dificultades como camino de salvación no siempre exento de tentaciones y caídas. En la cuarta lectura se muestra el amor esponsal que Dios tiene con su Pueblo. No menos bella es la lectura de Isaías donde Dios, loco de alegría, regala el Agua de la Vida y toda clase de alimento a los que lo aman pues es signo del derroche que el Señor reparte con sus fieles en

dicha noche. Baruc muestra la pertenencia del Pueblo al Señor y Ezequiel reafirma la idea «vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios».

A partir de aquí pasamos a las lecturas del Nuevo Testamento relacionadas evidentemente con la experiencia de la Resurrección que tiene el Nuevo Pueblo de Dios donde estamos inmersos nosotros. Por ello, después de esta amplia y prolija liturgia de la Palabra, se nos invita a renovar las promesas del Bautismo delante del Cirio Pascual, signo de la presencia resucitada de Jesucristo nuestro Señor.

Por último, llegamos al corazón de la Noche pasando todo lo anterior a la celebración del la Eucaristía. Si del costado de Cristo manó sangre y agua, de la noche de la Vigilia Pascual mana, entre otras muchas riquezas, el don de la Eucaristía. Escuchamos las palabras del mismo Señor resucitado, «dadme de comer». No es necesario preguntar quien es pues «es el Señor» el que se sienta a la mesa y no nos da pan y peces asados sino la comunión de su Cuerpo y Sangre, alimento desde esta noche, divino y humano, que nos invita a llevar la presencia de ese Señor resurgido «de los infiernos» a la Gloria, contagiando a su paso el corazón humano de tanta gracia como su presencia derrama.

Participemos del Don del Señor en esta Noche Santa, impregnemos nuestro ser de la presencia resucitada de Jesucristo nuestro Señor para que seamos capaces de llevarlo luego a nuestra realidad personal y social.



Cristo de la Victoria

Me falta una oración para quererte pero te rezo con versos enlutados, los únicos testigos son mis labios que derraman tristes palabras sin sentido.

Me falta una oración y no consigo mantener firme mi alma sin ternura, inquebrantable, estática y serena.

Se atraviesan mis ojos en tus pupilas con este silencio sepulcral que me apodera, muralla de mi abrazo y de mi beso que se pierde por tus huesos y tus brazos clavados sin justicia en un madero.

Me falta una oración y, sin embargo, empiezo a descubrir que no estás solo, tu cara mirando al cielo y el Padre, verdadero creador del universo, confía en tu VICTORIA porque así estaba escrito para nuestra redención eterna.



Note of Topicion & Autoba Appen to Country

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Domingo de Resurrección



«Scimus Christum Surrexisse»

M. Jiménez

Gálatas 2, 19-20, confiesa: «Con Cristo estoy crucificado; y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí». Y así, hasta tal punto, que invita a los Efesios a despojarse del hombre viejo, a renovar el espíritu de su mente y a revestirse del Hombre Nuevo (Cf.: Ef. 4, 21-24). De tal modo, que el «saber» de Pablo transforma y hace florecer y fructificar toda su vida y así quiere que sea en todos nosotros: que, resucitados con Cristo, volvamos a nacer a una vida nueva según Él.

Somos cristianos porque creemos en un Cristo que vive y está aquí. Siempre, y hasta el final de los siglos; aquí y con nosotros, de muy diversos modos. No es una bella historia pasada y feliz que recordamos con agrado y admiración. Jesús de Nazaret no es uno de tantos grandes personajes que han poblado el devenir de los tiempos y de los que sólo ha quedado un hermoso recuerdo. Jesús llena de luz y de vida la historia pasada, presente y futura. Vive en nosotros, da plenitud a nuestra existencia, fundamenta nuestra fe y hace firme y consistente nuestra esperanza.

Como cristianos, hemos resucitado con Cristo y somos hombres nuevos, revestidos interior y exteriormente de Cristo, de tal modo que no buscamos sólo las apariencias sino que, llenos de su

Con estas palabras («sabemos que Cristo ha resucitado») canta la liturgia en la secuencia previa al Evangelio de la Misa del Domingo de Pascua. Y aquí, el verbo «saber» adquiere un sentido más hondo que el mero tener noticia o conocimiento de algo. Es un saber profundo, trascendental, inmanente. Es un saber-descubrir-creer gozoso que inunda a toda la persona, la condiciona, la eleva y enriquece de tal manera que le da razón y sentido a toda una vida. «Si no resucitó Cristo, vacía es nuestra predicación, vacía también vuestra fe», dice San Pablo (Rom.,15,14). Tanto, que el mismo Apóstol llega a decir en la carta a los Filipenses: «Para mí, la vida es Cristo y el morir, una ganancia» (1,21). Y, en

NAZARENO	Domingo de Resurrección ·	16 de abril de 2006	HORARIOS CULTOS
San Amador y Sta. Ana	10:00 Celebración Palabra 20:00 Santa Misa	SANTA MARTA	12:30 Santa Misa y Bautismos
		SANTUARIO STA. Mª DE LA VILLA	19:30 Triduo Virgen de la Villa
La Asunción de Ntra. Sra.	. 12:30 Santa Misa 20:30 Santa Misa		20:00 Santa Misa
		SAN ANTONIO DE PADUA	11:30 Santa Misa
San Francisco de Asís	10:30 Santa Misa 20:00 Santa Misa		13:00 Santa Misa
			20:30 Santa Misa
San Juan de Dios	12:00 Santa Misa 20:00 Santa Misa	MADRES TRINITARIAS	10:00 Santa Misa
		RESIDENCIA ANCIANOS	11:00 Santa Misa

Espíritu, queremos que broten en nosotros sus frutos de paz, amor, bondad, alegría, ... No vale, por tanto, conformarnos con una devoción a Cristo, por muy intensa y confortante que sea. Queremos y necesitamos que su vida sea nuestra propia vida y su programa de amor, justicia y verdad, sea el que oriente, dirija y fortalezca nuestros pasos.

Servirnos de Cristo para darnos un barniz de «cristianismo», es jugar sucio y querer engañarnos a nosotros mismos; pero a Cristo no lo engañamos, ya que nos conoce de sobra y sabe quién está con Él o contra Él. Intentar quedarnos con lo lucido, fácil y cómodo de su llamada, ignorando lo que tiene de entrega y de cruz, es traicionar nuestra vocación, querer ser lo que no somos o aparentar tener lo que nunca hemos sido capaces de alcanzar. O aceptamos al todo Cristo, siempre contando con las debilidades inherentes a nuestra condición humana, o más vale que nos quitemos la careta y tengamos, por lo menos, la desvergüenza de venderlo como Judas, sin tratar de disimular u

ocultar nuestra ambición o cobardía. Aquí no caben las medias tintas ni las posturas ambiguas. Lo que se es, hay que serlo a fondo, con pasión, y no frívolamente. El joven rico de Mateo 19, 16-22 dio la espalda a Jesús y se quedó con su dinero y su tristeza. Da pena la actuación de este muchacho pero, al menos, siendo claro y consecuente con su escala de valores, se marchó sin tratar de engañar a nadie. Otros como Pedro, Juan, Pablo, Santiago, Mateo, y tantos más, sin mirar atrás dejaron libremente todo (sus ideas, casa, trabajo, amigos, familia, ...) y, apostando fuerte por Él, participaron plenamente del triunfo del Resucitado.

«Sabemos que Cristo ha resucitado». De verdad, ¿lo sabemos? ¿Hemos resucitado con Cristo, de manera que somos hombres nuevos, según Él? Ojalá que ni allí arriba, en el Cielo, ni aquí abajo, en la tierra, nadie se esté riendo de nosotros -o, quizá, llorando – , llamándonos, con razón, farsantes.

EL CONSEJO GENERAL DE COFRADÍAS Y HERMANDADES DE MARTOS



RESIDENCIA CANONICA Y STIDE

Parroquia de San Amador y Santa Ana

Bistowardo Mayore

Juan Antonio Castillo Chica (2005)

Mensare avantation:

María Magdalena vio a Jesús allí de pie, pero no sabía que era Jesús. Jesús le dijo: «Mujer, ¿Por qué lloras? ¿A quién buscas?» Ella creyendo que era el hortelano le dijo: «Señor, si te lo has llevado tú, dime donde lo has puesto, y yo iré a recogerlo» Jesús le dijo: «¡María!» Ella se volvió y exclamó en hebreo «¡Rabbuni!», (es decir «¡Maestro!»). (Jn. 20 14-17).

Denose

Mors Mortem superavit (la muerte supera a la muerte).

Directoria

Domicilio de la sede: Parroquia de San Amador y Santa Ana · Calle La Fuente, s/n · 23600 Martos (Jaén).

Dirección postal: Cofradía de Jesús Resucitado y María Santísima de la Esperanza · Parroquia de San Amador y Santa Ana · Calle La Fuente, s/n · 23600 Martos (Jaén).

jesús resucitado

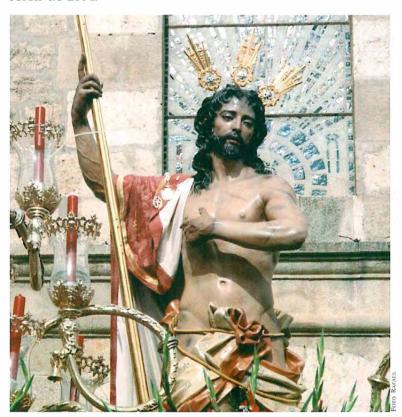
y maría santísima de la esperanza

Iconografía: La imagen de *Jesús* representa el momento en el que Jesús se aparece a María Magdalena y le muestra los signos de la Pasión a la vez que sujeta con la otra mano una cruz símbolo de la redencion del cristiano.

La imagen de *María Santísima de la Esperanza* es una imagen que representa iconográficamente lo que San Juan en su libro del Apocalipsis nos anuncia: "Y apareció una señal en el cielo una mujer vestida de blanco...". Talla de candelero, con la cabeza ligeramente echada hacia atrás, la mirada perdida en el cielo y con una lágrima pura y cristalina saliendo de sus ojos símbolo de gozo y esperanza. Su expresión de la cara es dulce y amable con la boca entre abierta. Siendo originalmente una talla dolorosa.

Autores de las imágenes: La Imagen de la Virgen de la Esperanza ha sido realizada en los talleres de Arte Cristiano de Olot (Gerona), siendo talla de candelero de estilo sevillano realizada en pasta-madera y fue restaurada en 1991 por José Antonio Bravo Murillo de Sevilla.

La Imagen del Cristo Resucitado ha sido realizada en los talleres de Arte Cristiano e Imaginero de Francisco Romero Zafra de Córdoba, siendo talla en madera. Bendecida el día 3 de Abril de 2004, procesionando por primera vez el día 04 de Abril de 2004.





Elección de la Junta de Gobierno: 15 de julio de 2005.

Vocalía de Formación: Miguel Sánchez Melero.

Vocalía de Caridad: Francisco Fuentes Barranco y Amador Jiménez Lara.

Vocalía de Cultos: Manuel Hueso Santiago.

Actos de la Cofradía: Entre los días 19 de marzo y 8 de abril tiene previsto los siguientes actos:

Desde el día 22 al 31 de Marzo se realizarán los ensayos de costaleros, para la cual se citará previamente a los mismos con el lugar, hora y trono que realizará el ensayo.

Día 7 de abril a las 23:00 horas VIGILIA PASCUAL en la Parroquia de San Amador y Santa Ana. Día 8 de abril a las 9:30 horas, Oración preparatoria al Desfile Procesional. Sobre las 15:30 horas comida de Hermandad en Salón Cristal.

Triduo en Honor a María Santísima de la Esperanza entre los día

15, 16 y 17 de diciembre de 2006.

Triduo en Honor a Jesús Resucitado durante
los días 20, 21 y
22 de Abril de
2007 y Conmemoración de la
Fundación de la
Cofradía en su
50° Aaniversario.

Solemne Besapié, en devoción a Jesús Resucitado el día 22 de Abril en la Iglesia.

Triduo en Honor a María Santísima de la Esperanza durante los días 16, 17 y 18 de Diciembre de 2007.







112 NAZARENO Semana Santa 2007

Datos de interés:

Salida: Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana.

Hora de salida: 10:15 h. de la mañana.

Itinerario: La Fuente, Fuente de la Villa, Triana, Ermita de Santa Lucía, Triana, Fuente de la Villa, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza del Llanete, Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, La Fuente y su templo.

A las 10:15 horas se iniciará el itinerario, destacando que a las 12:00 horas, la Cruz de Guía estará en la Plaza de la Fuente Nueva, teniendo prevista a las 14:30 horas la llegada a su Templo.

Acompañamiento musical: Trono del Cristo: Banda de Cornetas y Tambores "Monte Calvario" de Martos (Jaén). Trono de Virgen: Agrupación Musical "Maestro Soler" de Martos (Jaén).



Recuerdo en un año especial

Comienza un año especial para todos los que formamos la Cofradía de Jesús Resucitado y María Santísima de la Esperanza, pues cumplimos 50 AÑOS desde que un grupo de hombres de la localidad se juntaron para fundar una Cofradía y darle Culto a la Resurrección de Cristo.

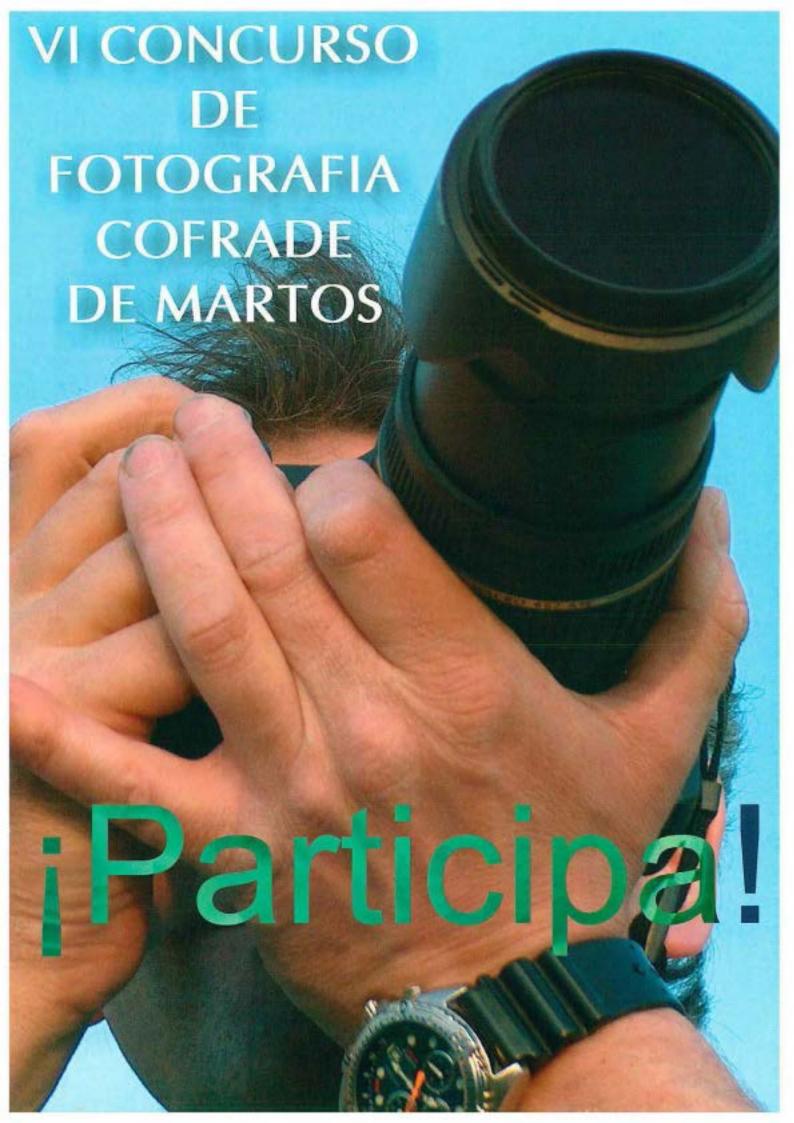
Hombres que en su mayoría nos han abandonado en la tierra, pero seguro que desde el Cielo estarán viendo las vicisitudes por las que hemos ido atravesando estos años, nos habrán ido guiando, dándonos ideas para que no dejáramos de marchar hacia el engrandecimiento de la Hermandad que ellos fundaron un lejano 21 de Abril de 1957

Hombres que cada año, en el Domingo de Resurrección, se sentarán a la derecha de Dios Nuestro Padre, lo harán en primera fila para presenciar su PROCESIÓN, escudriñarán atentamente todos los detalles de la misma (bandas de música, adornos florales, encuentro de Tronos, etc.), no se perderán ningún detalle.

Por eso, y en agradecimiento a los Miembros Fundadores de nuestra Cofradía, los Capataces de los dos Tronos, en el interior del Templo, ordenarán y harán la Primera «LEVANTÁ» los Costaleros para ELLOS, acercándoles las imágenes todo lo posible para que puedan tocarlas desde el Cielo.

Hoy en día, somos continuadores de una estirpe de buenos hombres que, a lo largo de estos 50 años, han ido continuando dirigiendo a la Hermandad; ésta ha ido cambiando desde sus inicios (adquisición de Tronos, sustitución por deterioro de la Imagen de Jesús Resucitado, nombramiento del Cuerpo Nacional de Policía como « Hermano Mayor Honorífico «), pero lo que no ha cambiado ni cambiará, es nuestro AMOR hacia JESUS RESUCITADO Y SU MADRE MARÍA SANTÍSIMA DE LA ESPERANZA.

Juan Antonio Castillo Chica Hermano Mayor



En el aniversario de la Cofradía de Jesús Resucitado

50 años de historia

Antonio Cuesta Moreno

mpezar las Efemérides de un organismo, de una congregación, de una entidad, o de alguien, es sumamente difícil, pues son tantas cosas in mente que en un abrir y cerrar de ojos quisieras plasmarlo todo en el papel y no sabes cómo empezar a escribir. ¡Es tan difícil escribir tus sentimientos, tus pensamientos, tus vicisitudes y tus inquietudes hacia lo que tantos años de ausencia en tu pueblo te han hecho echar de menos! Toda una vida fuera de tus seres queridos, sólo

de vez en cuando tu presencia para con ellos, para tus amigos de la infancia y, sobre todo, tantas caras sumamente desconocidas, que al no estar presente en los avatares cotidianos de tus raíces, esos aunque no quieras, ocupan un lugar tan importante en la historia de nuestro Pueblo de Martos.

Recuerdo el ir y venir de vacaciones, sobre todo, buscando esa semana tan añorada año tras año. Contemplar el Paso pausado de tantos nazarenos, costaleros, anderos, estandartes, Cruz de Guía, portadores de cetros,



Jesús Resucitado

velas, cirios, mantillas, todos al unísono de los sones, marchas procesionales y cánticos religiosos que una Cofradía tras otra iban plasmando el verdadero sentimiento religioso que durante una semana realza la veneración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo.

No sabía que en la trastienda de una Cofradía había todo un año de lucha, reuniones, comentarios sobre el sentimiento de unión y fraternidad, que toda congregación de fieles se unen por un mismo fin: «LA RELIGIÓN», humildad y amor subli-

me hacia CRISTO NUESTRO SEÑOR.

Una Cofradía se constituye como Asociación Pública de la Iglesia, en virtud del propio Decreto de Erección Canónica del Obispo Diocesano.

Nuestra Cofradía está formada por un grupo de Cristianos que, dentro de la Comunidad Parroquial de SAN AMADOR Y SANTA ANA, se unen a impulso de una particular devoción hacia JESÚS RESUCITADO Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA ESPERANZA, para fomentar especialmente su Culto y para vivir y dar testimonio de la Fe y Fraternidad Cristiana.

Esta Cofradía, en estrecha unión con la comunidad de Fe y Culto que es la Parroquia en que se radica y, consciente de que la Confraternidad y solidaridad entre los miembros y de éstos hacia todo lo demás debe marca su vida durante todo el año, se propone como fines principales: Formar Humana y Cristianamente a sus Cofrades «por medio de ejercicios de piedad espirituales y corporales, de la instrucción, de la plegaria y las obras de penitencia y misericordia», tratar de que la espiritualidad, como estilo de vida, presida todas la actividades; manifestar públicamente su Fe, de acuerdo con las normas de la Iglesia Diocesana.

En este concepto de Cofradía están de modo implícito o explícito todos los elementos a los que hacen referencia los Obispos del Sur de España.

«Las Hermandades/Cofradías son asociaciones de Fieles Cristianos conscientes de su pertenencia a la Iglesia. Y como todo Fiel Cristiano, deben sentirse, ante todo, personas que han asumido libremente su Bautismo, por el que están incorporados a Cristo y son miembros vivos de su Cuerpo, la Iglesia, en la que viven con otros su fidelidad al Señor. Esta Fidelidad al Señor, concretada en la Iglesia, Cuerpo de Cristo, exige de por sí la participación en la acción Apostólica, como tarea propia de todo fiel cristiano por el

mismo hecho de estar bautizado. Por ello los cofrades, junto al fin peculiar del Culto Público, deben asumir las responsabilidades de toda la Iglesia, según las necesidades que en cada momento se vayan presentando dentro del Pueblo de Dios y en el mundo en que vivimos».

Nuestra Cofradía empezó con un mismo fin, el de plasmar ese DÍA tan señalado, posterior a la Pasión y Muerte de nuestro Señor Jesucristo. Afán por un puñado de hombres honrados, convencidos de que su Formación Cristiana invita a todos a manifestar públicamente todo lo aprendido y absorbido desde pequeños, poniéndolo en práctica con verdadero amor, fraternidad, entusiasmo y unidad Cristiana de familiares, amigos y todos los Fieles que se unen en la Iglesia para venerar la Fe de Cristo.



María Santísima de la Esperanza

Han pasado muchos años, desde que ese puñado de hombres se unieron para plasmar ante la Comunidad Cristiana de nuestro pueblo que el Domingo de Resurrección no solo se debía de celebrar en la Parroquia, sino como verdadera comunidad Cristiana, debía de salir a la calle con esplendor, júbilo y llenos de alegría por ser un día tan grande, aclamando la voluntad popular de que salir a la calle sería su manifestación particular de Fe para con todos los habitantes de nuestro pueblo.

Ya han pasado 50 años de intenso caminar desde que un día como fue el memorable 21 DE ABRIL DE 1.957, se reunieron en la Sacristía de nuestra Parroquia para fundar una nueva Cofradía que diese Culto a la Gran Solemnidad de la Resurrección del Señor y esplendor de la Semana Santa Marteña, como así consta en su

primera Acta realizada con un motivo tan evocador como el de congratular la Pascua de Resurrección. Se plasma a continuación copia literal del Acta escrita en su día fundando la Nueva Cofradía:

«En la ciudad de Martos, Provincia y Diócesis de Jaén, a veintiuno de Abril del mil novecientos cincuenta y siete, siendo las doce horas, se reunieron en la Sacristía de la Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana varios señores de la localidad, presididos por el Rvdo. Sr. Cura Párroco D. Manuel Oteros Gutiérrez, con el fin de constituir una nueva Cofradía, que diera Culto a la Gran Solemnidad de la Resurrección del Señor y esplendor de la Semana Santa Marteña. Después de la invocación del Espíritu Santo se procedió a la de-

signación de la Junta Provisional de Gobierno, hasta tanto sean aprobados los Estatutos por el Excmo. y Rvdmo. Prelado de la Diócesis, quedando constituida por unanimidad y con el beneplácito de todos de la siguiente forma:

PRESIDENTE: D. Salvador García García

VICEPRESIDENTE: D. Francisco Molina Miranda

SECRETARIO: D. Juan González Rosa

TESORERO: D. Juan de la Torre de la Torre

VOCAL 1º: D. Francisco Pastor Miranda

VOCAL 2º: D. Antonio Hernández Martos

VOCAL 3°: D. Francisco Chamorro Santiago

VOCAL 4º: D. Miguel Calle Peragón

Aceptados dichos nombramientos con el aplauso de todos, se acordó que la nueva Cofradía se denominase «Cofradía de Jesús Resucitado».

Todos los señores asistentes quedaron altamente complacidos por la designación de la nueva Junta directiva, la que prometió trabajar con todo entusiasmo y afán para lograr los anhelos que les han impulsado a constituir esta Cofradía que tanta Gloria dará a Cristo Nuestro Señor.

Y siendo este el fin de la reunión se da por terminada a las trece horas fecha ut supra, firmando todos los asistentes conmigo, el Secretario, que certifico.»

Al principio del libro de Actas hay una diligencia encabezando la constitución de la cofradía, siendo lo siguiente:

IHS

-DILIGENCIA -

Este libro de Actas de la Nueva «Cofradía de Jesús Resucitado « pertenece a la Parroquia de San Amador y Santa Ana de la ciudad de Martos, provincia y Diócesis de Jaén, comprende cien folios útiles y da principio el día de la fecha.

Martos veintiuno de Abril de mil novecientos cincuenta y siete, Festividad de la Resurrección del Señor.

El Cura-Párroco Firmado y sellado con tampones de la Parroquia y de la Cofradía.

Cabe destacar que en años anteriores se elegía la Junta de Gobierno encabezando con el nombramiento del Presidente de la misma, pero en las sucesivas reuniones y juntas propias de la Cofradía, se nombraba «HERMANO MAYOR», que es el representante de la misma para sumarse tanto a las reuniones periódicas como al Desfile



Procesional para el año siguiente.

Con fecha 31 de enero de 1958, se aprobó por unanimidad el vestir túnica en la Procesión, y, a propuesta del Presidente, se abrió una suscripción de donativos, dando la lista de ellos un importe total de 1.275 pesetas. También se acordó nombrar una comisión para recaudar fondos.

Asimismo, se acordó por unanimidad nombrar Presidente Honorario al Sr. Alcalde, D. Miguel Canis Espejo.

En fecha 10 de diciembre de 1958 se aceptó la dimisión del Secretario D. Juan González Rosa, nombrando para sustituirle a D. Miguel Rubia Membrives y como nuevos vocales, a D. Emilio Robert González, D. Antonio González González, D. Máximo Ruiz Ocaña y D. Luis Fernández Chamorro, sorteando a continuación la elección de Hermano Mayor recayendo en D. Juan de Dios García Laguna para el año 1959 y para el 1960 recayó en D. Francisco Chamorro Santiago.

Con fecha 13 de febrero de 1960 se nombró Hermano Mayor a D. Antonio Hernández Martos. También se comentó la necesidad de la adquisición de un Trono Procesional para la Imagen titular, cuyo importe fuera abonado mediante aportaciones reintegrables, hechas por los hermanos, las cuales serían devueltas a los interesados por la Junta de Gobierno, cuando las posibilidades económicas de la Cofradía fueran permitiendo.

En fecha 26 de marzo de 1962 se acordó por Junta de Gobierno nombrar Hermano Mayor Honorario a nuestro querido e ilustre paisano Excmo. Sr. D. Manuel Chamorro Martínez, General de Brigada de Estado Mayor, haciendo las gestiones oportunas para la confección de un pergamino para ofrecerle tal distinción.

Como anécdotas de ese mismo año, cabe destacar que se nombraron varios Hermanos Mayores mediante sorteo y algunos no pudieron serlo por no tener confeccionada la túnica para la Procesión.

Entre los años 1963 al 1966, sólamente consta en los archivos de nuestra Cofradía, como únicos escritos registrados, el nombramiento de Hermanos Mayores de la misma. Con fecha 22 de marzo de 1966, en Junta General, se aprueba una nueva Junta de Gobierno, alegando que la anterior llevaba muchos años de mandato, nombramiento del Hermano Mayor para el año 1967, en presencia del actual Cura Párroco D. Esteban Tirado.

En reunión celebrada el 12 de marzo de 1967 se hace constar que no procesionará la Imagen de la Virgen de la Esperanza, dado que los gastos que conlleva los tenía que sufragar íntegramente la Cofradía, por lo que ese año el desfile procesional fue bastante deslucido, así como en ese mismo año se propuso y acordó el traer la Banda de la Guardia Civil de Granada, llevándose a efecto y siendo su actuación de un realce y esplendor

para nuestra Procesión maravillosa.

Con fecha 4 de abril de 1968 se reelige la que hasta entonces fuese la Junta Directiva y acordando que en lo sucesivo la Virgen de la Esperanza acompañara a nuestro Santo titular en Procesión. Como anécdota cabe destacar que después de las reuniones que se hiciesen, se obsequiaría a todos con una copa de vino español, acto que resultaría muy simpático y muy del agrado de todos.

Con fecha 26 de marzo de 1969, después de ser bastante discutido, se aprobó de nuevo que la Virgen de la Esperanza acompañara en Procesión a Nuestro Santo Titular, que los gastos de costaleros que supone llevarla, parte los sufragaría



la Cofradía y el resto por suscripción popular a los distintos comercios de la localidad. Se hicieron gestiones de la posibilidad de traer de nuevo la Banda de la Guardia Civil, acordando por unanimidad el no traerla por los gastos que ello conlleva.

Con fecha 10 de abril de 1975, se elige una nueva Junta Directiva, y como anécdota la adquisición de una cantidad de lotería para repartirla entre todos los Hermanos cofrades, lo que fue acogido de buen agrado por todos.

Con fecha 21 de abril de 1977 se elige una nueva Junta Directiva, formada casi en su totalidad por miembros jóvenes de la misma, contando con el apoyo, ayuda y experiencia de los restante cofrades.

Con fecha 4 de mayo de 1979 se elige una nueva Junta Directiva mediante votación. Como anécdotas: Reestructurar las posiciones de los costaleros de acuerdo con la estatura, restaurar el trono, añadiéndole a ser posible un nuevo larguero con el fin de aumentar el número de costaleros reduciendo el peso al mínimo, aprobación de la remodelación de los estatutos fundacionales de la Cofradía. Se acordó la confección de túnicas por parte de la Cofradía, encargándose de traer las telas para su posterior confección el Sr. D. Luis Pastor Gómez. Se acordó encargar al cofrade D. Miguel de la Torre, traer los claveles cada año. Se acordó por unanimidad el siguiente itinerario: «Parroquia

de San Amador, Plaza Fuente de la Villa, Dolores Escobedo, Plaza Fuente de la Villa, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de José Antonio, Calvo Sotelo, Real de San Fernando, Plaza del Caudillo, General Canis y Parroquia de San Amador».

Con fecha 28 de enero de 1983, tras votaciones efectuadas, se acordó nombrar una nueva Junta Directiva, así como la confección de un nuevo libro de actas por la pérdida del anterior. Como anécdota, para recaudar fondos para la Procesión del año 1984, se propuso hacer una rifa de una moto marca Mobilet Cady, comprometiéndose todos los miembros de la Junta directiva y todos los Costaleros a vender todas la papeletas para el sorteo.

Con fecha 23 de julio de 1983 se toman los siguientes acuerdos: por la escasa asistencia a las distintas reuniones de la Cofradía, se acordó que el señor de la Junta directiva que llegue a las 3 faltas sin justificar, se le expulsará automáticamente de la misma, eligiendo para cubrir la vacante que deje, a un hermano de la esta Cofradía y que a juicio nuestro sea competente. Con estas fechas se gestionó adquirir una campana para el Trono del Resucitado, desplazarse a alguna que otra ciudad de Málaga para contratar banda forastera y se aprueba la adquisición de un número de lotería para su distribución por un importe de 500.00 pesetas.

En fecha 3 de septiembre de 1983 se realiza un dossier de todas las gestiones y actividades que durante todo el año se deben de realizar por todos los miembros de la Junta Directiva, así como en la siguiente reunión con fecha 24 de septiembre se asignó a cada miembro la responsabilidad de la realización de las mismas durante todo el año.

Con fecha 9 de diciembre de 1983 se agradece al Banco Atlántico su colaboración en el gasto de las papeletas para la lotería de Navidad en un cien por cien, así como el desplazamiento a la localidad de Alhaurín el Grande de Málaga, al objeto de contratar la Banda Músico Vocal de la mencionada ciudad. También se acordó ampliar la Junta Directiva en ocho personas más, para que en total fueran 20 en total las que la formasen. Con esta fecha se hace entrega a la actual Junta Directiva del anterior libro de actas para su custodia como Bien de la Cofradía. También se expone la posibilidad de sacar a la Virgen de la Esperanza en hombros como el Resucitado y dejar el tradicional carro de ruedas que se tiene.

En reunión del 4 de enero de 1984 se reparten los taquillos de papeletas para el sorteo de un coche, siendo un total de 100 a 50 papeletas cada uno, con vistas a recaudar fondos para sufragar los gastos de los desfiles procesionales.

En reunión de 15 de septiembre de 1984 y dado que no había aparecido la papeleta agraciada en el sorteo del coche, se adoptó la venta del mismo con un valor aproximado a las 400.000 pesetas que había costado, y en el supuesto de no dar su fruto, comentarlo a las autoescuelas por si estuviesen interesadas en su adquisición

Como anécdotas de fecha 10 de diciembre de 1984, se acuerda dar de baja de la Junta directiva a D. Amador Espejo Donaire, a D. Manuel Rodríguez Martínez, a D. Ángel Pulido de la Torre, a D. José Gómez Luque y a D. Juan de Dios Cruz Peña por tener 3 faltas sin justificar, sugerencia que es aceptada. Otro por estar ausente de Martos casi todo el año por razones de su trabajo, también pide la baja, siendo aceptada por la Junta directiva, era D. José Aranda Gutiérrez. D. Manuel Peña Chamorro, por motivos personales, solicita la baja de la Junta Directiva, siendo aceptada la misma. También es digno de mención la donación en metálico de una cantidad de dinero por parte de D. Miguel Pérez Luque, para sufragar los gastos encaminados para la adquisición de una campana para el Trono de la Virgen de la Esperanza.

En septiembre de 1985 se presentan candidaturas en «Asamblea General Extraordinaria», para formar una nueva Junta Directiva, por haber cumplido su mandato de dos años la anterior. En fecha 21 de febrero de 1986 se presenta la nueva Junta Directiva así como los nuevos Estatutos de la Cofradía, procediendo a la votación de los mismos aprobándolos por unanimidad.

En marzo de 1986, en reunión para realizar los preparativos para el Desfile Procesional, se acordó contratar la Banda de Romanos Blancos de Baena, tras varias gestiones realizadas en esta localidad, Montoro y Córdoba, así mismo a la contratación de la Banda Local de la Cruz Roja como de la Agrupación Musical Maestro Soler. Los Capataces de los Pasos serían elegidos por el Presidente y Vicepresidente. Suscitó polémica por la prohibición de la Agrupación de Cofradías de sacar huchas y venta de estampas durante la Procesión, decidiendo discutir el tema en próxima reunión con la misma. El Secretario sugirió la idea de llevar capuchas los costaleros en vez de los capitos, por lo que a pesar de ser de agrado para algunos, sometido a votación se decidió continuar como hasta ahora.

En fecha 7 de abril de 1986, cabe destacar la propuesta de hacer un trono nuevo para la Virgen de la Esperanza.

El día 30 de marzo de 1987 se contrata la Banda de Cornetas y Tambores de Castillo de Locubín, la Banda de Linares, decidiendo no contratar la Banda de Música «Maestro Soler» de Martos, por problemas económicos y de organización, contando con ellos para futuros años. Las flores de los pasos se encargarían como en años anteriores a la floristería «El Oasis» de Martos. Se seguiría haciendo el desayuno de Hermandad como en años anteriores, con la salvedad de que los cofrades contribuyesen en sufragar los gastos que ocasiona el mismo.



En abril de 1987 se dio llamada de atención a todos los costaleros por la falta de orden y comportamiento habidos el pasado año durante el desfile procesional, con el único fin de corregir tal actitud.

En febrero de 1988, y tras la dimisión de la anterior Junta directiva y estando presente el Padre D. José Caballero Puyana (Párroco titular), como colaborador en la votación de la que iba a ser la nueva Junta y tras un detallado estudio de la situación de la Cofradía, se llegó al acuerdo que tenía que salir la nueva con los presentes en esa reunión, ya que no se podía esperar más tiempo. Tras el nombramiento de los nuevos miembros y ya en fecha 17 de febrero, se acordó realizar un sorteo de una Movilette Caddy con el sorteo de la ONCE el día 25 de marzo del presente año. También se acordó la contratación de la Banda de romanos de Baena (Coliblancos) y la Banda de Música «Maestro Soler» de Martos.

Como última Acta que consta en el libro de actas de la Cofradía, reza una fechada el día 10 de marzo de 1988, como asamblea ordinaria de costaleros para la preparación del Desfile Procesional; toma de posesión de la Junta Directiva nombrada por el Señor cura Párroco quien solicitó su aprobación al Secretariado Diocesano de Cofradías. Hizo mención del ejemplar comportamiento que debe de presidir durante todo el recorrido del Desfile Procesional.

Con fecha 10 de junio del año 2000 toman posesión de la Junta Directiva las personas que se relacionan a continuación: Hermano Mayor D. Eduardo José García Civanto, Vice Hermano Mayor D. Antonio Izquierdo Jerez, Administrador D. Francisco Bonilla Pozo, Secretario D. Francisco Expósito Tejero, Voca-

les D. José Gómez Luque, D. Juan Ramón Ruiz Cortes, D. José Antonio Barranco García, D. Emilio Chamorro López, D. Óscar Pedro Pulido Montilla, D. Manuel Camacho Santiago, D. Miguel Ángel Castillo, D. Amador Rosa Hidalgo, D. Juan Antonio Castillo, D. Manuel Pérez Parras y D. Antonio Pulido de la Torre. Por el fallecimiento del Secretario D. Francisco Expósito Tejero, se hace cargo del mismo D. Manuel Camacho Santiago y como vocal se uniría un año más tarde D. Antonio Cuesta Moreno.

En esta singladura como hechos importantísimos de nuestra Cofradía, caben destacar, de entre otros: la procesión por primera vez de un trono nuevo para la Imagen y Paso del Cristo. También se hizo un informe tanto fotográfico como explicativo, de los desperfectos y deterioro a que estaba sometida la Imagen del Cristo, y la necesidad de su sus-

120 NAZARENO Semana Santa 2007

titución, por lo que se hicieron varias reuniones encaminadas a una suscripción popular con el fin de recaudar fondos de los donativos de muchos de los hermanos y costaleros de nuestra Cofradía, para la adquisición de una nueva Imagen que sustituyera a la que hasta entonces había sido Imagen Titular. Con fecha 3 de abril de 2004 fue bendecida la actual Imagen de Nuestro Padre Jesús Resucitado, procesionando por primera vez el día 4 de abril de 2004 para orgullo y júbilo de nuestro querido Pueblo de Martos.

Autores de las Imágenes: la Imagen de la Virgen de la Esperanza fue realizada en los talleres de Arte Cristiano de Olot (Gerona), siendo talla de candelero de estilo Sevillano, realizada en pasta-madera y fue restaurada en 1991 por José Antonio Bravo Murillo de Sevilla. La anterior Imagen de Jesús Resucitado fue realizada en el mismo material y en los mismos Talleres mencionados anteriormente.

La Imagen del Cristo Resucitado ha sido realizada por el imaginero Francisco Romero Zafra de Córdoba, siendo talla en madera.

Con fecha 15 de julio de 2005 se reunieron en la Sacristía de la Parroquia de San Amador y Santa Ana el capellán D. José Caballero Puyana, el Sacristán de la misma D. Antonio Cazalla Peña y los Hermanos y Costaleros de la Cofradía D. Antonio Cuesta Moreno y D. José Antonio Barranco Hernández, al objeto de realizar las votaciones por parte de todos los Hermanos y Cofrades para someter a votación la única Candidatura presentada por el Hermano y Costalero D. JUAN ANTONIO CASTILLO CHICA. Constituida la mesa electoral a las 18 horas mediante

urna de cristal precintada, se procedió a la recepción de votaciones de todos los Hermanos y Costaleros de la Cofradía, y a las 21 horas se procedió al cierre de la misma arrojando un resultado satisfactorio de los votantes comparecidos y los votos emitidos dando el SÍ a la Candidatura presentada, la que entraría en vigor por tres años de mandato.

Con fecha 18 de agosto de 2005 se presentó oficialmente la Junta de Gobierno de la Cofradía de Jesús Resucitado y María Santísima de la Esperanza, quedando compuesta por las siguientes personas:

CAPELLÁN: D. José Caballero Puyana

HERMANO MAYOR: D. Juan Antonio Castillo Chica

VICEHERMANO MAYOR: D. Francisco Manuel Camacho Santiago

ASESOR PRESIDENCIA: D. Manuel Centeno Águila

ADMINISTRADOR: D. Felipe Colmenero Martínez

VICEADMINISTRADOR: D. Blas Moral Millán

SECRETARIO: D. Antonio Cuesta Moreno

VICESECRETARIA: Dña. María de los Ángeles García Prats

Con fecha 2 de septiembre de 2005 se presentaron los nombres que ostentarían los cargos de las distintas Vocalías, que por primera vez en la historia de la Cofradía se daban cometidos específicos a desempeñar:

FORMACIÓN.- D. Miguel Sánchez Melero

CARIDAD.- D. Francisco Fuentes Barranco y D. Amador Jiménez Lara

CULTOS .- D. Manuel Hueso Santiago

MANIFESTACIONES PÚ-BLICAS.- D. Antonio López Hernández y D. Eduardo José García Civanto

COSTALERO: D. José Gómez Luaue

CAPATAZ DEL PASO DEL CRISTO: D. Blas Moral Mi-

CAPATAZ DEL PASO DE LA VIRGEN: D. Manuel Hueso

JUVENTUD.- Dña. Lorena Cuesta López, Dña. Cristina García Expósito y D. José Antonio Barranco Hernández.

PRIOSTES.-D. Juan Ramón Ruiz Cortés y D. José Antonio Barranco García

Con fecha 25 de septiembre de 2005, ante el Capellán de la Parroquia, y en Acto Litúrgico, tomó posesión la actual Junta de Gobierno. Cabe destacar que en la actualidad se han sustituido varias personas miembros tanto de la Cofradía como de la Parroquia, entre ellos nuestro Reverendo D. José Caballero Puyana que ha sido destinado a Madrid, haciéndose cargo al Frente de la Parroquia de San Amador y Santa Ana el Reverendo D. Luís Albert de la Torre.

Desde la Secretaría de la Cofradía, quiero dar mi más sincero tributo y reconocimiento a todos los miembros de la misma que nos han dejado, que estando en el Seno de Dios Padre Nuestro, velan por todos nosotros y ayudan en el intenso caminar en pro y bien de la Cofradía que tanto cariño nos genera. También quiero dar mi más sincero reconocimiento por la ayuda que he recibido, ya que sin ellos y ellas no hubiese sido posible la realización de estas emotivas palabras; gracias a mi hija Lorena, Vicesecretaria Nines, Manolo Camacho, Eduardo y a su hija Cristina. Como os he dicho, gracias por pertenecer no sólo a la Junta de Gobierno, sino a esta Nuestra Cofradía de Jesús Resucitado y María Santísima de la Esperanza.

El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos

Rafael Canillo Sánchez Miembro del Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos

de 2007, quedando conformada de forma provisional y hasta autorización episcopal de la forma que sigue:

CONSEJEROS:

D. Rafael Martos Peinado D. Javier Martos Torres D. Rafael Canillo Sánchez

SECRETARIA:

D^a. María Ascensión Millán Jiménez

ADMINISTRADOR:

D. Francisco Fernández Melero

Las Vocalías de Culto y Espiritualidad, Formación y Caridad, es intención de este Consejo que se ocupen a lo largo del presente año.

Asimismo, es intención del Consejo crear el cargo de «Archivero» en su seno para preservar, rescatar y perpetuar el Patrimonio Cofrade con el que cuenta nuestra ciudad. Seguimos así las pautas marcadas en las conclusiones presentadas por D. Manuel López Pérez, Coordinador de las I Jornadas de Archivos Cofrades, celebradas en Jaén durante los días 27 y 28 de Enero de 2007, organizadas por la Antigua, Insigne y Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de los Dolores de nuestra capital. Atendemos dichas conclusiones,

por entenderlas como muy interesantes, concretamente en lo que se refiere a los puntos 1 y 2 que transcribimos a continuación:

- 1. La obligación de que cada Cofradía se responsabilice de la ordenación y conservación de su respectivo archivo.
- 2. La creación dentro de la organización de cada Cofradía de la figura de Archivero, puesto que debe ser asumido por una persona cualificada y al margen del proceso electivo de cada Junta de Gobierno.

En la Asamblea General de Cofradías y Hermandades del día 6 de febrero de 2007 el Consejo hizo una exposición breve y concisa del ámbito en el que pretende actuar y los objetivos que se pretenden, haciéndoles llegar estas inquietudes a los Hermanos Mayores y Presidentes de las distintas Hermandades, así como a los directivos de las mismas que asistieron pudiéndose resumir en los siguientes puntos:

 El C.G.C.H.M. se encuadrará dentro de la Agrupación Arciprestal de Cofradías y Hermandades, hasta tanto el órgano competente de nuestra Diócesis dicte nueva normativa, si procede, al respecto.

as Cofradías de Pasión y Gloria de la Ciudad de Martos, reunidas en Asamblea General el día 27 de Abril de 2006 y a instancias de la Cofradía de San Juan Evangelista y María Magdalena, deciden la disolución de la Unión Local de Cofradías de Semana Santa, por acuerdo unánime. Posteriormente se hace un llamamiento a la unidad entre todas las Cofradías y Hermandades de esta Localidad con el fin de que se constituya un Consejo General de Cofradías y Hermandades para la Ciudad de Martos, que aglutine y encauce las actividades y objetivos comunes entre todas las Hermandades, tanto de Pasión como de Gloria.

Con fecha 11 de mayo de 2006 se vuelven a reunir todas las Cofradías y Hermandades a fin de nombrar una Terna que sea la encargada de dirigir y promover la constitución del Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos.

La Terna quedará autorizada y con poderes otorgados en Asamblea General por los Hermanos Mayores de las distintas Cofradías y Hermandades de la Localidad con fecha 11 de Enero

122 NAZARENO

Semana Santa 2007

- 2. El C.G.C.H.M. servirá de órgano de coordinación entre todas y cada una de las Cofradías y Hermandades de nuestra localidad y anejos, y entre estas y la Agrupación Arciprestal de Cofradías y Hermandades.
- 3. El C.G.C.H.M. promoverá e impulsará actuaciones religiosas y cultuales encaminadas a potenciar la unión entre nuestras Hermandades.
- 4. El C.G.C.H.M. velará por el carisma de Formación y Caridad de nuestras Cofradías y Hermandades.
- 5. El C.G.C.H.M. apoyará y promoverá iniciativas encaminadas a mejorar la convivencia entre las distintas Cofradías y Hermandades.
- 6. El C.G.C.H.M. potenciará medidas necesarias para preservar nuestro patrimonio religioso y cultural.
- 7. El C.G.C.H.M. apoyará y motivará actividades encaminadas y dirigidas hacia los menos favorecidos, apoyando y colaborando en las distintas actividades parroquiales.
- · MANOS UNIDAS
- · CAMPAÑA DE NAVIDAD
- · MISIONES
- · DOMUD
- · APOYO AL SEMINARIO
- · CÁRITAS PARROQUIAL E INTERPARROQUIAL
- · IGLESIA DIOCESANA

La Asamblea abogó por una mayor potenciación de la Fiesta del Hábeas Cristhi, en la mayor implicación de las Cofradías y Hermandades en el Triduo en honor al Cuerpo de Cristo, Fiesta y Procesión del mismo.

En esta Asamblea se trató ampliamente el tema de LA RES-



TAURACIÓN DE LA CAPILLA DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO, anexa a la Real Parroquia de Santa Marta donde tiene su sede la Cofradía del mismo nombre

El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos expuso en esta Asamblea que uno de los objetivos prioritarios debe ser el de impulsar las acciones encaminadas a activar los trámites y el comienzo de la RES-TAURACIÓN DE LA CAPILLA DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO, dada la precariedad en la que se encuentra una de las joyas más preciadas de nuestro patrimonio Religioso, Cofrade y Andaluz.

Las Cofradías de Gloria pedieron a este C.G.C.H.M. su apoyo para que en un tiempo no muy lejano viera la luz una revista, una guía en la que se englobaran a todas las Hermandades y Cofradías, así como sus actos religiosos y de Hermandad y se hiciera posible la continuación del Pregón de Glorias.

Al margen de lo expuesto y aprobado en las mencionadas reuniones, el C.G.C.H.M. no quisiera dejar pasar de largo un acontecimiento tan importate como fue, hace 20 años, la incorporación de la mujer «portadora de pasos», o como se suele hablar en el argot cofrade de «la mujer costalera» a nuestra Semana Mayor, a nuestra Semana Santa.

No os tengo que decir que fue un hecho memorable, por lo que de significativo tenía; hoy lo vemos normal, pero por aquel entonces muchos fueron los detractores y críticos que lo ponían en tela de juicio. El tiempo nos daría la razón a los que apostamos por ello.

Era... y es impresionante, ver... contemplar... a la mujer... portando la imagen de Nuestra Señora o la de María Magdalena, la mujer anónima bajo el varal del Crucificado y bajo tantas otras imágenes de nuestro entorno por las calles de Martos y sus anejos, dejarnos impresionar por su dulzura, por su carisma, por su forma de andar, por esa ternura que imprime a su caminar... por ese dolor que siente y que no deja que aflore al exterior y en el que quieren y piden el perdón divino.

La mujer... imprescindible dentro de cualquier contexto de nuestra sociedad. La mujer amable... hermana y amiga... madre y abuela... la mujer que nos vio nacer y que... con Dolores parió la salvación del mundo... la mujer que es compañera en nuestro caminar, apoyo y virtud... la mujer que realza y da esplendor a nuestros desfiles procesionales, hace agradable nuestra vida y es la compañera que Dios nos dio con la generosidad y amor que solamente un Dios Padre y Misericordioso sabe hacer, esa mujer a la que nos sentimos unidos y que, sin ella, a «ésto» le faltaría la sal. ¡FELICIDADES!

El Año Internacional de la Familia

Julio y Lourdes Medina-Asensi

¡ Hola amigos de la revista Nazareno!

Somos un matrimonio que vivimos en Martos, nos llamamos Julio y Lourdes y nos casamos el día de la Inmaculada Concepción de hace 17 años. Pertenecemos al movimiento internacional de matrimonios católicos de Equipos de Nuestra Señora (E.N.S.), cuyo carisma es la espiritualidad conyugal y al cual puede pertenecer cualquier matrimonio que tenga una inquietud religiosa.

El motivo de esta carta es que nuestro amigo Rafa nos llamó para pedirnos que escribiéramos para la revista un artículo sobre el Año Internacional de la Familia, como responsables del Sector Jaén-A de los E.N.S. (en el cual está comprendido nuestro pueblo, Martos), y sin saber cómo, le dijimos que sí. Así que, amigos, vamos a comenzar.

Este año Internacional de la Familia ha estado marcado por dos acontecimientos muy importantes para los matrimonios y las familias cristianas. Uno ha tenido lugar en Valencia, con la visita del Papa Benedicto XVI. El otro, el Encuentro Internacional de los Equipos de Nuestra Señora en Lourdes (Fran-



Basílica San Pío X. Adoración al Santísimo Sacramento

cia), donde asistimos matrimonios de los cinco continentes.

De estos dos hechos, podríamos describir paso a paso todo lo que sucedió, el viaje, la estancia, el horario, las charlas, los ratos de oración, el número de asistentes... Pero nosotros queremos ir más allá y tratar de ver el fondo más que la superficialidad.

Bajo los lemas, muy parecidos: en Valencia «La transmisión de la fe en la familia», -donde el Papa promovió el papel central para la Iglesia y la sociedad que tiene la familia fundada en el matrimonio; y en Lourdes «E.N.S., comunidades vivas de matrimonios, reflejos del amor de Cristo», hay un punto central y común que es el matrimonio, la familia y la presencia de Dios en ellos.

También se nos ha denominado de forma parecida. En Lourdes el Cardenal Russotto nos dijo: «Sois el beso de Dios en la Historia» y «Ustedes sois el Evangelio del amor nupcial». Y el Papa en Valencia nos definió como «Sois el canto gozoso del amor» y «Sois el canto gozoso de la fe en la familia».

Y es que todo ésto se pudo palpar en el ambiente que se respiraba en los dos eventos, en el orden, en el amor que se difundía y se manifestaba en los saludos y abrazos sinceros de la gente que participaba, en la alegría, en la sencillez de corazón, en las sonrisas, en la conversación agradable, en la ayuda mutua, en la acogida de unos y otros, en el rostro festivo, en la serenidad, en los detalles, en el trabajo callado y generoso de tantas personas...

124 NAZARENO Semana Santa 2007

Nada de atropellos, nada de malos gestos, nada de... ¡No! Iban todos a una, un mismo sentir, un mismo espíritu. Y es que se ha puesto de manifiesto que la familia cristiana está dispuesta a ser fiel a su identidad y a sus valores.

El Papa también, en el encuentro de Lourdes, quiso acompañarnos mandándonos una carta en la que nos invitaba a los miembros de nuestro movimiento a ser plenamente conscientes de la responsabilidad eclesial y misionera de hoy. Nos animaba a ser testigos, cada vez más, de Cristo resucitado, transparentando con nuestra vida de matrimonio la gracia de ser signo del amor de Dios, gracia que hemos recibido en el sacramento.

Con respecto a esto último, nos ha venido a la memoria algo que leímos hace algún tiempo de Manuel Iceta, un sacerdote marianista, que nos causó cierto impacto y que decía así: «sois sacramento, signo del amor de Dios, el uno para el otro y luego los dos juntos para vuestros hijos y para los demás».

Hemos de reconocer que ésto no nos dejó indiferentes, al contrario, era una gran responsabilidad saber que nosotros, los matrimonios cristianos, podemos mostrar o, por el contrario, esconder a Dios, según las actitudes con las que vivamos el amor.

Aunque la verdad, si nos paramos un poco, hacemos silencio en nuestro interior y pensamos, creemos que todos nos hemos sentido, al menos alguna vez en nuestra vida, muy queridos por Dios. Y ahora pensemos, detrás de esta convicción del amor de Dios hacia nosotros, ¿no estará la experiencia de habernos sentido queridos por nuestro cónyuge, nuestra familia o nuestros amigos?

Para nosotros este año ha supuesto el convencimiento de que



Procesión de las Antorchas

si queremos ser signo del amor de Dios para los demás, tendremos que ser una familia y un matrimonio cada vez más pleno. No se trata de hacer cosas extraordinarias y de verlo como algo imposible, sino de vivir tu vida con unas actitudes y valores que quizás hoy no estén de moda (no ser egoístas, ser más humanos, comprensivos, querernos más, saber perdonar, no criticar, estar más atentos a los demás...) y no importa que caigas en muchas ocasiones, somos humanos e imperfectos, porque si confiamos en Dios, Él nos ayudará a levantarnos.

Ya que si pensamos: «yo no valgo para esto, no tengo tiempo, tengo mucho trabajo, estamos bien como estamos ; para qué complicarnos la vida?...», estamos enterrando esos talentos que Dios nos ha dado a cada uno y, así los perderemos. Pero si, por el contrario, los compartimos con los demás descubriremos cómo se multiplican de manera casi milagrosa.

Así es, amigos, pues Dios sigue sus esquemas, nos pone mucha gente a nuestro alrededor, quiere que colaboremos con Él (éstas son las llamadas), que nos esforcemos, que pongamos de nuestra parte todo lo que tengamos (como en la multiplicación de los panes y los peces) y en el último momento y de forma imprevisible y muy, pero que muy discreta, actuará Él. Y no cuando nosotros creíamos conveniente, ni como nos lo habíamos imaginado o esperado, sino de una forma mucho más acertada que la nuestra.

Asímismo, como dice el cardenal vietnamita, ya fallecido, F. X. Nguyen van Thuan «El primer seminario, el primer noviciado, la primera escuela, es la familia cristiana. Ningún educador, por dotado y experto que sea, puede sustituir a los padres».

En el 50 aniversario de su nacimiento, el Papa Juan XXIII, a quien llamaban el Papa bueno, escribió una carta a sus padres en la cual decía:

«Queridos mamá y papá, hoy he llegado a los 50 años. Dios en su infinita bondad, me ha confiado muchos trabajos en la Iglesia, he estado en muchos sitios, he estudiado mucho, pero ninguna escuela me ha dado una enseñanza más grande o ha sido más beneficiosa que aquella que recibí cuando me sentaba en vuestros brazos».

Donde quiera que estemos, sigamos el ejemplo de nuestra Madre la Virgen María, que puso todas las cosas en las manos de Dios e hizo su voluntad. Encomendémonos a Ella, que permaneció firme en la fe, preocupándose no solo de su familia, sino de todos los que convivieron a su alrededor (por Juan, por Isabel, por los esposos de Caná).

En último lugar queremos terminar con las palabras que pronunció Benedicto XVI al despedirse de Valencia: «Confío en que, con la ayuda del Altísimo y la maternal protección de la Virgen María, este Encuentro siga resonando como un canto gozoso del amor, de la vida y de la fe compartida en las familias, ayudando al mundo de hoy a comprender que la alianza matrimonial, por la que el varón y la mujer establecen un vínculo permanente, es un gran bien para toda la humanidad».

Vo soy nieto de Antoñito «el del agua»

José Antonio Barranco García

Así me he identificado yo, como el título, innumerables veces en el pueblo cuando me preguntaban por mi familia. Mi abuelo materno se llamaba Antonio García Caballo, sus apodos eran «Antoñito el del agua» y «los Campaneros». El primero era porque cobraba el agua y el segundo porque vivían en una casa que ya no existe, adosada en el campanario de Santa Marta, y su padre era el campanero y sacristán de la iglesia.

El nombre de mi bisabuelo era Antonio García Valenzuela y el de mi bisabuela Sebastiana Caballo Gutiérrez. Este matrimonio tuvo cinco hijos: Luís, Antonio, Miguel, Paco y Juan María. Una anécdota sobre mi bisabuela es que a su muerte todos sus hijos compraron la imagen del santo de su nombre: San Sebastián. La donaron al Monasterio de la Santísima Trinidad y actualmente se venera en un lateral de la capilla del Cristo de la Humildad y Paciencia, Virgen de los Desamparados y San Juan Evangelista.

Mi abuelo y sus hermanos se criaron en un ambiente religioso desde su nacimiento y lo mantuvieron durante toda su vida. De



Don Antonio García Caballo con su nieto José Antonio Barranco García vestido de nazareno de la Virgen de la Esperanza. Al fondo se puede ver el trono de la Virgen. Parece que es la calle Las Huertas si nos fijamos en el suelo podemos ver los adoquines de la calzada. La imagen va acompañada de mantillas, todas ellas vestidas de negro. Yo sigo vistiéndome de nazareno el Domingo de Resurrección como lo hacía de pequeño.

todos los hermanos dos fueron sacristanes: Luís, de la Capilla de Jesús y, a la muerte de su padre, siguió de sacristán también de Santa Marta y Antonio, del Monasterio de la Santísima Trinidad y después de Santa Marta.

Luís, además de sacristán, era sastre. Cuando se casó se fue a vivir a la casa arriba del campanario, la casa de Marchal, que, según cuentan en mi familia, había «miedo»: se caían los cuadros y se oían ruidos por la noche. Esta

casa actualmente no existe, el local lo ocupa unas dependencias del Ayuntamiento y el parque infantil que hay junto a la iglesia de Santa Marta. En esta casa montó mi tío-abuelo la sastrería y después se mudaron a la casa de la calle Campanas nº 1, donde actualmente está la Casa Hermandad de la Virgen de la Soledad.

Luís vestía a Jesús y cuenta mi tía Victoria que el año que murió mi bisabuelo no encontraban los tornillos para sujetar en las andas a Jesús Nazareno. Estaba tan preocupado Luís que soñó con su padre y éste le dijo el lugar donde se encontraban. Al enviudar su madre, como era el mayor de los hijos, se ocupó de toda la familia.

Paco era hojalatero, trabajaba con Germán Ocaña que era el maestro. Su trabajo era hacer ánforas de aceite y canalones, arreglar grifos, poner cristales... Después pasó a la fontanería del Ayuntamiento. Se casó con Victoria Rubia, que todavía vive y es quien me ha contado algunas cosas que reflejo en este artículo.

Juan María tenía una papelería en la calle Campiña donde vendía prensa, libros, imágenes, etc. Recuerdo en Navidad cómo decoraba el escaparate con figuritas de Belén. Por cierto, que el Nacimiento que poníamos de pequeño se lo compramos a él así como los primeros cuentos que leí

Miguel trabajaba en telégrafos, primero en Martos y luego lo trasladaron a Madrid.

Y Antonio, como he dicho anteriormente, fue sacristán de la Parroquia de Santa Marta y cobrador del agua y su trabajo lo hizo muy conocido y querido en Martos.

Los hermanos García Caballo tuvieron que ver en la creación de la Romería de la Virgen de la Victoria junto con otras personas que después detallaré. Desde chico he oído la historia de la Virgen de la Victoria. Contaba mi abuelo que la imagen se encontraba en San Bartolomé. Se dio cuenta de que las ropas estaban muy deterioradas y pensó que su mujer, Pepa González, podría hacerle unas nuevas. Con esta intención se la llevó a su casa.

saco y se colocó al lado de la puerta de entrada en la habitación donde se encontraba el altar. Llegó un grupo de hombres y al abrir la puerta, ésta ocultó el saco que contenía la talla de la Virgen. Rompieron las imágenes del altar y tiraron por el suelo las cosas que se encontraban guardadas en los cajones de los muebles.

Esto sucedió en la casa de la calle Felipe de la Cruz nº 12, donde vivían mis abuelos. De allí en el refugio de Santa Marta. Al salir vieron que todas las viviendas habían sido derribadas por las bombas excepto la casa donde se guardaba la Virgen de la Victoria y el templo de nuestra Patrona. Esto lo interpretaron como un milagro, y menos mal que así sucedió porque, primero, se salvó la imagen y, segundo, porque si entre los escombros aparece la talla, se hubiese puesto en peligro la vida los dueños de la casa.



Virgen de la Victoria en la puerta de la ermita de San Bartolomé. Don Martín está en el centro con la medalla de la cofradía. A cada lado sentadas en el primer banco, a la izquierda mi madre y a la derecha mi abuela Pepa. Sentadas en el banco que está don Martín detrás de mi madre mi abuela Carmen y al otro lado, mi tía Julia (hermana de mi abuela Carmen). Detrás de Don Martín, mi tía Carmen y detrás de ella, de perfil mi tía Consuelo con su hijo. Paco García está de perfil mirando a este niño y su hermano Luís está en la parte izquierda de la foto, justo al margen mirando al objetivo de la cámara.

Durante esos días estalló la Guerra Civil. En casa tenían un altar y a la Virgen la pusieron en un pedestal. Tuvieron la precaución de sustituir las imágenes del altar de mejor calidad por otras que tenían en la casa para no levantar sospechas. Las que quitaron las metieron en el hueco de una bañera puesta boca abajo y la pusieron en el «terrao».

La imagen de la Virgen de la Victoria estaba metida en un la imagen de la Victoria y una Virgen del Carmen, envueltas en mantas, las bajaron a la calle Campanas mi abuelo y Pepe «el Cortecero». Las metieron en una alhacena que utilizaban para meter los trajes que se confeccionaban en la sastrería y las tabicaron. Para que no se vieran los ladrillos pusieron un armario y delante una barra donde colgaron telas y un baúl. Así pasó la imagen los tres años de la guerra. Según cuenta mi madre, en un gran bombardeo, mi familia se ocultó

La Virgen de la Victoria se sacó después de la guerra y presidió, junto con el Sagrado Corazón de Jesús que hay en el retablo mayor del santuario de la Virgen de la Villa, la primera misa de campaña celebrada en la Fuente Nueva. La imagen del Corazón de Jesús la guardó una señora durante la guerra. Posteriormente llevaron a la Virgen a la

iglesia de las trinitarias, la pusieron en el altar mayor hasta que arreglaron San Bartolomé que había quedado muy deteriorado después de la contienda.

La idea de la romería surgió de la siguiente manera. Un grupo de personas acudieron a la huerta de Cano, en el Molino Gordo, para entronizar una imagen de un Corazón de Jesús. Cuando terminaron este acto religioso pensaron hacer una cofradía para la Virgen de la Victoria. De allí se fueron a la calle El Agua, al domicilio de Felipe Caballero y Carolina Ferrón. En esa reunión estaban los hermanos García Caballo: Luís, Antonio y Paco; Diego Rubia (hermano de mi tía Victoria y cuñado de mi tío Paco) y Don Martín. Cuando se hacía la romería ponían a la Virgen en la glorieta del paseo o merendero; en un hueco de la Peña se colocaba a la imagen.

Los primeros rayos o resplandor de la Virgen, los hizo Paco García ya que era hojalate-

ro como he dicho anteriormente; su mujer Victoria Rubia se encargó de la confección de la ropa y Luís García pintó el manto de la Virgen (técnica de pintura en tela).

Después, con los años, se bajó la imagen a la Iglesia de Santa Marta: Hay fotos en las que se ve a la Virgen de la Victoria en esta iglesia, en un jardín con flores. La imagen ocupa el lugar central de la escena y alrededor hay unos cuantos ángeles ocupados en el

cuidado de las flores del jardín. Esto lo hizo Antonio García siendo sacristán de Santa Marta. También le hizo un manto de procesión confeccionado con flores blancas de papel que él mismo hizo.

Luís García hizo los gigantes y cabezudos con papel, cola y pintura. En la estructura de los mismos le ayudó su hermano Paco. Me acuerdo de chico que salían el sábado por la mañana anterior al domingo de la romería. Lo hacían de la casa de mis tíos, en la calle Campanas. Durante todo el año se guardaban en

las cámaras, salvo ese día que hacían el recorrido que realizan la mayoría de las procesiones de Semana Santa.¡Qué bien nos lo pasábamos los niños con estos personajes salidos de los cuentos¡, ¡y qué miedo nos daba la bruja que nos corría por las calles del pueblo!.

La aportación de Luís García a la Semana Santa está relacionada con la Virgen de la Soledad según me contó mi tía Victoria, una de las pocas supervivientes de esa generación. Después de



Virgen de la Soledad en la puerta de la Parroquia de Santa Marta. Probablemente Antonio García la arreglaría para los altares que montaba con escenas de la Pasión en Cuaresma. Los cuatro nazarenos que aparecen pueden que sean de Jesús ya que la Soledad no tenía cofradía. Llama la tención que la imagen no lleva tocado sino una peluca de pelo natural. La saya y el manto son de terciopelo negro adornados con pedrería de azabache. Los adornos de la Virgen son: la corona, el corazón con los siete puñales, los tres pequeños broches del cuello, el pañuelo, el rosario y el cíngulo.

la guerra, un hombre se encontró una cabeza de una dolorosa en un olivar. El nombre de este hombre y el lugar del hallazgo es un secreto. Se la llevó a Luís porque hacía imágenes. Éste la llevó a Córdoba para que le hicieran un cuerpo y unas manos. La imagen estuvo un tiempo en Santa Marta, en un altar frente a la sacristía. Después no sabemos por qué motivo estuvo en la casa de Luís, y, cuando murió, se la llevó Antonio a su casa de la calle La Fuente. De allí pasó al convento de la Santísima Trinidad a los pocos años de dejar de vivir allí mis abuelos porque se fueron a Córdoba junto con su hija Consuelo.

La imagen la llevamos mis hermanos y un grupo de amigos junto con una caja de madera que contenía un manto y una saya de terciopelo negro adornado con cuentas de azabache. Estuvo un tiempo la Virgen en las tribunas del convento, en la clausura. Se la podía ver desde las escaleras del altar mayor a través de las celosías. Cuando se organizó la cofradía de la que ella es imagen titular, la bajaron a la iglesia y

estuvo los primeros años en la parte central de la capilla del Cristo atado a la columna. De allí se pasó a la capilla en la que se encuentra actualmente, ocupada por entonces por San José.

También Luís hizo junto con Alfredo Pérez, alfarero de la localidad, el Cristo de la Oración en el Huerto que se encuentra en la ermita de San Bartolomé. Este Señor era el que procesionaba cuando se fundó esta cofradía con sede en San Amador. Salía con un án-

gel que era un niño Jesús con alas y túnica. Algunos años este ángel se sustituyó por el Ángel de la Pasión que se veneraba en el monasterio de la Stma. Trinidad, en el altar que ocupa ahora San Sebastián, en la Capilla de la Virgen de los Desamparados, y que actualmente se encuentra en el interior del convento, en las tribunas que dan acceso al coro alto.

Realmente Alfredo era quién hacía la cara y manos de las imágenes y Luís quien hacía el cuerpo y las ropas. Hicieron muchas, como San Bartolomé, que se veneraba en su ermita y era el anterior al que hay hoy; San José de tamaño natural del portal de belén, distintas advocaciones de vírgenes, etc. Las hacían de barro cocido, luego las pintaban y los ojos eran de cristal. La Virgen de la Villa que se encuentra en la fachada del templo la hizo Alfredo Pérez.

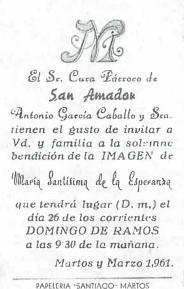
Me ha comentado mi padre que, como después de la guerra no quedaban imágenes, en la primera Semana Santa de la posguerra, Luís tenía un Cristo de Limpias a tamaño natural. Esta advocación de Jesús es muy venerada en la localidad de Limpias (Cantabria) y, aunque el original es un cristo crucificado, se ha extendido esta devoción como un busto. Se repite mucho en el adorno de las lápidas del cementerio. Luís a su busto le hizo un cuerpo y le puso una cruz a cuestas para que saliera en esa Semana Santa.

Mi familia era muy devota de Jesús. Luís fue sacristán de la Capilla hasta que enfermó. Cuando murió, la parroquia de Santa Marta se hizo cargo de la Capilla de Jesús. Su hermano Juan María fue presidente de la Cofradía de Jesús durante muchos años. Vivía en la calle La Fuente, junto a la casa de mi abuelo. Recuerdo cómo la gente, en los días de Cuaresma, se pasaban por su casa para recoger las túnicas de color morado para vestirse de nazareno.

También era el encargado de guardar las flores que llevaba el Cristo en su trono y de las que tenía en la capilla.

Como Juan Ma tenía una tienda, en ella tenía los catálogos de imágenes del Arte Cristiano de Olot. Así pidió El Cirineo que acompaña a Jesús. Siendo yo pequeño le llevaron a su casa la figura de este Cirineo que actualmente procesiona con Nuestro Padre Jesús. Venía embalado en





Anverso y reverso de la estampa que se hizo para la bendición de María Santísima de la Esperanza. Llama la atención que no figure la foto de la Virgen de la Esperanza, en este caso es la Virgen de Fátima con los tres pastorcillos. También utilizó otras iconografías como la Virgen de los Dolores. Son las típicas estampas que se hacían para la 1ª Comunión, el motivo podría haber sido la falta de tiempo, o bien que la fotografía para estas ocasiones no se utilizaba o que este tipo de estampas eran más económicas.

una gran caja de madera envuelto en paja ondulada. Recuerdo todavía la expectación de toda la familia a la hora de desenvolverlo. Ese miedo a que no fuese del gusto deseado o que no se pareciese al del catálogo. Al final, la satisfacción y la seguridad porque no desentonaba con la figura del Cristo portador de la cruz.

Pasemos ahora a mi abuelo Antonio. Su mérito radica, en cuanto a la Semana Santa de Martos, en ser el promotor de la compra y donación de la imagen de la Virgen de la Esperanza a la iglesia de San Amador. También de su salida procesional y de todo lo que eso conlleva.

La cofradía de Jesús Resucitado se fundó en el año 1957 y en el año 1961 procesiona por primera vez la imagen de Nuestra Señora de la Esperanza. Desde el principio fue una iniciativa privada yuxtapuesta a la cofradía del Cristo Resucitado. Esto supuso una complementación del desfile procesional pero también un problema por la falta de unidad de las imágenes titulares; con el tiempo se fue subsanando.

Mi abuelo compró la imagen en los talleres del Arte Cristiano de Olot (Gerona), especializados en estatuaria religiosa en serie. En la adquisición de la imagen actuaron de intermediarias las Religiosas Trinitarias de nuestra ciudad. La imagen correspondía con el modelo 101 S del catálogo y su medida es de 160 cms. No es una típica Dolorosa andaluza de candelero, sino que presenta una completa anatomía aunque sólo estén policromadas la cabeza, las manos y los pies, en los que calza sandalias.

La imagen descansa sobre una pequeña peana cuadrada, pintada imitando el mármol. Una vez adquirida la imagen, en septiembre de 1960, había que proceder a su bendición y a dotarla del correspondiente ajuar procesional. Lo primero se llevó a cabo el Domingo de Ramos, día 26 de marzo de 1961, a las 9,30 horas de la mañana en la parroquia de San Amador y Santa Ana. Así lo ponen de manifiesto los recordatorios que a tal efecto se imprimieron.

En cuanto a lo segundo, D. Antonio se pone en contacto con «Establecimientos Flández S. L.» de Madrid para ir adquiriendo todo lo que necesita la imagen para su salida procesional: Corona de metal plateado sobre dorado, espada-puñal en metal dorado, saya de tisú dorado, cíngulo en seda verde mezclada con oro, toca de sobremanto blanca con pedrería y manto de procesión en terciopelo verde con estrellas bordadas en oro entrefino (como dato curioso decir que cada estrella tuvo un costo de 35 pesetas).

También el ajuar de la Virgen contaba con el de diario que tenía durante todo el año: manto verde de terciopelo sin bordar, saya de tisú plateado, corona real plateada con un aro de estrellas, rosario plateado, toca de tul bordada en dorado y en seda de color, cíngulo verde parecido a los que llevan sus nazarenos, puñal clavado en un corazón plateado, broche de pedrería verde, pañuelo con encaje y de tocado tul blanco. Así aparece la Virgen en una postal que se hizo por aquel tiempo.

Una vez bendecida la imagen, pasaría a recibir culto, durante muchos años, en la capilla del Cristo de las Penas, actual capilla del Sagrario. Con este Crucificado, y con el San Juan Evangelista que había donado a la parroquia Dña. Matilde Calahorro y Dña. Gertrudis de la Rosa, formaría un típico Calvario. Sin embargo,

la Virgen de la Esperanza no estaba situada, como suele ser tradicional, en el lado derecho del Crucificado, sino en el izquierdo. Ello se debía a que se pensó que, como el Evangelista dirige su mirada y su mano izquierda en esa dirección, éste debería estar en el lado de la derecha y así parecía mirar a Cristo. De allí se pasó a la Virgen junto con el Resucitado, justo enfrente, en el lado de la Epístola de la iglesia. Antes el Cristo estaba en la capilla en la que está ahora la Virgen del Carmen. El San Juan se encuentra en la ermita de Santa Lucía.

Llevar este proyecto adelante suponía mucho dinero y como mi abuelo no podía hacer frente a tanto gasto pidió donativos para la Stma. Virgen de la Esperanza y construcción de un



Virgen de la Esperanza en sus primeros años de salida en procesión. Las flores son de papel y tela, están hechas por Antonio García. La imagen lleva su ajuar de procesión: manto verde de terciopelo bordado con estrellas en oro fino, saya de tisú dorado, cíngulo en seda verde mezclada con oro, corona de metal plateado sobre dorado y espada-puñal en metal dorado. El tocado de la Virgen es de tul blanco y éste se adorna con las joyas de mi abuela Pepa. La Virgen no lleva toca ni rosario en la mano izquierda, seguramente se adquirieron más tarde.

trono. Los donativos están recogidos en una página correspondiente a la «Hoja Dominical de los Comedores Escolares Virgen de la Villa», nº 589 de fecha de 22 de abril de 1962. En dicha página hay una relación de personas que aportan una cantidad de dinero o se encargan de la compra de faldillas completas del trono, ánforas de plata, preciosa cruz de oro y varios cuartizos de madera.

El primer año que sale en procesión lo hace en un trono prestado. Su trono lo hizo Bernardo Millán «el Sevillano». Este trono se montaba y desmontaba cada año, se conservaba en una cámara de la casa de Antonio García. En el «cuarto de las flores», en arcones , se guardaban éstas y colgando del techo, liado en una viga, el manto de procesión. Cada año la calle La Fuente

era un subir y bajar cargados con las cosas de la procesión. Le ayudábamos los doce nietos/as en esta tarea.

Los tronos estaban terminados para el Jueves Santo, para que las personas los contemplaran cuando visitaran el monumento. Eran también los nietos los que nos vestíamos de nazarenos, acompañados de algunos vecinos o amigos de la familia; éramos muy pocos penitentes. Los más chicos nos colocábamos en la cola del manto de la Virgen y así, cuando se paraba el paso, lo sosteníamos porque como era tan largo arrastraba por el suelo.

Los costaleros en un principio eran de pago y, en más de una ocasión, a la hora de salir, le pedían más dinero al abuelo. La cuadrilla iba por dentro del trono en esta época y era esta forma la tradicional en nuestra ciudad. La crisis generalizada que atraviesa la Semana Santa en los años 70,



Boda de mis padres: Francisco Barranco Fuentes y Mª Luisa García González. El padrino mi abuelo Antonio y la madrina mi abuela Carmen. Los sacerdotes D. Martín Rodríguez Sánchez y su sobrino D. Vicente Moreno Rodríguez. Las damas de honor son: Victoria Rubia, Encarnita Valdivias y la hija de Paco González. El niño, mi primo Manolo Ortega García. La boda fue el día 4 de octubre de 1952. Como podemos observar la iglesia todavía no tenía el retablo mayor. Arriba está la imagen de Santa Marta y debajo el cuadro de la Virgen del Perpetuo Socorro, advocación muy querida por mi madre. Todo el altar aparece adornado de ramos de flores y los arcos florales decoraban toda la iglesia. Todas las flores hechas por Antonio García y su familia.

obligó a colocarle ruedas al trono. Y por último en la siguiente década vino la época mejor: los costaleros eran hermanos de la Cofradía. En estos cambios hubo que acortar y alargar el manto de la Virgen para que se adaptara al trono.

El trono llevaba un juego de jarrones de plata, creo recordar que eran doce, iguales por parejas. Estos se adornaban con flores de papel y tela. Las flores las confeccionaba Antonio García con la ayuda de sus tres hijas (Consuelo, Mª Luisa y Carmen) y los novios de las dos primeras (mi padre: Francisco Barranco y mi tío: Pepe Ortega). Mi abuelo hacía ramos de novia para alqui-

lar, tenía varios modelos en su casa; también vendía flores para adornar el pelo, broches, etc. Las flores que tenía a la venta se mostraban en el escaparate de Rafael Segovia.

Cuando se casó mi madre, Mª Luisa García, adornó Santa Marta con unos arcos de flores por toda la iglesia, todo hecho por él. En el mes de enero de este año Don Manuel, párroco de Santa Marta, y Rafael, el sacristán, llamaron a mis padres por teléfono para decirles que habían colocado en la sacristía una foto de su boda. Aprovecharon para preguntarles por el nombre de las personas que aparecen en la foto y también para comentarles que

la iglesia en pocas ocasiones la habían visto tan bonita.

Estas primeras flores del trono con el tiempo fueron sustituidas por las de plástico; entonces Antonio se dedicaba a la realización de los ramos y centros que iban en el trono. A su vez fueron sustituidas por las naturales. Por entonces mi abuelo ya no arreglaba el trono, lo hacíamos mis hermanos, mis amigos y yo. Actualmente lo arregla la floristería contratada.

En esta Cofradía estoy desde que tengo uso de razón hasta hoy que junto con mi amigo Juan Ramón Ruiz Cortés somos los priostes y nos ocupamos de vestir a Nuestra Señora. En ella me encuentro porque mi abuelo me transmitió el amor que sentía a su Virgen de la Esperanza.

Mi abuelo también tuvo que ver con la adquisición de la Virgen de la Trinidad. Paco Domínguez, sacristán del monasterio de la Santísima Trinidad, vio en la calle Hortalezas de Madrid una dolorosa. Al venir a Martos se lo comentó a mi abuelo y los dos pensaron que podría ser la Virgen que acompañara a Nuestro Padre Jesús de la Túnica Blanca. Mi abuelo le pidió el donativo a dos señoras hermanas del pueblo, que prefirieron quedar en el anonimato. Gracias a este dinero se pudo adquirir a la Virgen de la Trinidad que desde entonces procesiona con el Cautivo.

Relacionado también con la Semana Santa, Antonio, en Cuaresma, ponía en la escalinata del altar mayor de Santa Marta, imágenes de la Pasión de Cristo. Su hermano Luís cantaba junto con Paco y Juan Ma el miserere en la calle En Medio, en la casa de Las Ánimas, junto a un mural de Jesús Nazareno. Lo hacían todos los viernes de cuaresma.

Además no contribuyó solamente Antonio García en la Semana Santa, sino en muchas más fiestas religiosas. Cuando mi madre y mis tías eran pequeñas organizaba La Santa Cruz. Además del trono de La Santa Cruz salía en procesión San Sebastián, San Rafael, La Virgen de la Villa, La Virgen de la Cabeza, San Francisco ...una hilera de tronitos que llenaban las calles de la tarde del 3 de mayo. Las imágenes las sacaba de su casa.

De pequeño, una de las cosas que más me gustaba era ir a la casa de mis abuelos. Una casa grandísima y llena de personas; vivían mis abuelos, mi tía Consuelo y su marido Pepe Ortega con sus seis hijos. En la 1ª planta de la casa, en una habitación separada por unas cortinas, en la parte que daba a los balcones se encontraba el altar. La otra parte de la habitación era el dormitorio de los abuelos y daba al patio. El altar de mi abuelo, tal y como yo lo recuerdo, era de madera recubierto de platilla plateada. Estaba formado por la mesa altar y encima ocupando la parte central un templete. Este lugar lo ocupaba la Virgen del Carmen, que fue la imagen que se salvó de su destrucción en el año 1936 junto a la Virgen de la Victoria. Actualmente está en El Castillo de Locubín porque mi abuelo se la dio a su hija Carmen que vivía en este pueblo. Al morir mi tía se la quedó su hijo Antonio. A cada lado de la imagen del

Carmen niño Jesús, uno de ellos vestido como San Amador y el otro como San Nicolás. A cada lado sobre un pedestal la Virgen de la Esperanza y Santa Marta. Debajo de la mesa de altar, el portal de Belén con San José, María, Jesús, la mula y el buey. En un lado la Virgen de la Soledad y en el otro La Virgen de la Candelaria. La casa tenía cuatro plantas con las cámaras y además una terraza. En las distintas habitaciones se podrían encontrar más imágenes.

Por Navidad, en la sala baja que daba a la calle con dos ventanas, ponía el Belén; San José y la Virgen eran de tamaño natura y al niño Jesús se le llamaba Manolo y fue el regalo de novios que Antonio hizo a Pepa. Los pastores los hacía él con telas y la cara y las manos de láminas de papel. Los animales, por ejemplo, las ovejas, eran de algodón. Este misterio un año estuvo en la cancela de la esquina de la que fue La Escuela de Artes y Oficios, sita en el Albollón. Recuerdo todavía como pusieron un mecanismo de caída de copos de nieve.

Además de las dependencias de las casa, había varios patios. En uno de ellos simuló la gruta de la Virgen de Lourdes. La hizo con mocos del tren y de entre ellos salía agua que caía

> en una pila con peces de colores. En la gruta se podía contemplar a la Virgen metida en un hueco y a Bernadette rezando. También había un huerto con árboles v flores. En un lado tenía los animales: galli-

nas y palomas. Lo que quizás me llama más la atención

Belén de tamaño natural que Antonio García colocaba en la sala baja de su casa y se podía ver por las ventanas. La Virgen es

la imagen de la Candelaria que tenía en su altar y que para el Nacimiento la colocaba sentada. San José lo hizo Luís García y Alfredo Pérez. El niño Jesús era conocido como «Manolo» y fue el regalo que Antonio le hizo a Pepa de novios. Los Reyes Magos están hechos de papel, la cara y manos de láminas y las ropas están hechas con distintos tipos de papeles. La oveja está hecha de algodón y luego pintada.

de la cantidad de cosas que hizo mi abuelo eran los altares que montaba para las distintas festividades como el Corpus Christi, el Monumento del

NAZARENO Semana Santa 2007 132



Altar puesto en la calle, seguramente en la fachada de la iglesia de Santa Marta, para la festividad del Corpus Christi . Antonio García aparece en la parte derecha de la foto con gafas junto con un nieto que tiene en las manos una porra que se hacía con la juncia que echaban por el suelo. El altar representa dos escenas, una horizontal en la que aparece Jesús junto con Juan, el discípulo amado, en la Santa Cena ; y la vertical que forma la Santísima Trinidad : Padre, Hijo y Espíritu Santo.

jueves Santo, para la Virgen de la Victoria simulando un jardín, la decoración de los balcones de su casa para conmemorar el centenario del martirio de San Amador, etc. Los conozco por fotografías y eran un equilibrio de velas, flores, telas, ángeles ... No sólo los hizo en Martos, también en la iglesia de Santa María de Torredonjimeno porque doña Egisipa Tirao había donado a la iglesia la Dormición de la Virgen y era mi abuelo quién la arreglaba. También ponía otros altares para otras festividades en este pueblo. Me han contado como anécdota que en muchas ocasiones iba andando por la vía del tren para montar los altares y también regresaba del mismo modo.En estos

altares muchas veces nos vestía a los nietos de curas, ángeles, niños Jesús, Vírgenes...

Hago también alusión a un hecho con la Cofradía de la Virgen de la Cabeza. Fue uno de los promotores para la realización de la imagen con la que contamos en la actualidad. Por este tiempo mi padre, cuyo nombre Francisco Barranco Fuentes, era el presidente de la Cofradía. Y ellos dos, junto con otras personas

como Juan Barranco Peinado, José Castillo González y Manuel Cortés Ocaña, fueron al taller granadino del escultor Navas Parejo para firmar el contrato. Se decidieron por este imaginero porque es el que hizo la imagen de la Virgen de la Cabeza del Cerro del Cabezo de Sierra Morena. La antigua la escondieron durante el asedio al Santuario y no se sabe dónde estará oculta.

Cuando nuestra imagen de Nuestra Señora de la Cabeza vino a Martos estuvo en la casa de Antonio García hasta que se llevó a la capilla que actualmente tiene en el monasterio de la Trinidad. Esta capilla antes estaba ocupada por San Francisco Javier, que pasó al lateral donde está actualmente San José y ahora está en la clausura del convento, en una habitación anterior al coro alto.

Las primeras ropas que usó la Virgen fueron de la Virgen de la Victoria hasta que se le hicieron las suyas. Y desde esa época ambas cofradías se llevan bien acompañándose en los desfiles procesionales y funciones religiosas. El primer vestido que tuvo la Virgen fue hecho con el traje de novia de mi madre. A este se le han ido sumando más a lo largo de los años, algunos muy buenos bordados en oro fino por las madres dominicas de Torredonjimeno. Estos vestidos los pongo junto con mi hermano Paco ya que somos los priostes de esta Cofradía. También en esta cofradía estoy desde muy pequeño, en los primeros años ayudando a Don Francisco Domínguez, más conocido como «Paquito Domínguez», que era el sacristán del convento.

La Virgen de la Cabeza que tienen los Hermanos Mayores en los altares que hacen en sus casas para todo el año la hizo mi tío Luís. Cuando murió se la dio a mi tío Paco quien la tenía en una habitación donde había un altar. Paco y su mujer Victoria la dieron a la Cofradía para que la tuviesen los Hermanos Mayores en su casa. Los primeros años se llevaba de una casa a otra en un coche pero últimamente se hace un traslado del domicilio de un Hermano Mayor a otro en unas andas pequeñas. Esto se hace el primer domingo de septiembre cuando la novena ya ha comenzado. El segundo domingo de septiembre es la Fiesta de la cofradía con la función por la mañana y la procesión por la tarde.

Con respecto a Santa Marta, la antigua la rompieron en



Altar del Monumento en el interior de una iglesia. Puede que sea en el monasterio de la Santísima Trinidad por las escaleras que suben al Altar mayor o la iglesia de Santa María de Torredonjimeno. Tanto las flores como las palomas están hechas por Antonio García, éstas últimas las hacía con algodón y las alas de papel. El centro del altar es el sagrario y los ángeles lo están adorando. Sobre las escaleras podemos observar el símbolo eucarístico del Cáliz con la Sagrada Forma en la que aparece el rostro de Cristo.

la guerra. Después de la guerra se hizo una Santa Marta nueva que la mandó hacer Carmen Marín, quien tenía una pescadería en la plaza. Una mujer joven llamada Lola Castilla que guardó la cara de la imagen antigua se la dio a mi abuelo. Basándose en esta cara hicieron a la actual que sustituyó a la primera hecha que estuvo muy poco tiempo y era de peor calidad.

Y ya, para terminar, hago alusión a las miniaturas que hacía mi abuelo. Interiores de iglesias con altares: imágenes, floreros, candelabros, mantel de la mesa altar, curas, monaguillos... En esta maqueta reproducía el original con todo detalle, así, por ejemplo, las velas eran cerillas. Me han contado que hizo «El asilo» de Martos además de la arquitectura, hizo personajes. Las monjas y los ancianos los hacía la cabeza con garbanzos, esa era su escala. A mis padres les hizo nuestra huerta. Además de la casa que la hizo de papel y el tejado con las ondulaciones que tiene el cartón, hizo un trozo de campo. Así, por ejemplo, las eras de cebo-

llino las hizo con papel de seda recortado. Los árboles frutales de alambre recubiertos de papel de seda y los frutos como las manzanas de cera. Como la casa tenía un corral hizo la pocilga, las conejeras y el gallinero. A mis primas les hizo una casa de muñecas en el alféizar ancho de una ventana alargada, separando las distintas habitaciones con sus tabiques. Esta creatividad la tuvo hasta morir, recortaba fotos y estampas para hacer sus *«altarcicos»* como él los denominaba.

Me he animado a escribir este artículo tras la petición del

Consejo de Redacción de la Revista Nazareno por el cariño que he tenido a mi abuelo. Ha sido una persona que ha influído mucho en mí, sobre todo en mis gustos y creencias. No puedo olvidar las noches de verano cuando yo venía del campo de ayudar a mi padre y nos deleitaba con sus historias. Para este trabajo me he basado en mis recuerdos y en el testimonio de personas queridas como mis padres y tíos. Este trabajo lo he hecho como un homenaje a mis abuelos: Antonio García Caballo y Pepa González Alameda, y a sus hermanos; ya que no lo recibieron en vida.

Agradecer al Consejo de redacción de la Revista de las Cofradías de Martos por esta oportunidad que me han concedido, en especial a Choni que fue quien se puso en contacto conmigo. También a todas las personas vivas o fallecidas que me han contado sus vivencias y aportado fotografías. Y a Juan Ramón Ruiz que me ha ayudado con el ordenador.



Aparezco vestido de Niño Jesús cuando mi hermano Paco hizo la 1ª Comunión. La túnica y la corona del niño Jesús se utilizó por distintos nietos de Antonio García como figuras de los altares que montaba. La foto la hizo Rafael en el patio de una vecina, de fondo las hojas de la flor de sar-

Recuerdos y sensaciones de un marteño

Manuel Sánchez Fernández

omo no soy escritor ni periodista, no sé si esto que estoy plasmando en este papel es un artículo, una columna o una carta, pero es el único medio que tengo de manifestar ciertos recuerdos y sensaciones que conservo como marteño que se trasladó a Madrid con unas aspiraciones que, afortunadamente, se cumplieron.

No tuve más remedio que interponer la distancia de muchos kilómetros y, transcurrido el tiempo (46 años ya), la distancia de tantos amaneceres y crespúsculos por las calles de la ciudad del Oso y el Madroño.

Pero hay momentos, como éste que estoy viviendo a petición de una persona muy entrañable para mí, en los que uno no se puede sustraer a los recuerdos de la niñez, la adolescencia y juventud, volviendo a vivir en la memoria y en el sentimiento aquella vida que en los años cuarenta y cincuenta se vivía en nuestro pueblo.

Por las visitas que realizo a Martos, veo la extraordinaria transformación que nuestro pueblo está teniendo para con-



Juanillón y su trompeta en la mañana del Viernes Santo

vertirse en una gran urbe. ¡Enhorabuena!

Pero cuando yo paseo por sus calles, el Martos que siento en mi interior es aquél en el que yo tuve amigos, conocí a la madre de mis hijas y tuve un colegio en la calle de La Fuente, el Colegio de «La Inmaculada», donde para entrar a clase se saludaba con un «Ave María Purísima».

De este colegio salió la primera cofradía del Cristo de la Fe y el Consuelo, imagen que, al principio, se la conocía como el «Cristo de los Estudiantes», porque éramos los alumnos de ese colegio los encargados de llevarlo a hombros en su recorrido por las calles de Martos en la Semana Santa.

Como eran los inicios de la cofradía no teníamos túnicas y portábamos la Imagen con nuestras ropas de los domingos.

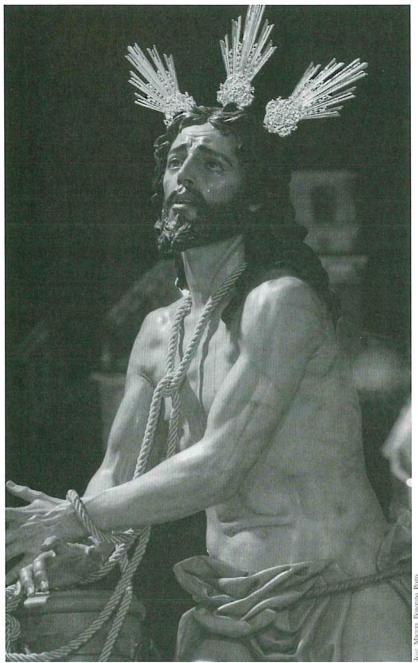
Esta procesión se conocía como «la procesión del silencio»,

pues era sobrecogedor, y aún lo sigue siendo, el silencio que reinaba a su paso como consecuencia del fervor que la Imagen transmitía.

Al espíritu que dominaba la Semana Santa de mi juventud, (supongo que hoy también) contribuía de una manera muy eficaz las notas profundas de la célebre «Trompeta Juanillón». Cuando las oíamos no pensábamos en ningún tipo de fiestas, sino en las imágenes que durante unos días recorrerían las calles de nuestro pueblo, reviviendo en los sentimientos de todos los avatares y mensajes que la pasión de Jesús de Nazaret nos inculcó. En estos momentos están

sonando en mis oídos esas notas y, sinceramente, me tiembla el pulso.

Veo en la Semana Santa de ahora un gran enriquecimiento de imágenes y cofradías, lo que demuestra que no se ha perdido el gran interés que en Martos se ha tenido siempre por estas celebraciones, a lo que, a mi parecer, está contribuyendo de manera muy loable la revista «Nazareno» que nos permite revivir el pasado y conocer el presente.



Cristo de Humildad y Paciencia, titular de una de las 3 nuevas Hermandades

Otro de mis recuerdos de estos días es la gastronomía, que en aquellos años era muy particular y estaba guiada por la ancestral prohibición de comer carne o caldo de carne en los días de la Pasión. Por tanto las amas de casa procuraban sus potajes de verduras y legumbres y los célebres hornazos que eran unos huevos sobre unas tortas de masa de harina cocidos en los hornos de leña donde se cocía el pan. También se servía la «cazuela» que era una masa de garbanzos ma-

chacados y aderezada con hierbas aromáticas, cocida en los hornos de leña y adornada con ramitas de olivo.

El broche de oro de estos días era y es el de la Virgen de la Villa, pues en esta imagen se concentra, de la forma más unánime, toda la fe y la pasión religiosa del pueblo de Martos. Era enorme la cantidad de personas que concurrían en esta procesión, dando a sus filas una grandeza como corresponde a su fe. Aquí se pone de manifiesto el interés de la mujer marteña de participar en ella con sus mejores galas: la teja y la mantilla negra de encaje.

Al día siguiente teníamos que tener mucho cuidado al subir o bajar el «Arbollón», pues la cantidad de cera de las velas caída en el

suelo convertía a las aceras en una pista de patinaje.

Estoy seguro que a las nuevas generaciones todo cuanto he contado no les parecerá nada extraño pero, a quiénes los recuerdos nos transportan más de medio siglo hacia atrás, nos llena de emoción.

Ya no me queda más que subirme a lo alto de la Peña y, desde allí, dar un abrazo a Martos y a todas las marteñas y marteños.

Un gólgota muy nuestro

Lara de Tucci

(Al anterior consejo de redacción de NAZARENO, que consolidó su publicación con acertado y fructífero empeño).

En las celebraciones postconciliares de la Semana Santa ya no se suelen tener aquellos Oficios de Tinieblas que, en los tres últimos días de la misma constituían, sobre todo en conventos y monasterios, los maitines, y en cuyos actos se encendía el tenebrario, especie de candelabro triangular de pie alto y quince velas. Eran oficios religiosos, como su propio nombre indica, en el que las tinieblas, absolutamente densas mientras se recordaba a Cristo descendido a los infiernos, inspiraban cánticos, rezos, plegarias y oraciones que se hacían tanto más significativas de la situación cuanto mayor era el recogimiento que se observaba en la celebración litúrgica. Nada más apropiado que un cuadro así para la meditación, a la que los fieles eran invitados por la Iglesia universal, con referencia a los padecimientos del Redentor.

Sin necesidad de que las lecturas de la referida liturgia nos representen aquellas horas de tinieblas que siguieron a la muerte de Jesús en el lugar de la Calavera o Calvario, en latín: locus Calvariae, en Martos existe un espacio sagrado que, si hacemos uso de la imaginación acerca de



Llanto de María al pié de la Cruz

los misterios de tales días, y más si el tiempo está atmosféricamente revuelto, nos puede reflejar la tenebrosidad del mismo Calvario aquel incluso con los esenciales y especiales aspectos que requeriría una representación teatral de la crucifixión del Señor.

Situémonos en la capilla de los Caídos, del santuario de la Virgen de la Villa. Situémonos allí con devoto recogimiento y con nuestra inventiva en una borrascosa, si la hubiera, tarde cuaresmal y con el viento más o menos potente haciéndonos presentir que las tinieblas están afuera, en las plazoletas, donde, por otra parte, ese viento más o menos potente siempre es protagonista, envolviendo de oscuridad el santuario. Situémonos allí,

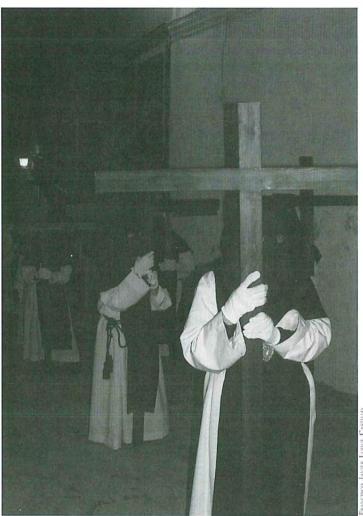
como digo, teniendo enfrente ese grupo escultórico (Cristo muerto en la cruz con lograda palidez de Hostia santa y con la Virgen a sus pies, con no menos lograda expresión de dolor y resignación) tan sugerente y tan olvidado de nuestra Semana Santa, y en el subsuelo, los enterramientos que hay. Todo, para una mayor representatividad del propio Calvario jerusalino que citan los textos sagrados. San Mateo nos dice en su Evangelio (27, 52) que «muchos cuerpos de santos resucitaron» y que «la tierra tembló, se hendieron las rocas y se abrieron los monumentos».

Desde luego, en nuestra situación en la citada capilla, en nuestra representación imaginativa, no vamos a contemplar el resque-

brajamiento de las rocas aun cuando creamos que el fenómeno está sucediendo realmente a causa del viento que zumba sobre los portalones del santuario y el estrépito asemeje al de las piedras que se desprenden dividiéndose en pedazos. Conmoción interna, con nuestros sentimientos conturbados ante la palidez de muerte de la talla de Cristo y ante el dolor infinito de la Madre en aquella soledad extrema cuando hasta el centurión y los

guardias huyeron de pavor por la tenebrosa atmósfera que los envolvía y el espectáculo sin explicación que los sobrecogía en tales momentos de la expiración del Mesías prometido al pueblo judío.

No nos hacen falta las tenues, macilentas y tenebrosas



Reflexión y penitencia

quince velas de un imaginario tenebrario para plasmar la escena y que el temor y el respeto nos alteren el ánimo a nosotros también, como les ocurrió -»Verdaderamente, éste era hijo de Dios (Mt. 27, 54)- a los mismos personajes que llevaron a cabo la crucifixión del Señor. Pues todo es tiniebla que envuelve el alma ante el Crucificado de la capilla de los Caídos. Y por si faltara algo que completara la conmoción espiritual, oigamos, en la tempestad, en la tiniebla, la trompeta de Juanillón, nuestro más representativo símbolo cuaresmal. Pues los broncos pero cadenciosos tonos de sus escasas notas musicales nos provocarán apropiadas reflexiones si somos capaces de desandar con el pensamiento el propio túnel del tiempo antes de que la Edad Media,

hoy convertida en mediática por las nuevas tecnologías, nos sorprenda son su oscurantismo. Y sus sonidos nos llevarán exactamente a aquella hora en que la humanidad condenó a su Salvador; a aquella hora en la que «el velo del Templo se rasgó de arriba abajo en dos partes» (Mt. 27, 51) y el ruido de la gran Menorá y demás candelabros en su caída retumbó entre los muros de piedra de la milenaria obra salomónica.

Todo es, pues, penumbra imaginativa y perturbación espiritual ante la imagen de ese olvidado Cristo nuestro, majestuoso en su terrible muerte, en el apartado rincón en el que se encuentra. A quien muy bien podríamos llamarlo -en realidad, no sé si tiene nombre- Cristo de

la Soledad. Pues se encuentra aislado, solo con la Madre, de impresionante compostura Ella, de todas las celebraciones semanasanteras que Martos ha sabido desarrollar en los últimos años. A Él, por lo tanto, mi devoción también en la tenebrosidad que me inspira su abandono circa horam nonam, cuando los creyentes de la Ciudad de la Peña se han volcado en las tallas inspiradas por otros pasajes de su pasión salvadora.

Cres sonetos al Cristo de la Fe y del Consuelo

Miguel Calvo Morillo Cronista oficial de Martos

I. El Inicio

Naciste junto a mí cuando tenía en cierne el corazón y el alma pura. Llegaste junto a mí como la labura, al contemplarte, por azar, un día.

En Santa Marta estabas. Relucía la grandeza de tu sin par figura, y me quedé absorto en la hermosura de tu cuerpo de noble simetría.

De la Fe y del Consuelo te nombraron, para hacerte marteño, cual La Peña, y de rezos tus plantas alfombraron.

Porque tú eras, Señor, el santo y seña, de los que como yo, en Ti, lograron acariciar el sueño que se sueña.

II. La Plaza

La Plaza es la era donde el pueblo trilla gavillas de costumbres seculares. En la Plaza se asientan los pilares de la fe popular, noble y sencilla.

Por eso, La Plaza es una capilla con liturgias de verdes olivares donde se alza el altar de los altares cuando la noche dobla la rodilla.

Jueves Santo, las once campanadas del reloj solemnizan el momento, y el Cristo de la Fe y del Consuelo

avanza como altivo monumento, al ritmo de las íntegras pisadas, que, descalzas, besando van el suelo.

III. Itinerario

El viento se esconde en el campanario cuando la procesión lenta camina, y la noche -inmensa golondrinacubre de sombras el itinerario.

Nada ha cambiado. Es el mismo escenario: La luna de Nisán. La cruz divina. La cal, sobre las tapias, blanquecina, y la calle en pendiente del Calvario.

Dos acequias de luces titilantes van marcando la ruta del camino bordeado por el pueblo -como antes-,

que observa con asombro y desatino, o pide con miradas suplicantes, la gracia ¡oh, Señor! de tu Amor Divino.





Verónica Jiménez Siles

Santa Marta se viste de negro, y de cadenas adornamos su suelo, para acompañar a ese Padre que en la cruz murió por su pueblo.

Que no se nuble esta noche, que comiencen ya tus cornetas, indicándonos a todos tu salida a las calles marteñas.

Ante tí nos postramos tus hijos, con mucha Fe y Consuelo, para verte pasar sigiloso ya de vuelta a tu templo.

Mis confidencias con el Nazareno

J.S.M.

Qué tienes Tú, divino Nazareno que al yo mirar tu rostro dolorido mi mente que pensaba que yo era árbol caído, se refuerza y me dice: «tú estás bueno».

Al relatarte yo mis penas y dolores, más que por ser enfermo, por ser viejo, parece que de Ti recibo este consejo: «Fíjate bien en Mí y no me llores».

Cuando a tu casa yo voy a visitarte, paciencia y resignación yo a Tí te pido, y mirando a tu cara, nunca olvido que mi mejor receta es el mirarte.

A tu lado se encuentra la Virgen Dolorosa que ha sido colocada a mano diestra, es una madre que está triste y llorosa que es madre de Jesús y madre nuestra.

Estando ya en la Cruz muy bien clavado, y antes de ir a reunirse con el Padre le dijo a su apóstol más amado, querido Juan, ahí tienes a tu madre.

Por eso está San Juan al otro lado de este conjunto de imaginería, que han formado esta bella trilogía: la Virgen, su hijo y el otro hijo adoptado.

Esta madre, que a su hijo ha acompañado en la mañana de nuestro Viernes Santo, cargado con la Cruz y de espinas coronado también en esa tarde hará otro tanto. Va a acompañar, llorando amargamente, al hijo de su alma tan querido que de la Cruz ha sido descendido para llamarse ya Cristo Yacente.

Pero no temáis, creyentes,
no temáis nunca, cristianos,
que el Padre tiene en sus manos
un poder tan elevado
que el Cristo que es hoy Yacente
mañana es Resucitado,
y también reconocerá
las calles de la ciudad,
por su madre acompañado,
pero no triste y llorosa,
sino triunfante y gloriosa
como «ocurrió de verdad», «fue en la antigüedad».

Mas antes que ésto suceda se verá otra procesión, para que la Virgen pueda recordar a su hijo muerto desde que estaba en el huerto hasta acabar su Pasión.

Esa Virgen solitaria que sale en la *madrugá* de la Iglesia de las Trinitarias, al ver esas luminarias sufre y llora de verdad, la acompañan muchos hombres con mucha serenidad esa Virgen tiene un nombre, se llama «Soledad».

Mañana será domingo y se acabaron los llantos pues al comenzar el día se entonarán muchos cantos por cantos de alegría porque acabó la pasión y porque mañana es Pascua, Pascua de Resurrección.

V Concurso de Fotografía "Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo"

Bases

- 1. Podrán participar todos los fotógrafos, aficionados o profesionales, que así lo deseen.
- 2. Las fotografías podrán ser en Blanco y Negro o en Color.
- 3. Las fotografías deberán reflejar principalmente la imagen del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo, bien sea durante la exposición en su capilla o en el solemne quinario que la cofradía celebra los días previos a Semana Santa, bien sea el día de Jueves Santo.
- 4. Las fotografías presentadas a concurso deberán ser originales, no aceptándose fotografías tomadas de revistas u otras publicaciones.
- 5. El tamaño de las fotografías que se presenten a concurso será en tamaño A4 o similar. Las fotografías se presentarán sin enmarcar ni proteger.
- 6. Los concursantes presentarán la fotografía a concurso bajo lema o seudónimo, el cual deberá figurar al dorso de cada fotografía. Cada fotografía irá acompañada de un sobre cerrado, en cuyo exterior figure el lema o seudónimo de la misma, y en el interior la identificación real del autor: nombre, dirección, código postal, localidad, número de teléfono y D.N.I.



7. Se podrán presentar fotografías a concurso hasta el día 25 de abril de 2007. Las fotografías se entregarán en el buzón de la Casa de Hermandad de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo, sita en la C/ Real 8 de Martos (Jaén), o en la Churrería El Llanete en horario de mañanas.

8. Se establecen los siguientes **premios**:

1^{er} Premio: 300,00 euros y diploma 2º Premio: 150,00 euros y diploma 3^{er} Premio: 100,00 euros y diploma

9. El fallo del concurso se hará público el día 30 de abril de 2007, dándose a conocer en ese momento la composición del jurado.

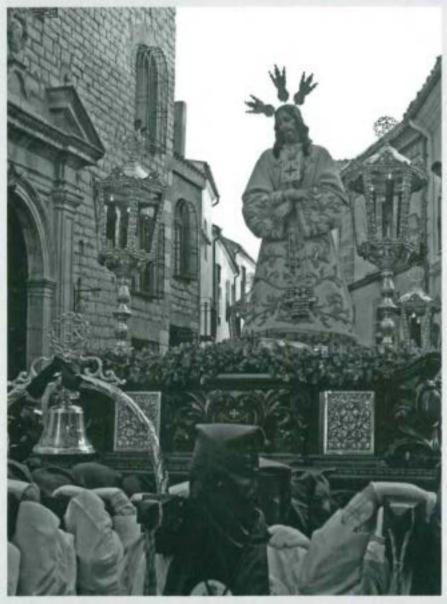
- 10. Tras el fallo, con las obras presentadas a concurso se realizará una exposición en la Casa de Hermandad de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo, durante el día 1 de mayo de 2007.
- 11. El acto de entrega de premios tendrá lugar en Martos el día 1 de mayo de 2007, a las 14:00 horas en la Casa de Hermandad de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo.
- 12. Todas las fotografías presentadas a concurso pasarán a ser propiedad de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo, formando parte de su patrimonio y reservándose todos los derechos sobre las mismas, incluidos los de reproducción, edición y exhibición.
- 13. La decisión del jurado calificador será inapelable.
- 14. La Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo se reserva el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del concurso.

15. La mera presentación de fotografías a este Concurso supone, por parte de los autores, la conformidad absoluta con las presentes Bases y la renuncia a cualquier reclamación.

144 NAZARENO Semana Santa 2007



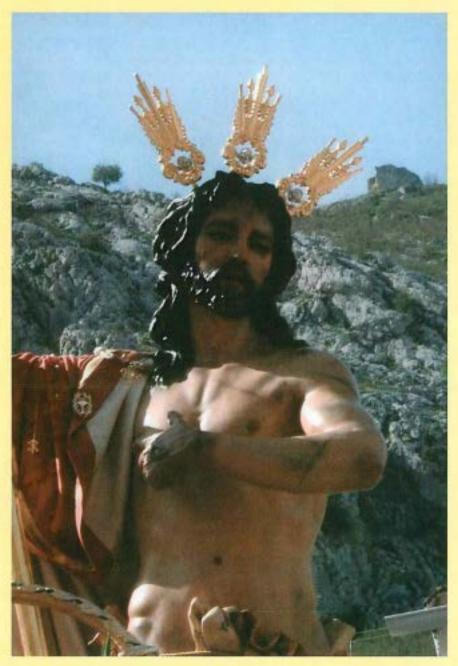
29 de mayo de 2006 · Fallo del V Concurso de Fotografía Cofrade de Martos Primer premio en la categoría B (fotografías en blanco y negro) Autor: José Manuel López Bueno



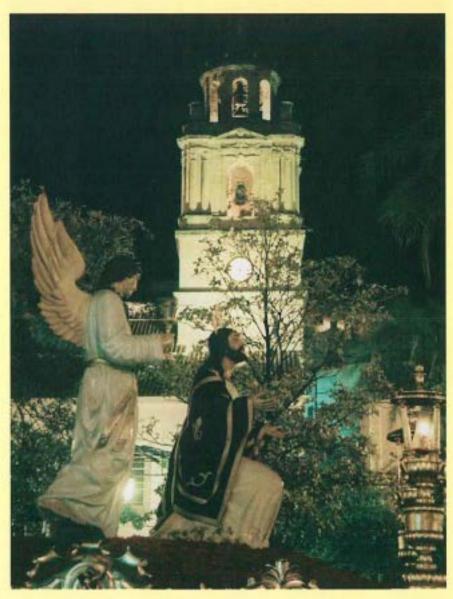
29 de mayo de 2006 · Fallo del V Concurso de Fotografía Cofrade de Martos Segundo premio en la categoría B (fotografías en blanco y negro) Autor: Antonio Expósito Damas



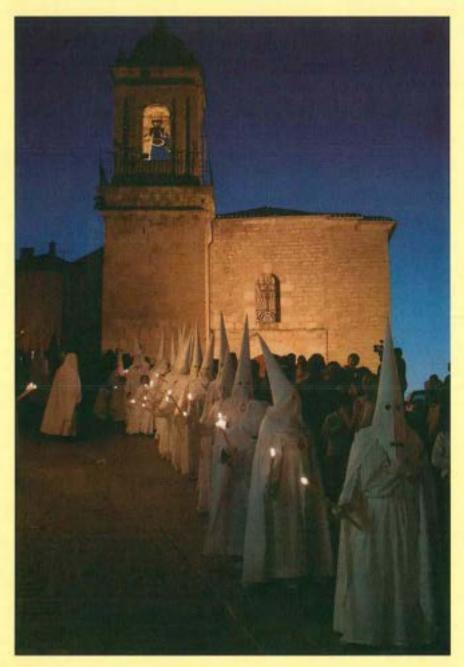
29 de mayo de 2006 · Fallo del V Concurso de Fotografía Cofrade de Martos Primer premio en la categoría A (fotografías en color) Autor: Antonio Expósito Damas



29 de mayo de 2006 · Fallo del V Concurso de Fotografía Cofrade de Martos Segundo premio en la categoría A (fotografías en color) Autor: Luis Carlos López Ramírez



29 de mayo de 2006 · Fallo del V Concurso de Fotografía Cofrade de Martos Tercer premio en la categoría A (fotografías en color) Autor: Antonio Ariza Momblant



29 de mayo de 2006 · Fallo del V Concurso de Fotografía Cofrade de Martos Mención especial a la mejor fotografía panorámica de un desfile procesional Autor: José Manuel López Bueno



29 de mayo de 2006 · Fallo del V Concurso de Fotografía Cofrade de Martos Mención especial a la mejor fotografía de detalle Autor: Antonio Pulido de la Rosa

Presentación de la revista **NAZARENO** nº 6 2 de Abril de 2006 - Real Parroquia de Santa Marta



Ana Cabello Cantar, Raúl Castro Vidal, José A. Saavedra Moreno, Antonio Moncayo Garrido, Francisco de Paula Checa López y Miguel Ángel Cruz Villalobos.

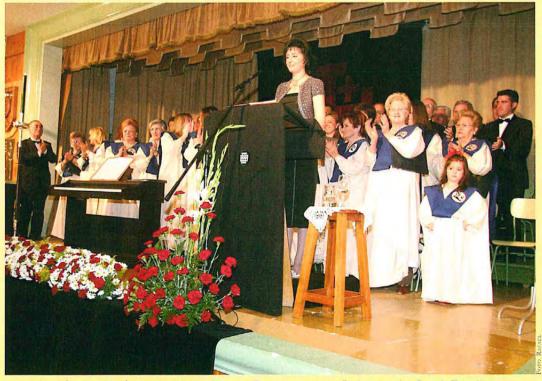


Actuación del Grupo de Cámara «Volga-Art», en el acto de presentación de la revista.

25 de marzo de 2006 · Salón de Actos Colegio San Antonio de Padua Pregón de Semana Santa 2006



María Inmaculada Cuesta Parras, pregonera de la Semana Santa de Martos, en un momento de su declamación.



Pregón de María Inmaculada Cuesta Parras, acompañada por la Coral Tuccitana

8 de abril de 2006 · Teatro Municipal «Maestro Álvarez Alonso» Final del IV Concurso de Saetas "Ciudad de Martos"



Entrega de premios



Entrega de premios

19 de febrero de 2007 · Parroquia de San Juan de Dios Presentación de la Guía JUANILLÓN nº 5 · Cartel de Semana Santa 2007 · Acto de proclamación del pregonero de la Semana Santa 2007



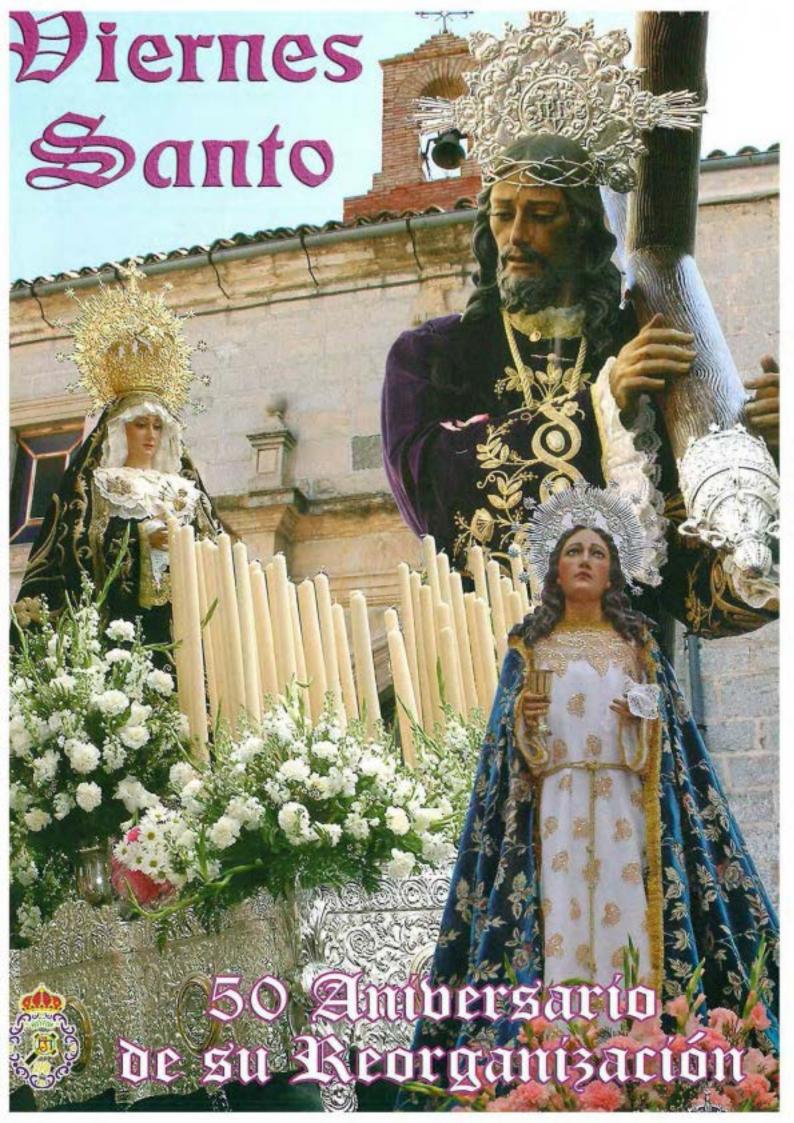
Presidencia del acto: Javier Martos Torres, José Antonio Saavedra Moreno, Raúl Castro Vidal, María Ascensión Millán Jiménez y José Checa Tajuelo



Proclamación del pregonero de la Semana Santa marteña de 2007 a José Antonio Saavedra Moreno, en presencia de María Ascensión Millán Jiménez y Raúl Castro Vidal



Presentación del Cartel de Semana Santa de Martos



Paso de Cristo: Un altar para la inmolación de Dios

Diego Moya Vicepresidente de la Tertulia Cofrade «El Claustro»

INTRODUCCIÓN

as Cofradías y Hermandades viven la Semana Santa durante todo el año. Esto es un hecho incuestionable que se vive en nuestra ciudad y fácil de comprobar, desde los carteles anunciadores de actos cultuales y culturales, hasta la realización en sí de dichos actos, a los cuales se suman multitud de cofrades y fieles, cada quien a su devoción definida en bellísima escultura, donde maestros tallistas dieron forma divina a la madera, y es en esa imagen donde global y simbólicamente, expresan su oración, gratitud y súplica a Dios encarnado en humano. Un Dios infinitamente amoroso que quiso compartir con los hombres alegrías y penas, vida y muerte, mostrando con su Resurrección que la vida no termina con la muerte. la vida se transforma, la vida continúa. «Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo: quien coma de este pan vivirá eternamente; pues el pan que yo daré es mi carne, por la vida del mundo» (Juan 6, 51-52).

Pero la imagen no puede suplir bajo ningún concepto a la esencia viva de Dios mismo. Jesús se hace presente en la Eucaristía. La imagen es una de las vías que acerca al Misterio; y el Misterio se hace patente y evidente en el Santísimo Sacramento del Altar.

Santísimo Sacramento es lo mismo que decir: Jesús, el Cristo; el Hijo de Dios, Dios Encarnado.

Altar es lo mismo que decir lugar de sacrificio por infinito Amor al hombre. Por ello, Jesús abrazó la cruz y en el altar del Gólgota, Cristo reinó desde el madero para vencer al pecado y la muerte.

La Semana Santa es la conmemoración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Es, pues, una manifestación de Culto externo, una manifestación religiosa con el sustrato de lo popular, con la unión y participación de todo un pueblo que vive y siente a sus Cofradías. Esto parece simple, pero no lo es. El mundo cofradiero es complejo y está lleno de simbolismo que se enlaza con la Fe.

Por lo tanto, has de saber, marteño, hombre de fuera, hombre de otros países que vives o simplemente acudes a la cita anual de la Semana Santa, que quiero formularte un ruego:

Ven con la bondad del mejor estado de ánimo, revístete de una buena disposición para comprender lo que a primera vista te resultará difícil, cuando no, muchas veces incomprensible. Porque nada resultaría bueno para tus ojos y para tu entendimiento si no desechas malos prejuicios, torcidos enjuiciamientos, escasa instrucción o premonición mal intencionada.

Has de poseer la nobleza de espíritu suficiente para acoger y juzgar una manifestación religiosa popular que lleva la carga secular de la historia, de lo religioso, de lo afectivo, y donde una serie de circunstancias personales, familiares, sociales, antropológicas, van a ir condicionando los sumandos de todo este dificultoso ensamblaje que forman, que hacen y constituyen la Semana Santa marteña.

La Semana Santa no surge por generación espontánea. En las primeras horas del Domingo de Ramos, con luz radiante y transparente, se abre la puerta del Convento franciscano para el inicio de las Procesiones marteñas; desde aquí, es la Infanta Hermandad de Martos «La Borriquita», que es como popularmente se la conoce, la que llenará a aquellas personas extrañas de lo insólito, y aunque pueda parecer absurdo para ellos, la manifestación de Fe más grande realizada por nuestras calles que, por una semana, se hacen sagradas al paso de esa sublime y sencilla expresión de catequesis, no solo plástica, en lo referente a nuestras Imágenes, también en lo referente a la Fe de todo un pueblo que vive y siente su Fe en el seno de su Hermandad.

Pero, al mismo tiempo, ese inicio, viejo y nuevo, repetido y renovado cada primavera, es un producto de vivir todo el año, de un quehacer diario, de un trabajo continuado.

No olvidemos que la Cofradía en la calle es también el resultado de una preparación formativa, de unos Cultos obligados por sus Reglas y Estatutos, de una convivencia entre hermanos, de proyectos realizados, de ilusiones logradas, de una inquietud y de una preocupación que se ha ido destilando a lo largo del año, día a día, hora a hora, gota a gota.

El Nazareno, los nazarenos pasarán delante de tí formando parte de la Cofradía; pero no pasará sólo el hombre o mujer revestido con la túnica de cada Hermandad; pasará, con él, toda una generación familiar, un modo y un talante secular de vivir nuestra Fe y la mente puesta en el presente, juventud y niñez cara al futuro, y el recuerdo y el testimonio de Fe de los ausentes. Así son nuestros nazarenos; cristianos penitentes de anónima mirada.

Los ojos se nos quedarán prendidos en la luz que arde en el extremo del cirio, en la forma y en el color de la túnica que ya de por sí conlleva dictados de historia o vinculaciones muy singulares de cada Cofradía. Desfilarán ante nosotros ricas y sencillas insignias, algunas de difícil interpretación para el profano. Todo es así por algo, nunca surgirá del capricho y de la improvisación; todo tiene su por qué, su valor institucional y su significado. Todo, absolutamente todo en una Cofradía tiene su razón y está lleno de simbolismo. Me atrevo a decir que no hay ninguna institución ni asociación que tengan tanta riqueza en símbolos y simbolismo que una Cofradía.

Moverán nuestros sentidos, unas veces el redoble de un tambor destemplado, otras veces los sones lúgubres de una capilla musical, o nos hará vibrar, rompiendo el ascetismo de unas Cofradías, la música de cornetas y tambores y de otras, que por su carácter populista, harán que las gentes aclamen y aplaudan.

Los Pasos serán aún más el centro de nuestra atención. El Paso de Cristo y el Paso de Palio con María Santísima; ambos plagados de simbolismo.

Pero todos estos argumentos que inundan nuestros sentidos, nuestra admiración, se desbordan en la Imagen que es el motivo central y la justificación de ser de las Cofradías en la calle. Cristo entrando triunfal como Rey de reyes, Cristo orante, Cristo maniatado y humillado, Cristo sufriendo los tormentos, las torturas de la Pasión; Cristo tomando su cruz, echándosela al hombro, Cristo crucificado, Cristo muerto, expuesto todo como viva lección al pueblo; y Cristo Resucitado, como vencedor de la muerte, como esperanza para todos los hombres.

Todo esto, descrito en esbozo rápido, se filtra en el pueblo y para el pueblo. Es el pueblo llano, sencillo, sin dobleces ni reservas, el que presiente desde meses antes la cercanía temporal de la Semana Santa, el olor de la Semana Santa. Es el aire preparado, dispuesto, el aroma sutil e inefable que se percibe y se nota sensualmente a través de sentidos, de la piel, del alma. Se presiente cuando el cuerpo y el espíritu, intuitivamente, casi sin darnos cuenta, visceralmente, sentimos que el aire del entorno se transforma y se aproximan los días de la Semana Santa. Es cuando el Cofrade intuye, fiel heredero de nuestros ancestros, que en la vecindad de las fechas algo se altera en su interior, en sus entrañas, en su alma.

La Semana Santa se reafirma como simbolización de la dialéctica entre la muerte y la vida y como fiesta del triunfo de ésta. Porque, además, los momentos de su celebración son la época del año en que triunfa la naturaleza con su explosión de vida, en la que resurge la vida en la luz, el aire, las flores y las calles tras el invierno. Y ese triunfo se repite y simboliza en las Cofradías en la calle, en la dialéctica y simbolismo de los Pasos y entre los dos tipos de Cofradías que tenemos en nuestra ciudad: las más silenciosas, de negro y más ortodoxas (haciendo las matizaciones necesarias) y las Cofradías más alegres y ruidosas.

PINCELADAS DE HISTORIA

No existe, en lo referente a la historia de nuestra ciudad, referencia alguna sobre las andas procesionales en los inicios de nuestras Cofradías mediada la centuria del siglo XVI; es por lo que tenemos que beber en las fuentes históricas de Zamora, Valladolid, Murcia y Sevilla.

En un principio, cuando se consolidan las hermandades, sólo procesionaba un Paso; el Paso de Cristo que principalmente era un Cruficado erguido en la cruz.

Pero existe un precedente más directo del paso procesional: lo que se denominaba «La Roca». Era una especie de plataforma transportada por hombres, sobre la cual un grupo de interpretes representaba, con escasa dramatización y sin mediar palabra alguna, algún Auto sacramental durante la festividad del Corpus Christi. Lo que en un principio fueron escenas alegóricas, siempre tendentes a mostrar los «peligros» del pecado, poco a poco, se convirtió en la representación del martirio en la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo unido a las filas de penitentes que se componían de Hermanos de Luz y Flagelantes. Hoy en día, a los Hermanos de Luz se les denomina Nazarenos y simbolizan con la luz de sus cirios su Fe. Los Flagelantes dieron paso a los Penitentes, que son hermanos nazarenos que portan una cruz sobre sus

hombros, simbolizando así la carga de sus propios pecados.

Lo que en un principio fue una simple Parihuela plana llevada a hombros por cuatro miembros de lo que podríamos llamar «pre-hermandad», servía para portar un crucificado o simplemente una Cruz. La Cruz es el símbolo del cristiano, significa la redención del género humano. Cuenta la leyenda popular que la Cruz donde murió Jesús de Nazaret era de Acebo, ya que «los otros árboles, sabedores de lo que iba a ocurrir, se hicieron astillas antes que ser soporte y martirio del Salvador».

Los portadores de esta parihuela iban encapuchados, guardando así su anonimato, poco a poco se va desarrollando hasta llegar a nuestros días. Ha sido una evolución de siglos, al igual que hace la naturaleza, siempre tendente a la perfección. Los Cofrades han querido plasmar en la realización de sus diferentes Pasos. Tronos o Carros una rica simbología en referencia clara a nuestra Fe, exaltando las Virtudes divinas, sin dejar atrás las Virtudes humanas. Esto se hace patente en las diferentes partes en las que se compone un Paso y las diferentes definiciones que lo engloban.

LOS PASOS

Antes de comenzar a explicar lo que a priori puede resultar difícil de entender si no se está revestido de la Fe he de decir que los Pasos se realizan para la culminación de uno de los fines de toda Hermandad: dar Culto público a Dios en una manifestación de Fe sin precedentes que cada día aglutina a más fieles: la Procesión o Estación de Penitencia. En Martos, tan solo una Cofradía realiza Estación de Penitencia, y todo ello dicho con matices. Es cierto que el término Estación de Penitencia está muy difundido entre todas y cada una de las Hermandades, sean nuestras o de



fuera, pero es un término mal utilizado o sacado de contexto.

La Procesión es un Culto público que la Hermandad realiza con sus imágenes titulares, bien por la calle o en el interior del templo. Su fin es manifestar su Fe públicamente al mismo tiempo que realiza un acto formativo, lleno de simbología, con una bellísima y emotiva catequesis plástica, donde prevalecen las imágenes y los símbolos a las palabras. La Procesión cobra el sentido de una peregrinación y simboliza el Pueblo errante de Dios sobre la tierra, con clara referencia al Exodo por el desierto del pueblo de Israel, realizando un Templo en la calle. En ella se exteriorizan colectivamente los sentimientos más profundos e íntimos y, con la ayuda de las Imágenes, se pretende enseñar e implicar al pueblo que, expectante, cobija y abraza a sus Cofradías.

La Estación de Penitencia es una Procesión; por lo tanto aplicamos la misma definición, pero con la diferencia de que la Cofradía que la realiza hace oración en un punto determinado de su recorrido, sea calle, lugar definido o Templo, para después continuar hacia su Iglesia. En Martos, sólo hay una Cofradía que verdaderamente realiza Estación de Penitencia: es la Seráfica Cofradía de María Santísima de la Soledad, en la «madrugá» del Sábado Santo. Esta Procesión va acompañada con el sonido de un tambor destemplado. El tambor es un instrumento cargado de ideas místicas. Simboliza la mediación entre el cielo y la tierra y su plegaria, triste y solitaria, emana desde lo más recóndito, visceral y misterioso del alma.

Todos los Pasos portan imágenes de Jesús en su Pasión, Muerte y Resurrección. Se llaman Pasos de Cristo a todos aquellos en los que la única figura que va en el Paso es la de Jesús; aquí en Martos, prácticamente la totalidad de nuestras Cofradías lo tienen. Los Pasos de Misterio son aquellos que representan un Misterio escenificado de la Pasión Muerte y Resurrección de Nuestro Señor. En nuestra ciudad, son cuatro las cofradías que procesionan estos Pasos, unos ya terminados y otros en proceso de elaboración. Son:

- Cofradía de Nuestro Padre Jesús en su Entrada en Jeru-
- Hermandad del Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia, María Santísima Madre de los Desamparados y San Juan Evangelista
- Hermandad y Cofradía de Nazarenos de la Oración en el Huerto y María Santísima de la Amargura.
- Venerable y Humilde Hermandad del Santísimo Cristo del Amor Coronado de Espinas, María Auxiliadora en su Desconsuelo y Misericordia, San Juan Evangelista y San Juan Bosco.

El resto de las Hermandades procesionan Pasos de Cristo propiamente dicho, salvo los dos Pasos de la Cofradía de San Juan Evangelista y Santa María Magdalena y el Paso de San Juan Evangelista de la Cofradía del Santo Entierro, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista. A estos Pasos, se les denomina Pasos Complementarios y son propios de nuestra provincia.

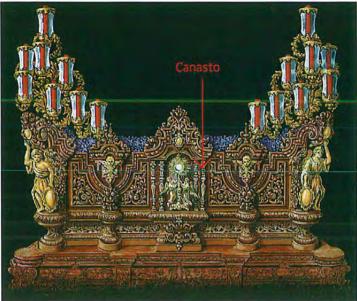
El único Paso que procesiona la Seráfica Cofradía de María Santísima de la Soledad es considerado Paso de Cristo aunque la única Imagen que porta el Paso seala de María Santísima. La Cruz y el Sudario representan a Jesús, elevándose por encima de la imagen de Nuestra Bendita Ma-

dre. Todo en este Paso posee el mismo simbolismo que cualquier Paso de Cristo, con la excepción del exorno floral, que explicaremos más adelante, al igual que los símbolos de la Cruz y Sudario.

Todos los Pasos poseen la misma estructura, aunque con diferentes proporciones.

Todos, sin distinción, tienen su parihuela, que es la estructura que soporta todo el Paso. Su forma es rectangular. A los lados cortos se les llama delantera y trasera de la parihuela o del Paso respectivamente. Los lados largos se denominan costeros. A la parte superior

de la parihuela, sobre la que descansa el canasto o canastilla, se llama Mesa. A lo largo del Paso, se distribuyen las andas, (mal llamadas varales); unas se colocan en el exterior y otras en el interior de los Pasos dependiendo de la clase de estilo que haya adoptado la Cofradía. En nuestra ciudad, se han adoptado



Frontal Paso.

dos estilos en referencia al portar los Pasos. El estilo malagueño (anderos por fuera de los Pasos) y el sevillano (anderos dentro de los Pasos). *La parihuela* queda en pie, por las *patas*, que pueden ser cuatro o seis. En muchos casos las patas del Paso tienen en el extremo inferior una parte que se abate; su misión es rebajar la altura del Paso, en especial a las salidas y entradas a los templos, esta parte plegable toma el nombre de *zanco*.

La parihuela va cubierta en su frontal, trasera y costeros por respiraderos y faldones. Los respiraderos pueden ser de maderas nobles talladas, de maderas talladas y do-

nos recuerdan las andas que conservan los Pasos que son cargados por fuera. Fue en el siglo XVII cuando los Pasos son cargados por costaleros pagados, aparecen los faldones y desaparecen las varas. Para que este simbolismo y recuerdo sea mayor, las maniquetas están acompañadas por penitentes llamados maniqueteros.

radas o de metales no-

bles. En el estilo sevilla-

no y tal y como su nom-

bre indica, los respirade-

ros estás diseñados para la entrada y salida de

aire de los costaleros. En

este estilo, en el frontal

y en la trasera del Paso,

pueden existir unos lis-

tones cortos del mismo

o parecido estilo al de los respiraderos llama-

dos maniquetas, simboli-

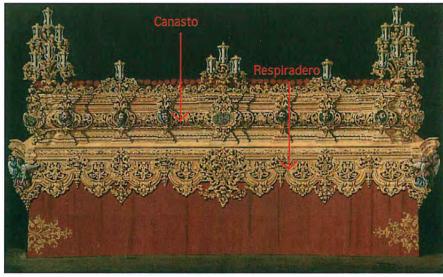
zan a las primitivas an-

das. Son cuatro en total,

una en cada esquina y

Sobre la parihuela está el canasto o canastilla, que puede ser casi de las mismas dimensiones que la parihuela o ser algo más reducida dejando una pequeña zona lisa siendo del mismo estilo que los respiraderos. En esta zona lisa que existe siempre aunque sea muy reducida, en concreto en la parte frontal del Paso y siempre hacia la

izquierda, nunca en el centro, va el llamador o martillo con el que el Capataz da los toques y órdenes de cada levantá y arriado de los Pasos. En los Pasos donde las andas van por el exterior, el llamador o martillo, se cambia por una campana que suele ir en el centro del Paso entre anda y anda.



Costero.

La canastilla suele ir adornada por cartelas, Ángeles y capillas. Las cartelas son unos bajorrelieves, pinturas, terracotas o esculturas en madera que representan escenas de la Pasión y que suelen estar distribuidas por los costeros, frontal y trasera de la canastilla. Suelen ser de un rico estilo barroco, gótico o renacentista.

Hemos dicho que los primeros Pasos fueron unas andas donde solo cabía la imagen, y ésta quedaba iluminada por hachones y, desde el siglo XVII, por faroles que los Acólitos portaban alrededor del Paso; reminiscencia de todo esto son los cuatro, seis, ocho y hasta doce ciriales que van delante del Paso.

Dicho esto, los Pasos van alumbrados por candelabros, faroles y hachones, que se sitúan sobre la canastilla.

El candelabro es un candelero con varios brazos; lo forman unos elementos de madera que montados sobre un esqueleto metálico de formas redondeadas y retorcidas y en cierto modo arborescentes, soportan una serie de guardabrisas o tulipas de cristal que suelen estar distribuidos en distintos niveles y que llevan un cirio en su interior. Como ejemplo podemos mencionar el Paso del Cristo del Amor de la Hermandad de María Auxiliadora,

el del Cristo Yacente y el de Iesús Resucitado, en este último caso, estos candelabros son metálicos realizados en alpaca dorada. Los candelabros son más propios de los

Pasos de Misterio.

Los faroles son metálicos o de madera. Llevan en su interior varios cirios y son portados, normalmente, por Cristos que van solos y los que se denominan «Nazarenos».

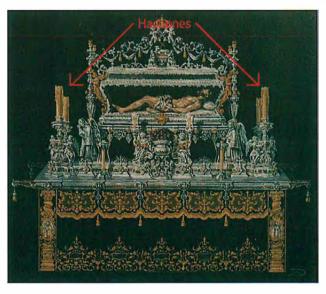
El hachón es un cirio muy grueso que suele tener



varias mechas o pabilos. Lo portan los crucificados en muerte y los yacentes. Es fácil ver algunos Pasos que, por estar en período de construcción, portan hachones.

El alumbramiento de los Pasos no se realiza para que las imágenes se puedan ver durante la Procesión, tiene un simbolismo que veremos más adelante.

El exorno floral que podemos ver en los diferentes Pasos está compuesto por colores rojos, blancos y morados.



Una vez visto los componentes de un Paso, podemos decir que los Pasos procesionales, durante los días de la Semana Santa, desempeñan en las profanas y cotidianas calles, un significativo papel docente, como anteriormente hemos dicho, semejante al que ejercen los retablos en el interior de los Templos. A través de sus programas iconográficos, plasmados en esculturas, pinturas o relieves, los creventes somos adoctrinados en los Misterios de la Fe. Bien pudiera definirse al Paso procesional como un retablo itinerante, pues además ambas máquinas lignarias coinciden plenamente tanto en sus procesos de diseño y realización, cuanto en los artista que intervienen. Hoy por hoy, y salvando los antiguos templos, los templos modernos han abandonado los barrocos retablos de antaño, son las Cofradías en la

calle las que desarrollan este fin, herederas de la Fe y las tradiciones de unos hombres que a lo largo de los años y buscando siempre la Gloria de Dios, nos las legaron, algunos defendiéndolas hasta la muerte

LA SIMBOLOGÍA

Tras lo expuesto líneas atrás, se vislumbra el marcado simbolismo de los Pasos de cualquier cortejo procesional. En ellos se centra la expectación popular y de ellos

> emana la apetecida lección catequética.

El Paso de Cristo, sobrio, sumido en una dulce penumbra, es la imagen del dolor mismo, de la humillación, de la muerte. En él se representa la tragedia de un Dios que quiso sentir igual que el hombre. El Paso de Cristo simboliza en sí el altar donde Abraham ofreció a Dios la vida de su hijo Isaac (Génesis 22, 1-20). Del mismo modo, simboliza la mesa del sacrificio y banquete, donde Jesús se hace carne en el pan, y sangre en el vino. Los faldones que rodean al Paso, simboliza el mantel del banquete y los costaleros que lo portan, el pueblo cristiano. Prácticamente, y a diferencia del Paso del Palio, el Paso de Cristo apenas si tiene más ornamentos que las flores y la cera por lo dicho anteriormente y por ser altar de holocausto: Luz, Vida.

LA LUZ

La luz se asemeja al Espíritu Creador que ilumina y ordena la materia. El Génesis, en su capítulo uno, ya nos habla del paso de la tiniebla del caos a la iluminación creadora. En el lenguaje ordinario, «dar a luz» es sinónimo de parir; caminar a oscuras, por el contrario, significa yacer en el error y la ignorancia. Así la luz aparece asociada a la vida, y, por tanto, al bien y al conocimiento de la verdad.

A Dios, como Espíritu Creador del universo, se le aplica por excelencia el símbolo de la luz. «Dios es Luz, en Él no hay tiniebla alguna» (I Juan I, 5). Con estos símbolos se prepara la teología neotestamentaria que presenta a Cristo Dios de Dios, Luz de Luz.

«Yo soy la Luz del mundo: el que me sigue no camina en las tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida» (Juan 8, 12).

No podemos olvidar que una estrella guió a los Magos de Oriente hasta el pesebre de Jesús (Mateo 2); que Zacarías lo anuncia como «sol que nace de lo alto» (Lucas 1, 78); que por ello, la Iglesia colocó la Navidad en el solsticio de invierno, sobre la fiesta pagana del Sol Invictus, pues a partir de esa fecha el astro rey, en lucha con las tinieblas, se reanima y comienza de nuevo a vencer.

Cristo, resucitado, triunfante de la muerte, es representado

desde el Domingo de Resurrección en el Cirio Pascual.

Y la Luz la da la cera, tanto en las manos penitentes del Nazareno, como en el Paso del Señor.

La cera, formada del jugo de las flores por la abeja virgen, simboliza la Carne de Cristo Nuestro Señor, nacido de María la Virgen. La mecha, interior del cirio, simboliza su Espíritu y la llama que prende la luz, su Divinidad.

Con este simbolismo, nuestros Pasos de Cristo, tal y como vimos en la descripción y composición de un paso, van iluminados por candelabros de guardabrisas, faroles o hachones de resabios funerarios que a pesar del dolor y muerte, nos indican el Poder de Cristo Nuestro Señor. Por ello, los hachones sólo se colocan en los Pasos de los Cristos muertos en la Cruz y en los catafalcos de los Yacentes. El resto, candelabros y faroles, se colocan para los Pasos de Misterio o el resto de las representaciones pasionistas. En los Pasos de los Nazarenos, la ortodoxia manda el uso de faroles, porque representan las antorchas e iluminación del Pretorio y la Vía Dolorosa. Esta iluminación contribuye a dar a la imagen mayor dramatismo y patetismo en su expresividad pasionista; así, de esta manera, podemos decir con pasión cuando un Cristo se ve venir que lo moldean las luces del martirio. Ni qué decir tiene que la luz artificial que se utiliza para iluminar la imagen no tiene ningún sentido y rompe el simbolismo cristiano-cofrade de la Luz.

La función de la luz de los Pasos, tal y como hemos visto anteriormente, no es ni mucho menos resaltar la imagen.

Digamos, definitivamente, que lo que interesa no es la luz física, sino la espiritual. Como una oración ha sido ordenada, desde el cáliz de la flor silvestre hasta el cirio, un zumbido de colmena y un afán de lagar. Arde al fin, y se enciende el trabajo de hombres y abejas, en una alabanza de la cera, que se goza en el triunfo de su transfiguración. Lo que tiene de ritual es lo que califica a esta luz cuya física nada nos interesa.

En referencia a los colores de la cera podemos ver en nuestra ciudad diferentes colores que identifican a cada hermandad: blanco, amarillo, rojo, morado, verde, azul y negro. Aunque este último color no se porta en ningún Paso, es bueno que sepamos su simbolismo.

El blanco simboliza la fiesta, la victoria sobre las tinieblas del pecado y de la muerte. Simboliza de igual modo la pureza y la verdad.

El amarillo simboliza la tiniebla, severidad penitencial.

El rojo simboliza a la sangre y al fuego; significando la fecundidad de la vida por el heroísmo del sacrificio y el incendio de la caridad. Cuerpo que se entrega y Sangre que se derrama. En nuestra ciudad es la Hermandad de la Oración en el Huerto y la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo las que llevan cirios de este color en los cuatro faroles del Paso de Cristo, en clara alusión del acatamiento de obediencia al Padre, ofreciendo su Sangre para limpiar las almas de los hombres.

El verde simboliza la vida, el principio de la existencia y la esperanza. En Martos, podemos ver este color en los cirios que porta el paso de Jesús de Pasión, de la Hermandad de la Veracruz el Lunes Santo, por su simbolismo de vida y esperanza, en referencia directa a la cruz, el leño verde (Lucas 23, 28-31).

El morado simboliza la penitencia y la humildad, es el color cuaresmal y, en especial, el de las Cofradías de Nuestro Padre Jesús Nazareno. El azul simboliza el despego a los valores de este mundo y el ascenso del alma a lo divino, por lo que se vincula a la Inmaculada. Podemos ver este color e los cirios que porta el paso del Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia el Domingo de Ramos.

El negro simboliza la muerte de Cristo Nuestro Señor en el Calvario.

LA VIDA

La flor es la única pieza que posee vida en el conjunto del Paso de Cristo. Vida ante la muerte. Es la esperanza de la vida después de la muerte. La trasformación de la

El uso de la flor, más bella si cabe por lo efímero de su existencia y la falta de utilitarismo de su obsequio, supone en primer lugar un signo de la comunión del hombre con la belleza de la naturaleza. Uno de los argumentos teológicos para descubrir a la divinidad ha sido precisamente la belleza inscrita en la naturaleza. Así habla Pablo de Tarso, reproduciendo esta idea: «Lo invisible de Dios, Su eterno poder

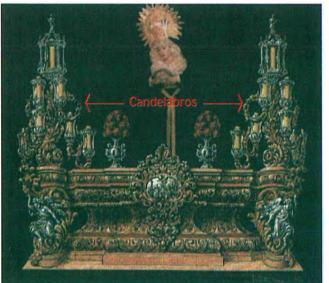
materia en espíritu.

y Su divinidad, se ha hecho visible desde la creación del mundo a través de las cosas creadas». (Romanos 1, 20). El mismo Jesús, encarnación de lo divino, no podía dejar de solazarse en la belleza de las flores: «Fijaos cómo crecen los lirios del campo: no se afanan ni hilan, y, sin embargo, os digo que ni Salomón en todo su esplendor se vistió como uno de ellos.» (Mateo 6, 28)

La flor cortada que se marchita al pie del paso, simboliza la oblación en Cristo del cofrade. Cada especie de flor, al igual que el color de estas, simboliza en sí amor, sacrificio, pureza.

Las flores rojas simbolizan el fuego, la sangre, el corazón, son más propias de los Cristos dolientes. Las moradas, simbolizan humildad y penitencia.

En el Paso de Cristo, encontramos diferentes tipos de flor, aunque el rey de ellas es el clavel.



Soledad. Paso Cristo.

El clavel rojo, que simboliza el amor puro, en iconografía sagrada alude, sobre todo, a las llagas de la Pasión de Cristo Nuestro Señor, por su etimología: clavel-clavo; y por su color: rojo-sangre, amor. Es por ello, por lo que se utiliza en la mayoría de los Pasos de Cristo, incluido en los Crucificados y Nazarenos.

El lirio, iris morado, simboliza realeza y purificación unido al simbolismo del color que como hemos dicho simboliza humildad y penitencia. Es adecuado su uso en los Crucificados y Nazarenos pues, en la ortodoxia cofrade, simboliza el Calvario, lugar del Divino Sacrificio y donde está la Cruz, símbolo del cristiano. Cristo toma la Cruz y la porta sobre sus hombros mientras sus pies descalzos se posan sobre la humildad y penitencia, para después ser clavado al madero desde donde reinará y purificará al hombre.

> Siglos atrás, los cofrades encontraron toda esta rica simbología que ayuda más y acerca mejor a la comprensión de la historia de amor más hermosa que sucedió, cuando Dios quiso encarnarse y amó al hombre hasta el extremo. El conjunto en sí de todos estos elementos, junto a su simbología, hacen de las Cofradías en Semana Santa la más grande representación de los Misterios de la salvación del hombre.

> Por ello, cofrade, creyente, ateo o agnóstico, contempla con respeto lo que quizás no alcances a

comprender. Una Procesión y todo lo que en ello se conlleva no es ni mucho menos «pasear santos». Es un Vía Crucis realizado en silencio, en oración y penitencia anónima, donde solo Dios conoce la noble oración silente que emana desde el alma del verdadero nazareno o costalero; en definitiva, del que es y se siente COFRADE.

BIBLIOGRAFÍA

- Historia, antropología, arte de las Cofradías, (Universidad de Sevilla)
- Artes y Artesanía de la Semana Santa Andaluza (Ediciones Tartesos)

Semana Santa en el ámbito educativo

Mª Eugenia Valdivielso Zarrías Directora de la E.E.I. San Fernando

na vez más, como viene siendo habitual en los últimos dos años, cuando la primavera nace como un torrente de aromas y colores que invaden nuestros sentidos y cuando a través del pórtico del Viernes de Dolores podemos vislumbrar el inicio de nuestra «Semana Grande», la Escuela de Educación Infantil San Fernando sufre un cambio transformando sus aulas en pequeños talleres donde los padres y madres, profesores y profesoras y

alumn@s confeccionan, partiendo de plástico, cartón y papel, túnicas, caperuces, estandartes y cruces de guía que posteriormente serán utilizados como trajes de estatutos que cada uno de los cursos de nuestro centro portará representando a las distintas cofradías que procesionan en nuestra Semana Santa Marteña.

El patio de nuestro Colegio se transforma por momentos en una Jerusalén donde los niños y niñas viven una catequesis práctica y real de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús.

Todos los elementos que componen nuestra Semana de Pa-

sión se suman a esta celebración; así, la trompeta de Juanillón se hace cómplice de los niñ@s dejando su habitual emplazamiento para hacerse más cercana y tangible a esos rostros que, expectantes, escuchan entusiasmados las pregoneras notas que surgen de ella. La banda de cornetas y tambores cierra el lúgubre desfile con sus quejumbrosas notas musicales intercaladas por el uniforme sonido de los tambores.

Estas actividades se enmarcan dentro de los objetivos que para esta Etapa de Infantil se establecen en el currículo tales como el conocimiento del entorno más cercano, la cultura, las















fiestas y tradiciones de la localidad, para aprender a valorar el legado que nos han dejado nuestros antepasados; así como la adquisición de habilidades sociales y cooperativas que ayuden a las relaciones sociales y a la integración en la sociedad con el desarrollo de una serie de aprendizajes que favorezcan el acercamiento a nuestra cultura.

Con todo esto conseguimos por una parte fomentar, dentro del ámbito educativo, un clima de convivencia y colaboración entre todos los sectores que conforman la Comunidad Escolar y por otra la integración del alumnado de otras culturas y etnias que participan activamente en este tipo de conmemoraciones, aún cuando sus creencias y tradiciones son distintas a las nuestras. Todo este tipo de actividades son la base de una Educación para la Paz.







































Fotos: Archivo Colegio San Fernando



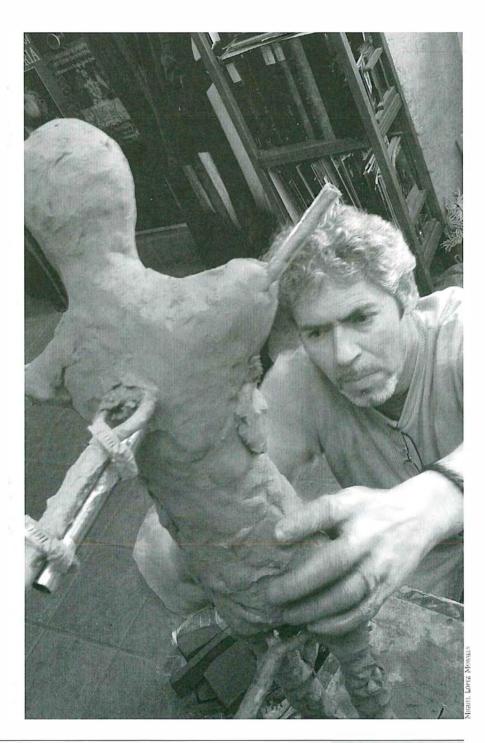
El arte de la imaginería de Francisco Romero Zafra

Inmaculada Soria Cuenca

Cuando las luces de primavera comienzan a pintar de cálidos tonos los paisajes cotidianos y el aroma floral empieza a inundar las calles, en los templos todo se prepara para celebrar la semana grande del cofrade. La Semana Santa.

Martos se viste de gala para arropar bajo el abrigo de sus calles las imágenes hechas fe andante que cada año, al llegar el Domingo de Ramos, salen al encuentro del pueblo que ferviente les aguarda y recibe con esperanza renovada. Y el cofrade ordena y prepara cada uno de los rincones de su alma, como el que engalana su casa para recibir a la más importante de las visitas.

Cada calle, cada balcón, cada esquina escondida es el lugar perfecto para que se produzca el encuentro durante tanto tiempo ansiado. Y algo se



transforma dentro de él cuando los primeros sones de cornetas anuncian que se acerca el cortejo. Es Dios mismo el que avanza, paso a paso, sosegadamente, hacia el encuentro. Una simple talla de madera a la que las manos de algún artista consiguió dotar de alma. Manos que consiguen trasmitir a base de esmerado modelado, de gubia y cincel, de toques de óleo y barniz, el reflejo del sentimiento de amor del cofrade a una imagen a la que venerará y confiará sus más profundos anhelos.

Algunas de las imágenes que procesionan en la Semana Santa marteña, y también fuera de esta fecha, son obra de un artista cordobés, Francisco Romero Zafra, escultor e imaginero al que la casualidad le llevó a dedicarse a este bello mundo de la imaginería. A pesar de que

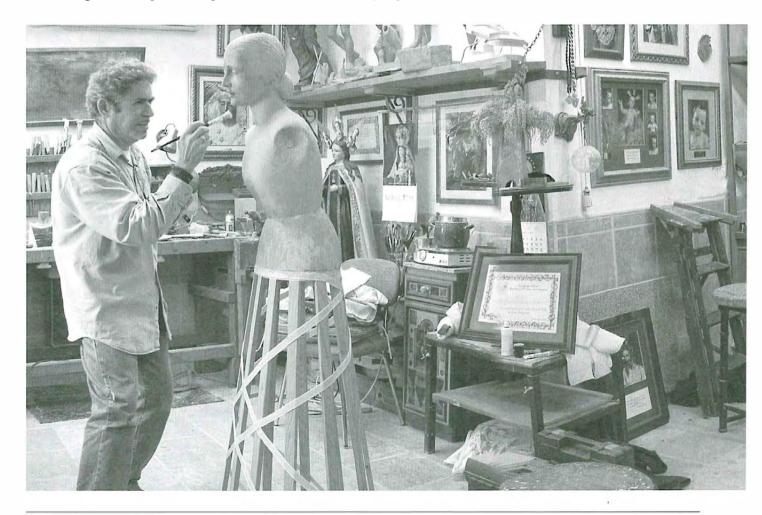
siempre le habían atraído la pintura y la escultura, nunca las había practicado de forma profesional, pero en 1990 la cofradía cordobesa de La Pasión comenzó a organizar una exposición cofrade; «en ese momento yo era ya madurito, tenía 35 años, y laboralmente no tenía nada que a mí me gratificara. A un amigo, Antonio Bernal, y a mí se nos ocurrió modelar una Virgen y presentarla, ahí empezó todo». Sí, y ahí empezó todo un trabajo que ha ido continuando a lo largo de dieciséis años. Esa Virgen que modelaran en 1990 gustó, la adquirió la entonces joven Hermandad del Señor del Perdón y hoy día procesiona en Córdoba el Miércoles Santo: es María Santísima del Rocío y Lágrimas. «Yo me sentí muy bien resolviendo la expresividad, la dulzura, la pena, todos esos matices que tiene la imaginería, me sentí muy a gusto. Con-

tinuaron haciéndome encargos y hasta el día de hoy».

PRIMEROS PASOS

A esa primera Virgen que hiciera, en barro cocido, en 1990, se le han ido sumando un gran número de obras de las que hoy día podemos disfrutar en las provincias de Jaén, Córdoba, Málaga, Badajoz, Ciudad Real o Tenerife.

Un bello paisaje urbano me conduce hasta el taller que este escultor e imaginero nacido en La Victoria (Córdoba), tiene en la capital cordobesa, en el barrio de San Agustín. Al entrar en el mismo, el olor a cedro se mezcla con el de los óleos. Bocetos inacabados comparten el espacio con tallas preparadas para ser policromadas, bosquejos y herramientas de



trabajo. Obras terminadas y otras que esperan a ser comenzadas, y es que, como reconoce Romero Zafra: «la inspiración te tiene que encontrar siempre trabajando». Tiene que ser así, y una mesa de trabajo llena de herramientas, de fotos, de virutas, lo confirma. En primer plano una Virgen recién restaurada me da la bienvenida a su taller. Dos sayones casi terminados le cubren las espaldas y el boceto de la imagen de Jesús Resucitado de la cofradía marteña del mismo nombre, también ocupa un lugar especial en este rincón, que aunque no es cofrade, emana aliento de Semana Santa por todos sus costados.

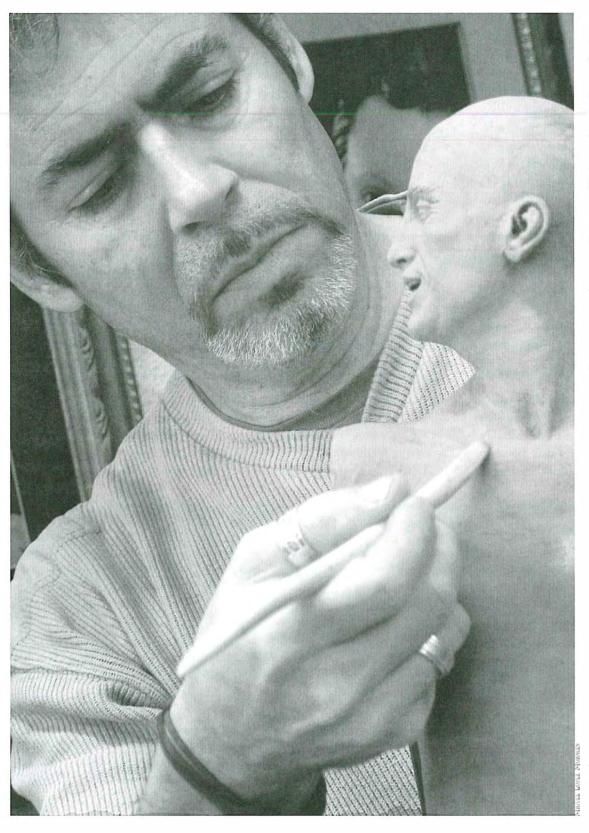
Fue por casualidad como Francisco Romero Zafra dio los primeros pasos en el mundo de la imaginería, en el que ha sido totalmente autodidacta, aunque

su relación con el también escultor Antonio Bernal ha servido a ambos de apoyo en este nuevo mundo en el que se adentraban. «Hemos estado diez años juntos. Primero empezamos en la cochera de mi casa, él no tenía espacio en su casa y se vino conmigo». Tras ese tiempo, pasaron otros cinco años compartiendo taller hasta que después de diez decidieron separarse. «No he tenido la posibilidad de estar en ningún taller con un maestro para aprender. Por supuesto la técnica nos ha costado, y digo 'nos' porque hemos investigado siempre juntos. Eso nos ha servido de apoyo, porque lo que uno descubre le ayuda al otro; y también nos ha servido para decirnos lo que el otro no ve, lo que está bien, lo que no está bien, porque a veces estás trabajando en una obra y tú mismo no te das cuenta de algunos fallos hasta que alguien te lo dice». Una separación entre

estos dos artistas pero tan sólo de forma profesional porque la amistad de tantos años la sigue conservando y se consideran el uno al otro como parte de la familia. Algo que a la gente le sorprende, «que dos profesionales del mismo sector que se podrían considerar rivales» mantenga tan estrechos lazos de amistad.

No hay nada más que mirar a los ojos de este artista para comprender que lo suyo no es un trabajo sino una auténtica pasión. Un trabajo minucioso y perfeccionista el de este imaginero al que la humildad le hace sonrojar cuando se habla de él como uno de los mejores del panorama actual andaluz, porque a él, «los títulos no le gustan. Yo intento hacer lo mejor que puedo y lo hago lo mejor que sé hacerlo, si no lo hago mejor es porque no sé hacerlo mejor, y por supuesto espe-





ro seguir evolucionando, porque todo en esta vida es una evolución. Ahora, eso del mejor, no. Cada uno hace lo que puede».

IMAGINERÍA DE ROMERO ZAFRA

Las obras de Romero Zafra surgen del minucioso modelado del barro, el momento del proceso de creación más especial para él. «Después de haber habido un contacto con la cofradía que te ha dicho más o menos lo que quie-

re, es ahí cuando se pone la cabeza a trabajar». « En el modelado, es donde tú creas, donde puedes expresar. Luego lo demás, la madera, es copiar. También puedes empezar una madera sin haber modelado y estás creando también, pero pienso que estando el barro, tan dócil como es, quitas, pones y es más probable que llegues a donde quieres, por eso modelo en barro y luego ya paso a madera. Durante el modelado se te va el tiempo, desaparece, no te das ni cuenta. Tienes que irte a comer y hasta te cuesta». Y es que para Romero Zafra, su trabajo no es tal, sino una auténtica pasión. «A veces tiene sus momentos de trabarutinario, pero son las menos, es una pasión y además muy bonita, ma-

ravillosa, me siento privilegiado con respecto a otras profesiones. Me gustaría que todo el mundo se sintiera como yo me siento con mi profesión, que tiene que haberlos que se sientan muy bien pero a mí, además me lo pagan y además me lo reconocen.



¿Cuántas profesiones hay que te reconozcan tu trabajo?. Eso es muy bonito».

Una pasión por lo que hace que se refleja en su mirada, en el brillo que desprenden sus ojos cuando habla de su obra, en la ilusión con la que diariamente se enfrenta a una nueva imagen, en el entusiasmo que pone en cada trabajo en el que se adentra y sin el cual no podría seguir dedicándose a esto. Vive el día a día y tiene claro que en el momento en el que este trabajo deje de apasionarle, se planteará el buscar otro.

Vasta es la obra de este escultor, que no se plantea ninguna meta en su profesión; «no

tengo meta, ni quiero metas, quiero el día a día, sentirme bien cada día, satisfecho y que llegue a donde tenga que llegar. No pienso en el futuro ni quiero planteármelo, porque si lo supiera a lo mejor no me gustaría. Hago lo que siento y si no estuviera bien, cambiaría».

No es tan fácil encontrar características comunes en las obras de Romero Zafra, pero en estos años sí ha sido capaz de crear un sello personal. «Yo diría que mi sello personal es la dulzura. También el realismo». Es minucioso y perfeccionista a la hora de ejecutar su trabajo; ha conseguido a lo largo de los años el realismo en la anatomía, rostro y expresión de las obras que realiza y no podemos pasar

por alto el magnetismo que tienen los ojos de las imágenes de Romero Zafra. «Se consigue dándole a los ojos la naturalidad que tienen los ojos, sin más. Yo insisto lo más que puedo en el ojo, porque el ojo te refleja el alma de las personas, en este caso de la escultura. Yo nunca pongo ojos de cristal, me niego, porque el cristal nunca te da la expresividad que te da una policromía cuando metes toda la gama de matices que tiene un ojo. Es que el ojo no es blanco y negro o blanco y verde, tiene muchos matices».Y como es el espejo del alma, en ellos consigue plasmar el sufrimiento y el amor contenidos en una lágrima prisionera que escapa del ojo como buscando el consuelo que la mejilla le puede aportar.



A la primera Dolorosa que modelara le han seguido otras muchas. Cuenta entre sus obras con la imagen de Nuestra Señora de la Palma para la Cofradía de la Borriquita de Córdoba capital, María Santísima de la Esperanza para Villargordo, Jaén, o la imagen de Jesús de Gran Poder para la misma localidad, primero de los Cristos Cautivos realizados por Francisco Romero Zafra. También son obra suya, las imágenes de Maria Santísima de la Amargura,

Santa Maria Magdalena y la Verónica, para la cofradía de Jesús Nazareno de la Rambla (Córdoba), Jesús del Perdón de Córdoba, Cristo Resucitado de Pozoblanco, la imagen de cautivo, Divino Nombre de Jesús para la cofradía de La Esperanza de Cuevas de San Marcos en Málaga o el Cristo Resucitado para la Iglesia de Nuestra Señora de Gracia de Málaga. A la Semana Santa de Lucena (Córdoba) también ha aportado las imágenes de Jesús de la Bondad

y María Santísima del Divino Consuelo de la Cofradía de Jesús de Bondad y Nuestra Señora Reina de los Ángeles de la Cofradía del Resucitado.

Fuera de las fronteras de Andalucía igualmente han apostado por Romero Zafra como en el convento de las Hermanas de la Cruz de Zafra donde tienen, hecha por Francisco Romero, una copia, tamaño académico, de la Virgen de la Salud de Sevilla, y el Cristo de la Salud, un

crucificado que hiciera en 1998 para la Iglesia de San Juan de la Orotava, Tenerife.

En la provincia de Jaén encontramos obras suyas en distintas localidades. Además de las ya nombradas de Villargordo, son obra suya la imagen de Nazareno para la cofradía de la Veracruz de Andújar, la imagen de Cristo Cautivo, Nuestro Padre Jesús en su Divina Misericordia y la Virgen de los Ángeles de Jamilena, Cristo Resucitado de Alcalá la Real, Maria Santísima de las Penas de la Hermandad de la Sentencia de Úbeda, un Cristo Cautivo para la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo de Huelma o Nuestra Señora de la Esperanza de la misma localidad.

SEMANA SANTA DE MARTOS

A éstas hay que añadir las que ha hecho para cofradías marteñas. Su relación con la Semana Santa de Martos comenzó en 1996. «Fue Manolo Gutiérrez Melero, de la hermandad de Desamparados, el que se puso en contacto conmigo, de esto hace ya más de diez años. Querían que les hiciera una dolorosa, se la hice. Al tiempo les hice el San Juan, y más adelante el Cristo». Fue por tanto Maria Santísima Madre de los Desamparados la primera imagen de este escultor cordobés que llegó a Martos, pero años después otra cofradía volvió a confiar en él. En 2004 se bendecía la imagen de Jesús Resucitado para la cofradía marteña del mismo nombre. Además, también es suya la nueva imagen de la Virgen del Buen Remedio, patrona de la Orden Trinitaria y que está expuesta en el convento de las RRMM. Trinitarias de Martos.

Para un artista siempre resulta complicado valorar alguna de sus obras en concreto, pero algunas de las que Romero Zafra tiene en Martos son especiales para él. «Cada obra que haces significa lo máximo en tu vida, porque cuando estás con ella, le pones toda tu pasión, y piensas que va a ser la mejor. Lo que sí es verdad es que el Resucitado de Martos se sale fuera de lo común, no sé cara al mañana, posiblemente sea algo muy especial, para mí en este momento lo es, por lo que significa, por el conjunto en sí».

Jesús Resucitado de Martos plantea una visión distinta de la Resurrección de Cristo. Mientras mira el boceto en barro de esta imagen que aún conserva en su taller, Romero Zafra reconoce que con esta imagen intentó innovar, «nunca hemos visto a un resucitado, ¿no?». La novedad de la iconografía reside en las sandalias que calza el Señor, doradas y estofadas. Representa a Cristo resurgiendo del sepulcro, un ligero paño de pureza apenas cubre su cuerpo en el que aún se mantienen las señales de las heridas y magulladuras de la pasión. Con su brazo derecho sostiene una cruz, símbolo de vida, del triunfo de Dios, mientras que con la izquierda señala la llaga del costado.

También es una pieza muy especial para Francisco Romero Zafra el Cristo de Humildad y Paciencia de Martos: «fue el primer Azote que hice e intenté hacerlo lo más original posible y ahí quedó». En esta talla se pone de manifiesto de manera especial ese sello personal del que Romero Zafra hablaba de su obra: la dulzura y el realismo. La imagen representa el momento en el que Jesús, atado a una columna, re-

cibe los azotes, burla y humillación por parte de las tropas romanas. Pese a ese momento de intenso dolor, el rostro de Cristo presenta una dulzura enternecedora con la mirada en alto buscando el consuelo del Padre y de sus ojos brotan dos lágrimas que conmueven a cualquiera que lo contemple.

La imagen de Maria Santísima Madre de los Desamparados, representa a una mujer joven de mirada baja y un sereno gesto de dolor en su rostro acompañada por un jovencísimo San Juan Evangelista, adquirido posteriormente, que toma la mano de la Virgen y la abraza en un gesto de amor y consuelo.

Pero ahí no queda su trabajo en Martos, actualmente trabaja en dos sayones que este año procesionarán junto al Cristo de Humildad y Paciencia en la noche del Domingo de Ramos y «seguramente, para el año que vienen vayan dos figuras más para completar el paso de misterio, aunque tengo que ver cómo quedan estos dos, y ya decidiremos si meter una o dos imágenes más».

Esos dos sayones para la hermandad de Desamparados de Martos, son el trabajo más inmediato, «ahora mismo tengo que empezar las policromías del segundo sayón del Cristo de Humildad y Paciencia de Martos y también estoy modelando cuatro Dolorosas para este año y un San Juan. Hay además una Santa Teresa y terminar la policromía de un Cristo, tamaño académico, un Sagrado Corazón, también para Martos, que no está en este momento aquí porque le están dorando la nube».

Es importante la presencia de este imaginero en la Se-

mana Santa de Martos que conoce personalmente. «Conozco los dos domingos nada más» y reconoce que es una Semana Santa muy digna y a la altura de cualquier capital andaluza.

UN CÚMULO DE EMOCIONES

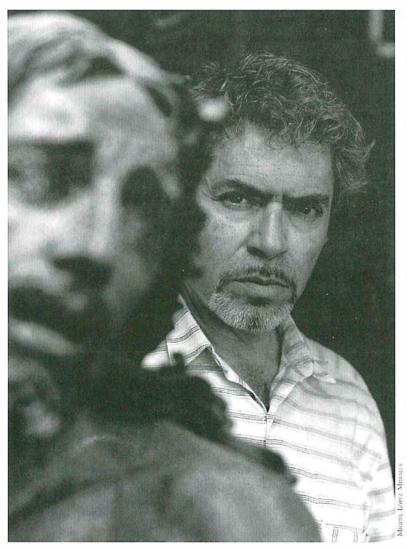
Aunque resulta arriesgado y harto comprometido preguntar a un artista por una obra

especial, la más significativa, me atrevo con ello. Son muchas, cada una es especial en el momento en el que se está realizando, pero para Francisco Romero Zafra, sin duda alguna, el Cristo de la Expiración que realizó para La Victoria, su pueblo natal, reúne las condiciones necesarias para que para él le tenga un cariño diferente. «Para mí un Cristo expirando es muy especial porque puedes expresar mucho, y éste lo es además porque está en mi pueblo, mi lugar de nacimiento y porque me gusta como quedó. Por tanto son unos condicionantes para que sea una imagen especial. Otra que para mí es muy especial es el Resucitado de Pozoblan-

co. Lo es porque en aquel momento yo llevaba cinco años de profesión, soy autodidacta y en tan poco tiempo no me esperaba conseguir ese resultado y tengo que reconocer que me sorprendió a mí mismo. Sorprenderte a ti mismo es muy importante, no es fácil. Tampoco lo es que

los resultados consigan emocionarte. Eso es lo que te da pie a continuar a gusto en la profesión. Espero que la pasión y la ilusión no me falten nunca, y cada proyecto es una ilusión total».

Lo mismo que no se puede elegir una obra entre todas, no se puede definir lo que uno siente cuando ve por primera vez una obra suya en la calle. «Es un cúmulo de emociones, de



sentimientos, de miedos, porque hasta que no ves una imagen en la calle no ves los efectos. No es lo mismo una imagen que tu puedes ver aquí, en el taller o en un altar, a una imagen que sale en procesión. Ese miedo siempre lo tienes, y también tiene su encanto, porque si yo tuviera la seguridad siempre plena, perdería emoción mi profesión. Todos esos miedos, esas indecisiones, le dan sabor a mi profesión». Y la seguridad nunca existe, no se llega a ver nunca la obra terminada. «Y como vuelva al taller... Constantemente existe la tentación de retocar algo de lo que hiciste, porque con el tiempo te crees capaz de hacer algo que en su momento no pudiste». Precisamente tiene en el taller a la Virgen de la Palma de

Córdoba, «ésta es la tercera dolorosa que modelé y ha venido ahora por una grietecita que le salió y al venir, lo que en aquel momento no fui capaz de hacer, ahora intentaría hacerlo, pero claro, no puedes cambiar muchas cosas sobre una imagen que ya está al culto, y ya tiene una devoción. Pero sí, hasta que una imagen no sale de aquí, del taller, no la das por terminada, y la das porque se la tienen que llevar, que si no, continuarías haciéndole cosas, cambiándole detalles a ver qué pasa. A mí me gusta mucho la investigación, hacer cosas nuevas, distintas, es algo innato en mi».

Mientras que la ilusión ante un nuevo proyecto

siga iluminando los ojos de este escultor e imaginero, seguiremos disfrutando de sus obras. Y por supuesto, este Domingo de Ramos lo veremos en Martos, «tengo que ver esos dos sayones azotando. Y esperemos que no llueva». Eso esperamos todos.

Comás Luis de Victoria. «Officium Hebdomadae Sanctae»

(Oficio de Semana Santa)

Fernando Colodro Campos

1.- Ambientación histórica

La época está marcada por los reinados del Emperador Carlos V (I de Alemania) y de su hijo Felipe II. La idea de Carlos V era conseguir la unidad total del Imperio. La división que introdujo el protestantismo en los distintos países y principados de Europa, era una gran dificultad para esa unidad que se pretendía. Por eso Carlos V fue un acérrimo defensor de las tesis de Trento y lo apoyó en todos los aspectos. Al concilio de Trento (1545-1563) fueron 163 españoles que participaron activamente en las tareas del mismo. Entre ellos había teológos, juristas etc...) que llevaron la voz cantante en el Concilio e impusieron sus tesis. El gran despliegue teológico partió de dos órdenes religiosas fundadas por dos santos españoles: dominicos y jesuitas. Los dominicos aparecen acaudillados por Francisco de Vitoria, que destacó por su gran altura teológica; entre sus discípulos aparecen Melchor Cano, Domingo de Soto y Domingo Ibáñez. Entre los jesuitas destacaron: Diego Lainez, Alfonso Salmerón y especialmente Francisco Suárez.

El movimiento de la Contra-Reforma (que defendía los valores religiosos tradicionales: austeridad, vida interior, oración, obediencia...) fue impulsado por personas de gran austeridad y religiosidad pertenecientes a los más diversos ámbitos: Gobernantes: como Carlos V y Felipe II, Santos y literatos: como Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz, Fr. Luis de León; Pintores: como El Greco, Zurbarán, Ribera (el españoleto) etc. o Músicos: como Cristobal Morales, Francisco Guerrero y nuestro Tomás Luis de Victoria.

Este ambiente religioso y místico de Contra-Reforma dejó su huella en la música española: los músicos respiraban esta atmósfera religiosa y mistica que se vio luego volcada en sus obras.

La influencia de los Gobernantes fue decisiva. Carlos V mostró un gran aprecio por la música religiosa; en su hijo Felipe II se acentúa el gusto por la música religiosa; fue un gran mecenas al que muchos dedicaron sus composiciones; no sabía música como su padre, pero «juzgaba de ella advertidamente».

En la polifonía española del s.XVI encontramos la mejor forma de explicar el ambiente europeo de la Contra-Reforma impulsada por el Conciclio de Trento. La originalidad de nuestra polifonía no es la técnica o el estilo musical (que es plenamente romano, como el del gran maestro Palestrina) sino el acento especial o el sentimiento que ponen los músicos españoles: es el «Misticismo musical español» que refleja perfectamente el ambiente del pueblo español de entonces, volcado hacia la defensa de la ortodoxia y hacia la reforma de costumbres, impulsada por los Reyes y llevada a cabo por nuestros Santos. Como bien señaló el eminente musicológo Higinio Anglés «nuestros músicos del siglo XVI respiran la devoción religiosa y el fervor místico de los pintores y artistas, de los poetas y prosistas den la época». Los músicos Peñalosa, Guerrero, Morales o Victoria, son hermanos gemelos de Santa Teresa de Jesús, de San Juan de la Cruz, de Fray Luis de León y de Fray Luis de Granada.

El mismo idealismo místico de un Juan de Juanes, la delicadeza miniaturista del divino Morales o el ascetismo del Greco, serán expresados en la música por el ascetismo de un Morales, la dulzura de un Guerrero o el dramatismo de un Victoria.

El humanismo español fue distinto del europeo: para el español el *arte* no es el centro de la vida o «*el arte por el arte*», de la concepción italiana, sino que está subordinado a la vida y a la expresión de los valores morales del hombre. En esta lí-

nea podemos citar por el lado literario a Fray Luis de León y a nuestros místicos; y por el lado musical a los andaluces Cristóbal Morales y Francisco Guerrero y al castellano Tomás Luis de Victoria, que no se tomó jamás la licencia de escribir una sola obra musical profana.

Esta concepción trajo consigo como una simplicidad y sencillez que en música pudo desembocar a veces en un cierto arcaismo. Esto hizo que nuestros compositores admiraran los artificios contrapuntísticos que imperaban en la Europa del momento, pero no se dejaron influir por ellos, pues para ellos lo importante era la sumisión humilde y piadosa al servicio de la Palabra divina y jamás el artificio y la floritura en lucimiento propio o halago de los sentidos.

2.- Vida de Tomás Luis de Victoria

(Ávila, 1548 – Madrid, 1611)

Infancia

Tomás Luis de Victoria nace en Ávila. Este primer dato ya es controvertido, pues no faltan biógrafos del gran músico (entre ellos el propio Pedrell) que ponen su lugar de nacimiento en un pueblo de la provincia de Ávila, cercano a la capital, llamado Sanchidrián. Samuel Rubio, estudioso de nuestro músico, no duda, siguiendo los estudios de Ferreol Hernández, en situar el lugar del nacimiento, sin ningún género de dudas, en la propia Ávila.

El propio Victoria parece confirmar esta opinión cuando en algunas de las dedicatorias de sus obras escribe: «Reverendus Dominus presbyter Abulensis». Otros apuntan, incluso, que nació a escasos metros de la parroquia de San Juan Bautista, en la calle Caballeros.

Tomás Luis de Victoria fue hijo de Francisco Luis de Victoria y Francisca Suárez de la Concha. De este matrimonio nacieron once hijos⁽¹⁾.

La fecha de nacimiento se sitúa en el año de 1548, pero también ha sido muy controvertida. Si tenemos en cuenta que Tomás Luis de Victoria es el séptimo de once hermanos, que sus padres se casaron en 1540 y que el primero de los hijos nació ese mismo año de 1540, nuestro músico no pudo venir al mundo el 1540 como han sostenido algunos. Debió nacer, como muy pronto, en 1548, que es la fecha más probable.

En 1557, contando con nueve años, quedó huérfano de padre. Juan Luis de Victoria, tío paterno de nuestro compositor, y que había recibido las órdenes sacerdotales en la diócesis de Ávila, actuó de tutor de los diez sobrinos que tenía vivos su hermano al fallecer (2)

Hacia el 1557 el pequeño Tomás Luis aparece como monaguillo o niño cantor de la catedral de Ávila. Durante su pertenencia al coro catedralicio recibió las enseñanzas necesarias para la actividad musical de maestros como Gerónimo del Espinar y sobre todo Bernardino de Ribera que posiblemente fue quien hizo germinar en el pequeño un interés precoz por la composición; parece ser que sintió por aquel niño un interés especial que le llevó a ocuparse

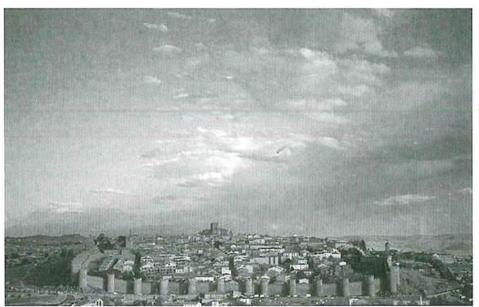
constantemente por su progreso musical.

En 1554 los jesuitas abrieron en Ávila el Colegio de San Gil, para chicos. Este colegio, como muchas de otras obras de la recién fundada Compañía de Jesús, consiguió inmediatamente el éxito. Los testimonios de la época prueban esto⁽³⁾

En este Colegio de San Gil fue donde Tomás Luis de Victoria inició sus estudios clásicos, probablemente (aunque esto no está probado) por mediación de Santa Teresa de Jesús, buenas dadas las relaciones con los jesuitas y la amistad que le unía con Agustín de Victoria, hermano de nuestro compositor que la Santa cita en su libro de las *Fundaciones*.

Marcha a Roma

Dotado así con un buen bagaje cultural y musical, Victoria marcha a Roma en 1565, contando con 17 años, con el objetivo de prepararse para el sa-



Ávila, cuna del más puro misticismo español. En ella nació el

cerdocio y perfeccionarse musicalmente Allí es acogido en el Collegium Germanicum de Roma como alumno «convittore» (grupo de internos que pagaban) (4)

Uno de los aspectos que más se cultivaban en el Collegium Germanicum era el de la música; en él destacó inmediatamente Victoria; esto hizo que el cardenal de Augsburgo, Otto von Truchsess von Waldburg (que junto con el Felipe II eran los dos grandes protectores del

Collegium) tomara bajo su mecenazgo personal. Esta protección tuvo influencia definitiva en carrera musical del joven Victoria; éste mostraría agradecimiento cardenal Truchsess dedi-

cándole, en 1572, su primera publicación: los *Motecta* impresos en Venecia.

Durante los años de su estancia en el Collegium Germanicum, Victoria estudió no sólo las disciplinas teológicas, sino la música, como él mismo escribe a Felipe II en la dedicatoria de su Missarum Libri Duo: «no sólo me dediqué durante algún tiempo a otros nobles estudios, sino que empleé mucho trabajo y esmero en el arte de la música»



Collegium Germanicum, en Roma, donde Victoria estuvo de alumno y luego de maestro de Capilla.

Muy cerca del Collegium Germanicum se encontraba el Seminario Romano, fundado en 1564 por Pío V, y confiado a la dirección de los jesuitas poco después. En este Seminario estudiaron, entre 1566 y 1571, Angelo y Rodolfo con su padre Gian Perluigi da Palestrina, que era maestro de capilla e instructor de canto y música de los alumnos de dicho seminario. Algunas clases se impartían en común para los alumnos de ambos centros y Victoria debió conocerlos y tratarlos.

La amistad posterior de Victoria con quien fue su maestro, probablemente surgió a través de los hijos de éste.

En enero de 1569 Tomás Luis de Victoria abandona el Collegium Germanicum para ingresar como cantor y sonador de órgano en la iglesia españo-

la de Santa María di Monteserrato, en Roma, con un sueldo de un escudo al mes. Este fue el primer empleo de Tomás Luis de Victoria; y es curioso que lo fuera precisamente en Santa María de Montserrat, siendo él castellano⁽⁵⁾.

Desde este momento Victoria siguió ejerciendo el oficio de organista, en diversos lugares, hasta el final de su vida.

En el 71 es readmitido en el Germánico como maestro de capilla, recibiendo ahora el alojamiento, la comida y un sueldo mensual de 15 julios (un escudo y medio) por sus enseñanzas; para este nombramiento el rector del Collegium solicitó y obtuvo el permiso del general de la Compañía, San Francisco de Borja. Poco después, en 1572, Victoria sustituye a Palestrina (tal vez a propuesta de éste mismo) como maestro de capilla en el Seminario Romano, alternando su labor con la del Collegium Germanicum.

El año 1572 se considera trascendental en la vida del compositor. En este año publicó su primer libro de motetes. Esta primera edición contiene casi todos los mejores motetes publicados en su vida. Puesto que la fama de Victoria reside fundamentalmente en sus motetes,

esta obra puede considerarse como el pilar en que descansa el merecido renombre de este compositor español.

Uno de los aspectos que más se cultivaban en el Collegium Germanicum era el de la música; en él destacó inmediatamente Victoria como hemos visto; esto hizo que el cardenal de Augsburgo, Otto von Truchsess von Waldburg lo tomara bajo su mecenazgo personal. Esta protección tuvo influencia definitiva en la carrera musical del joven Victoria; éste mostraría su agradecimiento el cardenal Truchsess dedicándole, en este año 1572, su primera publicación: los Motecta impresos en Venecia⁽⁶⁾.

Durante estos años continúa prestando sus servicios en las iglesias españolas de Monserrat, Santiago y Trinidad.



En 1575 el Papa Gregorio XIII ofreció al Collegium Germanicum un edificio contiguo a la iglesia de san Apolinar, con la condición de que ésta se convirtiera en iglesia del colegio. Y Victoria, que ya era maestro de canto, fue nombrado maestro de capilla de San Apolinar, y la obligación de mantener el culto en esta iglesia le llevó a la necesidad de formar una verdadera capilla musical que pudiera cantar polifonía y canto llano.

Tal acumulación de cargos y cargas le llevó a Victoria a la imposibilidad de compatibilizar todas sus obligación en el Collegium, en San Apolinar, Santiago de los Españoles y en Santa María Monteserrato, por lo cual en 1574 dejó de pagársele, en ésta última, como maestro de capilla.

El 28 de agosto de 1575 Victoria es ordenado sacerdote. Las demás órdenes sagradas las había recibido meses antes (7). El año 1576 Se publica en Venecia el «Liber Primus. Qui Missas, Psalmos, Magnificat, ad Virginem Dei Matrem Salutationes. Alia Que Complectitur» de Victoria. Consta de veinte y siete composiciones, de las cuales seis ya habían aparecido en su primera obra de 1572. Contiene cinco misas, dos a cuatro voces, una a cinco y dos a seis. Está dedicada al duque Ernesto, príncipe de Baviera, hijo de Maximiliano II de Austria, que moriría este mismo año, y la emperatriz María.

El año de 1578 marca un punto de inflexión en la vida de

Victoria. Abandona el Collegium Germanicum y se une a la Congregación del Oratorio (comunidad fundada por San Felipe Neri). Fue admitido en la capellanía de San Jerónimo de la Caridad el 8 de junio de este año, conservando este carga hasta el 7 de mayo de 1585. Allí, durante cinco años (hasta el 1583) convive con S. Felipe Neri y comienza para Victoria una época de intensa religiosidad, al entrar en la órbita espiritual y artística del santo. Los miembros de esta comunidad tenían prohibido hacer votos y cada uno tenía independencia económica, de forma que tenían que procurarse, de forma individual, su propio sustento.

El tiempo pasado con aquella comunidad filipense hizo mella en su ánimo de diversas maneras: Victoria quería en aquellos momentos poder dedicarse mas intensamente a la vida de meditación y contemplación, como el pensaba que correspondía a su condición de sacerdote; también por esta época se advierte en él un cierto cansancio del trajín llevado hasta entonces y la intención de dejar la composición musical, cosa que no llegó a hacer pues se convenció de las «razones divinas» que justificaban su labor musical; Victoria figura como capellán de San Jerónimo desde 1578 a 1585.

San Felipe Neri vivió en San Jerónimo hasta el 1583, por lo que Victoria convivió con él al menos 5 años; puede afirmarse que trabaron amistad, pero no llegó a ser miembro de la Congregación con derecho a voto ya que esto exigía diez años de unión renovada anualmente con la comunidad oratoriana. Parece ser que el Santo intentó atraerlo, pues, según el primer historiador de la comunidad oratoriana, Paolo Aringhi, «pretendía conseguir otro músico y célebre compositor llamado Victoria» (San Felipe Neri era director espiritual de Palestrina)»; el Santo esperaba que Victoria «compusiera música para las diarias prácticas del Oratorio». Sin embargo, Victoria «se volvió a su madre patria para ordenar sus asuntos y no volvió».

Los siete años de estancia en la Congregación del Oratorio fueron los más fructíferos de su vida. Durante ellos salieron de su inspiración musical seis colecciones de obras entre las cuales figuran los libros de los Himnos, los Magnificats, el libro segundo de Misas y sobre todo el monumental Officium Hebdomadae Sanctae.

Poco antes de regresar a España, Victoria publica en Roma su Officium Hebdomadae Sanctae. Esta publicación es la única que no está dedicada a ningún prelado, príncipe, rey o papa alguno. Su dedicatoria va dirigida a la Santísima Trinidad; parece como si Victoria, consciente de la magnitud y profundidad de su obra, hubiera buscado un destinatario digno de ella y, no habiéndolo encontrado entre los hombres, la dedicó a la Divinidad. La grandiosidad de esta obra le granjeó gran aprecio y alabanzas.

La vuelta a España

Sobre la vuelta de Victoria a España andan divididos los biógrafos. Sin embargo parece que el año más probable de su regreso fue el de 1587. Las verdaderas causas de su vuelta no se conocen , pero es probable que aquélla se debiera a un cier-

to hastío de la vida romana, saturada de lujo y buena vida, en la que él llevaba años como triunfador; a un mayor deseo de recogimiento iniciado con su experiencia en la Congregación del Oratorio; a una cierta añoranza (en 1583 escribía en una de sus dedicatorias: «natale solus revisurus») por su tierra, pues pensaba, en el fondo de su alma, que su verdadero lugar estaba entre los suyos, que ya había aprendido lo suficiente como para poder utilizar su saber, su arte y su devoción en la honra y gloria de su país, de sus reves y de Dios; a un íntimo deseo de

volver a ver a su país y a la gente que estaba en el origen de su existencia y de sus primeras experiencias musicales y religiosas.



Sello conmemorativo del año europeo de la música (1985), con la imagen de Tomás Luis de Victoria.

Victoria cuenta con 39 años cuando vuelve definitivamente a España.

No hay duda de que en 1587 ya estaba aquí, viviendo en Madrid (así consta en carta del Nuncio Apostólico en España, de 26 de febrero de 1587, donde Victoria figura como examien 1603. También fue maestro de coro de sacerdotes y mozos del convento durante ese tiempo; y desde 1604 fue organista del convento hasta su muerte en 1611

Este convento fue fundado en 1564 siendo su primera abadesa sor Juana de la Cruz,



Convento de monjas clarisas franciscanas, «Delcalzas Reales», donde Tomás Luis de Victoria sirvió de

nador de dos sopranos españoles aspirantes a cantores de la capilla pontificia de Roma).

Llegado a España, nuestro compositor rechaza varias ofertas para maestro de capilla de diversas catedrales como las de Zaragoza y Sevilla y entra al servicio de la emperatriz María, hermana de Felipe II, y viuda del emperador Maximiliano de Austria, en el Real Convento de las Clarisas Descalzas de Madrid. Este cargo lo ocupará durante 17 años, hasta la muerte de la emperatriz en Madrid,

hermana del Duque de Gandía, Francisco de Borja, que más tarde sería el tercer ministro general de la Compañía de Jesús, y después elevado a los altares. La principal benefactora del convento fue otra hermana de Felipe II (Juana, que casó con Juan de Portugal), que siendo gran amante de la música, lo dotó muy generosamente. Las Escrituras de fundación datan de 1571⁽⁸⁾ Del matrimonio de la emperatriz María con Maximiliano II de Austria (muerto en 1576) nacieron quince hijos; cuando decidió regresar a Es-

paña tras la muerte del emperador, le acompañó la más piadosa de todos sus hijos, la princesa Margarita que ingresó con ella en el convento y emitió sus votos Solemnes, a los veintisiete años, en 1584.

Las ofertas que Victoria había rechazado, tal vez encuentren explicación en lo anteriormente dicho además de algunas ventajas que el nuevo cargo le podrán reportar como: a) relación personal con una emperatriz culta y religiosa b) confortable aposentos de que disponía en el convento c) contacto diario con su hermano Agustín, uno de los capellanes del convento d) vivir en una ciudad recién elegida capital del Reino (1560). A estas ventajas hay que añadir que en Madrid tenía mayor libertad de movimientos de que en Sevilla o Zaragoza; esto le permitió atender en diversas ocasiones asuntos tantos musicales como familiares.

A la muerte de la emperatriz María, Victoria renunció a su puesto de maestro de capilla en el convento de las Descalzas Reales, ocupando por voluntad propia el puesto de organista del convento, con una remuneración de 40.000 maravedíes al año, que Felipe III, patrocinador del convento, elevó en 1606 a 75.000.

En sus últimos años contó Victoria con la ventaja de un nuevo órgano y un deseoso y competente y eficiente organista que le sustituía con frecuencia: Bernardo Pérez de Medrano. En 1611, poco antes de morir, Victoria se sirvió de su influencia ante Felipe III para que le nombrara sucesor a su muerte. El 2 de julio de 1611 el Rey confirmó el derecho de sucesión de Bernardo Pérez de Medrano. Demostraba así Victoria hasta qué punto era capaz de llegar en afabilidad y deferencia hacia sus inferiores en las escala social.

En 1605 aparece publicado en Madrid el Officium defunctorum, una de las obras cumbres de nuestro compositor. Victoria lo había escrito en honor de la difunta emperatriz María, muerta el 26 de febrero de 1603, pero está dedicado a sor Margarita de la Cruz, hija de la emperatriz y monja del convento, que acompañó a su madre hasta su último momen-

No es seguro que la obra se interpretara en los funerales de la emperatriz, pues ni el nombre de la obra ni el de su autor figuran en los anales de la ciudad de Madrid.

En la dedicatoria, fechada el 13 de junio de 1605, Victoria califica su obra como «cygneam cantionem» (o canto del cisne); no es probable que el compositor escribiera el Officium defunctorum como el canto del cisne de la emperatriz como piensan algunos; otros lo interpretan referido a su propia obra musical: Victoria anunciaría así su intención de retirarse del mundo musical, dado que ésta es efectivamente su última obra; pero tampoco parece creíble esta intención. En cualquier

caso el Officium defunctorum es una bellísima muestra del afecto del músico abulense por la que había sido su protectora, y una de sus obras más logradas.

Llegado el sábado, 27 de agosto de 1611, moría Tomás Luis de Victoria en la casa del capellán, anexa al convento de las Descalzas Reales, perteneciente a la parroquia de San Ginés. Ese mismo día recibió sepultura. El acta de defunción aparece en el Registro de la parroquia de San Ginés, Libro segundo de Difuntos, folios 93° y 94°.

Hasta el momento ha sido imposible hallar los restos del gran polifonista español, honrado y abalado por todos, que murió de la misma forma sencilla y austera en que había intentado vivir. Con él se fue una de las mayores glorias de la España de todos los tiempos.⁽⁹⁾.

Tomás Luis de Victoria místico

A pesar de sus triunfos musicales, Victoria se distinguió por vida personal de acentuada austeridad, recogimiento, profunda vida de oración y predilección por el silencio y el retiro.

En la formación de su espiritualidad confluyen influencias muy potentes y varias. Si mencionamos su tierra, Avila, es necesario asociarla a sus contemporáneos Teresa de Jesús y Juan de la Cruz; y si hablamos de su larga estancia en Roma, no podemos pasar por alto tampoco los años de formación con los jesuitas de la ciudad eterna, y, sobre todo, de su íntima convivencia espiritual con S. Felipe Neri, fundador de la Congregación del Oratorio.

También es importante señalar que Victoria llega a Roma en pleno clima posconciliar tridentino, una de cuyas grandes preocupaciones era la reforma de la música sagrada.

El concilio de Trento había dispuesto: »se excluyan del templo las músicas, tanto para órgano como para canto, de contenido lascivo o profano». Totalmente acorde con estas directrices de la iglesia, y como hijo obediente de la misma, Victoria hace suyas estas normas cuando en la dedicatoria de su Libro de Misas a Felipe II Victoria escribe:

«... y ya desde el principio me propuse no fijarme en el solo deleite de los oídos y del ánimo y de contentarme con este conocimiento; antes bien, mirando más allá, resolví ser útil dentro de lo posible, a los presentes y a los venideros... ¿a qué mejor fin debe servir la música sino a las sagradas alabanzas de aquel Dios inmortal de quien proceden el ritmo y la medida, y cuyas obras están dispuestas en forma tan portentosa que son la manifestación de una armonía y canto admirables?.... y emprendí la tarea de poner música sobre todo a aquella parte que a cada paso se celebra en la Iglesia católica. Por lo cual se ha de juzgar que erraron gravemente y ser castigados sin commerecen pasión quienes, practicando un arte muy honesto y muy a propósito para

aliviar las penas y recrear los ánimos con un goce casi imprescindible, lo dedican a cantar amores deshonestos y otros indignos asuntos».

Comparadas con el texto de Trento, estas palabras de Victoria vienen a constituir como su código ético-musical. Como escribe Felipe Pedrell, «Victoria era sensible a estas corrientes de renovación espiritual en la vida de la Iglesia y las sintetizaba en un misticismo a la manera de Teresa y Juan de la Cruz....músicos poetas que saben hallar en la exaltación de su alma el acento de aquella música divina que, habiendo encontrado su expresión justa y sublime belleza en la interpretación de la divina palabra, permanece inmutable, como belleza primitiva, inspiradora de todas las bellezas posteriores».

Cuando en 1578 cuenta con 30 años, ordenado ya sacerdote, conocido y estimado en todos los ambientes musicales romanos, parece que ya no podía esperar más de la vida. Sin embargo Victoria apetece algo que no le dan esos ambientes y esos triunfos: tiempo para dedicarse «ut sacerdotem Dei decet» («como conviene a un sacerdote», según escribe a Felipe II) a la contemplación de los divinos misterios. Y tal vez cansado ya de luchar con los niños y aprendices y agotado por el trabajo de los ensayos, anhela más la tranquilidad para su alma sacerdotal y menos el bullicio y preocupaciones para su inspiración. Y el 8 de junio de 1578, abandona el Collegium Germanicum y se refugia en la Congregación del Oratorio, al lado de San Felipe Neri. Siete años permaneció en este nuevo género de vida, en contacto diario durante cinco con el fundador; siete años de paz, de vida sacerdotal íntima, santificada por la oración, y de intenso trabajo, que cristaliza en las armonías más cuajadas de pasión divina que haya escrito jamás ningún polifonista del Renacimiento⁽¹⁰⁾.

Estos siete años fueron los más fecundos e importantes en su obra y suposieron una acentuación del espiritu religioso, que le hizo acreedor a todas las alabanzas. Así escribe Juvenal de Ancina, su admirador, y ya de antiguo muy amigo suyo, en las palabras que compuso para acompañar los Motetes que Victoria dedicó al príncipe Carlos Manuel de Saboya:

«Victoria te dedica sus sagradas canciones... compuestas con arte admirable. Inspiradas para ti desde el cielo... son dignas de tus oídos... Si diez veces las oyeres, tanto más te gustarán. Príncipe, no desprecies al hombre al que la Roma piadosa ensalza como gloria inmortal de sus jóvenes maestros. Cuando llegue a la madurez, ¿qué se dirá de él?. Tal es Victoria, ferviente siervo de Cristo, honra y prez de su Avila natal».

Pero Victoria anhela algo más; añora y sueña con su austera tierra castellana donde espera encontrar el retiro y el silencio que le permita la contemplación. Y gracias a la protección de Felipe II, encuentra en el convento de las Descalzas Reales el lugar y el puesto deseado como sacerdote y como músico. En este retiro madrileño vivirá

nuestro compositor sus últimos años, llevando una vida sencilla y dedicado a la profunda contemplación de los divinos misterios. De esta vida íntima v sosegada nacerá su última gran obra: el Officium defunctorum.

3.- Estructura del oficio litúrgico de Semana Santa

Las principales fiestas de la liturgia católica fueron las de Navidad, Corpus Christi y Semana Santa. En estas ocasiones la Iglesia daba cabida a la música polifónica e instrumental con gran profusión de medios personales e instrumentales. Esto propició que se compusieran músicas que llegaron a alcanzar valores, casi insuperables, tanto en lo estrictamente musical como en su inspiración y expresividad religiosa.

Como momento culminante de estos cultos solemnes tal vez hay que señalar los Responsorios de Tinieblas conocidos como «Officium Hebdomadae Sanctae». Estos responsorios constituyen verdaderos monumentos musicales de la liturgia católica y también de la historia de la música. Formaban parte del llamado Oficio divino que rezaban los sacerdotes y religiosos hasta la última reforma litúrgica pedida por el Concilio Vaticano II y promulgada por Pablo VI.

Para encuadrar litúrgicamente el «Officium Hebdomadae Sanctae» de Victoria es conveniente dar una pinceladas previas sobre la organización del Oficio divino, del que forma parte.

El oficio divino (Liturgia de las Horas) es el conjunto de oraciones (salmos, antífonas, himnos, oraciones, lecturas bíblicas y otras) que la Iglesia tiene establecidas para ser rezadas en determinadas horas de cada día. El oficio divino, junto la Santa Misa, constituyen la plegaria pública y oficial de la Iglesia que consagran las diversas horas del día a Dios. Rezar el Oficio es hacer un paro en el trabajo para unirse a la oración de la Iglesia, aunque uno se encuentre físicamente solo.

El Oficio divino comprendía, hasta la reforma del Concilio Vat.II (promulgada en 1979), una serie de horas diarias fijas de oración, procedente de la costumbre judía, y que se instauró en las primeras comunidades cristianas tanto de Oriente como de Occidente; reciben el nombre de horas canónicas, y eran ocho. Cada una de estas partes se rezaba a una hora distinta, según la división de la duración de la luz solar del día en 12 horas.

• Maitines: también llamados matutinae laudes (o alabanzas matutinas), Oficio nocturno (y originalmente Vigilia). Es una oración de larga duración que tenía lugar principalmente en las comunidades monásticas hacia las 3 de la madrugada. Se componía de variedad de oraciones: invitatorio, salmos, antífonas, lecturas, responsorios etc. Antiguamente se cantaban los maitines durante las primeras horas del día, poco después de la media noche.

• Laudes, que significa «alabanzas». Es, con las vísperas y Maitines, una de las horas principales, u Horas mayores. Constaba de un himno, cinco salmos con sus antífonas, un cántico del Antiguo o del Nuevo Testamento, una lectura corta de la Biblia, el Benedictus, responsorios, intercesiones, el Padrenuestro y una oración conclusiva.

· «Horas menores»

Prima: se rezaba en la primera hora después de salir el sol, sobre las 6 de lamañana.

Tercia: tercera hora después de salir el sol, aproximadamente a las 8 de la mañana.

Sexta: sexta hora, aproximadamente a las 11 de la mañana.

Nona: novena hora, aproximadamente sobre las 2 de la tarde.

- Vísperas: (viene de «vesper»: tarde). Es el oficio de la tarde. Constaba de un himno, tres salmos, un cántico del Antiguo o del Nuevo Testamento, una lectura corta de la Biblia, el Magnificat de la Santísima Virgen, un responsorio, intercesiones, el Padrenuestro y una oración conclusiva.
- Completas: oraciones del oficio divino antes de acostarse.

Durante la Edad Media el Oficio Divino se organizó según las costumbres de los de los monasterios benedictinos. La Regla de San Benito insiste en que los monjes no olviden las horas de oración durante los viajes. A lo largo de la semana debían rezar el *Salterio* íntegro (150 salmos).

Para el rezo de las horas menores no era necesario hacerlo en la iglesia; los monjes interrumpían sus trabajos al oír la campana o trompeta y se ponían a orar en el lugar en que se encontraban (como hacen los musulmanes). Las «horas mayores», (maitines, laudes, vísperas) debía rezarlas la Comunidad entera en la iglesia.

A partir del siglo XII, por la influencia de los frailes menores (Franciscanos), que viajaban con frecuencia, se promulgó un libro abreviado (breviario), ante la imposibilidad de llevar consigo los numerosos volúmenes que se requerían en los monasterios.

La actual forma del Oficio Divino fue promulgada por el Papa Pablo VI en 1970 en la constitución apostólica *Laudis Canticum*. Los textos y los arreglos de la liturgia de las horas fueron revisados de acuerdo a las directrices del Concilio Vaticano Segundo (*Constitución sobre la Liturgia*, IV, 83-101).

4.- Descripción del Officium Hebdomadae Sanctae de Tomás Luis de Victoria

Los Maitines, los Laudes y la Vísperas, con la consideración de Horas mayores (u horas más importantes) han recibido frecuentemente un tratamiento musical polifónico y/o instrumental que ha contribuido en gran manera a la solemnidad y al esplendor inigualable del culto católico en la Semana Santa.

El *Officium Hebdomadae Sanctae* de Tomás Luis de Victoria se centra en la procesión del Domingo de Ramos y en la

misa de ese día; en los Maitines del Tríduo Sacro: Jueves, Viernes y Sábado Santo y en los Laudes del Jueves Santo.

En forma esquemática, los elementos musicados que comprende el *Officium Hebdomadae Sanctae* son 37:

Dominica in Ramis Palmarum (Domingo de Ramos)

Pueri Hebraeorum
 Motete
 Pasión según San Mateo
 Pasión
 O Domine Jesu Christe
 Motete

Feria V in Coena Domini (Jueves Santo)

Ad matutinum (Maitines)

4 Incipit Lamentatio **Ieremiae** Lamentación 5 Vau. Et Egressus est Lamentación 6 Jod. Manum suam Lamentación 7 Amicus meus Responsorio 8 Judas mercator pessimus Responsorio 9 Unus ex discipulis Responsorio 10 Eram quasi agnus Responsorio 11 Una hora Responsorio 12 Seniores populi Responsorio

Ad Laudes

13 Benedictus Dominus Salmo 14 Miserere mei Deus Salmo 50

Thomae Ludovici
De Victoria Abulensis
Officium Hebdomadae
Sanctae
Permissu Superiorum.
Romae Ex Typografia Domenici Basae 1585.

Romae apud Alexandrum Gardanum. MDLXXXV

15 Tantum ergo Himno

Feria VI in Passione Domini (Viernes Santo)

Ad matutinum (Maitines)

16 Heth. Cogitavit

Dominus

Lamentación

17 Lamed. Matribus

suis dixerunt

Lamentación

18 Aleph. Ego vir

videns

Lamentación

19 Tamquam ad latronem

Responsorio

20 Tenebrae factae sunt

Responsorio

21 Animam meam

dilectam

Responsorio

22 Tradiderunt me

Responsorio

23 Iesum tradidit impius

Responsorio

24 Caligaverunt oculi mei

Responsorio

25 Pasión según San Juan

Pasión

26 Vere languores

nostros

Motete

27 Popule Meus

Improperio

Sabbato Sancto (Sábado Santo)

Ad matutinum (Maitines)

28 Heth. Misericordiae Domini Lamentación 29 Aleph. Quomodo obscuratum Lamentación 30 Incipt oratio Jeremiae Lamentación

31 Recessit pastor noster

Responsorio

32 O vos omnes

Responsorio

33 Ecce quomodo moritur

Responsorio

34 Astiterunt reges

Responsorio

35 Aestimatus sunt

Responsorio

36 Sepulto Domino

Responsorio

37 Vexilla Regis

«more hispano»

Himno.

El Officium Hebdomadae Sanctae comprende, pues:

- 3 Motetes.
- 2 Pasiones (San Mateo, Cap.26,36-75 y 27,1-60; y San Juan, Cap.18,1-40).

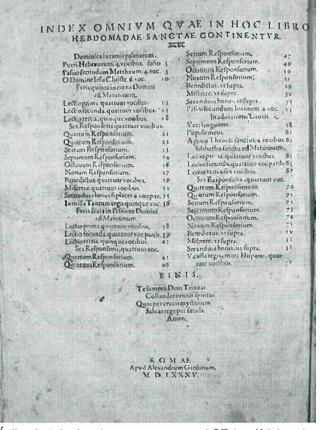
- 9 Lamentaciones (Jeremías Cap1,1-14, Cap.2,8-15 y Cap.3,22-30). - 18 Responsorios.
 - 2 Salmos.

 - 2 Himnos.
 - 1 Improperios.

Todas estas piezas están escritas para 4 o 5 voces mixtas : voces blancas (de niño o de mujer) y voces graves (de hombre). Solamente el nº 20 (responsorio Tenebrae factae sunt, del Viernes Santo) y el nº 35 (responsorio Aestimatus sunt, del Sábado Santo) están escritos para voces graves: para 2 voces de Tenor y otras 2 voces de Bajo.

Los Maitines, que forman el cuerpo grueso del Officium de Victoria, se distribuyen en

> tres nocturnos (nombre que alude al momento en que se cantaban, cuando todavía era de noche; por eso también se hablaba de Oficio de tinieblas, porque éstas invadían a esas horas las iglesias y catedrales donde se cantaba). Cada uno de los nocturnos se compone de tres salmos con sus correspondientes antífonas; a continuación vienen tres lecturas con sus correspon-



Índice de todas las piezas que componen el Officium Hebdomadae

dientes responsorios. Victoria puso música a las tres lecturas del primer nocturno de cada día (las conocidas Lamentaciones de Jeremías) y a los responsorios del segundo y tercer nocturno de cada día, resultando así un total de 9 lamentaciones y 18 responsorios.

Motetes

El motete viene a ser para los polifonistas del s. XVI el nombre vulgar equivalente a canción religiosa; por eso algunas ediciones de estos cantos traen en su portada: «Sacrae cantiones quae vulgo motecta nuncupantur» (canciones sagradas que son llamadas motetes por el pueblo).

El motete es una pieza musical vocal, sobre texto latino que se usa en la liturgia católica y que musicalmente ha tenido gran importancia entre los siglos XIII y XVIII. tiene una importancia comparable a la misa. Nació en el s. XIII cuando a las melodías musicales, previamente cantadas sin texto, se añadieron palabras. Como en francés el término «palabra» se denomina «mot», la composición pasó a llamarse «motete».

Estas melodías evolucionaron dando lugar a distintas composiciones polifónicas en las que cada voz cantaba normalmente un texto distinto, aunque relacionado; e incluso se cantaba simultáneamente en idiomas diferentes y mezclando temas



Portada de la primera edición de motetes de Victoria en 1572. Se publicó pocos años después de su llegada a Roma, siendo muy posible que alguna de las obras que contiene fuera compuesta cuando aún vivía en Ávila. Contiene también algunas antífonas marianas, en particular el Salve Regina a 6 voces.

Este ejemplar se conserva en el Monasterio Cisterciense de Santa Ana de Ávila.

religiosos y profanos. A finales del s. XIII el motete se había convertido en una forma compleja y de gran refinamiento musical, capaz de poner a prueba a compositores e intérpretes.

La costumbre de cantar varios textos simultáneamente cesó en el s.XV en que se compusieron motetes con el mismo texto para todas las voces, llegándose así al período de esplendor del motete: 1450 a 1600. En este período el motete queda consagrado definitivamente como una composición polifónica basada, normalmente, en un texto religioso latino distinto del utilizado en el Ordinario de la misa. De esta forma la mayor parte de los motetes de esta época tienen texto latino y tema religioso; pero esto no impidió que también se escribieran motetes profanos en otras lenguas.

En este período de esplendor del motete los compositores se esforzaron en elegir, además de los textos propios de la liturgia, pasajes de la Biblia especialmente dramáticos y emotivos, salmos completos, o mezclas de textos litúrgicos y bíblicos.

El número de voces utilizado en los motetes es variado, pero el más frecuente suele ser el de cuatro: Cantus (Soprano), Altus (contralto), Tenor (Tenor) y Bassus (Bajo).

A cada frase del texto suele corresponder una tema musical que se adapta a las palabras y se va desarrollando hasta que todas las voces la hayan expuesto. De esta forma el motete es un conjunto de episodios musicales correspondientes a cada una de las frases del texto.

Las técnicas musicales más utilizadas en los motetes son similares a las utilizadas en las versiones musicales de la Misa, aunque lo más frecuente es que el desarrollo de los temas musicales se haga en forma «homofónica» y en forma «imitativa», que suelen ir alternándose, al igual que ocurre en casi toda la producción musical de esta época. En la forma homofónica todas las voces transcurren paralelas, mientras que en la forma imitativa las voces son todas igualmente importantes, se mueven libremente y la armonía resulta de la marcha combinada de las voces: polifonía. Con estos dos procedimientos constructuvos y algunos otros, el motete cobra contraste, variedad, belleza y equilibrio.

Los temas musicales suelen ser originales aunque con alguna frecuencia los compositores utilizan como células melódicas fragmentos del canto llano o gregoriano.

En opinión del musicólogo Samuel Rubio «el motete es una de las piezas sugestivas, la más sugestiva, de la polifonía religiosa: lo es por el texto, que es elegido con total libertad por el compositor; lo es porque esta misma libertad le permite, a la hora de componerlos, una actitud de mayor subjetividad, menos sujeta a la objetividad litúrgica; lo es porque, sin peligro de irreverencia y de irreligiosidad, el músico puede trasplantar a su campo los procedimientos propios del estilo madrigalesco, en el intento de potenciar la expresividad textual. Como resultado de todo esto se deriva que las piezas más bellas de la polifonía no haya que buscarlas en las misas, los salmos, los himnos, los magnificat (aún siéndolo todas éstas en muy alto grado), sino en los motetes, parcela donde es fácil encontrar auténticas obras maestras por su perfección técnica, por su belleza formal y por su alto valor expresivo. El motete atrae con la simpatía de una bella miniatura; la misa, por el contrario, como la majestuosidad de un gran lienzo; aquél se puede escuchar de pie; para escuchar ésta hay que estar sentado y apoyado en el respaldo»⁽¹¹⁾.

Los tres motetes incluidos en el Officium Hebdomadae Sanctae son: Pueri Hebraeorum (Los niños hebreos, para 4 voces mixtas) y O Domine Jesu Christe (Oh Señor Jesucristo, para 6 voces mixtas), ambos para el Domingo de Ramos; y el Vere langores (Verdaderamente él cargó con nuestros dolores, para 4 voces mixtas) para el Viernes Santo. Motetes de una alta perfección técnica e inspiración, que nos remiten indefectiblemente a su autor, y constituyen como su quintaesencia; en ellos llega Victoria a un grado de patetismo jamás alcanzado por otros.

Pasiones

Sobre la **Pasión** según San Mateo (Domingo de Ramos) y **Pasión** según San Juan (Viernes Santo) hay que señalar que Victoria sólo puso música polifónica a algunos de los textos de las mismas: aquellos en los que habla la turba de los judíos (12). El resto del relato evangélico (palabras de Cristo, palabras del cronista, de Pedro, Pilatos, criada etc) es recitado en los tonos tradicionales del gregoriano (13).

Sobre la forma musical «Pasión», reproducimos aquí lo que en su día se publicó en Nazareno 2004 por Rafael Fernandez Aranda:

«La forma pasión no es más que una versión musical de los sufrimienmtos y muerte de Jesucristo, según relatan cada uno de los cuatro evangelistas: San Mateo (Cap. 26,36-75 y Cap. 27,1-60), San Marcos (Cap. 14,32-72 y Cap. 15,1-46), San Lucas (Cap. 22,39-71 y Cap. 23,1-53) y San Juan (Cap. 18,1-40 y Cap. 19,1-42). Los relatos de Mateo, Marcos y Lucas se leen el Domingo de Ramos, uno cada año en forma cíclica, y el de San Juan el Viernes Santo.

El modo en que la pasión se ha desarrollado musicalmente es muy variado; en las pasiones del Renacimiento, las palabras del narrador y las de los personajes secunda-

rios eran recitadas o salmodiadas, mientras que las palabras de Cristo y las del pueblo (los judíos) eran cantadas en forma polifónica; otras veces la pasión entera se cantaba en forma polifónica.

En el siglo XVII aparecen las pasiones dramáticas, bien con textos de la Biblia de Lucero, bien a base de compilaciones de varios evangelistas; el canto no lleva acompañamiento musical. Son ejemplos representativos las pasiones de Henri Schütz, que se caracteriza por la austeridad de su música.

las pasiones oratorio en las que se incluyen elementos nuevos: a las palabras de los personajes se añaden reflexiones religiosas en forma de poesía lírica (puesta en música) y de corales; los coros se ha-

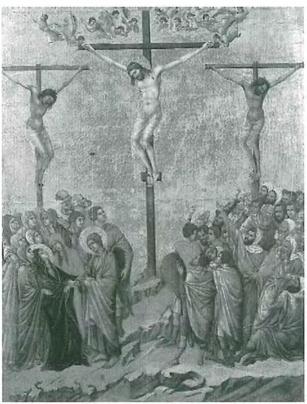
cen más dramáticos y se introduce

la orquesta.....

En el s. XVIII surgen

Hasta bien mediado el s. XX, en la liturgia católica se cantaba la Pasión en estilo gregoriano en las iglesias que contaban con los medios adecuados. Muchos marteños recordarán este canto de la Pasión en la Capilla del Colegio San Antonio. El reparto de voces era:

- Celebrante: encarnaba las palabras de Cristo.
- Diácono: asumía el papel de evangelista, narrador o cronista.
- Subdiácono: cantaba las palabras del resto de personajes: Pilatos, Pedro, guardia, criada etc.
- Asamblea de los fieles: representaba a la turba o pueblo judío»⁽¹⁴⁾



Sobre las *Pasiones* de Victoria escribe Gustav Reese: «Interpretadas en la Capilla Sextina en Semana Santa durante más de trescientos años, éstas Pasiones han alcanzado quizá mayor distinción que otros versiones polifónicas de textos latinos»⁽¹⁵⁾.

De las dos Pasiones del Officium la de San Mateo, para un día festivo como el Domingo de Ramos, es la más larga; en ella utiliza Victoria recursos musicales, como cánones, que no aparecen en la de San Juan, para el Viernes Santo, mucho más austera. Como indica Stevenson⁽¹⁶⁾ parece que en esta Pasión, para el día de la crucifixión, Victoria dejó deliberadamente tan desnuda su música a cuatro parte como lo estaba el Jesús desnudo y extendido en la cruz. Félix Mendelssohn se

hará eco de esto cuando al oírla en la Capilla Sixtina el Viernes Santo de 1831, la encontró tan austera que escribió a su maestro de Berlín Carl Zelter (en carta fecha el 16 de junio de 1831) lamentándose de ello. Sólo hizo una excepción: el clamor de la multitud pidiendo la crucifixión de Cristo; pero este incluso no lo encontró suficientemente enérgico⁽¹⁷⁾.

Lamentaciones

El profeta Jeremías nació hacia el año 645 a.C., de una familia sacerdotal residente a los alrededores de Jerusalén. Teniendo unos 19 años fue llama-

do por Dios, tocándole vivir su oficio de profeta en el período trágico en que se produjo la ruina de Judá a manos de Nabucodonosor, rey de los caldeos. El Templo fue incendiado y los judíos fueron deportados.

A estas dificultades externas hay que añadir las que sur-

gían del interior del propio profeta: Jeremías era un alma tierna, hecha para amar, y, según palabras del profeta, «Dios lo envió a extirpar y destruir, reconstruir y plantar»; le tocó tener que predecir desgracias; tenía ansias de paz y hubo de estar siempre de luchas: contra los suyos, contra los reyes, los sacerdotes, los falsos profetas, contra todo el pueblo; Jeremías fue «el varón discutido y debatido por todo el país».

La misión de Jeremías fracasó en vida suya, pero su figura no dejó de agrandarse después de su muerte, llegando a ser considerado como el padre del judaísmo en su línea más pura.

Las Lamentaciones, atribuidas a Jeremías, son cinco. Fueron compuestas en Palestina después de la ruina de Jerusalén, en 587 a.C. y probablemente sirvieron en la liturgia que siguió practicándose en el mismo lugar que ocupó el Templo. El autor, o sus autores, describen en ellas, en términos patéticos, el duelo de la ciudad y de sus moradores, pero de estos dolorosos lamentos brota un sentimiento de invencible confianza en Dios y de hondo arrepentimiento que constituye el valor permanente de esta obra. Los judíos siguen recitando estas Lamentaciones en el gran ayuno conmemorativo de los acontecimientos del 758, y la Iglesia las utiliza durante Semana Santa para evocar el drama del Calvario.

Las cuatro primeras Lamentaciones son alfabéticas, es decir: comienza cada estrofa por una de las letras del alfabeto hebreo, tomadas por su orden: Aleph, Bet, Guimel.

En la liturgia católica de rito romano se cantan nueve grupos de versos de estas Lamentaciones atribuidas al profeta Jeremías; cada grupo forma una Lamentación; todas ellas se cantan en los Maitines: el Jueves Santo se cantan tres grupos o Lamentaciones; el Viernes Santo y el Sábado Santo otras tres en cada día.

El tono musical utilizado es el prescrito por el Concilio de Trento (1545-1563) según el Liber Usualis (paginas 631-637 para el Jueves Santo, páginas 692-697 para el Viernes santo y páginas 754-759 para el Sábado Santo). En España se utiliza también un tono «español» más elaborado y melismático (o floreado).

Las primeras versiones musicales polifónicas de las Lamentaciones datan de mediados del siglo XV y las últimas del s. XIX. Las primeras versiones fueron sencillas, mientras que las del s. XVI son más elaboradas y utilizan más la técnica imitativa. Los compositores españoles del Renacimiento, como Victoria, utilizaron el tono *español* de las Lamentaciones y hacen un mayor desarrollo musical de la parte correspondiente a la primera letra hebrea.

Responsorios

El responsorio es una pieza de uso muy frecuente en la liturgia católica, tanto en la Misa como en el rezo del Oficio divino: para los maitines y para las vísperas, teniendo la función de comentar las lecturas hechas previamente(18). Se utiliza bien con música (gregoriana o polifónica) o simplemente rezado. Dentro de los maitines constituyen la parte musical más importante en lo que se refiere a desarrollo musical.

El texto de los responsorios tiene diversas distribuciones, pero la más frecuente es ésta:

- · Una respuesta, R/., que entonan los solistas, con su última parte indicada por R' (llamada el repetendum) que continúa el coro.
- · Versículo, V, que entonan los solistas.
- · El coro entona o recita de nuevo el repetendum, R/.

El texto de los responsorios procede normalmente de la Biblia; a veces se toma de fuentes no bíblicas.

Musicalmente puede considerarse como una variante del motete, diferenciándose de éste en que se divide en dos partes: el responsorio propiamente dicho (respuesta R y repetendum R/.) y versículo que suele tener menor interés y desarrollo musical; al final del versículo se vuelve a repetir la segunda parte del responsorio (el repetendum).

El Responsorio propiamente dicho es una forma polifónica de excepcional factura El agustino P. Samuel Rubio lo ha descrito admirablemente señalando las dos partes que lo integran. Entre ambas partes suelen apreciarse ciertas diferencias estilísticas. La más notable es que el cuerpo del Responsorio es de una polifonía muy sencilla, muy cercana a la homofonía. Por el contrario, el verso es de estructura polifónica de estilo imitativo.

Hablar de Responsorios de Semana Santa es tener que incidir sobre la figura y la obra de uno de nuestros más ilustres compositores del llamado Siglo de Oro y que el único que abordó dicha temática: Tomás Luis de Victoria.

Los Responsorios de Tinieblas de Victoria constituyen una verdadera joya musical del Renacimiento. Así ha sido estimada: como una de las colecciones de música para el *Triduum Sacrum* más impresionantes jamás compuesta, y de mayor aceptación entre intérpretes y oyentes.

En efecto, los responsorios de Victoria son piezas perfectas dentro del marco polifónico de la época: en todos ellos existe una perfecta adaptación de texto y música, claridad en las líneas melódicas, perfecto ensamblaje entre pasajes homofónicos y pasajes polifónicos; disonancias perfectamente tratadas para crear momentos de tensión; contrapunto bien elaborado, limpio y equilibrado. En resumen, lo responsorios constituyen una obra maestra por su calidad musical, por su

inspiración profundamente religiosa y por su perfecta adaptación al marco litúrgico en que deben ser interpretados.

Si tuviéramos que señalar alguno de estos responsorios, no dudaríamos en citar:

- · Ánimam meam dilectam.
- · Tenebrae factae sunt

Salmos

El libro de los Salmos, o Salterio, es uno de los 72 libros de que costa la Biblia. Está compuesto por 150 poemas denominados salmos. Su autoría se atribuye, tradicionalmente, al rey David (rey de Israel entre los años 1012 y 972 a.C. aproximadamente). Ningún otro libro de la Biblia ha sido concebido tan musicalmente como éste, ni ha dejado una huella tan fuerte en la música asociada a la oración y la alabanza en la Iglesia cristiana.

El Oficio divino está compuesto, en su mayor parte, por los salmos.

Los salmos están compuestos, cada uno por un determinado número de versos; cada uno de éstos está dividido en dos partes llamadas hemistiquios, entre los cuales suele hacerse una pequeña pausa, tanto cuando son rezados como cuando son cantados.

La versión polifónica de los salmos está pensada para alternar con el canto gregoriano, el órgano u otros instrumentos. Por eso los polifonistas sólo solían escribir la versión musical para los versos pares o impares. Si la fórmula musical era la misma para todos los versos, entonces se denominaba *«fabordón»*.

En el Officium Hebdomadae Santae Victoria incluye dos salmos: el primero (que no es propiamente un salmo, pues no pertenece al Salterio, sino al evangelio de San Lucas, cap. 1,68-79) es el conocido *Benedictus*, o cántico de Zacarías; el segundo es el salmo 50, el conocidísimo salmo *Miserere*⁽¹⁹⁾.

El primero de ellos, el *Benedictus*, que se canta en los Laudes del Jueves Santo, es una composición para voces mixtas de los versos pares del Canto de Zacarías, mientras los versos impares entonan la melodía gregoriana⁽²⁰⁾.

El segundo, el famoso Miserere (es decir, ten piedad), es el salmo penitencial por excelencia. Se trata de un salmo de súplica individual, compuesto por David cuando, después de su pecado con Betsabé (mujer de su general Urías), fue visitado por el profeta Natán⁽²¹⁾. Está estructurado en tres partes: súplica individual (versos 3-9); súplica de renovación (versos 10-17) y nuevo sacrificio (versos 18-19). El salmo es una obra cumbre de hondura y sin caridad de sentimientos. Extraordinario salmo de penitencia, de reconocimiento de la condición pecadora del hombre, que nos coloca en nuestro verdadero sitio de pecadores y a Dios en el suyo de amor y perdón⁽²²⁾. La forma musical utilizada por Vic-

toria en el Miserere es el fabordon.

Himnos

El himno es una composición poética, como el salmo, pero se diferencia de éste por estar construido por estrofas con versos métricos. Se canta alternando sus estrofas con el gregoriano, por lo cual los compositores sólo pusieron música a algunas de ellas.

En España había algunas melodías locales para estos himnos, como el Punge lengua, distintas de las recogidas en los libros oficiales de la iglesia. Algunos compositores, como nuestro Tomás Luis de Victoria, utilizaron estas melodías para sus obras; cuando hacían esto, solían advertirlo con las palabras «more hispano».

Los himnos incluidos en el Officium son: Tantum ergo y Vexilla regis

El Tantun ergo (more hispano), es una composición a cinco voces de la quinta estrofa del Himno Pange lingua gloriosi de Santo Tomás de Aquino (Canta lengua el misterio del cuerpo de Cristo...) para los Laudes del Jueves Santo.

El himno Vexilla regis prodeunt (more hispano) (Avanzan las banderas del rey...) es un himno procesional de Venantius Fortunatus el año 569 para la recepción, celebrada en Pitiers, de una astilla de la cruz de Cristo. La versión musical de victoria es para cuatro voces mixtas.

Improperios

Los Improperios (reproches) son propios del rito católico romano y están constituidos por una serie de piezas en canto llano (o gregoriano) que se interpretan el Viernes santo en el momento de la Adoración de la Cruz, y expresan en forma alternada la compasión de Dios por Israel y la ingratitud de éste en relación con el sufrimiento de Cristo. Tan como figuran en el Liber Usualis de la iglesia (pg. 737-741) constan de tres pasajes del antiguo Testamento:

- · Popule meus ¿quid feci tibi? (Pueblo mío ¿qué te he hecho?).
- · Quía eduxi te per desertum (Porque te hice salir a través del desierto).
- · ¿Quid ultra debui facere tibi? (¿Qué más debería hacer por ti?

Cada uno de estos tres pasajes va seguido del Trisagio y de algunos textos más breves y termina con el Pópule meus. Entre las versiones musicales más famosas están los fabordones de Palestrina y de Victoria. Pero al contrario que Palestrina, Victoria interpreta los Improperio alternando el canto llano (gregoriano) con el polifónico.

Ciertos signos externos como el uso del more hispano en los dos himnos citados, el énfasis que pone Victoria en el final de las Lamentaciones (Jerusalem, convertere ad Deum tuum), el fabordón del salmo Miserere y la uniformidad modal de los responsorios, le confieren al Officium Hebdomadae Sanctae un sello típicamente hispano. Probablemente todo el Officium fue compuesto originalmente para la iglesia de Santa María de Montserrat o la iglesia de Santiago de los Españoles (Sasn Giacomo), pues estas dos parroquias fue donde Victoria sirvió profesionalmente en Roma desde 1569 a 1582. Incluso la idea de reunir dicho Officium Hebdomadae Sanctae parece ser una peculiaridad española, ya que no se publicó ningún oficium similar en Francia, Alemania o Inglaterra, salvo algunas colecciones anteriores pertenecientes a compositores italianos de menor relieve.

Tras este somero recorrido por el Officium de Victoria, queda por hacer una breve apreciación general del mismo. Está considerado como la obra maestra de Victoria. Es monumental tanto por sus dimensiones como por su propósito religioso y artístico. Apareció en su día en edición de lujo, ocupando 79 páginas de 51 x 34 cm, conteniendo un tal de 37 obras polifónicas de cuatro a ocho voces mixtas. En el momento de su edición Vitoria, que contaba unos 40 años, estaba considerado como unos de los mejores músicos del momento.

Ninguna otra obra de la música antigua española posee la importancia del Officium. Es ésta una obra profunda y religiosamente trabajada y vivida por su autor ante la presencia del crucifijo que presidía su mesa de trabajo en Roma. El

místico Victoria, que al igual que su paisana Teresa, «moría porque no moría», se había transformado en «hombre de Cristo» y con el Officium escribió su propia pasión. Si los otros compositores «ven desde fuera» las obras que salen de su pluma, Victoria está dentro de su obra; ella es la síntesis perfecta de los elementos artísticos y místicos que configuran su personalidad; la síntesis del hombre que ha logrado entrever, por su profunda espiritualidad mística, las bellezas de lo divino. Es un homenaje del hombre a Dios y un don de Dios al hombre. La síntesis de este maravilloso dualismo, arte y fe, vivida desde la altura de su contemplación mística, es lo que convierte a su Officium Hebdomadae Sanctae en una obra incomparable. No es de extrañar, pues, que para su fruto más sazonado y auténtico no encontrara más que a la «summa Trinitas» a quien dedicar su obra.

.....

A modo de resumen, y siguiendo al citado P. Samuel Rubio⁽²³podemos decir que el Officium Hebdomadae Sanctae es una de las obras monumentales de la música de todos los tiempos:

- Por la genial originalidad de Victoria de concebir, componer y publicar, bajo un título tan sugestivo y apropiado, un número tan grande de piezas sobre temas de Semana Santa. No se conoce ningún otro compositor que hiciera algo semejante.
- Aunque el *Officium* comprende números compuestos en distintas fechas, toda la obra está presidida por una gran unidad estética, que, como savia vivificadora, abarca no solo el aspecto espiritual y religioso, sino también el técnico y musical.
- Para poder penetrar y comprender este fenómeno único y singular, es necesario tener presente que Victoria era español y castellano, como Teresa de Jesús; que Victoria era sacerdote y, como Teresa, un místico.
- Que, por estas y otras razones, la personalidad artística de Victoria, presente en to-

das sus obras y, de modo muy particular en el *Officium*, es, en palabras del P. David Pujol: «robusta ,porque se ha fortalecido con largo y asiduo estudio; sincera, porque su carácter sacerdotal le impide contradecirse y engañar; y, en fi, superior, porque la mística le ha acostumbrado a elevarse a la contemplación de las cosas divinas».

Tomás Luis de Victoria, español auténtico, es un compositor de raza, «músico de la sangre, de la piedad y del dolor» (Mitjana). Su música se caracteriza, como afirma Pedrell, por «la individualidad prepotente y soberana, inconfundible con ninguna otra, con subjetivos medios de expresión propios».

Las críticas de algunos que lo tacharon de «demasiado español», o hablaron de una música «con sangre mora» o llegaron incluso a considerarla como «producto bastardo ítaloespañol», porque Victoria no encajaba en sus esquemas anticuados, da la justa medida de la grandeza y trascendencia de este gran músico español, de cuya muerte celebraremos en 2011 el IV Centenario.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO GÓMEZ, M. Tomás Luis de Victoria, Gran Enciclopedia Rialp, 1991.
- RANDEL, DON MICHAEL, Diccionario Harvard de la música, Alianza Ed. 1997.
- PEREZ GUTIERREZ, MARIANO, Comrende y ama la música, Ed. Sociedad General Española de Librería, Madrid, 1979.
- CERCOS-CABRÉ, Victoria, Ed. Espasa Calpe, Madrid, 1981.
- RUBIO, SAMUEL Historia de la música española, vol. 2, Alianza editorial, Madrid, 1988.

- STEVENSON, ROBERT La música en las catedrales españolas del siglo de Oro, Alianza editorial, Madrid 1993.
- REESE, GUSTAVO La música en el renacimiento, vol. 2, Alianza editorial, Madrid 1995.
- TURINA, JOAQUÍN, Enciclopedia abreviada de la música, Ed. Biblioteca Nueva, Madrid 1996.
- ASENSIO, JUAN CARLOS, El Canto gregoriano: Historia, liturgia, formas... Alianza Editorial, Madrid, 2003.
- FLOR SERRANO, GONZALO, Los salmos, Ed. Sígueme, Madrid 1994

Notas:

- (1) Los once hijos nacidos de este matrimonio son: María Suárez de Victoria, Hernán Luis de Victoria, Francisco Luis de Victoria, María de la Cruz Suárez de Victoria, Antonio Suárez de Victoria, Agustín Suárez de Victoria, Juan Luis de Victoria I, Juan Luis de Victoria II, Pedro Suárez de Victoria y Gregorio Suárez de Victoria Cfr. Stevenson, o.c. pg. 405 y ss.)
- (2) Tomas Luis de Victoria debió mantener una buena relación con este tío suyo, ya que fue representado por él en diversas ocasiones, aún después de marcharse a Roma., ante diversas instituciones).
- Santa Teresa de Ávila alaba (3)el sistema educativo y ensalza grandemente este colegio. Se interesó en que sus sobrinos se educaran en él, e incluso escribió a su hermano Lorenzo de Cepeda que se encontraba en Quito aconsejándole: «Los jeuitas tienen una academia en Ávila en la que enseñan gramática, envían a los niños a la confesión cada semana y los hacen tan virtuosos que debemos alabar a Nuestro Señor por ello; los chicos también leen filosofía..... La ciudad de Ávila un ejemplo de virtud gracias a escuelas como la de San Gil; su ejemplo es altamente edificante para las gentes de otros lugares que, de paso o establecidos

allí, conocían la ciudad castellana»

- (4)El Collegium estaba destinado a la formación de sacerdotes que más tarde dedicarían su labor apostólica a erradicar el protestantismo de los países europeos, Alemania fundamentalmente, en los que había arraigado. Estaba estructurado de forma que acogía a dos grupos de jóvenes: uno, formado por alemanes fundamentalmente, que debían combatir directamente la herejís protestante; el otro grupo (integrado por ingleses, italianos y españoles) estaba en calidad de residente v no estaban destinados, en principio, a una lucha directa con el protestantismo, ni debían seguir necesariamente los estudios sacerdotales.
- (5)En Roma había dos iglesias de origen español: la de Santga María de Montserrato, que era frecuentada por aragoneses, valencianos y catalanes, y la de San Giacomo (Santiago) de los Españoles, más frecuentada por castellanos y andaluces. Este hecho es indicio del antagonismo existente entre los dos reinos principales de la España del siglo de Oro: el reino de Castilla y el de Aragón. Esta iglesia fue construida en 1495 y actualmente es panteón de los papas españoles Calixto III y Alejandro VI.
- (6) La dedicatoria comienza así: «Verdaderamente afamado Cardenal, desde que

Vos me tomásteis bajo vuestra proteccióncreo que me he ocupado tnato en la obra creativa que no existiría causa alguna por la que lamentar mi realización, si mi tanlento igualara a mi diligencia. Como prueba de mi gratitud a Su Eminencia, Os he dedicado algunas canciones pías, elaboradas musicalmente según la moda y conocidas como Motetes. Lo que espero sea de utilidad para todos los bien intencionados y especialmente para los expertos en la ciencia musical. Desde el momento en que Vos me tomásteis bajo vuestra protección, no habéis omitido absolutamente nada que pudiera contribuir a mi. desarrollo y progreso. Ahora me corresponde, siempre unido a Vos por lazos de gratitud, el reconocer no privada sino públicamente (y de modo especialmente notorio) mi profundo agradecimiento por los favores que Vos me habeis dispensado y seguís dispensándome en el presente.

- (7) Tomás Luis de Victoria recibió las órdenes menores el mes de marzo de 1575 (lectorado, el día 6 y exorcista en dia 13). En agosto del mismo año recibió las órdenes mayores: subdiaconado (14 de agosto), diaconado (24 de agosto) y presbiterado (28 de agosto).
- (8) De acuerdo con estas Escrituras de Fundación las treinta y tres monjas de clausura que formaban el convento oía a diario la

misa en una pequeña capilla que era atendida por un grupo de sacerdotes; estos debían estar siempre separados de las monjas por una reja, tener una edad superior a los treinta años, ser latinistas, gozar de fama intachable y además ser probados cantores en canto llano (o gregoriano) y en polifonía. Debían cantar dos misas diarias, cantar las Vísperas de las grandes fiestas y los Maitines de Navidad; en Pascua y en el Corpus podían contratar a instrumentistas; cada capellán podía disponer de un criado, salvo el capellán mayor que dispondría de dos. Felipe II dictó en 1577 una nueva disposición, que el papa Gregorio XIII aprobaría en 1578, por la que se concedían nuevos favores al convento: el número de capellanes lo elevó a doce y los salarios pasaron de 200 a 400 ducados/año para cada capellán, y a 800 para el capellán mayor. En las fiestas mayores debería cantarse polifonía; de igual modo las pasiones del Domingo de Ramos y Viernes Santo deberían ser polifónicas. El maestro de capilla, elegido en voto secreto, ostentaría el cargo hasta su muerte. El organista del convento percibiría 40.000 maravedíes al año.

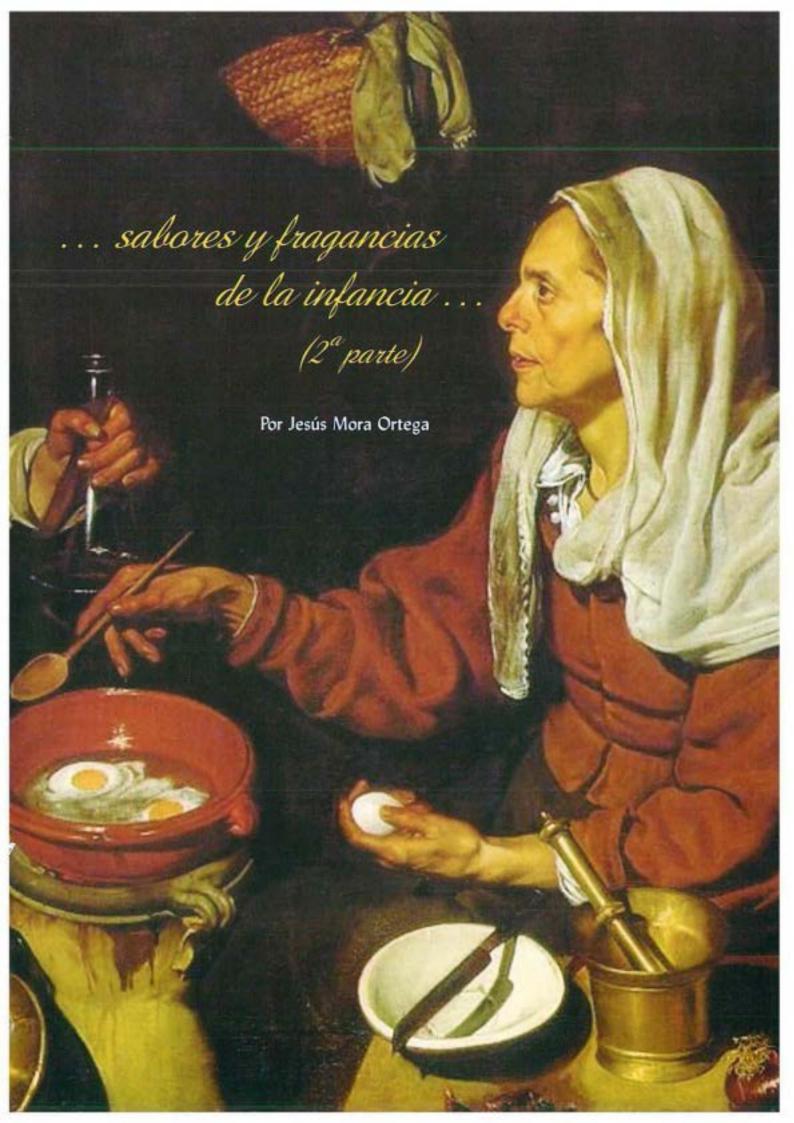
- (9) En este apartado de la biografía de Victoria hemos seguido de cerca la obra citada de Stevenson.
- (10) SAMUEL RUBIO, Historia de la música española, vol 2, Alianza Editorial, Madrid, 1988.
- (11) SAMUEL RUBIO, Historia de la música española, vol 2, Alianza Editorial, Madrid, 1988, pg.73.
- (12) El modo en que la forma musical «Pasión» se ha de-

sarrollado históricamente es muy variado; en las pasiones del Renacimiento, las palabras del narrador y de los personajes secundarios eran recitadas o salmodiadas, mientras que las palabras de Cristo y las del pueblo judío eran cantadas en forma polifónica. Tomás Luis de Victoria sólo da tratamiento polifónico, en ambas Pasiones, a las intervenciones de la asamblea de los judíos. Los textos musicados son: Pasión según San Mateo (Domingo de Ramos): Cap. 26 versículos 5, 8-9, 17, 66, 68-69, 71, 73 y Cap. 27 versículos 4, 6, 21, 23, 35, 29-40, 42-43, 47, 49 v 54. Pasión según San Juan (Viernes santo): Cap. 18 versículos 5, 7, 17, 30-31, 40 y Cap. 19 versículos 3, 6-7, 12, 15, 21 24.

- (13) Así puede oírse en la versión del Officium Hebdomadae Sanctae de la casa Hispa Vox interpretada por el Coro de monjes del Monasterio de Santo Domingo de Silos y el Coro de voces blancas de Burgos, dirigida por el famoso musicólogo Ismael Fernández de la Cuesta.
- (14) FERNANDEZ ARANDA, RAFAEL, Fernando Colodro Campos, El hombre y su música, Nazareno 2004.
- (15) GUSTAVO REESE, La música en el renacimiento, vol. 2, pg. 701, Alianza editorial, Madrid 1995.
- (16) STEVENSON, ROBERT La música en las catedrales españolas del siglo de Oro, Alianza editorial, Madrid 1993, pg. 717.
- (17) Citado por Stevenson (Op. cit).
- (18) La primera descripción del responsorio como un género independiente nos la da

San Benito en su Regla. En su articulación del oficio nocturno (o maitines) habla específicamente de los responsorios como unos cantos que han de guardar una estrecha conexión con las lecturas a las que acompañan, y por ello han de ser cuidadosamente escogidos. El deseo de San Benito está acorde con el repertorio conservado en las fuentes más antiguas, en las que se observa que muchos de los textos de los responsorios son una verdadera continuación de las lecturas del Antiguo Testamento que les precedían. (JUAN CARLOS ASENSIO, El Canto gregoriano: Historia, liturgia, formas... Alianza Editorial, Madrid, 2003).

- (19)En nuestra geografía andaluza es especialmente conocido el Miserere de Hilarión Eslava que se interpreta en Baeza desde hace muchos años por cantores y músicos de esta ciudad giennense. Después de unos años de interrupción debida a las diferencias y discusiones entre las autoridades civiles locales y las autoridades religiosas diocesanas el Miserere ha vuelto a interpretarse en la Catedral de Baeza.
- (20) Liber usualis, pg. 658-659.
- (21) Urías era esposo de Betsabé y uno de los guerreros del rey <u>David</u>. El monarca israelí se enamoró de Betsabé y envió a Urías al frente de batalla para poder casarse con la viuda. Urías falleció en la lucha contra los amonitas.
- (22) FLOR SERRANO, GONZA-LO, Los salmos, Ed. Sígueme, Madrid 1994, pg. 157-8.
- (23) SAMUEL RUBIO (op.cit.)







... sabores y fragancias de la infancia ... (2ª parte)

De vuelta a la cocina

Una vez pasados los carnavales comienza la Cuaresma, un tiempo de preparación a la Pascua. En estos cuarenta días, además de oración y limosna, hay otras prácticas religiosas como son las del ayuno y la abstinencia que están unidas a este tiempo litúrgico y que, a la vez que han sido consideradas expresión de penitencia y conversión, han llegado a calar profundamente no sólo en manifestaciones de religiosidad popular, sino también en la cultura y hasta en la gastronomía de nuestros pueblos.

Su relación con la Pascua Judía es evidente y consiste en la realización de un «gran ayuno» para poder preparar la Pascua cristiana de manera adecuada. Todos los viernes de Cuaresma son días de abstinencia de carne. No sólo la práctica religiosa, sino también las costumbres, enraizadas en el tiempo, hacen que durante Cuaresma nuestros hábitos culinarios se modifiquen.

Por esto, mi buen amigo Jesús Mora se vuelve a meter entre ollas, cucharas de madera y toda esa amalgama de utensilios de cocina que posee, y comienza a prepararnos, con su buen hacer, recetas de Cuaresma. Eligiendo los mejores ingredientes, mimando y esforzándose en recordar y llevar a buen puerto los pasos que su madre le enseñó, y cómo no, las innovaciones que un «Cartero» magistral les añadió.

Todo este amor y cariño desbordado nos llevará a que nuestro tacto sienta el frío del acero de cuchillos y tenedores, el olfato recuerde aromas de nuestra niñez, la vista vea colores de pasión, las papilas gustativas tendrán sensaciones a sabores deliciosos, mientras que oiremos en la lejanía los sones de cornetas y tambores, y ,cómo no la trompeta de Juanillón. Y nuestra mente nos transportará por el tiempo. Recordaremos nuestra juventud, añoraremos momentos y personas, reviviremos sensaciones, y todo esto gracias a un excelente cocinero, al que estar entre fogones y cocinar para los amigos le da la vida.

Buen apetito, os desea el Cocinero.

Francisco Javier Martos Torres

Comensal

... sabores y fragancias de la infancia ...

PAGINA ANTERIOR: Detalle del cuadro "Vieja friendo huevos". Velázquez.

Texto y Fotos: Jesús Mora Ortega

Cuaresma y Semana Santa



Sopa de ajo (castellana)

INGREDIENTES (4 personas)

- 1 de Agua
- 2 dientes de ajo picados
- 1/ 2 cucharadita de pimentón
- 1 huevo
- 4 cucharadas de aceite de oliva
- 4 rodajas de pan en picatostes
- 1 pizca de comino molido
- sal

ELABORACIÓN

En una cacerola, se pone el agua a hervir. En la sartén, se doran los ajos picados muy finos, se le añade la pizca de comino molido y cuando estén dorados los ajos, se vierten en la cacerola del agua hirviendo. Se le añade el pimentón, dejando cocer durante 10 minutos. Después se añade el huevo batido a la cacerola y cuando cuaje, se sirve en platos, añadiendo los trozos de picatos te sobre ella. Se pone la sal a gusto.

NOTA:

Esta sopa hoy en día se realiza añadiendo trocitos de jamón cuando se fríen los ajos, queda muy gustosa y sabrosa.



Habas fritas

INGREDIENTES (4 personas)

- 2 Kg. de habas tiernas y frescas
- 4 cebolletas
- aceite
- sal
- opcional: un huevo frito

ELABORACIÓN

Se pelan las habas, se cortan las cebolletas en trozos pequeños. En la sartén poner abundante aceite a calentar, freír las habas con las cebolletas a fuego medio o bajo (casi cocer), cuando estén las cebolletas blandas y doradas añadir la sal a gusto y servir.

Poner un huevo frito en cada plato si se gusta.



NOTA:

Este plato, si se va a tomar como plato fuerte, se le añade un huevo frito encima y también se acompaña de una loncha de jamón frito o a la plancha

Cuaresma y Semana Santa



Espárragos revueltos



ELABORACIÓN

Se cortan los espárragos con la mano, solo se cocina los tallos tiernos, en la sartén, con tres cucharadas de aceite, se doran a fuego lento, hasta que pierdan el agua, a continuación se revuelve un huevo (no batido), y se le añade a los espárragos, si esta muy caliente el aceite retirar la sartén, dejar que se cuaje el huevo y remover para terminar de hacer por arriba, añadir sal al gusto.

NOTA:

En la fotografía aparecen espárragos de huerta por razones evidentes de fecha, pero salen muy bien, son mucho mas dulces que los de campo y sobre todo les gusta más a los niños.



Mejillones con caldo

INGREDIENTES (4 personas)

- 1 Kg. de mejillones frescos
- 1 hoja de laurel
- ½ cucharadita de pimentón
- 10 granos de pimienta negra
- 1 clavo
- ½ limón
- agua

ELABORACIÓN

Se limpian los mejillones, en una cacerola grande, poner ¼ de vaso de agua, una hoja de laurel, la pimienta negra, el pimentón, el clavo y el zumo de ½ limón, añadir los mejillones y calentar a fuego lento hasta que se abran todos.

Colocar en una fuente o plato quitando media cáscara del mejillón, verter el liquido resultante encima de ellos y dejar enfriar.

EL CALDO TAMBIEN SE TOMA



NOTA:

Buena tapa o plato para los amantes de los mejillones. Si se compran los mejillones ya cocidos, hacer lo mismo pero sin introducir los mejillones, con el caldo caliente toman buen bien el sabor

Euaresma y Semana Santa



Ensaladilla rusa

INGREDIENTES (4 personas)

- 200 gr. de patatas
- 100 gr. de gambas
- 1 cebolla grande
- 1 zanahoria
- 1 lata de guisantes
- 1 lata de atún
- 1 lata de pimiento rojo
- 1 lata de aceitunas sin hueso
- 2 huevos
- sal
- aceite

ELABORACIÓN

En una cacerola con abundante agua y sal, cocer las patatas y la zanahoria a trozos pequeños durante 8 a 10 min. Por otro lado cocer las gambas y por otro un huevo.

En una fuente, mezclar las patatas, zanahoria, aceitunas, atún y guisantes, cortar la cebolla muy fina, el pimiento rojo y el huevo duro, mezclar y por ultimo pelar las gambas y añadirlas, añadir la sal al gusto. Remover bien y cubrir la superficie con mayonesa, decorando con algunos ingredientes reservados.

Para la mayonesa: En el cuenco de la batidora poner un huevo, 2500 ml de aceite y una pizca de sal, batir hasta montarla.

NOTA:

Se puede añadir los ingredientes que deseemos, pimiento verde, barritas de cangrejo, habicholillas etc.



Champiñón al ajillo

INGREDIENTES (4 personas)

- 1,5 Kg. de champiñón
- 2 ajos
- 1/2 vaso de vino blanco
- perejil
- aceite de oliva
- azafrán
- · sal

ELABORACIÓN

Se limpian y cortan los champiñones friéndolos con un poco de aceite en una sartén, hasta que pierdan el agua.

En el mortero machacamos los ajos y el perejil, añadimos el vino blanco y el azafrán, mezclamos con los champiñones y dejamos cocer 5 minutos, rectificamos de sal al gusto.



NOTA:

Esta receta se puede utilizar como primer plato o como guarnición de un segundo.

Euaresma y Semana Santa



Caballa en escabeche

INGREDIENTES (4 personas)

- 4 caballas medianas
- 5 ajos con piel
- ½ cebolla
- 1 hoja de laurel
- 10 granos de pimienta negra
- 1 hoja de laurel
- ½ vaso de aceite
- ½ vaso de vinagre
- ½ vaso de vino blanco
- sal
- · una ramita de tomillo

ELABORACIÓN

Se limpian las caballas y se cortan a trozos gruesos o por la mitad.

En una cacerola se fríe la ½ cebolla sin cortar con el ½ vaso de aceite, cuando esté dorada se le añaden el resto de los ingredientes y cuando rompa a hervir, se le añaden las caballas, retirar del fuego y dejar reposar durante al menos 2 horas para que tome el gusto.

NOTA:

Es mejor cocinarlas de un día para otro, están mucho más buenas. Esta receta se puede hacer también con sardinas o atuncitos.



Cambas al pil-pil

INGREDIENTES (4 personas)

- 250 gr. gambas gordas
- 4 ajos
- sal
- perejil
- aceite de oliva

ELABORACIÓN

Pelar la gambas y sazonar al gusto. En una cazuela de barro, poner abundante aceite y freír los ajos a rodajas, cuando estén dorados añadir las gambas, dejándolas un minuto, retirar y añadir el perejil picado encima.



NOTA:

Quizás una de las recetas más populares y tradicionales de Martos.

Cuaresma y Semana Santa



Empanadillas de atún

INGREDIENTES (4 personas) • 16 obleas de masa • 1 huevo duro • 1 lata de atún • 100 gr. de tomate frito • sal • aceite

ELABORACIÓN

Para la preparación del relleno, cortamos el huevo duro muy fino, el atún y el tomate frito, moviendo y aplastando con el tenedor hasta conseguir una masa fina, rellenamos las obleas con una cucharada pequeña de masa y cerramos ayudándonos de la punta del tenedor aplastando los filos, freír con abundante aceite muy caliente hasta dorar.

NOTA:

Receta sencilla y rápida que gusta mucho a los niños.



Huevos guisados con canela

INGREDIENTES (4 personas)

- 12 huevos
- 2 ajos
- 1 cebolla
- 1 tomate maduro
- ½ vaso de vino blanco
- 1 cucharada de harina
- 2 ramitas de canela
- 1 vaso de agua
- aceite de oliva
- sal

ELABORACIÓN

Se cuecen los huevos, se cortan por la mitad, se enharinan y se fríen, reservarlos aparte.

Hacemos un sofrito con los ajos y la cebolla, añadiendo el tomate rallado cuando estén dorados, dejar cocer 5 minutos, añadimos la cucharada de harina, tostamos un poco y vertemos el vino blanco, dejamos que hierva 5 minutos y añadimos un vaso de agua, al hervir introducir los huevos y la canela, dejar cocer otros 5 minutos y rectificar de sal.



NOTA:

Magistral receta antigua, solo puedo decir «pruébala y que aproveche».

Cuaresma y Semana Santa



INGREDIENTES (4 personas)

- 1/2 Kg de arroz
- 1 tomate maduro
- ½ cebolla
- 1 pimiento rojo
- 2 pimientos verdes
- 1/2 vaso de vino blanco
- 2 alcachofas
- 100 gr. de habicholillas
- 100 gr. de gambas
- 100 gr. de almejas
- 100 gr. de calamares en anillas
- 2 ajos
- 1 l. de agua
- azafrán
- nuez moscada
- 1 hoja de laurel
- 4 granos de pimienta negra
- aceite de oliva
- sal

Arroz guisado

ELABORACIÓN

Se cuecen en un l. de agua las cabezas de las gambas con una hoja de laurel y se deja caliente.

Se prepara en una cacerola un sofrito de ajos en rodajas, la cebolla y el pimiento verde, al estar dorado, se le añade el tomate rallado y el vino blanco, dejar cocer 5 minutos, a continuación le añadimos los aros de calamar, las alcachofas, las habicholillas y el pimiento rojo a tiras, dejar rehogar 10 minutos, vertimos el agua preparada colándola y el azafrán, dejar que cueza 20 minutos. A continuación se le añade un majado con un ajo, perejil y 4 granos de pimienta, un chorreoncito de vino blanco y una raspadura de nuez moscada, cuando hierva añadimos el arroz, las gambas y las almejas, dejar cocer 15 minutos y 5 de reposo, rectificar de sal al gusto.

NOTA:

Debe de quedar muy caldoso por lo que rectificaremos de agua.



Calletas de coco

INGREDIENTES (4 personas)

- 40 galletas
- 1 tarrina de 200gr de mantequilla
- 1 vaso de café con leche
- 1 chorreón de brandy
- coco molido
- azúcar
- leche

ELABORACIÓN

En un plato, mezclar la mantequilla con dos cucharaditas de coco rallado, una de azúcar y un chorrito de leche.

Untar una galleta con esta masa y tapar con otra, mojar (meter y sacar rápido) las galletas en el vaso de café con leche, añadiéndole un chorrito de licor y pasar por las dos caras en un plato con coco rallado y azúcar . Dejar reposar en frigorífico 1 día.



NOTA:

Las galletas pueden ser de cualquier tipo, siempre que no tengan ningún aditivo extra. El licor es opcional, o se puede hacer con anís o cualquier otro al gusto.

Cuaresma y Semana Santa



Picatostes con huevo



ELABORACIÓN

Se bate el huevo en un plato, se pasan las rodajas de pan por él y se fríen en abundante aceite bien caliente.

En el plato de le añade un poco de azúcar a gusto, o bien con canela y azúcar o miel.

NOTA:

El mejor pan para esta receta es de barra del día anterior, sale muy crujiente.



Semana de Música Sacra

Dia 23 de Marzo -

21 horas: Teatro Municipal Maestro Alvarez Alonso

PRESENTACIÓN Nº 7 DE LA REVISTA NAZARENO

Quinteto de Cámara "Volga Art"

Soprano y Baritono David Mansebon y Ana Romero Obras de Haendel, Mozart, Franck, Bach y Faure entre otros.

Dia 27 de Marzo

21 horas: Iglesia de San Miguel

Dúo de Soprano y Órgano Soprano: Maria del Mar Amal Obras de Haendel, Gounod, Mendelssohn y Franck entre otros

Dia 28 de Marzo

21 horas: Iglesia del Monasterio RR. MM. Trinitarias

Coro de Cámara Sacra de Sevilla

Con quarteto de querd

Obras de Bach, Faure, Gorecki, Mozart y Bruckner entre otros

Día 29 de Marzo

21 horas: Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana

Coro de Voces Blancas de Granada

Obras de Haendel, Palestrina, Orlando di Lassus y Haydn entre otros

Dia 31 de Marzo

19 horas: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

Coro y Coral Polifónica de la Basilica de San Juan de Dios de Granada

Dia 8 de Abril

21 horas: Teatro Municipal Meestro Alverez Alonso

Concierto de Gloria

Orquesta Joven de Andalucía

- Programa

 1 Misserere de G. Allegri (5 xm. y solistas)

 2 Miss Brevis en Honor de San Juan de Dios de J. Haydn (coro y orquesta)

 3 Stabat Moner de G.B. Pergolesi (Soprano, Contrato y
- coro de voces bíancas) 4. Corales de la Pasión Según San Mateo de J.S. Bach (coro y orquesta)



Excmo. Ayuntamiento de Martos



Concejalia de Cultura

Martos, 2007



dregin Semana Santa

María Immaculada Cuesta Parras

Martos, 25 de marzo de 2006

Presentación del Pregón de Semana Santa pronunciado por

María Inmaculada Cuesta Parras en el año de Nuestro Señor Jesucristo de MMV9

Miguel Ángel Cruz Villalobos

En el día de la Encarnación

"Que también mi alma proclame la grandeza del Señor, y que se alegre mi espíritu en Dios mi Salvador..."

Comunidad franciscana, señor Alcalde, señor Concejal de Cultura, señoras y señores.

En este lugar, en este Salón de Actos convertido esta noche en templo porque, "Donde quiera que estéis reunidos en mi nombre, en medio estoy yo", todos: hombres y mujeres, niños, jóvenes y cuantos se han acercado movidos por la fe y esperanza a vivir la pasión de Aquel cordero llevado al matadero, de Aquel chivo expiatorio, de Aquel producto del amor del Padre por el mundo ("tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijopara que muriera, y en una muerte de cruz"), dispongámonos con sentimientos de austeridad, serenidad y autenticidad que deben caracterizar y dar sentido a nuestro cristianismo, a seguir con fervorosa devoción este ceremonial iniciador.

Preparémonos para interpretar los aromas, los colores, sonidos, e incluso sabores que se encuentran por doquier y que nos indican unos momentos para ser vividos intensamente. Agudicemos nuestros sentidos para lo más profundo de nuestro corazón, para percibir el más mínimo detalle del acontecimiento esplendoroso que tendrá lugar dentro de quince días en Martos.

Como Cruz de Guía de esta celebración nos llega la palabra, la palabra proclamada, la palabra sentida, la palabra hecha oración, la palabra del Pregón de Semana Santa, del pregón global, el que nos habla de la Semana Mayor, de toda la Semana Mayor, en este bendito rincón del Santo Reino. Dos fanales acompañan esta proa que hiende las aguas del acontecer cofrade: el presentador -un servidor- y la Coral -aquí presente-.

En ningún momento pensó la pregonera en echarse atrás, como si de culminar unos deseos se tratara o, más aún, por el amor y respeto que siente por esta celebración anual del misterio. Salvando titubeos iniciales y con alguna que otra condición, dijo sí, como el sí de María de Nazareth, sí a su voluntad, sí al servicio, sí siempre a Dios. Y, con la constancia y el empeño que pone en todos sus quehaceres, se entregó a la bella tarea de escribir su pregón de forma disciplinada y entusiasta, paladeando y disfrutando cada palabra, cada frase, cada instante.

Y al cabo del tiempo, como sabio que surge del laboratorio con un *Eureka*, dijo, lo he concluido..., y me pidió que fuese su presentador.

Sorprendido, confuso, halagado, orgulloso, no podía dar crédito a la situación. Si el presentador presentara una persona no tendría caso, sólo con decir: "Aquí Inma, aquí todos ustedes", bastaría. Pero cuando se trata de presentar una figura como la que nos ocupa, entonces sí, entonces tiene razón de ser, entonces la presentación se convierte en un rito con sentido. Ni yo podía llegar a tanto, ni los que la habían elegido para tan alto honor tampoco.

A Inma la conocí "in Illo Tempore" en la Parroquia de San Francisco, cuando sentados en el sofá del despacho del P. Dionisio comentábamos la Semana Cultural, de excelentes resultados, programada por la JUFRA, y ella entraba como un terremoto obligándonos a todos cuantos allí estábamos a perder el hilo de la conversación. Era la estudiante del Instituto Fernando III que tenía claro que su vida sería la ley y su anhelo la Justicia, por eso se licencia en Derecho por la Universidad de Jaén en su primera

promoción. Anteriormente había estudiado en el Colegio Divina Pastora, porque sus padres Charín y Pablo, pensaron que ese era el centro que más se adecuaba al tipo de educación que querían para su hija, de ahí que dos lemas hayan sido una constante en su vida: el "PiE-DAD y LETRAS" faustiniano y el "Paz y Bien" franciscano. Piedad que le ha permitido vivir como una mujer de fe, demostrando su compromiso con la Iglesia en todos los ámbitos de la vida con verdadero testimonio. Paz interior que encuentra al casarse con Antonio Moncayo, cómplice de su amor por el mundo cofradiero y que contagian a sus dos hijos, llamados: Nazareth, por razones obvias, y Alonso. Es en el ámbito de este hogar, que rezuma ambiente cofrade por todos los rincones, donde Inma ha encontrado el estímulo y el cariño en su vida afectiva, y sobre todo el consuelo y descanso, tras una ardua jornada de trabajo en el Bufete.

Su pregón, conociéndola como la conozco, seguro estoy, será dramático, el teatro le fascina -hasta tal punto que yo, en alguna ocasión, le he comentado con resultados hilarantes, que si viera una escoba en un escenario

le parecería una representación sublime-. Y ella, en varias ocasiones lo ha demostrado, bajo las órdenes de Antonio Hernández o interpretando personajes en alguna que otra zarzuela de la Coral Tuccitana.

Su pregón será poético pues la lírica es la parte de la literatura que más le gusta, siendo miembro de jurados en diversos concursos literarios. Además de demostrarlo, sin prodigarse, -¡lástima!-, con sus escritos literarios o en algún que otro artículo.



Miguel Ángel Cruz Villalobos en el momento de su intervención.

Será profundamente religioso porque ella lo es; y profundamente cofrade, no en vano pertenece, en primer lugar a la Hermandad de la Santa Vera-Cruz, siendo fundadora y sufridora en su andadura paleo-externa. También es hermana de las cofradías de la Virgen de la Soledad, de la Virgen de la Villa, de la Virgen de la Cabeza (por tradición familiar) y de San Amador.

Musical, porque su gran pasión es la música, porque su padre le inculcó este amor que ha hecho que conozca ampliamente este arte mayor en todos los sentidos; y, melodioso, su voz es una de las privilegiadas entre las sopranos de la Coral desde hace mucho tiempo.

Grita fuerte, pregonera, sin estridencias, que a veces, tenemos cerrado el oído, o mejor aún, envuélvenos con tu verbo, que tus palabras lleguen al corazón devoto, que tus palabras

> lleguen al alma de quien contempla ajeno estos ritos desde la acera, para que prenda en ellos el rescoldo de la fe de niño dormida; que tus palabras nos penetren como saetas ardientes para que entendamos que no basta con admirar estas hermosuras de imágenes, de pasos, de marchas, de olores; que no basta con conmoverse ante tanto padecimiento de Jesús herido, ante tanta lágrima derramada de María dolorosa; que no basta sólo con el sentir; que también tenemos que actuar, que tenemos que seguir lo escrito... desde hace tanto tiempo. Que nuestra vida no puede quedar vacía, que no podemos presentarnos al Padre con los mismos denarios que recibimos cuando nacemos.

Y, al dirigirme a ustedes, permitidme que parafrasee al decapitado primo de Jesús, Juan el Bautista: "Yo sólo soy el presentador. Detrás de mí viene, la estáis esperando. Ella os anunciará las excelencias de nuestra querida Semana Santa marteña".

¡Escuchadla!

Con ustedes Inmaculada Cuesta Parras.

Pregón de la Semana Santa de Martos año 2006

María Inmaculada Cuesta Parras

Introducción

Hoy es 14 de Nisan y tengo miedo. Él también. Aún casi sin conocerlo, sé que siente como si el temor le permitiera tan sólo el más leve y parco movimiento de su cuerpo. Creo que de nada ha servido el riesgo que me ha supuesto atravesar toda la ciudad baja desde la casa de mi tío hasta llegar aquí. Casi me muero del susto cuando un grupo de la Guardia del Templo pasaba justo al lado de la Puerta Dorada, comenzando yo apenas a cruzarla. La noche me cobijaba y mi fiel Ruth me ha cogido fuertemente del brazo tirándome hacia la esquina. Si mi familia supiera que estoy aquí, ellos mismos me mandarían lapidar.

Y todo por nada. Él sabe lo que va a pasar, estoy segura, sin embargo no huye, sólo aguanta el miedo. Nada más entrar en el Huerto lo divisé a lo lejos, conversando con algunos de sus amigos. Aún recostado su silueta resulta impresionante. Diréis que estoy loca, pero al poner mis pies en Gethsemaní un destello de luz me cegó cuando acerté a posar mi mirada sobre Él.

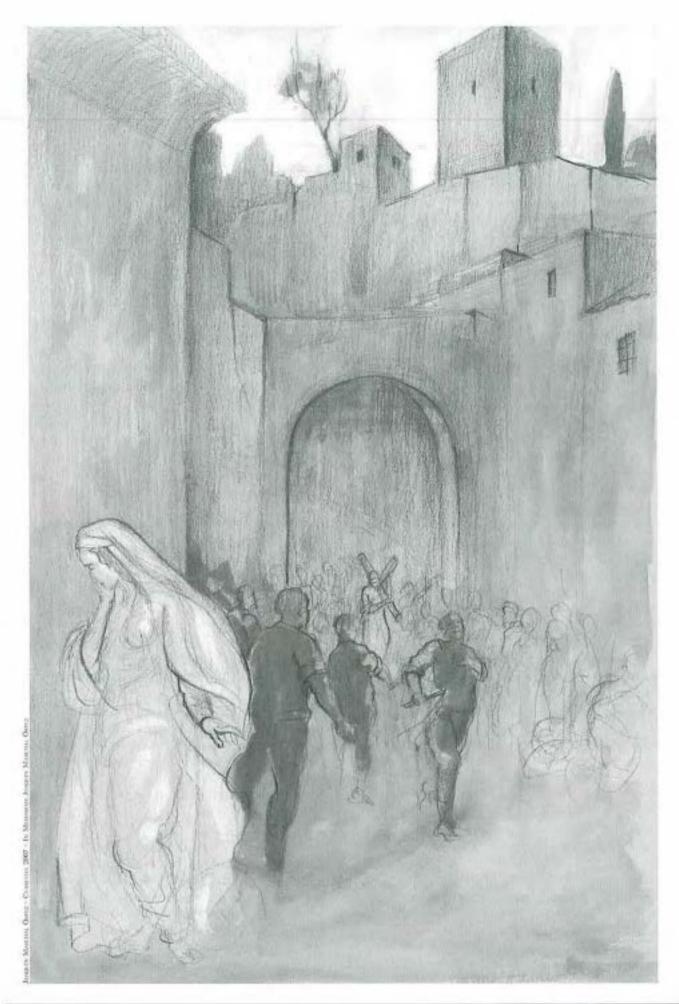
En Betania, cuando lo conocí, me sucedió algo parecido. Me encontraba allí con motivo de las bodas de mi hermana que mi tío Caifás había concertado con el que a su vez era hermano de mi marido. Me gustaba que mi hermana y yo estuviéramos emparentadas con la misma familia. Era ésta una noble y buena familia de Israel, temerosa de Dios. Además todos los días daba gracias a Yhavé por permitir que a mi esposo no le enojara en exceso mi amor por el conocimiento en el que mi padre mi inició y me ayudó a cultivar hasta su muerte,

dado que Dios no quiso concederle ningún hijo varón. Mi tío, a cuyo cuidado quedamos mi hermana y yo tras la desaparición de mi padre, no pensaba de igual forma.

En estos felices pensamientos me hallaba yo, cuando hasta la boda llegó un grupo de personas azoradas con gran alboroto por lo que al parecer acababa de suceder: nuestro vecino Lázaro que hace unos días había muerto tras grave padecimiento de terrible enfermedad, había sido al parecer resucitado por un galileo de Nazareth, quien, según comentaban, ya había realizado en nombre de Dios muchos otros milagros y curaciones de enfermos.

Mi tío y en general toda la familia se pusieron nerviosos. No se por qué, pero eso me gustó. Desde entonces mi hermana y otras mujeres de la casa no hacían más que hablar del Galileo. Todo el día cuchicheaban sobre Él a escondidas de los hombres, incluso de los sirvientes. Yo las escuchaba casi sin participar de las conversaciones, pero por dentro moría por conocerlo. Sin pensarlo, como ahora he hecho, salí de soslavo hacia la casa de Lázaro donde sabía se hospedaba, y al llegar encuentro que Aquél cuya fama ha traspasado las fronteras de Judea, Aquél que decían con poder de sanación extraordinario, no parece un asceta, ni un profeta sentenciador. Es un hombre que come y ríe con sus amigos a la vez que habla de Dios con arrolladora autoridad, denotando una espiritualidad fuera de lo corriente y que se emociona cuando la gente se le acerca buscando alivio a sus pesares. Un hombre, sólo un hombre. Pero desde que le vi, le oí hablar y su luz me envolvió, he quedado prendada de Él sin remedio alguno.

No pude resistirme, osadamente me acerqué y cuando me miró la paz de las flores que emergen de la tierra en primavera inundó mi alma. ¿Qué piensas sobre el acceso de una pobre mujer al conocimiento, a la palabra, a la Torá? Mas en



seguida bajé la cabeza ruborizada al pensar que quizás Él creyera lo estaba probando como sé que antes han hecho otros. Pero no, me levantó la cabeza con ternura infinita diciéndome: "Todo conocimiento proviene del Padre y yo vengo a traerlo. A ti también, Sarah".

Después de aquel encuentro he ido a escucharlo varias veces hasta que se marchó a Jerusalén. Me contaron que entró en la ciudad aclamado por una multitud apasionadamente enardecida, que no dudaba en echar al camino sus mantos, alfombrando el paso de aquel humilde pollino. ¡Cuánta grandeza con tan escasísimos medios!

Pero toda mi familia, con mi tío a la cabeza y la mayoría de los miembros del Sanedrín, en modo alguno tenían semejante entusiasta opinión sobre el revuelo que el Maestro había levantado. La escena acaecida en el Templo cuando, látigo en mano, expulsó a los mercaderes dejó a todos sumidos en la más absoluta de las crispaciones, aunque yo a solas imaginándome aquella escena, no sé porqué, me daba risa. Dios me perdone.

Ninguno de ellos entiende sus palabras y ello conduce a la contradicción que irremediablemente lleva al odio. ¿Cómo un vulgar hombre de Nazareth de Galilea, tierra de mestizos, alborotadores y pendencieros, de ortodoxia sospechosa que nunca estuvo en ninguna escuela rabínica superior podía ser jefe de un grupo religioso, que permitiera que sus discípulos lo llamaran Maestro y que nunca corrigiera a quienes lo proclamaban "El Cristo", a la vez que sin poder alguno enseñaba con absoluta libertad a la multitud?

Sin ninguna duda Jesús era un personaje sumamente peligroso. Si su doctrina prosperara echaría por tierra cuatro de los cinco pilares sobre los cuales se basa nuestra sociedad religiosa: La Ley de Moisés, el Sábado, el Templo y el propio Sanedrín. Lo único que dejaba en paz, de momento, era la Sinagoga.

No obstante algunos de los Ancianos del Sanedrín intentaban contrarrestar la furia de los exacerbados, "próxima la Pascua siempre hay pequeñas revueltas, escaramuzas de los exaltados que terminan siendo sofocadas. Los romanos lo saben y están sobre aviso. Ese Nazareno no es más que otro caudillo perecedero. No merece la más mínima de nuestras preocupaciones".

Pero cuando oigo hablar a Jesús siento que esto no va a ser así. Su poder de atracción hacia la multitud es admirable. Jamás ningún Doctor de la Ley habló nunca así, con esa Autoridad inusitada: "Habéis oído... (ESTO).., pues yo os digo (AQUE-LLO OTRO)...". Así, norma por norma, creencia por creencia, está desmantelándolo todo, sin embargo Él dice que no viene a cambiar la Ley, sino a darle cumplimiento.

Hoy he podido saber que ha comido la Pascua con sus allegados en una casa, paradójicamente, próxima a la de mi tío y que tras la misma se retiraría a Gethsemaní, por eso no he dudado en realizar esta locura saliendo en plena noche, amparada tan solo en el deseo de hacer que se salve, porque va a ser esta noche, esta noche... "Es preferible que muera un solo hombre a que perezca todo un pueblo", han dicho. Pero..., ¡míralo, si es sólo un hombre!, un hombre agitado, un pobre hombre que en su agonía parece llevar sobre sí toda la amargura del mundo. No sé si acercarme más..., mi cabeza y mi corazón se contradicen... Y de pronto me hallo allí, frente a Él, petrificada, no sé si de la emoción o de miedo, miedo..., apenas puedo dar un paso, pero aquí estoy ya frente a Él: "Rabí, has de saber que corres grave peligro. Huye, márchate de nuevo a Betania, o baja hacia el Valle Cedrón hasta el poblado de Siloé, pero no has de quedarte aquí por más tiempo, van a venir en tu busca. Soy de la familia de Caifax y poseo información que tu desconoces".

El Maestro intenta corregir los abigarrados músculos de su cara, tensos por la preocupación y me sonríe. "No te preocupes por mí, mejor debieras pensar que vas a hacer tú cuando todo esto termine. Entonces será tu momento y deberás posicionarte".

"¿Yo, Señor?, pero..., ¿qué puedo hacer yo?". "Pasar, cambiar, renovarte... como ahora lo voy a hacer yo. Es la Pascua, el paso del Señor".

Dicho esto se aparta de mí y se aleja en la negra espesura de la agreste vegetación. ¿Qué habrá querido decir?, no entiendo... No me da tiempo a seguir pensando, oigo un fuerte estruendo de gentes armadas. Es la policía del Templo acompañada de gente iracunda provista de palos. No esperaba que fuera así.

Otra vez escondida, veo como se lo llevan, atado y a empujones, como a un animal indefenso. Sin embargo, pareciera dolerle más aquel extraño beso que la forma airada de proceder de la turba arrogante. Tengo que esperar lo suficiente para que se alejen y no sea reconocida, pues he de volver tras los mismos pasos que ellos llevan hacia la casa de mi tío. No entiendo porque no lo llevan al "Betdin" o "Lugar de las Piedras", sitio específi-

co donde se celebren los juicios. La verdad es que no entiendo nada.

Una vez han entrado en la casa, yo accedo por detrás evitando el paso por el atrio que separa las estancias de Caifax de las de Anás, el que fuera antes Sumo Sacerdote y que aún conserva, sin duda, extraordinario prestigio y poder. Pedro, junto a otros de los que siempre he visto con el Maestro están en el patio, y yo trato de avisar a la servidumbre que de mi casa me es absolutamente fiel. Pongo ojos y oídos en cuantos rincones puedo, y mientras en mis aposentos no acierto a tranquilizarme a pesar de mi confianza en que una interpretación exhaustiva de la Torá y la Misná habrán de proporcionarle un juicio justo del que necesariamente ha de quedar absuelto. Pero mi desasosiego no decrece a medida que conozco las irregularidades que me cuentan mis espías.

Anás sólo le ha hecho, al parecer, unas cuantas preguntas para saciar su curiosidad, después de todo él ya no es el Sumo Sacerdote, y aunque aún goce de un manipulador poder subliminar, carece ya de poder decisorio. Le hacen cruzar el atrio por donde están los sirvientes y algunos de los suyos, mientras yo estoy apostada en una discreta columna que, junto al pesado cortinón de acceso al interior, me cobijan cómplicemente. La comitiva llega ahora hasta las dependencias de mi

tío, a prisa y de nuevo a empujones. El pómulo de su mejilla izquierda se muestra enrojecido e hinchado. ¿Se habrán atrevido a golpearlo?

Mi corazón se agita cada vez más. Pero... ¿dónde está todo el Sanedrín? ¿Cómo han podido convocar a sus 71 miembros a estas horas? Muchos de ellos viven a demasiada distancia de Jerusalén. No es un Sanedrín completo, es una Asamblea de 32 miembros para casos menores que sólo puede imponer penas de escasa consideración. No se atreverán a más. Silencio sepulcral. Vuelvo a mis habitaciones, mi sirviente está dentro, en donde se está celebrando propiamente el juicio. En mi lecho no paro de rezar al Dios de mis padres. Yhavé, escúchame, ¿dónde estás? ¡Míralo, es sólo un hombre!, ¿a qué este empeño en sacrificarlo? O... ¿es algo más?...

Pasa una hora, dos... Pierdo la cuenta del tiempo y al pronto se oyen ruidos de gente que grita... ¡El Sumo Sacerdote ha rasgado sus vestidura! ¡Ha blasfemado! ¡Es reo de muerte! Pero... ¿qué ha pasado?... ¿Qué gritan? Ruth, ¿qué ocurre? -Los testigos falsos preparados al efecto se contradecían y el Sumo Sacerdote ha provocado su propia declaración al preguntarle si Él era el Hijo de Dios-. ¿Y qué ha dicho? -HA DICHO QUE SÍ.

¿Ese hombre es el Hijo de Dios?... Pero ¡si es sólo un hombre!, -mi fiel Ruth entorna sus ancianos ojos-, pues a ese hombre se lo llevan ante Pilatos para que ejecute la sentencia. No puedo sino caer de bruces sumida en esta desesperación trepidante que me invade. Nuestra Ley condena a los blasfemos a morir lapidados, pero si Pilatos ejecuta la sentencia lo crucificará. ¿Qué es esta locura? ¿Esta sin razón? ¿Qué va a ser de ese Hombre?

En esta mañana torpe y equivocada el pópulo abarrota el atrio de Templo, las inmediaciones de sus pórticos. Mis ojos enrojecidos por la falta de sueño y por mis constantes lágrimas apenas pueden divisar lo que ocurre en el Pretorio, me ciega el sol... y la amargura. Capa púrpura para su cuerpo púrpura de heridas y laceraciones. Pilatos lo ha mandado flagelar para conformar a mi gente y así poder soltarlo. El muy cobarde sabe de su inocencia pero carece de valor para enfrentarse a la muchedumbre

que grita su crucifixión. De nada sirve el cange planteado. Barrabás vale más que el Nazareno.

Nada puede hacerse ya. La necedad ha imperado frente a la razón y todo se cierne en torno al círculo vicioso de la ignorancia. Y nadie entiende nada. Sólo gritan. Y yo no entiendo nada, sólo puedo llorar. Ábranse las simas de la tierra y que el cielo caiga con todos sus astros sobre nosotros. Que todo quede sepultado, porque a partir de ahora no habrá mas que desesperación. Ya nada será posible. Ya nada tiene remedio. Pero ¿por qué tiene que morir? Míralo, si apenas puede caminar con ese terrible instrumento de tortura a sus espaldas. Pero ¡si ni siquiera va a poder llegar al lugar de su suplicio! Pero ¡si tan solo es un hombre!, jun hombre!, jUN HOMBRE QUÉ VA A MORIR PARA NADA!



Presentación

Reverendos Sacerdotes,

Miembros de las Juntas de Gobierno de las Cofradías de Martos,

Autoridades Civiles,

Cofrades,

Amigos.

Buenas Noches.

No llega mi estado a experimentar el miedo nervioso que sentía Sarah cuando narraba los hechos geniales y prodigiosos que estaba viviendo en primera persona, pero sí algo parecido, menos dramático, por supuesto, aunque igualmente emocionante me circunda esta noche, dada la tarea que se me ha encomendado.

Pareciera que una vertiginosa espiral de sensaciones agitadas me recorriera de arriba abajo, deseosas de abrirse paso hacia el exterior a través de la palabra, que es el Don Bendito mediante el cual la comunicación derriba muros de ignorancia y construye eternidades perpetuas.

Quien me conoce bien lo ha de saber y sin duda puede imaginarse cual es el tenor de estos sentimientos míos en el momento presente, cuando la humana necesidad de ser escuchada adquiere carácter de oración privada a Dios, aunque pronunciada en presencia de los hombres. Y, bien me conoce mi amigo Miguel Ángel, quien me ha presentado ante vosotros haciendo gala de esa jovialidad suya y generosa que lo convierten en un hombre especialísimo del cual me siento orgullosa de gozar del beneficio de su amistad. Agradezco

la calidez depositada en el conjunto de características que, según su subjetivo criterio, me definen y que me hacen reflexionar sobre la necesidad desafiante de parecerme a esa persona que él ha descrito.

Gracias, querido amigo, por tenerme en esa estima. Desde que te conociera y còn el devenir de los años, me has abierto las puertas de tu casa, de tu familia y de tu corazón. Gracias.

Aquí estoy pues, feliz, con el espíritu enardecido como los discípulos de Emaús, para anunciar, para dar a conocer, para haceros revivir los acontecimientos trascendentales que estamos a punto de conmemorar, de celebrar.

A todos vengo a hablaros. También a los que no creen, o dicen no creer, si acaso hasta alguno llegara mis palabras inflamadas por la llama del entusiasmo. ¿Cuál sería la frase, el nombre preciso que habría de pronunciarse, capaz de marcar a un hombre? ¿Dónde se templa el metal de aquel llamador perfecto y armonioso que llamara al costalero perdido y exhausto al cambio mas profundo, radical y definitivo? Acertada reflexión interior en torno al alma humana sería necesaria para dar respuesta a estas preguntas desesperadas, pero mientras tanto, a esos llamados "alejados", que desde su posición escéptica presenciáis fríamente año tras año el transcurso de ésta, la Fiesta de las Fiestas, también os hablo e invoco vuestra atención sin pretensiones utópicas, aunque... Todo es posible, y es que esta noche vengo a hablar de posibilidad.

Y, por supuesto, a todos vosotros hermanos en Cristo, seguidores de aquel Hombre inigualable y distinto que atraía a las masas con su magnífico e inexplicable don de gentes, que obraba prodigiosos milagros ante el estupor de todos. ¿Cómo habría de ser ese Hombre, que murió como un proscrito despreciado y que sin embargo cambió el curso de la humanidad? Ninguna otra ejecución tuvo la trascendencia como la que Jesús de Nazareth sufrió en aquella Jerusalén ocupada por el imperio romano. ¿Por qué? Porque aquel hombre era Dios, Dios hecho hombre que traspasó la frontera de la muerte, dándole sentido a tanto dolor incomprensible, despiadado... Cristo pasó de la muerte a la vida y posibilitó que todos pudiéramos pasar del pecado a la luz, por eso es por lo que vengo a hablar de posibilidad.

Pregonar es hacer notoria en voz alta una cosa para que llegue a conocimiento de todos. Pues bien, me dispongo a hacer notorio en voz alta un esperanzador mensaje, toda vez que hacer patente cuan grande es la equivocación de la Sarah del relato que habéis escuchado y de todos los que piensan como ella, AQUEL HOMBRE NO MURIÓ PARA NADA.

Llegue hasta la bóveda celeste quebrantada

Y se abra eco entre un torrente de mil estrellas

Este presagio venturoso del día de ázimos

Sabedlo ya antes de la tiniebla

Que el veneno de la serpiente No se hará fuerte entre sus venas yertas.

Recobre su cordura la esperanza

Enciéndase el grito de esta terrible luz nebulosa

¿Presientes que dentro aún quedan restos de oscuridad?

Ni la fuerza implacable de un ejército enfurecido

Podría hacerme callar esta noche inmensa.

Mirad que traigo entre mis pobres manos

Flores enmudecidas de sepultura va-

Que pregonan

Que nada ha sido banalidad estéril Ni baldío el trueno que taladrara su carne

Ni baldío un solo de sus dolores lacerados

Ni un solo desprecio ajado y ceniciento.

Todo ha ocupado su sitio
En esta conjunción rituaria
Que estremece
Que arrebata
Pero que abre puertas cerradas
Y engendra posibilidades hacia el infinito.

Pascua: el cambio

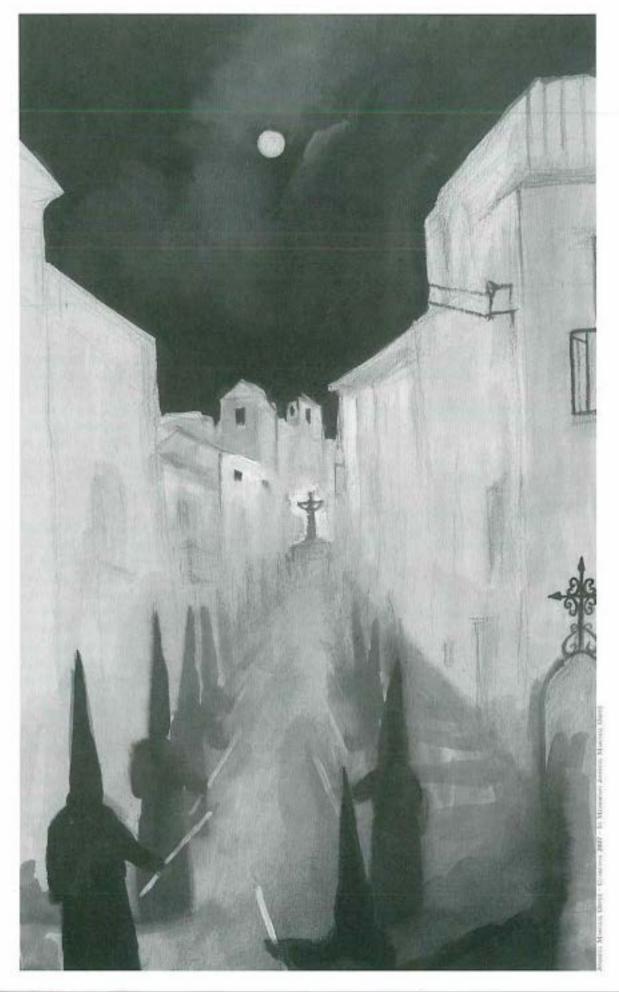
Signos. Signos amplios, luminosos. Gloriosos suenan a descubrimiento elocuente. Signos ocultos e indescifrables otros para la nación errante que camina como niño pequeño hacia lo desconocido. Así han sido los signos que Yhavé ha ido mostrando en favor de su pueblo. Pero de entre todos sobresale la Pascua, peregrinación de la Antigua Alianza con vocación de cambio, porque es Israel el pueblo elegido en virtud del antiguo pacto que lo sitúa en primicia del reconocimiento de Dios como verdad absoluta.

Mira el ángel de la muerte sobre el dintel de Egipto. Mira cómo pasa presuroso sobre la jamba enrojecida de los hijos de Israel. Ángel oblicuo de mirada escarlata, a tu paso cae la escarcha del miedo como manto de noche terrible. El mar se turba y se abre en dos porque nada se resiste. Pasa Dios sobre todo este desconcierto ordenado, y el pueblo pasa de la esclavitud a la libertad. Es el paso, el cambio, la Pascua.

Y ahora llega Cristo, Dios hecho hombre, para dar cumplimiento y sellar la Alianza novedosa, que también se transforma, de la tiniebla a la luz, de la angustia a la determinación, de la agonía al despertar, de lo nuevo a lo viejo, de la frustración a la posibilidad, de lo caduco al resurgimiento, de la muerte a la vida, de la esclavitud a la redención. Ahora todo es posible, alegraos y sentid el júbilo de la vida en vuestros sentidos adormecidos. Se quebró la barrera infranqueable de la muerte y se nos muestran los frutos deliciosos de la salvación. Misterio del anuncio del Reino, llamamiento universal especialmente dirigido a los "pequeños", a los "pobres", los preferidos de Dios.

¿Habrá mensaje más esperanzador? ¿No se estremece la vida misma en vuestras entrañas? ¿Acaso no sientes este entusiasmo que trae a tus oídos música de infinitos colores de acordes perfumados? Llena de alegría digo que es el cambio, el paso, la Pascua.

Llega el tiempo del memorial inminente que perpetúa el sacrificio de la cruz, memorial de la pasión, muerte y resurrección del Hijo de Dios, memorial del Banquete Pascual cuyo misterio la liturgia celebra cada noveno plenilunio. Misterio de



Cristo que celebramos con palabras, con gestos, con el corazón.

Pero el sur, tantas veces reclamado en intento de manipulación torcida y sinuosa, vive, celebra y siente la grandeza de esta Sagrada Conmemoración, preso de su historia y de su instinto, sacando a la luz diáfana o tenebrosa de sus calles la extraña belleza de lo oscuro, de lo nebuloso. Belleza en el dolor, belleza en la tragedia, belleza en el desgarramiento.

Nadie me arrebate el olor de estas formas sublimes de las que se adorna el sentimiento de mi pueblo, pues el sentimiento es contenido, profundidad, elevación... Así, los muros del templo caen porque se hacen pequeños y es el hombre, auténtico templo de Dios, quien toma la palabra y se manifiesta porque es hora del paso, del cambio, del camino hacia la Pascua.

Las gentes de mi pueblo tienen inquietud por la búsqueda del sentido de la verdad de las cosas y tomando conciencia del desajuste entre el hombre y la realidad en la que se encuentra inmerso, celebran el sufrimiento como medio de renovación. Todo forma parte de un discurrir continuo, desde la piedra mas escondida de una recóndita esquina olvidada, hasta la mirada atónita de un infante en brazos de su padre. Cada gesto, cada recuerdo, cada anhelo, cada desesperación, cada sentimiento, serán huella de la presencia de Dios en medio de ese todo híbrido y polivalente que se sirve de los símbolos para manifestarse así, con contundencia y rotundidad.

Y, cierto es, que los símbolos nunca podrán expresar adecuadamente toda la realidad y la trascendencia de Dios, pero este recurso que, no es otro sino la belleza, es la expresión mas auténtica de la creatividad artística que aporta formas nuevas al arte absoluto del Creador.

Cada pueblo del sur, en ejercicio de este sentimental razonamiento, convierte por la presencia de estos símbolos y por la acción de la Fe, en un nuevo Jerusalén que muestra al mundo el terrible drama de Jesús de Nazareth. Y el mío no iba a ser menos. Más, es mucho más, porque es el mío y lo es porque Dios así lo ha querido: el aroma es rojo, el color es sonoro, el sabor es de noche oscura del alma y el sonido, tardío. Lo agrio y lo dulce se mezclan concediendo al ambiente la sugerente idea de posibilidad, porque es el cambio, el paso, la Pascua.

Mira la Torre del Homenaje emerger de entre la espesura del aire confuso, es la Torre Antonia del Templo de Salomón, el Pretorio en el que el Gobernador romano centralizaba el poder del Imperio durante su estancia en Jerusalén por la fiesta de la Pascua. Este contingente pétreo, aunque no por ello inerte, asoma su grandeza a la Plaza que es el Atrio de los Gentiles a donde el Nazareno fue mostrado abandonado y escarnecido al griterío burdo e inconsciente del pueblo. Lo flanquean dos pórticos, el llamado "Regio" y denominado de "Salomón" que son Santa Marta y el Cabildo, ambos de hermosura eterna y firmeza absoluta, que aunque parecieran silenciados por razón de su materia, al fragor del tumulto enardecido cuentan se les han oído susurrar como un lamento, con un ruego, como una imploración, como un credo, como una oración... "No..., a Él no, Él es inocente... estáis equivocados...". Pero nadie escucha esos ecos, nadie atiende a esa auténtica sentencia ajustada a Derecho. El Nazareno es inocente. Aquel día fatídico no se escuchó el clamor de la verdad. Hoy también seguimos sordos y con el corazón endurecido cuando los nazarenos de nuestro mundo siguen siendo injustamente condenados. Si las piedras hablaran denunciarían amargamente la estupidez y la ignorancia agresiva de los hombres cuyo carácter de "racionales" mas que constatar un hecho ponen de manifiesto tan solo una aspiración.

La ciudad baja por el Albollón, por la calle Campiña, hacia la Fuente Nueva que ahora no es una plaza colorista, es un espacio distinto y brumoso en el que se haya el cenáculo junto al pórtico de San Francisco, cuyo ascenso hacia la calle Campiña nos trae la acritud del Palacio del Sumo Sacerdote. Queda mas atrás, allá en San Amador, Gethsemaní, el Monte de los Olivos, penitentes, orantes por siempre en el suceder del tiempo, silenciosos testigos vivos del Hombre que sudando sangre a borbotones, tomó con fuerza su propio dolor humano y frágil, transformando el mundo con la dación del Reino.

Después de todo, en continuo ascenso, la calle de la Amargura, calle Real altiva y sinuosa. Sus adoquines molturados por los pasos cansados y plomizos llevan la impronta del esfuerzo generoso, del sudor y la sangre del Nazareno que apenas puede seguir caminando hacia el Gólgota, hacia el Calvario, hacia la Calavera, hacia la gran mole de piedra vetusta e imperecedera, antigua como el dolor del mundo, eterna como nuestra esperanza. Es la Peña.

Míralo, te digo, siéntelo, tu pueblo se te muestra propicio a la comprensión de tan maravillosa y trascendental historia, historia de salvación. Acércate con la Fe del humilde, con el afán del erudito, con la avidez del deseo mas ferviente y con la

imprescindible madurez de la práctica sacramental y disponte a sentir cómo todo va a ser renovado.

Han existido siempre, las cofradías no nacieron en el siglo XIII, ni terminan en el XX. Las cofradías, como resorte mas que son del engranaje de la vida eclesial, nacen con los apóstoles junto a María reunidos en el cenáculo después de la muerte de Jesús, donde recibieron el Espíritu Santo. Nacen para contemplar e imitar el Misterio de la Pasión y Muerte de Jesús. Nacen con vocación de perpetuidad pues son Iglesia, y la Iglesia de Cristo es perpetua. Para ello han ido sedimentándose a lo largo de los siglos en multitud de símbolos, de signos para procurar el acercamiento. La marcha silente de un nazareno, la cera sugerente perfumando el candoroso primor de un palio, esa música vehemente de asombrosa capacidad transmisora, las flores vespertinas que ribetean la orilla infinita de un trono son símbolos, símbolos de amor que conforman un lenguaje propio a través del cual los hombres expresan su relación con lo sagrado. Son en definitiva, manifestación de la belleza que, ante todo, es forma y en la forma la luz no se interrumpe desde fuera, sino que resplandece desde su interior buscando la oración de quien contempla este concierto de armonías y proporciones sublimes que interpretan el hecho místicamente perenne de la manifestación de la gloria pascual.

Y porque es momento del cambio, del paso, de la Pascua, en mi Jerusalén tuccitano Cristo entra en la ciudad, y lo hace sobre hombros jóvenes de jóvenes porteadores, claros de perfil y de miradas claras que pasean la hermosura de Dios perfilado en sus dos tendencias: la lejana, el Kyrios, el Señor trascendente, creador de cielo y tierra, majestuoso y aclamado triunfalmente, y la cercana, el hombre próximo al hombre que no duda en acoger a los chiquillos que le salen al paso con palmas y besos blancos.

Mas el resplandor se oculta y como contrapunto comienza a lucir la pena de un hombre abandonado que, aún en la consciencia de cuanto terrible le aguarda, mira al frente con miedo altivo y entregado. Jesús de la Oración en el Huerto es el Cáliz de Pasión, el Cordero preparado para el matadero, el mismo Holocausto de la Pascua en la mismísima Fuente de la Villa, en donde el agua de su cauce se macera amorosamente con la sangre que mana de sus poros, de su piel pálida de amargura. Agua y sangre. Bautismo y Eucaristía. La gracia del Espíritu en el Miércoles Santo tuccitano.

Y es que ahora, mas que nunca, es necesaria la fuerza de Dios, del Padre. Todo va a dar

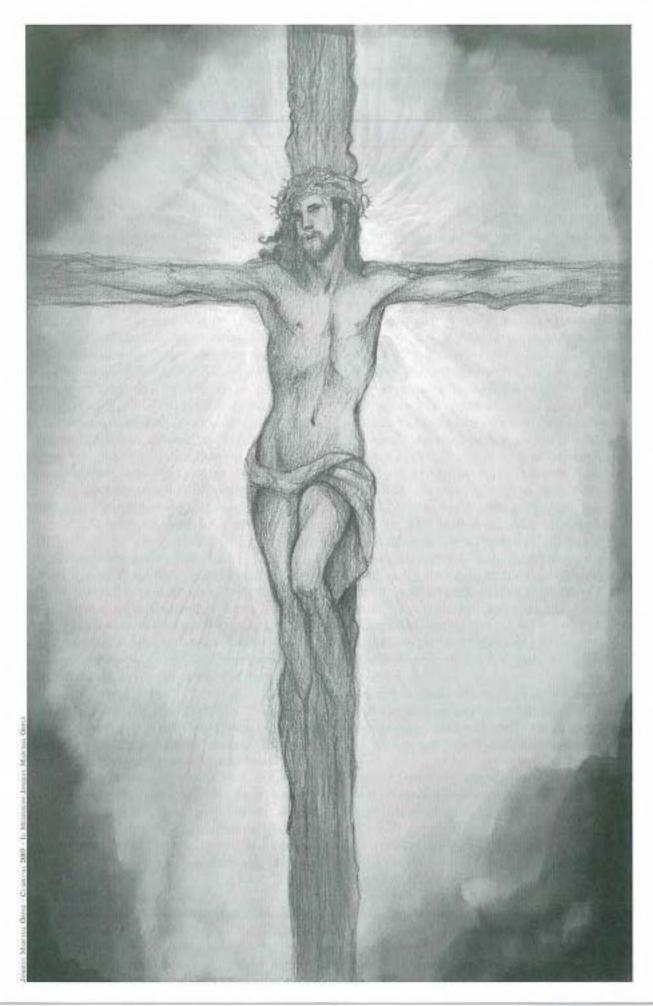
comienzo. Cautivo lo llevan ya, maniatado y triste pero... jamás vi tanta serena elegancia, semejante porte regio mecido en su pena mientras asciende por la calle Real al encuentro de su destino. Me gusta verlo pasar desde los patines y seguirlo con mis ojos, que apenas parpadean, durante esa subida de tantos años aprendida. Pareciera que el Señor Cautivo no es portado, sino que visto desde atrás, es el mismo Señor el que camina.

Uno, dos, tres, cuatro... puede sentir como su carne se desgarra tras cada golpe del flagelo, humildemente atado a una columna, cinco, seis, siete, cae rodilla en tierra, ocho, nueve, diez, preámbulo de la muerte, pues durante esta tortura Jesús, el Cristo, comienza a morir, golpeado... doce, trece, paciencia amarrada, paciencia expoliada, paciencia dulce e inquebrantable, paciencia, paciencia... catorce, quince, dieciséis... hasta cuarenta, cuarenta sangrientos azotes de paciencia. El Cristo de Humildad y Paciencia te mira con un implorante ruego de amor: no le defraudes.

Después de esto, con la carne hecha jirones, más amor. Nunca se quebró su mirada espesa, ni se quebró la negrura azulada de sus pupilas rutilantes. Ensangrentado, escoriado, casi mutilado por las gravísimas lesiones de la flagelación, Jesús sigue siendo amor. ¿A qué ahora coronarlo de espinas?.... macabra representación de la soldadesca romana. Visten al Rey de rey doloroso... y le encajan el horror de una corona de púas... y dotan de cetro al que nunca precisó de ello para dirigirse a la multitud que lo seguía. El arte tiene el poder de transferir a la materia significación trascendente y en el Cristo del Amor Coronado de Espinas, la pena negra del poeta se derrama por Río Genil, en la claridad fraterna del Jueves Santo.

"Un mandamiento nuevo os doy, que os améis los unos a los otros como yo os he amado, así conocerán que sois mis discípulos". Amor fraterno. Nunca un sustantivo y semejante adjetivo compusieron un binomio tan dulcemente perfecto. Amor fraterno, el del Cirineo, sencillo de formas y grande de espíritu. Amor fraterno el de María de Magdala, la que pasó, la que cambió, la que se transformó. Amor fraterno el de Juan, con su candorosa juventud y la fuerza de su inocencia puesta al servicio del Reino. Amor fraterno el de ese Jesús Nazareno que deja sentir la fuerza revolucionaria de las Bienaventuranzas, quien no las mostró como ideal de vida, sino que las vivió apasionadamente, siendo por tanto el perfecto retrato de su alma:

- Él fue pobre de espíritu, con pobreza espiritual y material, aún siendo de condición divina.



- Él fue afligido por los pecados de los hombres.
- Él pasó hambre en el desierto, sed en la cruz y hambre y sed de amor y comprensión de los hombres.
 - Él fue la misma misericordia encarnada.
 - Él fue limpísimo de corazón.
 - Él era la paz.
- Él padeció persecución por causa de la justicia y por la justicia murió.

Por todo ello Jesús Nazareno es el hombre nuevo, la primicia, y en tal sentido el padre del nuevo ser, por eso lo llamamos Nuestro Padre Jesús Nazareno.

"Nazarenos, venid a Jesús". Porque es el cambio, el paso, la Pascua, y ahora que todo pasa por tristeza, depresión, abatimiento y desconsuelo Jesús abraza su cruz. La Verdadera Cruz de Cristo que Santa Elena halló en Jerusalén hacia el año 335. La cruz sola e impertérrita, gloriosa, triunfante, porque la cruz no es un instrumento de tortura. Se desvistió ya del carácter de suplicio. La cruz es camino de salvación. "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a si mismo, tome su cruz de cada día y sígame. Pues quien pretende salvar su vida la perderá, pero quien pierda su vida por mí, se salvará". La cruz, la Verdadera Cruz, santo y seña, faro y vigía, divisa gloriosa de la pasión que salva. La belleza hace resplandecer la verdad de las cosas. La imagen de Nuestro Padre Jesús de Pasión me hace rondar irremediablemente las cosas del otro lado, las intangibles, el sentido y la sensibilidad de aquel hombre humilde y valiente, me transporta, me eleva, me libera, me acerca al plano de la fe, a la comprensión poética del Misterio y me pone en la boca la palabra justa y concisa de alabanza a Dios.

Más todo calle ahora. Llegó el frío que cala los huesos, inhóspito como el sonido de un aullido. Es la muerte que todo lo cercena rasgando, cual paño ajado, el muro del Templo de parte a parte.

Por eso desnúdense los altares, se apaguen los candelabros y sin manteles ni flores la luna novena, llena e incandescente derrame sonidos de miserere.

La palabra del Profeta se ha revelado certera. Sin defensa ni justicia se lo llevaron arrancándolo de la tierra de los vivos. Está cumplido. Abranzando al mundo entero, en expresión infinita de amor, entregó el espíritu.

Lágrimas corriendo, todo es una sola unidad. Carne y madera, madera y carne. Es el ár-

bol de la cruz donde termina la muerte y empieza la vida porque es el momento del tránsito definitivo, del cambio, del paso, de la Pascua.

En ese Cristo, que agoniza y muere crucificado, el pueblo andaluz se reconoce identificado con sus desgracias y sufrimientos humanos. Mas esa imagen no es sino la interpretación teológica de la redención que comienza a alcanzar su plenitud.

Señor de la Fe y del Consuelo, Tú que nos sustentaste con maná en el desierto, recibes en cambio fríos clavos de hielo, y colgado del patíbulo, coronado de fuego levantaste a tu pueblo de la postración, de la esclavitud y del miedo.

Cae el sol, que sobre el horizonte es un rojo anillo crepuscular de brasas extinguidas. Aloe, mirra y unguentos para suavizar todo cuanto la mano ejecutora del verdugo ha destrozado. Todo aquel cuerpo, ahora casi irreconocible, que en su día fuera objeto de mimos, caricias, y maternales besos, necesita ser purificado para encontrar descanso en la sepultura. Pero aún después de tal proceso, el bies de su tersura, casi etérea, conserva las señales imborrables del martirio. Así se pasea en mi pueblo la tarde-noche del Viernes Santo Cristo Yacente, yerto, bellísimo y enjuto. Muerto, sepultado, descendido a los infiernos y aguardando la luz turgente del Domingo.

Estos son, pues, los signos que llenos de contenido veréis. Y flores. Y cera. Y aromas que cimbrearán el aire, cual primaveral dote, claridad, sutileza... y movimiento. Arduo, pesado, difícil, pero transformador. Porque es el cambio, el paso, la Pascua. Y los penitentes pasarán, y los tronos pasarán, y la música pasará. Pasará la misma vida. Transforma tu corazón. Simplemente di, SÍ, como dijo María.

No te olvido, Madre Mía, en este conjunto de palabras peregrinas que se alzan como invocación expresa de tu amparo. Muéstrame, Trono de la Sabiduría, el camino seguro, Tú que eres, por la acción del Espíritu y por los méritos de tu Hijo Plenitud de los tiempos, la Nueva Eva, la Madre de la nueva humanidad. La primera fuiste en ponerte en marcha. Allá en Nazareth, en mitad de tu silencio, irrumpe Gabriel alegre, buscando una respuesta por encargo del Omnipotente:

"Alégrate, Hija de Sión, Alégrate, Llena de gracia, Alégrate, Inmaculada Concepción".

Alégrate porque tu "sí" abrirá las puertas de la historia. Tu "sí" retornará el mal a su madriguera, cegando para siempre el poder de su ne-

grura. Tu "sí" será lluvia fecunda que hará brotar la tierra con la nueva semilla del cielo. Tu "sí" marcará el sendero cierto y ya nunca será posible la pérdida. Tu "sí" será, Señora Sublime, la primera identificación radical y absoluta con el Plan de Dios. "Hágase en mí, según tu palabra".

Sin casi entender nada, María dijo sí. Rompiendo tradiciones, María dijo sí. Complaciéndose en su cumplimiento, María dijo sí. Y es a partir del momento en el que la semilla de Dios comienza a surgir biológicamente en su seno, cuando esa Mujer Sencilla comienza a asumir, a aceptar, a asimilar la significación de Jesús. La gestación física de aquel Hijo terminó en Belén. La gestación espiritual terminó en la mañana de la Pascua, cuando todo empezó a cobrar sentido y es que la fe de María no estaba apoyada en evidencias, sino en la confianza en Dios que nunca falla.

Atrás quedó el camino recorrido, llevando con resignación las "especialidades" de aquel Niño que se hizo hombre conservando y agudizándose aún mas en Él esas "especialidades" que le llevaron a ganarse el corazón de las gentes y... a morir en la cruz.

La cruz. Prueba de fuego. Entre ti y esa cruz, María, sólo hay fe en Dios. Aunque mi pueblo te venere entre bambalinas, entre esa cruz y Tú sólo hay dolor. Aunque mi pueblo borde tu paso con nardo y rosa, entre esa cruz y Tú sólo hay desamparo. Aunque mi pueblo rice tu saya con hilo de oro añejo, entre esa cruz y Tú sólo hay amargura y soledad. Todo eso... y confianza, confianza aunque no supieras muy bien cual sería el destino de aquel penoso concierto de circunstancias presagiadas. Al pie de la cruz fuiste Auxiliadora del pueblo de Dios, ayudándole a emerger de sus cenizas, superando así la antigua desunión de Israel. Ese fue tu momento. Cumpliendo la voluntad del Padre, junto al Hijo en premonición de la venida de Espíritu, nacimiento de la Iglesia. Dios Trino, Trinidad de dulzuras.

Por eso, Señora, yo no puedo más que ensalzar tu primorosa hermosura con la estrofa que canta la grandeza de tu alma. Alma de mujer humilde nazarethana.

"Nazareth, Nazareth, Paloma Blanca Blanca tersura de Israel Y blanca luz de Dios en tu mirada".

Salve, por ti resplandecen los gozos Salve, por ti se disipa el dolor Salve, rescate del llanto de Eva Salve, sede del trono real
Salve, estrella que al Astro precedes
Salve, por ti se renueva todo lo creado
Salve, por ti se hace niño el Señor
Salve, presagio de excelsos designios
Salve, prueba que acerca al misterio
Salve, puente que lleva hacia el cielo
Salve, sarmiento de vida plena
Salve, incienso agradable de súplicas
Salve, aurora del nuevo día.

Nueva esperanza, nuevo brote. Un murmullo de luciérnagas revolotea en los albores de la límpida claridad del amanecer, entre coros de ángeles:

> Ofrezcan los cristianos Ofrendas de alabanza A gloria de la victoria Propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado Que a las ovejas salva A Dios y a los culpables Unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte En singular batalla Y, muerto el que es vida Triunfante se levanta.

¿Qué has visto de camino María, en esta mañana? A mi Señor Resucitado La tumba abandonada Los ángeles testigos Sudarios y mortaja.

¡Resucitado de veras Mi amor y mi esperanza! Venid a Galilea Allí el Señor aguarda Allí veréis los suyos La gloria de la Pascua.

Primicia de los muertos Sabemos por tu gracia Que estás resucitado La muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate De la miseria humana Y da a tus fieles parte En tu victoria santa.

AMÉN, ¡ALELUYA!

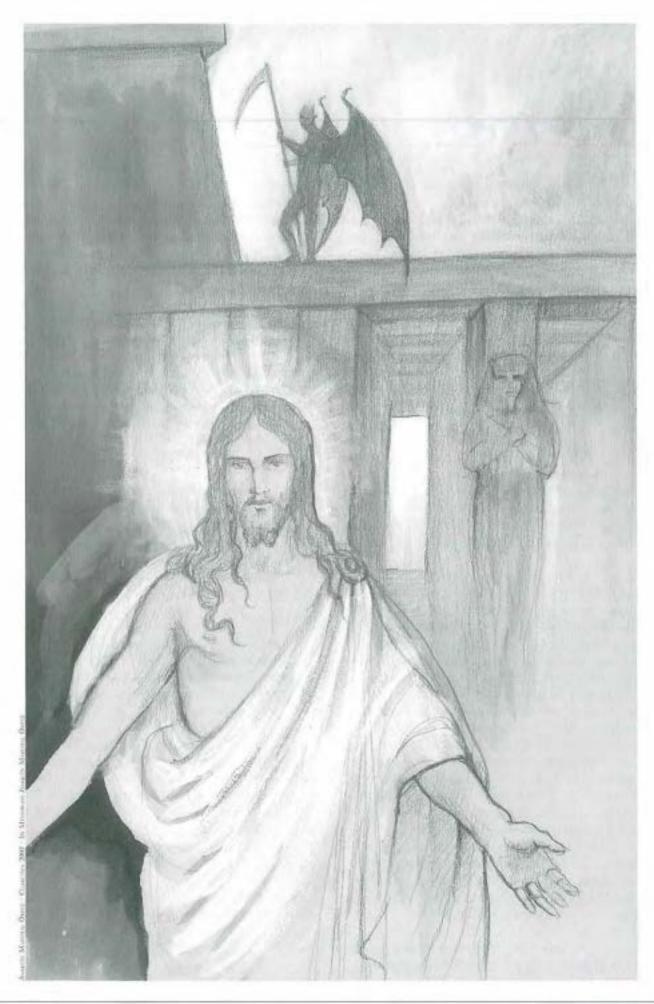
... es hora del paso,

del carro io,

del camino hacia la Pascua

... es el momento del tránsito definitivo,

del cambio, del paso, de la Pascua



Epílogo

Tras esta historia, tan legendaria como real y cierta, la pequeña historia de cada hombre, de cada mujer, es una posibilidad de salvación provista de todos los instrumentos necesarios para lograr una elevación trascendente hacia lo divino. Pero no busquéis grandes señales, pues Dios posee la grandeza de manifestarse en lo más pequeño.

También en la vida de esta pregonera, desde su principio se ha dejado sentir el pulso de Dios con su aliento insondable. El amor con el que mis padres esperaron mi nacimiento, la alegría en la acogida que me proporcionó mi familia fueron la savia con la que el Padre comenzó a abonar mi existencia.

Ese primer esbozo de vida comenzó a tomar forma a través de una infancia feliz a la luz de Faustino Míguez en mi querido Colegio "Divina Pastora", a la que siguió una juventud deliciosa, inconsciente y pletórica en mi querida Parroquia de San Francisco junto a mis amigas del alma.

Y, Dios quiso que yo fuera cofrade, a pesar de los muchos dolores de cabeza que me proporcionaron a mí y a mis hermanos de Nazareth la puesta en marcha de una nueva cofradía. Ellos y yo sabemos, recordamos y sentiremos siempre aquellos años de instrucción de la mano de Alejandro Recio y de Manuel Caballero Venzalá, años en los que tratábamos de imprimirle al proyecto la especialidad fecunda de una vida de trabajo continuado durante todo el año, concibiendo la Estación de Penitencia como un culmen de todo ese compendio, y no una aspiración en si misma. No obstante, por aquel tiempo la procesión estaba mas en el plano de los sueños que en el de la realidad que nos circundaba. "Nuestros nietos quizás vean nuestras imágenes en la calle", decíamos. Pues no. Lo hemos visto nosotros y en buena edad aún, creo, al igual que también un día no muy lejano veremos la sencilla hermosura de María de Nazareth pisar las calles, que ya se muestran impacientes. Y esto ha sido así y será así, porque Dios así lo ha querido.

Por todo esto, y por todo cuanto de bueno se me ha entregado sólo puedo decir gracias.

A mis padres, cristianos de corazón, personas honestísimas llenas de valores profundos que me criaron en el amor a Cristo, en la veneración a María y en el ejemplo edificante de los Santos.

Quiero tener un recuerdo especial para unas personas que esta noche en el cielo estarán orgullosos, anchísimos, como decimos en Martos. Mis abuelos Carmen, Antonia y Manuel. También, para mi abuelo Pablo al que nunca conocí, pero que sin duda el sabe quien soy yo. A ellos siempre les oí hablar de Dios con esa fe suya, tan tradicional como profunda y sincera.

A mi marido, esa gracia que quiso darme el cielo, que me acompaña y me alienta, que me da vida y calor, que me ha hecho madre de dos seres excepcionales, aunque ahora, mas bien son dos "serecillos". A ellos, a mis hijos Nazareth y Alonso, entre cuyos juegos, llantos, biberones y sueños he escrito este conjunto de sentimientos atropellados, dedico este pregón pensado y escrito con el alma arrebolada.

También, quiero agradecer a toda mi familia el estímulo reconfortante de vuestra presencia y el cariño depositado en vuestra sonrisa.

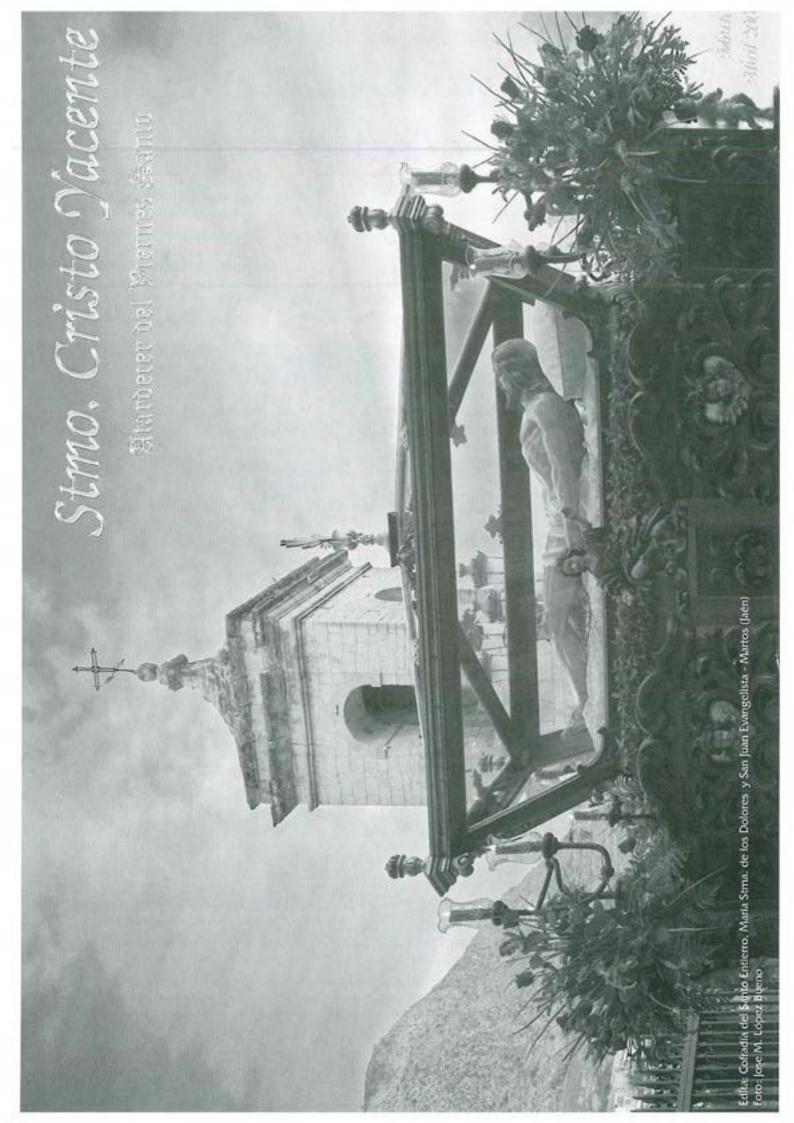
A mis amigos. Muchos y buenos tengo. Aquí os encontráis la mayoría. Vuestro aliento cómplice y vuestro cariño son la señal inequívoca del amor fraterno en mi vida.

Gracias, también, a mi queridísima Coral Tuccitana. Sé del esfuerzo que algunos de vosotros habéis tenido que realizar para acompañarme en esta ocasión tan especial para mí. Gracias por vuestra hermosa sonoridad cadenciosa tan apreciada por mi corazón.

Y a todos vosotros que os encontráis presentes. Gracias por compartir conmigo estos momentos de reflexión, de oración, de alegría. Estos retazos que de mi vida acabo de exponeros no son sino el bagaje que Cristo proporciona a cada uno de nosotros en el camino que se nos ha abierto. Porque somos hijos de la Luz y semilla de Resurrección.

Ahora, como Jesús le indicaba a la Sarah del relato, es nuestro momento y debemos posicionarnos. **Porque es el cambio, el paso, la Pascua**.

He dicho.



El Arte de pregonar la Semana Santa marteña

María Ascensión Millán Jiménez

Pregonar la Semana Santa siempre es una responsabilidad grande y un trabajo complicado. Pero, a la vez, es un honor y un halago, una experiencia inolvidable en la vida de cualquier cofrade.

El pregonero o la pregonera, mientras trabaja en la redacción del texto, mientras lo escribe, revisa, matiza... se convierte en verdadero artista de la palabra que fluye a través de experiencias habidas, de emociones sentidas, de recuerdos íntimos y entrañables, de la Fe mejor cultivada, de amores cristianos y cofrades.

Fecha del pregón	Hora	Nombre pregonero/a	Lugar de celebración del pregón
10-04-1960	16:30	Manuel Pérez Camacho	Círculo de Artesanos
1963		Pedro de Lorenzo González	Cinema San Miguel
11-04-1965	11:00	Miguel Calvo Morillo	Cinema San Miguel
27-03-1966		Miguel Calvo Morillo	Cinema San Miguel
12-03-1967	12:30	Miguel Calvo Morillo	Cinema San Miguel
31-03-1968	12:45	Miguel Calvo Morillo	Cinema San Miguel
28-03-1971		Manuel Caballero Venzalá, Pbro.	Cinema San Miguel
05-04-1981	12:00	Miguel Calvo Morillo	Salón de Actos Colegio San Antonio de Padua
1983		Julio Pulido Moulet	Capilla del Convento San Antonio de Padua
1984		Julio Pulido Moulet	Salón de Actos Colegio San Antonio de Padua
24-03-1985	12:00	Francisco José Ortega García	Salón de Actos Colegio San Antonio de Padua
16-03-1986	12:00	Jesús Salvador Gálvez Caballero	Salón de Actos Colegio San Antonio de Padua
CHAPTE LETTER		y Joaquín Zurera Ribó	
11-04-1987	21:00	Manuel Caballero Venzalá, Pbro.	Salón de Actos Colegio San Antonio de Padua
12-03-1988	20:00	José Civanto García	Salón de Actos Colegio San Antonio de Padua
11-03-1989	20:30	Rafael Fernández Aranda	Capilla del Convento San Antonio de Padua
31-03-1990	20:30?	Vicente Oya Rodríguez	Capilla del Convento San Antonio de Padua
16-03-1991	20:30	Andrés Huete Martos	Salón de Actos Colegio San Antonio de Padua
04-04-1992	20:30	Cándido Villar Castro	Capilla del Convento San Antonio de Padua
26-03-1993	21:00	Manuel Peña Garrido, Pbro.	Salón de Actos Colegio San Antonio de Padua
18-03-1994	21:00	José López Chica, Pbro.	Salón de Actos Colegio San Antonio de Padua
		no hubo pregón en 1995, ni en 1996	
01-03-1997	20:00	Rafael Martos Peinado	Salón de Actos Colegio San Antonio de Padua
28-03-1998	20:00	María Ascensión Millán Jiménez	Salón de Actos Colegio San Antonio de Padua
20-03-1999	20:15	Rafael Canillo Sánchez	Salón de Actos Colegio San Antonio de Padua
09-04-2000	20:00	Emilio Manzano Escabias	Salón de Actos Colegio San Antonio de Padua
		no hubo pregón en 2001	
16-03-2002	20:30	Antonio Huesa López	Sala Cultural San Juan de Dios
05-04-2003	20:30	Francisco Javier Martos Torres	Sala Cultural San Juan de Dios
27-03-2004	20:30	Consuelo López Molina	Sala Cultural San Juan de Dios
12-03-2005	20:30	María del Carmen Calahorro Cano	Sala Cultural San Juan de Dios
25-03-2006	20:30	María Inmaculada Cuesta Parras	Salón de Actos Colegio San Antonio de Padua
24-03-2007	20:00	José Antonio Saavedra Moreno	Teatro Municipal Maestro Álvarez Alonso

Después, inexorablemente, llega el momento de exponer públicamente las líneas en las que se ha convertido su expresión de hechos personales o públicos, su particular Oración de Evangelio porque es Pregón de Semana Santa.

Todos los pregones, al fin, resultan atractivos, emocionantes, conmovedores... cada uno en su línea porque particular es el modo de traducir en palabras la relación divina

que cada persona contiene en su alma.

Y todos estos amores pasionistas, todos los dolores del Salvador contemplados, toda la Esperanza en Dios Todopoderoso, acaban conformando, una a una, una pequeña joya literaria para la inmensa biblioteca del cofrade, a veces tan maltratada.

El Arte de Pregonar la Semana Santa marteña, porque se trata, sin duda, de una expresión artística de primera mano, es lo que han hecho estas personas que se relacionan a continuación, dignas siempre del reconocimiento y recuerdo de todos y todas quienes nos llamamos cofrades.

Reconocimiento y agradecimiento, pues el trabajo del pregonero o de la pregonera, su arte expresado a través de la palabra, no merece caer en el olvido.

Presentador/a del pregonero/a	Día de celebración del pregón	Intervino algún grupo musical
Manuel Tirado López	Domingo de Ramos	
P. Elías Estívaliz Fdez. de Aránguiz o.f.m.	Domingo de Ramos	
José López Uceda	Domingo de Pasión	
Julio Pulido Moulet	Domingo de Pasión	
Juan Cózar Castellar, Pbro.	Domingo de Pasión	DESCRIPTION CONTRACTOR
Miguel Calvo Morillo	Domingo de Pasión	
Julio Pulido Moulet	Domingo de Pasión	
Miguel Calvo Morillo		Coral Tuccitana
P. José Caballero Puyana o.f.m.	Domingo de Pasión	Banda M. Soler
Francisco José Ortega García	Domingo de Pasión	
Manuel Peña Garrido, Pbro.	Sábado de Pasión	Banda y Coral
P. José Caballero Puyana o.f.m.	15 días antes del Domingo de Ramos	Banda y Coral
P. Fernando Colodro Campos o.f.m.	Sábado anterior al Domingo de Pasión	Banda y Coral
Julio Pulido Moulet	Sábado anterior al Domingo de Pasión	Coral Tuccitana
Rafael Canillo Sánchez	Sábado anterior al Domingo de Pasión	
Rafael Fernández Aranda	Sábado anterior al Domingo de Pasión	
Cándido Villar Castro	Viernes anterior al Domingo de Pasión	
Manuel Peña Garrido, Pbro.	Viernes anterior al Domingo de Pasión	
Miguel Ángel Cruz Villalobos	22 días antes del Domingo de Ramos	NO INTERVINO
María Inmaculada Cuesta Parras	Sábado anterior al Domingo de Pasión	NO INTERVINO
José Manuel Ocaña Chamorro	Sábado anterior al Domingo de Pasión	Coro Parroquia Santa Marta
Carlos de la Rosa Vasco	Domingo de Pasión	NO INTERVINO
		MEN AND PLANTS OF THE STREET
Ramón López López	Sábado anterior al Domingo de Pasión	NO INTERVINO
Ramón López López	Sábado anterior al Domingo de Pasión	NO INTERVINO
Juan Ramón Ruiz Cortés	Sábado anterior al Domingo de Pasión	NO INTERVINO
Vicente Marín Quesada	Sábado anterior al Domingo de Pasión	NO INTERVINO
Miguel Ángel Cruz Villalobos	15 días antes del Domingo de Ramos	Coral Tuccitana
José Miranda Fuentes	Sábado anterior al Domingo de Pasión	Maestro Soler y Monte Calvario

VI Concurso de Fotografía Cofrade de Martos

Las Cofradías de Semana Santa de Martos, a través de la revista **NAZARENO**, con el patrocinio del Excmo. Ayuntamiento de Martos, convoca el concurso de fotografía pasionista marteña, con arreglo a las siguientes bases:

- 1. Podrán participar todos los fotógrafos, aficionados o profesionales, que lo deseen.
- 2. Se establecen los siguientes premios, indivisibles:
 - A.- CATEGORÍA: FOTOGRAFÍA EN COLOR
 - Primero: 120 euros y diploma.
 - Segundo: 90 euros y diploma.
 - Tercero: 60 euros y diploma.
 - B.- CATEGORÍA: FOTOGRAFÍA EN BLANCO Y NEGRO
 - Primero: 120 euros y diploma.
 - Segundo: 90 euros y diploma.
 - C.- MENCIONES ESPECIALES PARA FOTOGRAFÍAS EN CO-LOR O EN BLANCO Y NEGRO
 - ·Mejor fotografía panorámica de un desfile procesional
 - Premio único: 60 euros y diploma.
 - · Mejor fotografía de detalle
 - Premio único: 60 euros y diploma.

Las fotografías deberán versar, obligatoriamente, sobre el tema "Hermandades y Cofradías de pasión marteñas"; se trata de reflejar fotográficamente aquellos elementos de la vida de las Hermandades o del patrimonio cofrade marteño que, a juicio del autor, constituyan una aportación por su notoria singularidad y belleza.

- 3. Las fotografías presentadas al Concurso serán en blanco y negro o en color, dependiendo de la categoría correspondiente, admitiéndose virajes y otras modalidades. Deberán ser originales, inéditas y no premiadas en otros concursos. No serán aceptadas fotografías tomadas de la televisión, revistas u otras publicaciones.
- 4. Cada concursante podrá presentar cinco fotografías como máximo a cada categoría (blanco y negro o color). El tamaño de las fotografías será de 15 x 20 centímetros. Las fotografías deberán ir sin enmarcar ni proteger, en un sobre para cada una.
- 5. Un mismo autor no podrá obtener más de un premio por categoría.
- 6. Los concursantes presentarán la obra bajo lema o seudónimo, el cual deberá figurar al dorso de cada fotografía, así como el título de la misma. En todas las obras se indicará la verticalidad de la imagen fotográfica.
- 7. Cada fotografía vendrá acompañada de un sobre cerrado, en cuyo exterior figure el lema y título de la obra, y en el interior la identificación real del autor: nombre, dirección, código postal, localidad, número de teléfono, fotocopia del D.N.I., técnica utilizada, fecha de realización de la fotografía y declaración firmada del autor en la que haga constar que la obra es original e inédita. Asimismo, se incluirá un breve historial biográfico y artístico del autor, a la vez que una copia de cada fotografía cuyas dimensiones han de ser 10 x 15 centímetros,

- para la posible edición en el próximo número de la revista **NAZARENO**, pasando esta copia al archivo de la revista.
- 8. Las obras serán admitidas desde el día 7 de mayo de 2007, y la recepción quedará definitivamente cerrada a las 13:00 horas del día 18 de mayo de 2007. Se considerarán recibidos dentro del plazo los trabajos que enviados por correo ostenten en el matasellos postal una fecha comprendida dentro del plazo señalado. Si llegasen por agencia de transportes, se tendrá en cuenta la fecha del albarán de envío.
- 9. Las obras serán entregadas personalmente, mediante mandatario o por agencia de transporte, debidamente embaladas y a porte pagado, en el Área de Desarrollo, sita en la calle Campanas nº 1, 23600 Martos (Jaén), todos los días laborables de 10 a 13 horas.
- 10. El fallo del Concurso será hecho público el día 31 de mayo de 2007, en los medios de comunicación locales, dándose a conocer en ese momento la composición del jurado.
- El acto de entrega de los premios tendrá lugar en Martos un día de la exposición, señalado previamente.
- 12. La revista **NAZARENO** se inhibe de toda responsabilidad por desperfectos o extravíos de las fotografías que concurran al Concurso, así como de los daños que puedan sufrir durante el tiempo que estén bajo su custodia y de los riesgos de robo, incendio u otra naturaleza
- 13. Las obras no premiadas podrán ser recogidas a partir de los cinco días siguientes a la finalización de la exposición antes dicha en el mismo lugar donde fueron entregadas. Los autores de las obras serán los encargados de retirarlas de la forma que estimen oportuna, estableciendo contacto con la agencia de transportes que crean conveniente o bien personándose en el Área de Desarrollo del Excmo. Ayuntamiento de Martos. Transcurrido el plazo de 30 días, la revista NAZARENO no se responsabilizará del destino de las obras no retiradas.
- 14. Las fotografías galardonadas pasarán a ser propiedad de la revista NAZARENO, formando parte de su patrimonio y reservándose todos los derechos sobre las mismas, incluidos los de reproducción, edición y exhibición.
- 15. El jurado será designado por el Consejo de Redacción de la revista NAZARENO, reservándose el mismo la posibilidad de declarar desierto algún premio del Concurso.
- 16. La decisión del jurado calificador será inapelable.
- 17. La revista NAZARENO se reserva el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las Bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del Concurso.
- 18. El hecho de participar en este Concurso supone, por parte de los autores, la conformidad absoluta con las presentes Bases y la renuncia a cualquier reclamación.

TVIII Concurso de Cartel de Semana Santa · año 2008



El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos (Jaén) convoca el Concurso del Cartel anunciador de Semana Santa de nuestra ciudad para el año 2008, patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento de Martos, con arreglo a las siguientes bases:

- **1.** Podrán participar en este concurso todas las personas que lo deseen.
- 2. Cada autor podrá presentar tres obras como máximo, originales e inéditas, no presentadas en otros premios o concursos. La técnica a emplear será libre (pintura, fotografía, dibujo, obra gráfica...), admitiéndose todas las tendencias y corrientes estéticas.
- 3. Los participantes tendrán que atenerse a temas o motivos (desfile procesional, imaginería, religiosidad, detalles ornamentales, elementos singulares...) relacionados con la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Stina. de los Dolores y María Magdalena.
- **4.** Las obras que participen en este concurso se entregarán:
 - a) Si se trata de obra gráfica, pintura o dibujo, deberá de presentarse en bastidor o soporte sólido, con las siguientes dimensiones: 47,5 cms. de ancho por 67,5 cms. de largo o alto, y sin firmar. No serán admitidos trabajos protegidos por ningún material.
 - b) En caso de obras fotográficas, color o blanco y negro, se enviará una copia en papel, cuyas mínimas dimensiones serán 15 cms. de ancho por 20 cms. de largo o alto y máximas de 30 cms. de ancho por 40 cms. de

largo o alto, e irán sin firmar. Comprometiéndose el autor, si fuese ganador, a entregar una copia de la misma, que habrá de tener las siguientes dimensiones: 24 x 36 cms.

En ambos casos, el autor deberá presentar una fotografía de su trabajo, en color o en blanco y negro, según la técnica de su obra, cuyas dimensiones serán 10 x 15 cms. Dicha fotografía, por el mero hecho de participar, pasará a ser propiedad del Consejo General de Cofradías y Hermandades, pasando a engrosar su patrimonio

artístico, manteniendo cada autor la propiedad intelectual de su obra.

- 5. El trabajo irá acompañado de un sobre cerado en cuyo interior aparecerán los datos del autor/es: nombre, dirección, localidad, código postal, teléfono, fotocopia del D.N.I., técnica utilizada en la realización de su obra y fecha en que fue realizada. Asimismo, se incluirá un breve historial biográfico y artístico del autor.
- 6. Se establece un premio, único e indivisible, de TRESCIENTOS EUROS, pudiendo ser declarado desierto.
- 7. La entrega de las obras se realizará personalmente, mediante mandatario o por agencia de transportes, debidamente embaladas y a portes pagados, en el Área de Desarrollo, sita en la calle Campanas nº 1 de Martos (Jaén). Los trabajos se admitirán desde el día 5 hasta el 16 de noviembre de 2007, de lunes a viernes, de 10:00 a 13:00 horas.
- 8. La obra galardonada pasará a ser propiedad del Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos, formando parte de su patrimonio artístico y reservándose todos los derechos sobre la misma, incluidos los de reproducción, comercialización y exhibición.
- El premio será fallado el día 26 de noviembre de 2007, por un jurado compuesto por tres miembros de la citada Cofradía, tres miembros

del Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos; a la sesión deliberatoria asistirá el Secretario de la Cofradía citada, que levantará acta, no teniendo voz ni voto, y un asesor artístico, con voz pero sin voto.

- **10.** Se comunicará oportunamente el día y la hora de la entrega del premio. El autor se ha de comprometer a recogerlo personalmente.
- 11. El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos se inhibe de toda responsabilidad por desperfecto o extravíos de los traba-

jos que concurran al concurso, así como por los daños que puedan sufrir durante el tiempo en que estén bajo su custodia, y los riesgos de robo; incendio u otra naturaleza.

12. Las obras no premiadas podrán ser recogidas a partir del día 11 de diciembre de 2007, en el mismo lugar en que fueron entregadas, devolviéndose por agencia a porte debido las que hubieran llegado por ese conducto y tuvieran embalaje adecuado.

Transcurrido el plazo de 60 días naturales, el

Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos no se responsabilizará del destino de las obras no retiradas, pudiendo, en su caso, engrosar el patrimonio de las Cofradías de Pasión de Martos, sin que sus autores puedan hacer ninguna reclamación.

- **13.** La decisión del jurado calificador será inapelable.
- 14. El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos se reserva el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las Bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del concurso y sean aprobadas por unanimidad de los miembros.
- **15.** El hecho de participar en este Concurso supone, por parte de los artistas, la conformidad absoluta con las Bases y la renuncia a cualquier reclamación.



Nuestra próxima cita Corpus Christi 10 de junio de 2007





iAhí quedó!

«Maestro ¿Dónde vives? Venid y lo veréis»